

1774

1775

1776

Adquirido en 28 Julio de 1871.

Opusculos

L

Don Guillermo Ramon

de la Biblioteca mayor

de la Catedral

L

Majorca.

Quatro palabras
al lector.

No es, lector mio, que estos opusculos se discuten, ni por muchos, ni por largos, ni por aridos, o incipidos; porque no llegan á una docena, cada uno de los mas difusos puede leerse en menos de una hora, otros en media, y algunos en un quarto; y su contenido es de varios asuntos que aunque no sean nuevos son muy utiles, y notables. La verdad que no llegan de mil leuar, á aquellos que aprudo, y aplaudio tan justamente el sabio Papa Gelasio en su famoso decreto ni á los que escribieron Santo Thomas, y otros celebres escritores posteriores; ~~de que me he servido~~; pues si yo presumiera compararme á tan grandes hombres, representaria muy al vivo la fábula de la rana con el buey. Pero tanjosos son como muchos otros, que se hallan impresos, y no merecian ser manuscritos, de que con mucha razon se quepan los compradores en ganados, quienes buscando en ellos utilidades, solo encuentran bauxa, con perdida del dinero, tiempo, y paciencia. Litos mias, sin embargo de sus defectos, que han sido inevitables á mi ignorancia, te costarán mucho menos, y puede ser que saques mas en leerlos, que si leyeras otras obras mas extensas de donde se han sacado. Porq. si eres aficionado á la literatura y has leído ya lo que refiero, costará de verlo resumido; y si aun no lo sabias, te alegrarás de hallarlo tan facilmente, sin necesidad de revolver infinitos volumenes, de que antes no tenias la menor noticia; y si quisies verlo mas dilatado, o conificarte de lo que digo, podras consultar los autores, que dices, pues por esto los cito con frecuencia.

Dixas tal vez que cito es lo que mas afia dichos opusculos, porque las citas y notas de nada sirven á los ignorantes, q. jamas cuidan de ellas, ni á los inteligentes que ya las saben. Es mas de que algunos autores que esto con elogio no merecen ser ~~nombrados~~ nombrados, o por credulos, o por demasiado ~~críticos~~ críticos, o por otros

motivos; y aunque todos fueran los mas afamados en la Republica literaria, debia haber advertido que llenar los libros de citas es hacerlos fastidiosos, y molestos. ¿Porque? ¿quien duda que el multiplicar citas en un libro es multiplicar tropiezos en su lectura, es interrumpir la corriente de la pluma, es afear la hermosura del estilo, es destruir el concierto de los periodos, es turbar el nativo resplandor de los conceptos? Así lo dice el Ilustrisimo Fejoo en el prelo del tomo 5. de su teatro critico; el agudisimo Cervantes en el de su famoso Don Quijote, tambien se burla de semejantes citas; y lo mismo hacen todos los hombres de juicio.

Muy fuerte parece el argumento, pero ciertamente no lo es porque Cervantes, Fejoo, y los demas, que reprueban las muchas citas, hablan de las superfluas, e importunidades, por decirse en asuntos triviales, o por amontonar sin necesidad autores proletrarios, placarios, y menos copiantes, que tanto dicen ciento como uno. Por esto son justisimas e inquantables muchas obras de los escolásticos, moralistas, y otros facultativos, en que apenas se encuentran sino citas, y mas citas. Pero yo no juzgo que las mismas sean superfluas, sino para los que leen solo por leer, o para aquellos sabiondos que se juran unas longinas, quieros decia, unas Bibliotecas animadas, que nada ignoran, y todo lo tienen presente. Otros mas moderados, y prudentes suelen apreciar tanto las citas, notas, y adiciones, como todo lo demas; y si estas parecen con juicio y discernimiento, ya de autores acreditados, ya de asuntos importantes, o que por raras, y divendidas prueban la curiosidad de los lectores, tan lejos estan de molestar, que antes al contrario recrean, instruyen, y autorizan; sin que sirvan de tropiezo a los que no gustan de su lectura; porque estando apartados del texto pueden omitirlas, y pasar adelante, mientras los mas curiosos las buscan, y leen con mayor anhelo, y complacencia. De aqui es que las obras mas selectas, que cada dia salen a luz, estan llenas de citas, y notas separadas, para no interrumpir, y al mismo tiempo ilustrar el punto principal. Toda la dificultad esta en ejecutarlo con acierto; yo no pretumo tener tan lindas manos, para el desempeño, como

Las de Dulcinea del Toso para salar tocino; y así lector mío en lo que
hallas oro, o dechado, tu mismo podrás echar la sal que te parezca con
grandela con este Vale.

Indice de los opusculos.

1. ^o	Utilidad de la historia.	pag. 1.
2. ^o	Ciudades del mundo.	25
3. ^o	Testimonio de los infieles. A favor de los Cristianos.	175.
4. ^o	Triunfo de los Martires.	160
5. ^o	Sonetos.	211.
6. ^o	Ingenios precoces.	281.
7. ^o	Camisanas y apocriphos.	325.
8. ^o	Principios indolentes.	341.
9. ^o	Socoras de ^{5.^o} Chigabalo.	375.
10. ^o	Origen de las letras y bibliotecas.	397.

Utilidades de la historia.

El asunto mas gustoso para los sabios, y ~~de~~ mas instructivo para los que
decean leerlo es la historia, de cuyas utilidades vamos á tratar, ~~así como~~
asi como lo hizo ya casi dos mil años,
~~ya hace casi dos mil años hizo lo mismo aquel insigne Autor, y Maes-
tro en el arte Polibio, al principio de la que escribió de Roma, cerca de
un siglo y medio antes del nacimiento del Señor Christo, diciendole ser muy
util componer obras en alabanza de tan noble facultad; á quien imi-
taron los escritores mas famosos, como Ciceron, Salustio, Diodoro, Siculo,
Cornelio Nepos, S. Eusebio de Narianceno, Ctesebio Curasense, Sulpicio Se-
vero, Taalo Drosio, y muchísimos otros de los primeros siglos; y en estos ul-
timos nuestro Luis Vives, Cesax y Baronio. Antonio Pagi, Bossuet, Ma-
billon, y otros innumerables, entre los quales solo Luis de Vallemont,
dice, quando conveniente sea proponer sus hechos en particular, á fin
de excitar los animos de la mas fuerte resolution de vencer las difi-
cultades, y superar los obstaculos que impiden su conocimiento. Sigui-
endo pues el exemplo de tantos, y tan acreditados Panaxeristas de la
historia, probaremos que ella es sumamente util para adquirir la
ciencia, y fomentar la virtud.~~

Mas antes explicaremos brevemente su nombre, para inteligencia fa-
cilitara las pruebas para el intento. La voz historia segun San Isi-
doro proviene de una griega, que corresponde en castellano á mirar, co-
nocer, ó inquirir; y de quales otras etimologias, viniendo á sus divisiones,
conforme los autores, y objetos principales, se divide en Sagrada, Civilis-
tica, politica, natural, y otras subalternas. Pero para conocer mejor
que ~~es la historia~~, la compararemos á un grande mapa, ^{de geografía} en que
se ve delineado lo mas memorable que ha sucedido en tantos
~~quasi ha sucedido de memorable en todos los siglos, Rey-
nos, y lugares.~~ los hombres que han florecido en virtud, letras, armas y
demas qualidades apreciables; y los que han manchado eternamente su nombre

2 con sus abominables crueldades, alvarosias, y otras iniquidades, de que es ca-
paz un corazón corrompido; pues en la historia se conserva indelible
la fama postuma de los hombres ilustres, y el padron infame de los
ruines; la historia pone á la vista las vueltas, y revueltas de esta bola
del mundo, tan varia, e inconstante; las fortunas prosperas, y adver-
sas; los lanes rodados, y curiosos, arduos, y sutiles; la felicidad en espe-
rada y la tragedia no temida. En fin la historia hace retro-
ceder al hombre todas las edades, que le precedieron, para poder
con ^{con} gusto aquel dilatadísimo espacio, como si hubiera vivido desde el princi-
pio del mundo hasta ahora, concediéndole un genero de divinidad en saber
lo que ya dejó de ser, tener presente lo que ya pasó, existir con la
mente en cada siglo, y observar lo que antes no pudo ver; dándole
por retratar una vida de cinco, ó seis mil años, sin penalidad de ve-
jer, sin fatigas de peregrinacion, y supliendo la imposibilidad de sa-
ber lo venidero con el conocimiento de lo pasado. Pues; como será
posible que esta vista no instruya, y modere? Con razón es llama-
da la historia por Marco Tulio: testis temporum, rerum, quatarum
memoria, conscia vetustatis, sup. veritatis, magistra vitae. ¿Pues campo
tan vasto para correa, y discurre? Pero por no molestar nos limi-
taremos á lo mas preciso, manifestando como se ha dicho, que la histo-
ria cruce á ilustrar el entendimiento, y arreglar la voluntad, q.
son las dos prendas mas ventajosas y estimables, que Dios nos ha co-
municado para adornar el alma con las ciencias, y virtudes.

En prueba
de lo primero veamos quanto cruce la historia para conseguir las ci-
encias, reconociendo las principales. La geografía, ó cronología; que otra co-
sa serian sin su inseparable aliada la historia, sino un conjunto de
terminos vagos, e inexplicables? Allí lo advierte el eruditísimo Flucke
en la carta al padre de familias, que trae en su admirable appec-
táculo de la naturaleza. (a) Por esto son muy apreciadas las tablas

crónicas de Murano, la de Senolet, la geografía histórica de Masillo, el
viagero universal, y otras obras semejantes. Nada quedaría la eloquencia sin
la historia, pues siendo su fin el persuadir, este más se consigue con los ejem-
plos que con las voces, que solo sirven de adornar las narraciones. Por lo
que contribuyendo la historia con más ventaja a dicho fin, que quantos
preceptos prescribe el arte, debe valerle de ella el orador. Así lo enseña
su Príncipe Cicerón en la mayor parte de sus oraciones; y lo encarga
en estos terminos: cognoscat etiam rerum gestarum et memoriae veteris
ordinem; y en otra parte: videtis ne quantum munus sit oratori histo-
ria. lo que confirma Quintiliano: necessarium esse oratori cognitionem
historiarum. (a)

¿Fue seria la filosofía sin la historia? Pues ella nos refiere no
solo los nombres, patrias, vidas, genios, y sistemas de los famosos filósofos;
sino también las invenciones, y descubrimientos antiguos, y modernos como
los de Architas, Arquimedes etc, la descripción, y uso de los microscopios, te-
lescopios, astros, y otros instrumentos y máquinas necesarias para el per-
fecto conocimiento de lo que trata. ¿Fue conocida por la física en
los animales, vegetales, y minerales, sin el socorro de la historia. De ella
se valieron ya los antiguos, pues Aristoteles nos dejó diez y ocho libros
de historia de los animales: su discípulo Theophrasto diez de la de las plan-
tas, y el infatigable Plinio treinta y siete de la natural, sin contar otros
muchos. Lo mismo han echo los Huertas, Acostas, Hamander, Juncos,
Hexerus, Gamillas, y otros celebres Españoles, sacando a luz los tesoros
naturales, mas apreciabiles que el oro de America, con que han enrique-
cido todo el mundo. (a) No han sido menores los descubrimientos de Adovandio, Gu-
nero, Tourton, Buffon, Valmont de Bomar, Beaumont, Spallanzani, Al-
berto Seba en su exactissima descripción el riquísimo tesoro de cosas natu-
rales, impreso en Amsterdam en 4.º tomos muy grandes, adornados de
bellisimas estampas. Por no dilatarlos demasiado paramos en silencio o-

(a) Cic. in orat. ad Brutum = Quintil. instit. lib. 12. cap. 4.

(a) D. Josef Clavio en el prologo de la traducción de la hist. del Conde de Buffon.

tos sabios filósofos de Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, y otras partes que con muchos gastos, diligencias, y trabajos procuraron adelantar esta ciencia. A lo qual tambien contribuyeron muchísimo los los Príncipes, y Monarcas de las naciones cultas, formando á toda costa sus Museos, y gabinetes de historia natural como el de Madrid, del qual da una breve relacion Don Josef Clavijo. (a).

Lo que valdrian la Cirugia, y Medicina sin la Botanica, y esta es un ramo de historia natural; por esto Pedacio Dioscorides intituló su obra: historia de las hierbas, y plantas medicinales; y lo mismo han Turnefort, Micheli, Sinno, Estera, Cavanilles, y otros. ¿Pues; qual seria el médico, y Cirujano sin estar instruido en esta ciencia? Sin el conocimiento de las partes del cuerpo humano, que se adquiere con la anatomia? Sin las enfermedades propias de la niñez, juventud, mocedad, y vejez, y las particulares de cada sexo, juntamente con los remedios para curarlas? Todo esto refiere con claridad la historia como lo evidencian sus mas celebres Profesores, de los quales basta citar al doctissimo Astruc, al famoso Manget, y al celebre Francisco Boissier de Sauvages en su Patologia, y Nosologia metódica; como tambien Clifton en su tabla, Sines en su Nosografia, Zimmerman en su Nosologia, Herward, y Landuro en su historia de la vida del hombre, tomo 6.º, y otros que pueden verse en el Diccionario historico. Pero paremos á otra facultad no menos interesante.

La politica, que es el arte de conducir los hombres, y los negocios publicos, con prudencia, direccion, y ventajia, para el Soberano, y para el estado, debe valerse de la historia, buscando en ella las causas de los grandes acontecimientos; lo que retarda, ó adelanta el bien comun, y los medios propios para la felicidad de las empuerzas; mirando qualis fueron los motivos de donde se originaron los fines desastrosos, para prevenirlos. Estas historias son las que sirven de norma á la politica, en sentir de los hombres mas hábiles en el arte. Se pone

Prologo á la traduccion de la hist. del Conde de Buffon.

tra también por la historia, la parte que mira á los intereses de los Príncipes, que nunca deben separarse de los de la Nación. Por ella se notan las mudanzas, que han sucedido en Europa, principalmente después del Reynado de Luis once, Fernando el Católico, y el Emperador Maximiliano, y primero, esto es desde el año quince hasta el diez y ocho han sucedido sucesos extraordinarios; el mayor de los quales es el de la Francia, de que somos testigos oculares; cuya lamentable tragedia empezó á principios de Mayo de ~~1749~~ 1749. en la Junta de los Estados generales (a); de donde se originó la revolución, la tragedia muerta de Luis decimo septo, la destrucción de aquella Santa Monarquía, la erucción de la Republica francesa, la nueva mutacion de la misma en Imperio, la guerra formidable por casi todas las quatro partes del globo, y demas sucesos ruidosos, y ruinosos, que servirán de época memorable con los siglos venideros, y llenarán muchos volumenes.

La Jurisprudencia seria un fuso, y seco cad averá á no ser animada con la historia, y por fundarse en el conocimiento de la antigüedad, sobre los gobiernos Democraticos, Aristocraticos, Monarquicos, Despoticos, y mixtos. Como tambien la noticia de las leyes de los Licurgos, Dracones, Solones, Democritos, y otros famosos Legisladores del Imperio Romano que todas ellas deben consultarse; y mas de esto, las maximas, del derecho publico, y de las gentes, tan necesarias y esenciales al Jurisconsulto; son por ventura son conocidas por otras leyes, que por las de la historia? Las leyes publicas, y particulares, en que las Naciones se han convenido para seguridad de sus respectivas alianzas; acaso no citan ordinariamente establecidas con los instrumentos diplomaticos, ratificadas por personas publicas, y conservadas en la historia? La leyes contenidas en el derecho publico de diferentes Estados, que miran al orden, gobierno, y seguridad de cada Monarquía, ó Republica particular; no se hallan mas bien explicadas en la historia, que en el código? Por esto el celebre Godefrido puso todo su cuidado

(a) Véase hist. secreta = Anton Fonten - Dictionnaire hist. philos. de la revol. de France 2. tom. Paris 1801. = Gazette del 23. Nov. 1802. art. Paris.

en juntas la historia á la Jurisprudencia; el sabio Gravina no por nec-
sario preambulo la historia del Derecho; y ultimamente el laborioso Anto-
nio Ferraroni compuso la historia de la Jurisprudencia Romana. No es me-
nos necesaria la historia al Canonista, pues con toda el Derecho Canonico está-
ba en hechos históricos; por lo qual sus mas celebres Profesores fueron ver-
sadísimos en la historia como el doctísimo Antonio Agustín Arzobispo de Tarrá-
gona, Dico Covarruvias, Obispo de Segovia, Gonzalez Veller, Pedro de Mar-
ca, Luis Tomacino, Leona, Bernardo Van Lpen, Juan Pedro Libert, Hen-
rique Lamió, Juan Tabarúo, Berardi, Cavallario, Selvagio, Licopex, Su-
yoli etc.

Entramos en el mar inmenso de la Teología, y vamos á no poder navegar
sin la brújula de la historia. Es la Teología por su objeto, medios, y fines,
la mayor de las ciencias; pues trata no menos de que del ente supremo, es-
to es de Dios, de sus atributos, perfecciones, y demas concerniente á los altísi-
mos arcanos de su infalible providencia. Se divide comunmente en quanto
al modo ó método con que procede, en positiva, y escolástica; y ambas en
dogmática, polemica, moral, y mística, mirando siempre á su objeto
que es Dios, con las luces de la fe que les suministran la Sagrada Es-
critura y la Tradición. Pero para verlo todo bien necesita de los ante-
jos de las ciencias humanas principalmente de la historia; porque esta en
sentido de San Gregorio y de San Agustín facilita muchísimo la intel-
ligencia de los libros sagrados: historia plurimum juvat nos ad libros
sacros intelligendos (a); y sin ella muchos caen en errores, como afirma
San Jerónimo: multi labuntur errore propter ignoranciam historiarum;
encargando por dicho motivo en el prologo sobre Daniel la lectura de
los historiadores griegos, y latinos, en particular de Tito Livio, Troso Pompeyo,
y Justino con los demas que cita Josefo. Por esto ya desde el principio de la
Teología se aplicaron tanto á la historia los Origenes, Crisostomos, Ambro-
sios, y todos los demas interpretes de los Sagrados libros; continuando del mi-
mo modo hasta el presente los Theofilactos, Lutimios, Bedas, Bernandos

Abalentes, Magides, Calmetos, y otros; afilando con la piedra de la historia las
diferentes armas de la Escritura.

De estas armas debe valerse el Teólogo eclesiástico, para desempeñar digna-
mente su oficio, defendiendo nuestra Religión de todos sus enemigos, confirmando
á los fieles en la doctrina evangélica, e ilustrando las verdades católicas con
ejemplos, y doctrinas humanas. Los herejes suelen estar muy versados en la
historia, aunque convirtiéndola á sus depravados designios, como lo hacen con la
Sagrada Escritura; por esto debe el Teólogo estar bien instruido en una y
otra ciencia, y quitarle la espada, como David á Goliat, para cortarle la
cabeza con sus mismas armas, porque de lo contrario, por en lugar de
salir victorioso, no sale vencido, á lo menos confuso, y avergonzado. Much-
os han exarado por depreciar la Teología, pero el Teólogo puede errar
por no atender á la historia. La Teología dogmática, y polémica propo-
nen los dogmas de nuestra santa fe, demostrando los motivos de su credi-
bilidad, y rechazando los sofismas de los gentiles, Judios, y herejes; para
lo qual es necesario un profundo estudio de la historia. En ella se ve la
santidad, antigüedad, extensión, y firmeza de la Iglesia de Jesu Christo;
la constancia de los Mártires, el destruido fin de los tiranos; los mi-
seros, que en todo tiempo ha obrado Dios para confirmación de la mi-
sera Iglesia; la sucesión de los Pontífices Romanos, y demás facultades, y
Doctores que continuamente ha enviado el Señor para mantener el de-
posito de la fe. Todo esto abarca, demuestra y enseña la historia. En
ella se hallan también las controversias de la Iglesia, el origen, pro-
prios, y apoyos de los Herejes, los Concilios, que se juntaron contra ellos;
los hechos mas señalados que han acontecido en las variaciones de los
sectarios; cosas todas muy conducentes para la defensa de los Sagrados
misterios.

Estas armas debe tomar el Teólogo de los arcaes de la historia,
como las tomó Petuliano, haciendo ver á los enemigos del nombre de Jesu
Christo la bondad, y verdad de la doctrina evangélica, manifestándoles con
la historia Romana quan malos, y perveros fueron sus primeros herejes.

Domiciano, Nerón y otros, que traxen en su acatado apologetico contra los gentiles. Con las mismas armas de la historia dexado el Lixiano los idolos, en su doctissimo libro, que compuso á dicho fin. Con ellas manifesto S. Justino a Maximo al Senado Romano, al Emperador Antonino Pio, y á los uti- les ingenios de la Grecia la pureza de la religion cristiana, y la vanidad del gentilismo. Con ellas dio Lactancio Firmiano tanta gloria á la Teologia, como confuso á los incredulos, vibrando contra ellos tantas saetas, quando las sentencias despiden las dos grandes maquinas de sus Instituciones, y el libro de las muertes de los perseguidores. Con ellas Minucio Felip convencio á ~~un~~ ^{Octavio Capilio} ~~contencioso~~, S. Jeronimo á Joviniano, y á otros hereges, y S. Agustin á los gentiles, é idolatras, sirviendole el libro de oro de la Ciudad de Dios de espaldas de dos filos, para cortar la cabera al pasanimo. Con ellas en estos ultimos siglos echo por tierra el grande Abaronio en sus ~~antiguos~~ ^{antiguos} Anales, los hereticas trovas ó centurias Magdeburgenses, lasunfando completamente de tan arrogantes, y furiosos enemigos. Con ellas finalmente ha reducido á la fe el enorme Bossuet con un numero de sectarios, haciendo las confesiones en su historia de las variaciones, tantas mudanzas, y decacientos, con que pasaron por sus vanos dogmas para envenenar humana, y como juegos de niños.

La Teologia moral necesita igualmente de las luces de la historia, porque dirigiendose á la reforma, y pureza de las costumbres, como lo indica su nombre, el preciso el conocimiento de la disciplina de la Teologia, segun la racion de los tiempos; la practica de los primeros siglos para discernir los usos de los abusos; que medios tomaron los Santos Padres, y Concilios para detener los desordenes, y establecer la moral de Jesu Christo. Si muchos que han escrito sobre este ramo de Teologia, se hubiesen guiado por la historia, no habrian debarado tanto, dando por ciertos los mayores absurdos, viéndolos con capa de probabilidad, como se puede ver en los catalogos de proposiciones condenadas por muchos Papeas y de otras, que aun se encuentran en algunos incautos casuistas; de que justamente se lamentan los mas sabios, y zelosos escritores, expresi-

almente el Padre Loucina en su Teología cristiana, y en la historia del
probabilísimo, que acaba de reimprimirse traducida del Italiano, a nuestra
doma.

Mucho también importa la historia para la Teología mística. La
divina ciencia tan delicada y sublime aunque mira mas a infla-
mar la voluntad, y unir la al sumo bien, que a entretenerse en meras
especulaciones del entendimiento; no debe perder de vista la historia,
si quiere juntar como es preciso la sagacidad de la culebra, a la simplici-
dad de la paloma. Pues la historia hace ver la vida que ha som-
brado el enemigo del hombre, y padre de la mentira, en el campo de la
Verdad, por medio de los Gnosticos, Hereticos, y Molinistas; las caídas, que
han dado muchas almas alocadas por el que se transforma en Anot de
luz, siendo de tinieblas; los engaños, que han padecido hombres grandes, per-
mitiendo Dios, para nuestra enseñanza, y para mayor lustre de los
mismos, que conociendo el error lo confesaron con cristiana humildad,
y lo combatieron con heroica fortaleza. Así el Ilusterrimo Señor de Fe-
nelon Arzobispo de Cambray, luego que supo que en Roma se había pro-
hibido su libro intitulado: aplicacion de máximas de Santos, por contener
errores del Quietismo, el mismo subió al pulpito, y declamó publicamente con-
tra sus propios escritos, deparando de esto admirado, y edificado todo el mundo. (A)

Por lo ^{mucho} que conduce la historia a la verdadera y sólida mística,
los mayores Santos, y varones espirituales se dedican a ella, leyendo
con afición las que hallaron, y escribiendo otras para los venideros.
Juan Verdado fuera S. Jerónimo en la historia, sus mismas obras lo publi-
car; el deseo que tenía de saber, y aprender quanto se había escrito, lo
dan bien a entender estas palabras suyas: utinam omnium tractatorum
haberem volumina, ut tarditatem ingenii mei lectionis diligentia compensa-
rem (B). De su querida discípula Santa Paula escribe el mismo Santo, entre

(A) Fr. Nicolas de Aquino en su obra intitulada: el pulpito, reflexion 12. pag. 146 = Fr.

(B) Felice Amat tract. de la vida de S. L. tom. 11 lib. 16 cap. 1. num. 58. pag. 343.

suos elogios, que era aficionadísima a la historia. La religiosa Virgen Santa
Teresa de Jesús (que el doctísimo Cardenal Bona conata por modelo y exem-
plar de la Pedagogía militar) con la historia se encontró tanto en decetos
de san Martín, que no teniendo mas de cinco, o seis años, se iba ya con o-
tro hermanito suyo, poco mayor que ella, a convertir moros; según decia
su inocencia, y a padecer martirio. Semejante efecto causó a San Yonás
de Loyola la lectura de la historia medieval ^{militar} ~~de~~ dividido en
un Santo muy fervoroso. Finalmente el Venerable Fr. Luis de Granada,
uno de los autores milicos mas apreciados, se valió de todas las hista-
rias para sus libros, gastando gran parte de la natural en el su espelente
símbolo de la fe: y no satisfecho con lo mucho, y bien que había escri-
to, aportaba a otros que compusieron libros de varias historias, como se
puede ver en una de las cartas que escribió al docto Alonso Villegas,
que trae este en el fin del prologo, a la quinta parte de sus escritos,
intitulada: Fructus Sanctorum. De aqui es que el eruditísimo Sr.
Juan de Mabillon en sus estudios monásticos aconseja a los monjes el estu-
dio de la historia, proponiéndoles la utilidad, que de ella se saca.

Este ya lo dicho por prueba de gran
necesidad de la historia para la Pedagogía. Si nos hemos dilatado ha sido
la causa el ver a algunos, que se llaman Pedagogos, citando tan algunos de la
historia, como venos de cuestiones inútiles, en que pierden insensiblemente el
tiempo, que debían emplear en otros estudios propios de esta noble facultad
; y así emítan al que con raxon es llamado el Principe de ella! Quiero decir
el Angelico Sr. Santo Tomás, quien a pesar de la obscuridad del siglo en que
vivía, supo valer de la historia, y demas ciencias, de modo, que según nos
refiere la Ybena en su reio: nullas fuit scripturarum genus, in quibus non
erret diligentissime versatus; y qualquiera que sea un obra grande, y estimada
de obra principalmente la suma Pedagogica, confesara lo mismo; porque en ella
se encuentra resamida, y ordenado, todo quanto antes se hallaba disperso, y con-
fuso en innumerables volumenes. Al Santo Sr. han procurado reunir los mas
famosos Pedagogos, de estos ultimos siglos, como los Sibrós, Licois, Belarminos, &c.

Erasmias, Contensonos, Nores, Gotti, Berti, Garzánigas etc., los quales después del estudio de las Sagradas Letras, y Santos Padres se aplicaron incesantemente al de la historia; pues sabian muy bien con quanta verdad dize el Ilustrissimo Melchor Cano Obispo de Canarias, uno de los Padres mas doctos del Concilio Tridentino, que: omnes docti consentiunt rudes omnino theologos illos esse, in quorum incubrationibus historia mata est. (a)

Aun para la poesia es menester atender a la historia, porque de ella toman los Poetas la verisimilitud, con la qual caeran en los errores que se notaron a Virgilio, como lo advierte nuestro Donacio Juan en su Poetica. Tambien es necesaria para la pintura, escultura, y dibujo como lo convence el Padre Interian de Ayala, en su obra intitulada, Licetor Christianus tan aplaudida de los inteligentes. Pero en que me caño? Basta decir que para qualquiera facultad, y para todo genero de erudicion, sirve muchissimo la historia; siendo una enciclopedia, o cumulo de todas las ciencias, segun la expresion de S. Gregorio Nazianzeno. Bien lo concien las gentes ilustradas, por lo mucho que se aplican a registrar medallas, inscripciones, lapidas,obeliscos, estatuas, anillos, vasos, ostensorios, armas, y joyas, y otras piezas de la antigüedad, para averiguar algunos puntos dificiles de la historia. A este fin buscan dichos monumentos, los solicitan, los concuevan, los graban en bronce, los imprimen, para sacar alguna luz en la obscuridad de los siglos mas remotos. En muchas Universidades tambien se han exigido Catedras de historia, sosteniendo a los literarios de esta facultad, del mismo modo que las otras. Asi las hay en Roma, y otras partes de Italia, en Francia, Alemania, España, sin hablar de las famosas Academias de casi todos los Reynos de Europa, en que se concueva esta utilissima ciencia, pues hasta a la Nueva España han pasado sus luces, con que se ilustran los entendimientos. Ved aqui concluida la primera parte, que prometí al principio, en el tomo de la historia.

Veamos ahora la utilidad que ella trae para arreglar las costumbres,

(a) Cano lib. 11. de locis theolog. = Domingo de la Sma Trinidad Obispo de Canarias. Tom. 8

12
y moderar el corazón, que es lo segundo que debo manifestar. Y aunque habien-
do arriba sobre la Elogia mística, hemos visto algo, que podría traerse a-
quí; con todo, porque se piensa que solamente la historia de vidas de Santos,
de varones espirituales, y siervos de Dios son las que sirven a perfeccionar la
voluntad; probaremos que todas en general son conducentes a este fin, así
humanas como divinas, así profanas como eclesiásticas, así naturales como civiles,
una vez que están escritas por Auctores graves, y prudentes. Esto ya lo di-
jo muy bien Felicio citado al principio por estos términos: nulla hominibus
ad vitam recte instituendam via est expeditior, quam verum ante oculos
reum scientia; y Tullio también ya citado arriba, quando llamó a la his-
toria Maestra de la vida. Mas miremoslo con los ojos de la razón, de-
jando muchísimas otras autoridades que podríamos amontonar. Dos cosas son
las que tienen mayor fuerza en los hombres para moverlos a lo bueno, y
alejarlos de lo malo, la una el exemplo, la otra la verdadera gloria.
¿Y que porventura la historia no suministra ambas cosas? Si ella refiere
establecimientos, y revoluciones de Imperios, elevaciones, y caídas de privados, des-
gracias de Ministros, muertes desastradas de Príncipes, y otros sucesos memora-
bles, si nos representa los particulares lances de los siglos pasados, y las accio-
nes generosas, o ruinas de los hombres; si se ve para darnos solamente un es-
teel conocimiento de los hechos, o para disuadernos a obrar con rectitud, acom-
pañados de aquellos mismos casos virtudes admiramos, y de cuya amistad nos
habríamos gloriado, si hubiésemos sido de su siglo. A la verdad, nos despierta de
muertos, e y a pesar de la distancia de tantos años, pueden orzarnos, y con-
ducirnos, si procuramos imitarlos; y por el contrario, la imitación de
los malos, como de hombres apestados, nos comunicará seguramente la en-
fermedad, el horror, y la abominación de las gentes.

La moral que enseña la historia, no
consiste en reflexiones unidas a ella como lo han hecho Litrada, y otros,
exlicando el Cardenal Est., al celebre Fleury, porque las omitió en la suya;
aunque lo vindicó muy bien el Mostreñísimo Señor Clemente Obispo de Barce-
lona, en su doctísima Pastoral puesta al principio de las costumbres de los

Tractat de la edició castellana de 1769. La misma narración histórica
ya esita dichas reflexiones; y si quisiere hacer algunas para los menos reflexi-
vos, deben ser breves, instructivas, y moderadas, como lo advierte el estadio
Moralis en las que escribió sobre el buen gusto. Pues no es necesario di-
bujar los hombres virtuosos con colores justos, basta el natural, para que
se vea la hermosura de la virtud, y la deformidad del vicio. La historia
hace parecer la alma del Santo Job igualmente quieta en los bienes, y
los males de esta vida; muestra la firmeza de ánimo en Abraham en
esperar con prontitud los arduos preceptos de Dios; manifiesta el ti-
erno, y compasivo corazón de Josef a sus hermanos, que tan gravemen-
te le habían ofendido; publica con elocuencia la mansedumbre de Moyses,
las arañas de Sanson, las virtudes de David, y demas ilustres personajes,
que nos refieren las Sagradas Letras. Y si de la historia Sagrada pasa-
mos a la profana, hallaremos un Artilides, cuya vida fue moralis. Lo
merecieron el nombre de justo entre los Judios; un Salomon Rey, que
movido del discurso de Xenocrates sobre la templanza, dejó totalmente la em-
briguez, en que antes estaba sumergido; un Alejandro que profiere la mu-
erte mas cruel a la cabeza de una paragonada a los
Romanos; un Lizo, un Alejandro, y un Scipion, que despues de haver
venido a sus enemigos, se vencieron a si mismos, refrenando aquella pasi-
on, que marchita tantos laureles; un Demetrio Falereo, a quien re-
vantaron 365. estatuas; un Caton, un Ciceron, una prohibida encare-
ce tanto Licoron, un Torion, un Socrates, un Ciceron, un Seneca, un
Plutarco, un Confucio, y otros santos que pueden confundir, y avorzar
a muchos Christianos. ^{Es verdad} ~~que son modelos~~ que las
virtudes japonesas ^{no son} ~~son~~ modelos totalmente perfectos, pues sabemos que por
lo regular los inficionada la soberbia, vanagloria o otro vicio (a); pero
alomenos siempre servirán de fideles a los fieles disolutos, que teniendo a

(a) Véase Thom. Sapientia, Ensayo sobre la hist. de la Filosof., tom. 2. pag. 365. impr. en Burgo
año 1406.

(a) Fr. Nicol. de Aquino Minimo, el pulchro, ó reflexiones para los leidos. reflex. 3 D 2. pag. 46

(c) 2021 ~~Madrid~~ ~~17 de Julio~~ ~~1769~~ ~~Canal~~. Butler dia 7. de Julio, pag. 80. in nota.

su vista ^{brillantes} las luces de la fe, y los socorros de la gracia, con todo no llegan
á practicar lo que hicieron aquellos en las ^{videndas} tinieblas de su infidelidad. So-
bre lo qual es digno de leerse el juicio de Rollin en su historia antigua. Ca)

Siendo la historia mas sencilla que la
poesia, destierra de si toda ficcion, porque su contenido ha de ser la pu-
ra verdad, que es lo que se busca, y desea. *Quid enim fortius deiderat
animam quam veritatem?* dice San Agustin (a); y por ser mas instructi-
va que la filosofia, no se contenta con enseñarnos el nombre, numero
y division de las virtudes, sino el modo con que debemos adquirir las, pro-
mendiendonos á la vida los exemplos de los que las practicaron. Fue el cami-
no de la virtud escribe Seneca (b), el largo por los preceptos, y breve por
los exemplos; porque estos representados fielmente en la historia, como la
clemencia, la fragilidad, el valor, la moderacion, el desinteres, el amor
á la Patria, y demas prendas apreciables de las personas virtuosas, son
otros tantos atractivos, que hacen la mas viva impresion en los corazo-
nes sensibles; despertando un deseo eficaz de arreglar las costumbres. ¿
Se quiere hacer odioso el vicio? La historia no emplea declamaciones
vagas: una narracion limpia y desembarazada de adornos superfluos;
una simple noticia de los desastres de que la passion del hombre ha sido el
primer móvil, le da para dar á conocer claramente los ~~os~~ horrores de
un delito. En la historia se encuentran innumerables exemplos, que nos
enseñan el camino recto, y nos apartan del precipicio. Con ellos van formando
de los hombres ideas nobles, y generosas, detestando aquellas acciones vicio-
sas de ~~la~~ inconstancia, crueldad, interes, libertinage, y crueldad, que han in-
famado á tantos, haciendo sus nombres aborrecibles, como Tarasio, Tiberio, Ca-
ligula, Nerón, Domitiano, Caligula, Helio gabalo, Focas, Justiniano, segundo,
Andronico primero, Venustas, ^{Teodorico} y muchísimos otros hechos al oprobio, y execra-
cion del genero humano. Quando un Tito, un Nerón, un Trajano, un An-
tonino, un Marco Aurelio, ~~un~~ ^{un} ~~saludino~~, y otros son celebrados con aplauso
universal, porque supieron moderar sus pasiones; sin hablar de aquellos emi-

a) Tom. 3. art. 1.

(a) Tract. 26. in Tom. n. 3.

(b) Lib. 1. Epist. 6.

mentes heroes del Cristianismo, que se veneran en los Altares, como los ~~Flamencos~~
negildos, Cuardos, Hemarques, Luisos, Fernandos, y otros muchos.

La verdadera gloria se
conoce por la historia; pues esta nos hace ver que no consiste en ri-
quezas, edificios, muebles, vestidos, equipages, dignidades, honores, quitos, y re-
galos. Porque ¿quien á no tener su alma muy material, e inferior á la
de los brutos blasonaria de esto, sabiendo que los mas perversos mientras
disfrutaban de ello, no dexaban de ser los mas infames, y que á menos pensar
lo perdieron todo? En la historia, pues, se halla, que nadie es mas digno de
admiration, ni alcanza un aplauso tan solido, y permanentemente, como el desprec-
ciar la propia alabanza, portarse con modestia, contribuir de buena gana
á la reputacion aiena, sacrificarse á la utilidad de los demas; ser benefi-
co, liberal, y generoso, no apreciar las riquezas sino para distribuir las á los
pobres; las dignidades sino para servir al Estado; el poder, y valimiento pa-
ra ayudar á los desvalidos, para reprimir el vicio, y fomentar la virtud;
ser hombre de bien, sin afectarlo, tolerar la pobreza con alegría, las dis-
gracias con la resignacion, los agravios con paciencia, los desprecios con
humildad; ahogar sus resentimientos, perdonar al enemigo, aun quando se pu-
ede tomar venganza, preferir el bien publico, al suyo mismo; en fin obser-
var exactamente los preceptos del Decalogo, y los consejos Evangelicos. Esta
es la verdadera gloria y el mayor heroismo á que pueden llegar los mor-
tales; haciendolos inmortales, y eternamente felices. Y no pienso alguno
que todo lo dicho es imaginario, ó solamente ideal, y fantastico, que jamas
se ha visto en el mundo, como el varon sabio, y virtuoso de los estóicos,
el Principe cumplido de Xenofonte, el Grande prefecto de Licron, el historia-
dor consumado de Moyné, la Republica de Platon, y la Utopia. De to-
mas Moro; porque la historia con infinitos exemplos manifiesta lo con-
trario.

En ella se hacen patentes aquellos rasgos sublimes de probidad, aque-
llas acciones pateticas de virtud, y aquellas sentencias memorables, que desu-
ben la nobleria de animo de los que la profesan. Tales fueron el Empe-

ador Tito, quien al ver que no habia hecho favor alguno, digo tallimand
dori; Amio, hoy preñi el dia. Teodosio, quien despues de haber dado liber-
tad a los presos el dia de Pasqua, como que no estaba aun satisfecho su be-
nigno corazon, exclamó: Pluget a Dios que yo pudiera abrir las sepul-
turas, y dar vida a los muertos. Alfonso quinto Rey de Aragon, quien a
los que le persuadian que no adandubiese solo por temor de algun
peligro, dijo con la mayor confianza: Un padre que anda en medio
de sus hijos, nada tiene que temer. Juan primero Rey de Francia, que
en aconsejado de viles cortesanos a que no cumplierse un tratado, respon-
dió con entereza: si la buena fe, y la verdad se deteriorasen del mun-
do, deberian encontrarse en el corazon, y boca de los Reyes (a). Luis de
el quien dió por respuesta a cierto adulador, que le importaba a que
castigare a uno, que le habia ofendido antes de subir al trono: No es
la bien al Rey de Francia vengar las injurias hechas al Duque de
Orleans. Semjante respuesta dió en nuestros dias la infeliz Reyna
Maria Antonia esposa del degraçado Luis decimoseptimo quando volvió el
mando al Mr. Lantecoulant Mayor de Guardias de Corps, como lo refie-
re su elogio funebre (a). En síguel quarto sabiendo que algunos murmu-
raban de su poder que tenia en la Rochela les confundió con decir-
les: Haos en aquella ciudad quanto quieris, no haciendo mas de lo q.
debo. Seria nunca acabar si se hubiesen de referir otros dichos, y hechos
generosos, que sacan las historias. (b).

El punto pues que se ha de sacar de su lectura,
dice el docto Mabillon, es aprender a conocerse a si mismos en los otros;
hallar en las personas santas, y virtuosas, con que edificarse, y en los
malos, y viciosos, de que apartarse; como debe portarse el hombre en los
sucesos prosperos, y adversos, corrigiendose en los exemplos, y adquiriendo
exemplos experiencias sin peligro; porque es mas prudente, y feliz el que
se comituaie con las faltas ajenas, que con las propias. Don dno Demetrio

a) Esto debia haber aprendido de un Rey de Francia el malvito Bonaparte, untauro Em-
p. de los Franceses, y no meudaria lo que vemos.

Falerio Bibliotecario de Ptolomeo Filadelfo Rey de Egipto, segun refiere
Plutarco, persuadia á su Principe, que para su direccion, y buen gobi-
erno, leyese las historias de los Reyes y Principes, en donde hallaria las
instrucciones, y consejos, que sus Abuelos, y Ministros no se atreverian
á darle. Y el Emperador Augusto Macedonio portaba tambien á su
hijo Leon esto leyese con frecuencia la historia, para que con-
siderando en sus narraciones las penas seguidas á las malas obras,
y los premios adquiridos por las buenas, procurase evitar los vicios,
y adornarse de virtudes. De esta bella maxima estaba plenamen-
te convencido el virtuoso Luis Delfin Padre de Luis decimosexto últi-
mo Rey de Francia, cuyo articulo es muy digno de leerse en el nue-
vo Diconario historico (a); la que tal vez aprendio del juicioso
Gerardo Cordemoy.

Y no solamente vive la historia á la moral, y á la politica, si-
no tambien á la Religion, no solo para probarla, ó persuadirla á los in-
credulos, como se ha dicho en la primera parte, sino para confirmarla
mas en ella á los que por misericordia de Dios la creen, y la profe-
san. Porque con ella se aviva mas la fe, se corrobora la espe-
ranza, y se aumenta la caridad, inflamando el corazon en el amor
de aquel Señor, que todo lo dispone con suavidad, que en todo bri-
lla, y resplandece. Si se resitira la historia natural se verán á
cada paso nuevos motivos de admiracion, y agradecimiento al criador
de tantas cosas, que ha hecho para el servicio del hombre, como lo de-
muestra el piadoso Starm en las reflexiones sobre la naturaleza; y si
se miran las demas historias, se encontraran muchisimos exemplos que
comprobarán quanto decimos. Para lo qual traeremos aqui dos muy memo-
rables, y que no podran rechazar la mas insolente critica. Tienen leyen-
do en Flavio Josefo la destruccion de Jerusalem, que nos pinta tan al vi-
vo un Abuso tan grave, y testigo de verita, no se conmueve? ¿No seja-
ra en las lagrimas, que habia derramado antes Jesuchristo al mirar aquella

infeliz ciudad? no las veias oves de los Judios, quando clamaban a David,
que no tenian otro Rey sino el Señor?; No colige la atrocidad del
delito por la del castigo?; No saca, en fin, por conclusion, que tarde, o
temprano castiga Dios a los delinquentes? (a) El otro exemplo es el que
refiere Amiano Marcelino, de los portentos, que obró Dios para impe-
dir la restauracion del templo de Jerusalem que intentaba el Aportata
Juliano, quedando burlado el que queria burlarse de Jercuaito, y de
su Tolencia (a). Dopo por abreviar, otros muchos, que podrian leerse en
las historias. (b)

A todo quanto hasta aqui hemos dicho a la favor de la historia,
opondran tal vez algunos las dificultades, dudas, y contradicciones, que
en ella se encuentran, por estar los historiadores tan discordes en muc-
has cosas, que lo que uno afirma, lo duda otro, y otro lo niega. Por es-
to el famoso el famoso critico, y var de nuestra España el Sr. Fejjo
en sus reflexiones sobre la historia desconfia mucho de los monumentos hi-
stóricos, y fidelidad de los historiadores (b). Lo mismo sienten el Marques
de San Aubin, Sr. Julian Romero, y otros; en particular el Ilustrissi-
mo Guexara Obispo Mondónedo, el qual en una carta, que escribió a Se-
dro Raha, ya hace casi tres siglos, dice: "son tan varios los escritores
en este arte de humanidad, que fuera de las letras divinas no hay que
afirmar, ni que negar en ninguna de ellas... pues no tenemos mas cer-
tinidad que dicen verdad, unos que otros, et pro utraque parte militant
argumenta." ¿Pues que provecho podemos sacar de la historia?; ¿En
qué tendria el estomago para digerir tantas fabulas, tantas patrañas, tantas fic-
ciones? De estas trae muchas el Sr. Mexillo en su Geografía, y Segundo San-
celoto; algunas de las quales pueden verse en la Bibliografía critica
de Miguel de San Josef (a); como tambien lo que escribe el Abogado Josef
Antonio Constantini en sus cartas criticas. (b) Que confianza se ha de te-
ner de los historiadores? Los mas famosos han manchado tanto sus historias,

(a) Vea D. Juan Josef Heyduk, Defensa de la Milgi. Christ. tom. 4. pag. 10. de la 2ª edición
Madrid año 1794.

(a) Vide infra, pag. 161.

(b) Alegando queria tambien reedificar el templo de Jercuaito y no pudo. Act. 4. 6. lib. 55 18 pag.

573. (c) tom. 4. disc. 3. (d) tom. 4. pag. 121. (e) tom. 2. cart. 5. pag. 71.

que Plutarco halló dos falsedades en la de Paulo Varro: el Conde de Braten-
Wiese cerca de diez mil errores en la del P. Daniel: y Floremondo Remondo
mas de once mil mentiras en la de Suidano, á quien el Emperador Carlos
Quinto daba el titulo de embustero, por haber dicho demasiado mal de el,
y á Paulo Torio por haber dicho demasiado bien. En esto el grande Carlos
ymitó al grande Alejandro, quando al hoya la historia de su vida, que
de la de Aristobulo llenó de fabulosas añadas, con indignación se le quitó
de la mano, y la echó al rio Sidagres, diciendole que merecia igual castigo
por haber mentado tan descaradamente. De aqui es que Carlovio á ninguna
historia queria dar credito, y Tomas Brown tanto credito daba á las rela-
ciones de lo pasado, como á las predicciones de lo futuro. Anade por ultimo,
que muchos aplicados á la historia al mismo tiempo que escudriñan vidas
ajenas, en que nada les va ni les viene; descuidan de la suya, que tan-
to les importa, pasando la sin rasgo de piedad, ni devoción; antes al contrar-
io han acordado en su vano saber, que todo lo critican, todo lo censuran,
todo lo muerden, no habiendo para ellos cosa reservada. De modo que los
que mas glorian de humanistas, suelen ser mas inhumanos, verificando-
se lo que dijo Seneca: postquam docti praeceperunt, boni desunt. (a) Como
pues decimos que la historia da luz al entendimiento, si le alucina?;
como modera la voluntad, si la deprava? Ni esto parece puede ser de me-
nos, estando las historias llenas de hechos escandalosos, y tan vacias de ac-
ciones imitables. (b)

Muy fuertes parecerian á primera vista estas razones; pero
todas á un golpe se desvanecen. Ponderese quanto se quisiera la incertidum-
bre de la historia, las fabulas, que hay mezcladas, el abuso que han hecho
muchos de ella, y las depravadas costumbres de algunos aplicados á su lectu-
ra: ¿que sacamos de aqui? De todas las demas ciencias, y facultades po-
demos decir lo mismo, pues ninguna hay que haga á los hombres inpecables,
ni que esté totalmente libre de dudas, oporiones, y dificultades. ¿Pues despre-
cia el estudio de la Sagrada Escritura, porque en varios puntos no concuerden
los intérpretes: porque se hallan algunas antilogias, ó contradicciones aparentes,

que con dificultad se entienden; y y porque en fin muchos herejes han a-
busado de ella?; Pues dada por inútil la teología, porque en muchas que-
stiones van discordes sus profesores?; Pues vituperada la medicina, porq.
es tan falible, como escribe el eruditísimo Fejós, y confiesan los mismos fa-
cultativos? Lo mismo decimos de las otras artes, y ciencias. ¿Acaso quan-
to se trata en la filosofía, en la Jurisprudencia, y en las demás facultades está del todo averiguado?; Pues fuera á las escuelas, preguntad muy bien el Padre Florez, si solamente se hubiese de alimentar de certi fideles? Can toda la vida suelen gastar algunos en especulaciones, y cavilaciones, en que no solo después de años, sino aun de siglos, se queda la conclusion como antes sin poderla adelantar un paso; y con todo persisten, y se enardecen en su defensa, como si hubiesen de conquistar alguna Monarquía; siendo á veces la question sobre una cosa, á mas de incierta, de ninguna importancia. ¿Pues porque se ha de depreciar el estudio de la historia, aunque no todo en ella sea evidente?

Ya sabemos que solo Dios es de verax por su naturaleza; y que los hombres por interés, pasión ó engano, están muy expuestos á errar; y por esto á veces se equivocan, ó fingien lo que no es. Sin embargo á mas de la fe divina, con que hacemos lo q.^d Dios nos ha revelado, se requiere la fe humana, para el trato y comunicacion necesaria; la qual se tiene con los que viven por medio de las palabras, y con los pasados por medio de los escritos. Y así como el que no quiere creer á nadie de los que actualmente existen, mereceria sumo desprecio; tambien lo merecen los que dudan de todo lo que nos han de yado nuestros ~~as~~ mayores escritos. Otra cosa es no creer todo lo que se lee, y otra es dudar de todo queanto se escribe; ni á todos los hombres se ha de dar credito, ni se han de tener todos por mentirosos, entendiendo malamente el omnis homo mendax. Lo primero es ligereza de corazón, lo segundo terquedad de ánimo: ut exque iohitar, et qui cito credit, et qui ad credendum nimium est tardus, reprahenditur, dice con el Illustrissimo Cano el Eminentissimo Lambertini. C. 1. y qualquiera critico verdadero. Y siendo uno de los

(2) Lib. 3. de reword. Dis. de h. h. cap. 6. num. 7.

mas juiciosos y doctissimo Feijoo, no se oponen á lo que hemos dicho; porque aunque parece que se propuso algun tanto en las reflexiones sobre la historia, como lo nota el sabio escritor de su vida (el famoso Campomanes) al principio del primer tomo del Teatro critico; con todo si se mira el fin q. Nevada, hizo bien, practicando lo que dijo á D. Salvador Cháñez Ca, que como su intento era desterrar errores comunes, y la nimia credulidad era uno de los principales, que mas reynaban en España; para quitarle de raíz dió dió mas de fuerza á la pluma. Todo el Teatro critico, y cartas exuditas de este celebre Benedictino prueban el caso que he-
cia de la historia, y lo que le sirvió para su instruccion, y para la de los demas. D. Julian Romero tambien hace el debido aprecio de la historia, y lo que le sirvió para su instruccion, y para la de los demas manifestando los dos extremos viciados, que deben evitarse. Qui-
seramos poder decir lo mismo del Muy Ilustre Señor Guebara, pero lo cierto es, que, aun en dictamen del mismo Feijoo Ca, abultó demasiado la facilidad de la historia, ya le respondió el docto Mota en la tercera carta, lo que tambien podria servir de respuesta á la de Constan-
tini y de qualquier otro defecto á la historia?

En fin si muchos historiadores han errado, y otros han descubierto sus errores: esto mismo prueba la necesidad de la historia, sin la qual hubiera triunfado la falacia, y mentira; con que se ve mas claro, que la misma diversidad, y oposicion que hay entre los historiadores obliga á dar estudio á la historia con mas cuidado, haciendo en ella la debida critica; de que nos han dejado excelentes reglas muchos sabios escritores, como Honorato de Santa Maria, Mabil-
lon, Sigura, Floris, ^{Lumpet,} y otros; ya para no precipitarse á dar por cierto lo q. que no lo es, ya para rebatir los temerarios, ya finalmente para emplear en el honestissimo desvelo de ver si se descubrieran instrumentos, con que se pueda utilizar el publico fomentando una facultad tan vil, como he-
mos dicho, sin la qual siempre se hallará el genero humano en su niñez, segun se traxo de Gerson, á en la mas vergonzosa cecidad, ignorando
(Ca) 2004. ^{de la} medicina num. 15. Ca. Rom. 4. Dico. 4. num. 43.

lo que para entre las gentes y las variaciones, y las variaciones memorables,
que la sucesion de los tiempos ha hecho en el mundo.

Si uno por la historia no aprende a distinguir
las edades, dice con razon el grande Bossuet en el principio de su excelente dis-
curso, se le representarán los hombres baxo de las leyes de la naturaleza,
o escritas, del modo que son en la Evangelica; hablará de los Persas
vencidos baxo de Alejandro, como de los vencedores baxo de Licoron; verá
la Grecia tan libre baxo de Felipe, como en tiempo de Themistocles, y Mil-
ciades; el pueblo Romano tan antiguo baxo de los Imperadores, como baxo
de los Consules; la Volucia tan tranquila en tiempo de Diocleciano
como en el de Constantino; la Francia tan poderosa en los Reynados de
Carlos nono, y Enrique tercero, como en el de Luis decimo quarto. Pero; en
que me canso? Qualquiera que hable, o escriba sin estar instruido en la
historia; se expone a proferir mil decatinos semejantes a los del necio em-
buxero Mahoma; el qual si hubiere sabido que entre la hermana de
Moyses y la Santissima Virgo en Maria pasaron quasi mil y quinientos
años, no habria confundido una con otra, (a) haciendo de dos personas tan
distintas, y distantes una misma; manifestándose tan ignorante de lo pasa-
do, como de lo venidero. Fue buen Profeta! lo que se añadió última-
mente contra la historia, si tubiere alguna fuerza, probaria tambien
contra la Sagrada, porque esta no dexa de referir muchissimos hechos abo-
minables; pero como lo hace, para retrazar los hombres de los vicios, mani-
festándoles el castigo, y la infamia; por esto es muy digna de leerse; y lo
mismo a proporcion las demas historias, pues las acciones viciosas referi-
das en ellas son como las sombras en las pinturas; como se oia tan be-
lla la ^{ra} de la carta Susana sin ver los feos borrones de aquellos ojos
luxuriosos? como retraxia el sufrimiento, y constancia de los Martires,
sin los horrorosos suplicios de los tiranos? Y para cortar de una vez que
alquiera ceptica veare lo que dice el Apóstol S. Pablo en la epistola a
los Romanos (a), aplicándolo sin violencia a la historia.

(a) Verbo de verba Helio. tom. 3. cap. 10. art. 3. §. 3. pag. 633. col. 1. Venet. 1770. — Fej
tom. 2. carta 25. num. 49. (a) Cap. 4. versic. 23.

Con lo dicho has ahora pienso queda bastantemente probado, quan
util y provechosa es la historia para la ciencia, y virtud, por lo mucho que clar-
ifica el entendimiento, y arregla la voluntad; y aun se puede añadir que no
pocas veces restablece la salud á los aplicados á ella. Así sucedió al Rey de
Sicilia al Alfonso Quinto, de quien refieren Lucas Silvio, después Papa
con el nombre de Pio segundo, y Antonio Panormitano que hallándose grave-
mente enfermo en Capua, con solo la lectura de Quinto Curcio logró lo
que no podía con los socorros de la botica. Lo mismo se lee de Fernando
Rey de Aragón, de Lorenzo de Medicis, de D. Francisco de Guardo, y de
otros que traen varios autores. Pero ya es tiempo de concluir este asunto,
porque no nos suceda que queriendo hacer un jarrito, vaya saliendo un
jarro cantaro, segun la frase de Horacio. Los que quieran ver otros
autores, que han escrito sobre lo mismo, hallaran en latin á Boyer
Linch, Langio, y otros Polyanteistas; como tambien al Padre Francisco Ma-
nhart en su biblioteca domestica tomo 3. cap. 8. P. 2. y otros infinitos; en
frances á Mollin, Lenglet, Mabli, Gerard, y otros innumerables; en ita-
liano Torrevino, Foresti, Vierzzi en la obra intitulada Gran tratado
stoxico ca. impreso en Venecia año 1735. y otros muchísimos; y en nu-
estro idioma españoles entre tantos son muy dignos de verse el P. Secura
en la primera parte de la instruccion preliminar al Norte critico P. 2.
pag. 22. y el discurso, que precede á la clave historial del P. Flores, de
donde, como de amenos jardines, inconueniente confesamos haber cogido
muchas flores para hacer este ramillete, aunque por falta de habilidad
haya salido tan desaliñado. (a) El lector juicioso podrá suplir los defectos,
quitando, y añadiendo lo que le parezca, pues todo lo sujetamos á su crí-
tica, no solamente este opusculo, sino tambien los siguientes.

(a) Veanse tambien, la breve y elegante descripcion de la historia,
que trae Capmany, en la filosofia de la eloquencia, pag. 22. el
P. Nicolas Jamin, en su verdadero antidoto contra los malos
libros, cap. 11. pag. 295. Villegas en el prologo del flos Sanctorum
de Patriarcas Pedro Mexia, en la historia de los Emperadores
Marmontel al principio del tom. 2. de la miscelania instruti-
va, y otros innumerables.

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

(a) *[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]*

Edades del mundo.

Nada facilita mas la inteligencia de la historia, a los que la conocen, ni ayuda tanto a conservarlas en la memoria de aquellos, que ya la saben, como un breve compendio de los principales sucesos, conforme al tiempo, y lugar, en que acontecieron. Yaunque tenemos tantos de estos compendios, como son el de Tacetino, el de Fastrucche, el cronicon de Adri- como, el ramillete de flores historiales de Francisco, los elementos nuevos de la historia de Buffier, el discurso de Bonet, el brevariario historico de Boati, la clave historial de Flores, las tablas cronologicas de Musancio, Sen- det, Fr. Aurelio de Genova Capuchino, y otros semejantes, que por orden cronologico refieren lo mas curioso, y admirable, que se halla en los mas dilatados volumenes de Tomiolo, Saliano, Vireo, Carrillo, Petavio, Brieto, Alciolo, Natal, Allegandro, Gravon, Calmet, Serra, Rollin, y otros muchos; sin embargo hemos querido hacer el presente resumen, recogiendo en bre- ves hojas lo mas principal e interesante, y añadiendo algunas citas de los Autores, que nos han suministrado las noticias, para que sean mas faciles de encontrar a los que quieran saberlas con mayor ex- tension.

Entrando pues en el asunto es de advertir que la duracion del mundo, desde que fue criado, hasta que finira, para entenderse mejor, se divide comunmente en siete edades, o intervalos; aunque algunos no ponen mas de seis. En quanto señalar los años, que duró cada edad, hay tanta confusion y diferencia que no se puede tomar determinadamente cierta, y segura; porque ni los Autores profanos disipan las tinieblas de los siglos mas remotos, ni la sagrada Escritura, que en todo habla con acierto, nos qui- ta las razones de dudar sobre el computo de los años. La causa principal de esto es que los Interpretes que traduxeron el viejo Testamento de la lengua hebrea a la griega, llamado comunmente los setenta (aunque fueron setenta

y dos cuentan de un modo; y los hebreos, con quienes conforma la versión latina, ó texto comun de la Biblia que llamamos Vulgata, cuentan de otro. Y si los que tienen cada una de estas dos opiniones se conformasen entre si, bastaria sacar una y otra cuenta; pero aun los que siguen un mismo texto en algunas de las edades llevan calculos muy diferentes. Poniendo pues en esta cuestion tan intrincada, nosotros aqui solo pondremos las cuentas de los autores mas principales, y daremos una breve noticia de las cosas mas memorables, que sucedieron en dichas edades, y nos ha concurrido la historia.

Edad 1.^a

4000 años antes de Cristo.

Empezando pues por la primera edad del mundo, todos la cuentan desde que Dios lo creó, hasta que lo anegó con el diluvio universal, y segun los ~~hebreos~~ hebreos, Filon, S. Jeronimo, Beda y otros con la Vulgata duró 5556. años. Pero segun los setenta Interpretes, Lucio, y otros historiadores, llega á 2262. El texto Samaritano pone 3201.; S. Chostin 2262. y el Rey de Castilla D. Alfonso de cinco sabe hasta 3482 (a). En esta edad tan dilatada se de creó que pararon entre los hombres grandes cosas, y admirables, pero no tenemos mas noticia que la que nos dan las sagradas letras, que por Divina revelacion escribió Moises, en donde se refiere la creacion del universo, la formacion de Adan y Eva el pecado que cometieron (causa fatal de nuestra degeneracion), y el sacrificio con que Dios los echó del paraíso; el nacimiento, oficio, y sacrificio de Caan y Abel, y la muerte que este sufrió de su impio hermano. Sin los quales naxieron otros hijos é hijas, pues Cain edificó una ciudad en el oriente llamada Enoch del nombre de un hijo suyo. Otro Enoch hubo tambien, hijo de Jared, y padre de Matusalen, que nació en el año del mundo 622. y á los 365 de su santa vida se lo llevó D. S. á otra mansion ignota, de donde en el fin del mundo saldrá con el Profeta Elias para

Traverson histor. del viejo testam. al fin de la 1.^a edad tom. 1. pag. 63. dice de 1774 = Fr. Mis. de S. Josef Bibliograph. critica tom. 4. pag. 274. verb. Tabular

Alphensina = Alfonso Nodal disertaciones, y lecciones sobre la saga. Lixist. en Val diano tom. 1. disert. 4. vocem. pag. 122.

oponense al Antecristo.

En esta edad fue Lamech el primer bio amo que se atraxo a casar con
sus tres mugeres, llamadas Ada y Sella; de la primera tuvo a Tabel in-
ventor de las tiendas de campaña, y a Tubal inventor de la musica
de vihuela; y de la segunda naxieron Tubalcaim que halló el arte de
hebreica, y Noema que dicen fue inventora de los tejidos de lana
(a). Sin este Lamech descendiente de Cain, hubo otro que fue padre de
Noe, muy diferente del primero en vida, y costumbres. Tambien en dicha
edad vivian los hombres regularmente muchos siglos, pues Adan vivió 930
años, Jared 962, Metusalen 969. y así otros que refiere la Sagrada Li-
craytura; la qual tambien dice que en aquel tiempo habia gigantes
(a) esto es hombres de estatura monstruosa, de fueras extraordinarias,

(a) D^{no} Martin Carrillo, elogio de las mugeres ilustres de la Sag^{da} Crayst. Llogio
8. pag. 10. reimpression de Madrid 1743.

(a) Aunque se ha ponderado tanto sobre la existencia de los gigantes la sentencia
mas razonable es que ha habido algunos, pero no tantos ni tan corpulentos como
querian los q^{ue} quisieron espantar del matrimonio. Forq^{ue} quien podria leer sin risa,
o enfado, lo q^{ue} dice el Marques de la Mora y Mota, esto es, q^{ue} Adan tenia una 12
cuad de alto? otros rebaja Nicolas Henrion, pues solo le da 522. pies, y 2. pulgadas
segun el diccionario historico. Pero en silencio los delirios de los Rabinos y otros.
Vide Fr. Texon. de S. Agus. tom. 2. collat. h. erotemat. 1. = Fejjoé tom. 1. disc. 12. D. 4.
n. 28. y tom. 3. disc. 1. D. 12. num. 32. Sacramento tom. 1. num. 281. = Buffon tom. 4.
pag. 155. en la adicion 2. 2. en castellano. = Madue hit. critica de Espana tom.
1. part. 1. Hist. 7. pag. 194. = Hans Swane en su gigantologia a quien in suona
fuealmente Fr. Louis Torrubia en el aparato para la hist. natur. uyano: tom. 1. D. 10.
num. 57. pag. 34 = Tambien son dignos de verse sobre esto Calm, Hucl, y otros,
que cita Alfonso Miuslay tom. 4. Nion 34. pag. 9. = Feller en su catechismo
philosof. tom. 1. Bayo de la pag. 65. = Gagnard Notte fisica curiosa lib. 3. cap. 8.
pag. 181. = Barraniga tom. 4. pag. 15. nota e. vol. 2. = Alegre Simacho Ma-
rochi Diss. de gigantes, en yncilegio biblico tomo. 1. y el viaje del Coman-
dante Dixon al rededor del mundo traducido del Ingles por Don Carimiro,
Otroa, e impresso en Madrid año 1769. in 4. vide ibi in parlato y en la pa-
gina 67. y en el apendice, pag 225. Como tambien el compendio de la historia
natural de Buffon tom. 5. pag. 202. traducida por Estala, e impressa en

23. y de enorme malignidad. Por una causa, y si los demás, que entonces vivían deen-
fronadamente, vino aquel diluvio universal, en que todo el linaje humano pere-
ció con todos los vivientes, salvo aquellos que Noé por orden de Dios metió
con sus en el arca, habiendo durado cien años en construirla; y este fue el
fin de la primera edad.

2.^a Edad.

1657. años del mundo.

2743. antes de Cristo.

La segunda comenzó desde el diluvio universal, hasta la vocación de
Abraham que según los hebreos duró 126. años, aunque los setenta y
seis ponen 1250, y el codice Samaritano con el cronicon de Eusebio
1012 pero la primera cuenta es la mas comun entre los autores (a).
Algunos son de parecer q. que el diluvio empezó dia 19 de Abril del a-
ño del mundo 1656. otros dia 17. de Mayo, otros dia 17. de Octubre,
otros dia 6. 23. y 24. Noviembre, otros en fin dia 7. de Diciembre.

(b). Lo qual prueba bastante que sobre esto nada tenemos de cierto.
Tampoco tenemos noticia de muchas cosas de aquella edad, porque las
historias solo refieren en general el principio de algunos Reynos, y
poblaciones de Provincias. Después de anegado el mundo menos las ochos per-
sonas, y los animales, que se salvaron en el arca; al cabo de trece
los setenta y cinco dias, o de un año solo, y diez dias, que estaban en
cerrados a Noé y su familia, salieron a poblar otra vez toda la Ter-
ra (c). A Noé por haber plantado la viña, y bebido demasiado, y cono-
rando los malignos efectos del vino, se acuerda lo que todos sabon. Sus
tres hijos Cam, Sem, y Japhet engendraron otros que se refieren en
el capitulo 10 del Genesis; los quales en menos de dos siglos (d) multi-
plicaron tanto que les fue necesario dividirse en varias partes de la

(a) Calmet 4.ª ed. cronologica = Natal Alejandro 7.ª hist. veter. testam. dissent. 8.ª pag.
73. y siguiente edición de Venec. 1776. = Graves. 4.ª pag. 204 y de Christiani Christi. dissent.
5.ª pag. 116. Misal 4.ª y 4.ª. pag. 122. (b) Alfonso. Hist. 4.ª pag. 139. Nacion AA.
(c) Natal. Alejandro. 4.ª. cap. 2. en la adición pag. 206. = Saliano año del mun. 1657. n.º 11.º y 12.º. p. 173.
(d) 2.ª. pag. 116. origen de los Indios l. 4.ª. c. 22. l. 3.ª. pag. 204 = Graves. 4.ª. l. 1.ª. cap. 4.ª. pag. 73. = Misal

mundo. Pero antes quisieron edificar aquella famosa torre llamada de Babel, ó Babilonia, por la confusión de las lenguas, que les envió Dios, como se lee en el capítulo undécimo del mismo Génesis.

que murió de 350 años después Con aquella confusión (viviendo aun Noé, que murió de 350 años después del diluvio, y 2006. del mundo, teniendo 950. de edad) se separaron los hombres, y empezaron á poblar Reynos, Provincias, y Naciones muy diversas. Joseph. S. Jeronimo y otros con Maspidel sobre el capítulo 10. del Génesis, dicen que los descendientes de Sem poblaron la parte oriental de la Asia; los de Cham; toda la Africa, y la parte meridional de la Asia, y los de Jafet la Europa y parte septentrional de la Asia. En esta edad se comenzó á poblar nuestra España, sea por Tubal hijo de Jafet, ó por Taxis, ó por otros ca. Así mismo empezó el Reyno de los Sitas, en las partes septentrionales, los quales pretendían ser el pueblo mas antiguo del mundo, segun truxo Pompeyo, y Justino; y entre ellos, los Egiptios, hubo fuertes debates sobre esto. Pero el Reyno primero de que tenemos noticia es el de Babilonia, Chaldaea, ó Amixia, que entonces era lo mismo ca; cuyo fundador fue Semrad, ó Semrad, hijo de Lus, nieto de Cham, y oriundo de Noé á quien muchos hacen padre de Babel, y Abuelo de Sino, aunque otros dicen que Semrad y Babel son uno solo (a); y no falta quien diga lo mismo de Sino (b), quando otros hacen á este casi mil años posterior á Semrad (c), tanta es la confusión y obscuridad, que hallamos en los autores sobre este punto.

- (a) Sobre el origen, y controvertido asunto del tiempo de la poblacion de España, pueden verse los Abohedanos t. 1. lib. 2. p. 2. pag. 241. = Marduc España primitiva m. 2. = D. Vicente Masuera ilustrador de Mariana en el D. D. de sus observaciones al t. 1. de la hist. gener. de España pag. 322. = P. Sarmiento en la respuesta al Supre. Consejo de Castilla sobre la censura de la obra intitulada España primitiva, q. se halla en el correo literario tom. 2. pag. 352.
- (a) P. Foresti Mappamondo Historico tom. 1. pag. 2.
- (a) Eraser. t. 1. pag. 75. = Voulcor t. 1. cap. 1. q. 1. pag. 59. = Pottin, y otros que cita Nicol. t. 5. lib. 53 sobre el Gene. pag. 56 edic. 2.ª de Venecia 1732.
- (b) El Abogado Constantini en sus cartas criticas t. 5 pag. 63. edic. de Madrid 1775.
- (c) Feijoo t. 2. lib. 7. n. 5. pag. 190 = Moxeri ec.

30. Mas sea como fuere, lo que se tiene por cierto es, que en esta segunda edad, empezó por temer el imperio de los Asirios, que segun algunos duró 4560 años, hasta que lo perdió el afeminado Sardanapalo, cerca de 770 años antes de la venida de Cristo, en que Arbaces Gobernador de los Medos lo destruyó de su trax (a). Empezó el señorio de Cojsto, que al principio se llamaba Dinardia; el Reyno de las Sycciones en el Peloponneso, que ahora se dice la Moria; el de Creta hoy Candia; y el de la China (b). En esta misma edad Zoroastro inventó el arte magico, y la idolatria, que algunos creen que habia reinado antes del diluvio, en cuyas aguas se ahogó (c). Los últimos nació el Patriarca Abraham en la ciudad de Ur de los Chaldeos, siendo su padre Thare de 80 años; pues habiendo salido de su tierra, murió en Harán á los 205 de edad, y entonces Abraham tomó 25 como se puede ver en el capitulo undecimo del Genesis, y aqui se acabó la segunda edad del mundo.

- (a) Pedro Murillo, Geografía historica tom. 6 cap. 18. pag. 152 = Alfonso Nicday tom. 12. Dissert. 2. sobre el lib. de Job. quest. 1. pag. 23. y Dissert. 85. quest. 1. pag. 275. = Rollin hist. antigua tom. 2. en principio pag. 80 ad 82. = Homero recuérdes hist. tom. 1. cap. 3. l. 1. num. 9. pag. 77.
- (b) Natal Adeg tom 4. actat. 2. cap. 3. pag. 80 = Murillo tom. 7. cap. 10. pag. 151 = Nicday tom. 4. lición ho. pag. 56. y otros muchos.
- (c) Calmet. Diction. Biblic. art. Zoroastres pag. 439. = Gradison tom. 1. pag. 105. = Fr. Miguel de S. Josef. Bibliografía critic. tom 3. verbo Michael Pellus pag. 388. = Sobre origen de la idolatria estan divididos los autores. Corniolo en sus anales sacros. al año 226 pag. 827. = Barradas tom. 4. en Cans. lib. 10. cap. 82. pag. 403. y otros citados por Nicday tom. 4 pag. 38. dicen que fue antes del diluvio. Veanse Thuet en el discurso preliminar al Diccionario de las heresias = Farranisa tom. 2. pag. 37. Hist. S. Clericato tom. 1. decis. 21. de sacrificio Misae numero 6. pag. 77.

Reyes de las doce tribus.

- 1^o 2468. Saul.
- 2^o 2490. David.
- 3^o 2720. Roboam Salomon
- 4^o Roboam

Reyno de Juda
Capital.
Jerusalen
Roboam.

Reyno de Israel
Capital
Sichem despues Samaria
Jeroboam.

El tuvo 18 mugeres, 60 concubinas,
23 hijos, y 10 hijas.

Sesac, o Sesobris Rey de Egipto sac
quedó a Jerusalen, y se llevo los tes-
oros del Templo.

Tuvo 18 mugeres, 22 hijos, y 16 hijas

Venció a Taza Rey de Egipto que
habia invadido su Reyno con
un millon de soldados, y 300 carros.

Abias.
Uria.

Nadab Fue muerto por Ba-
asa su vasallo.

Basaa
Ela' muerto por Zambai

Amzi.

Acab. marido de Jezabel
Inocent de tizo y sidon.
Tuvo 72 hijos

Echias resucita al hijo
de la Viuda de Sarap-
ta que fue el hijo de
Jeda Tomas

Joram elico. Micheas.
su herma-
no. Hombre de Samaria
en que una cabera de
jumento valia 30 reales;
se comia la usura y
las madres a sus hijos

Jehu Chozar.

Joraphat

Joram

marido de Athalia hija de Acab;
inducido de su muger mató a sus
hermanos, y Principes de su Corte,
y quiso ser adorado por Dios.

Echias.

Athalia

Madre de Echias, hizo matar sus
niños, de que solo se salvo el niño
no Joz por diligencia de su Ma Jozab
beth muger del Pontifice Jozadai.

Jehu

Jozabaz

mató a Joram, y a 10
hermanos de este hijos
de Acab, hizo arrojar
de un balcon a Jezabel,
y los porcos comieron
sus carnes.

Reyes de Judá.

Cequisias hijo
de Acaas.

322h.

El Angel mata 185 mil Asirios, que con su Rey Sennacherib tenían asediada a Jerusalen.

Retrosceso del Rey de Achaa. Predicacion de Nahum en Ninive capital de Siria.

Manases

3253.

Ofrece un hijo vivo en sacrificio al idolo Moloch.

Manda aserrar a Josias. Le lleva cautivo a Babilonia, pero al cabo de diez años restituído a su Reyno.

Amon

3308.

muerto por sus vasallos.

Josias

3320.

mueren de resultas de una herida, que recibio en campaña.

Predicacion de Jeremias y Sofonias.

Joachas.

3351.

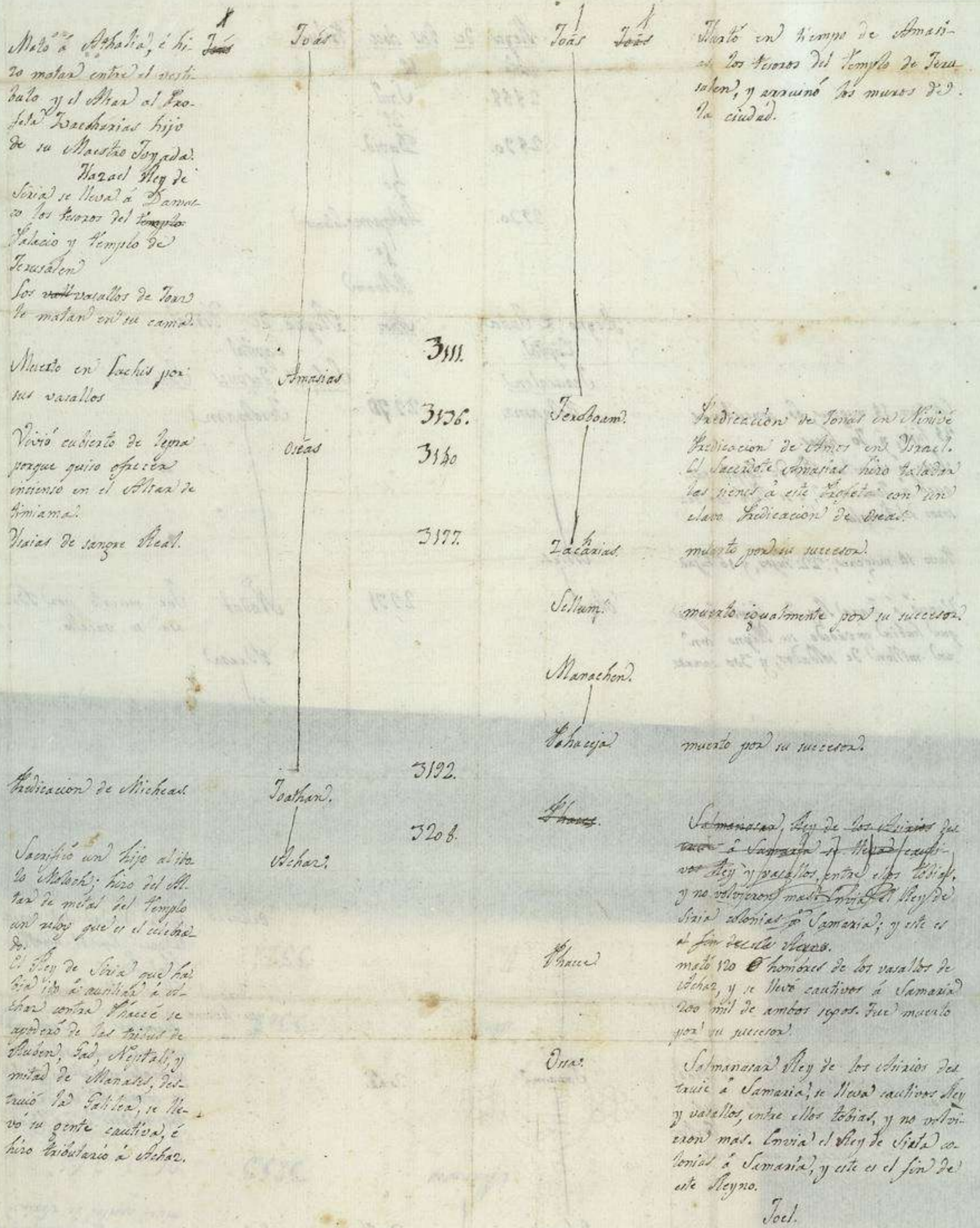
Nechas Rey de Egipto se lo lleva cautivo, y coloca en el trono a su sucesor.

Jiachim

335h.

Hace matar al Profeta Urias. Nabucodonosor se lo lleva cautivo a Babilonia con sus Grandes, y entre ellos Daniel y sus compañeros. Es restituído al Reyno, pero muerto por Nabuco por rebelde, y arrojado su cadaver al muladar.

Libro de Baruch secretario de Jeremias, quemado de orden del Rey de Judá; pero vuelto a escribir por el Profeta. Vision de la estatua de metales.



3353
Nevado cautivo a Babilonia
por Nabuco, con los vasos, y te-
soros del templo.

Triunfo de Susana en Babilonia

3353

Jeronias hijo
de Achaz

3355
Predicacion de Laquiel en Babilonia

Victoria de Judith.

Nabuco sitia a Jerusalem,
pero los cojijos le hacen le-
vantar el cerco, que despues cae
de nuevo a poner.

Sedecias es preso, Nevado cie-
go a Babilonia, y Jerusalem
asolada.

Esta es la celebrada cautivi-
dad de Babilonia, o de los
Judios en ella, y fin del Rey-
no de Judá.

3373

Mathatisio
Sedecias hijo
de Josias.

3.^a Edad.

2083. años del mundo.

1917. antes de Cristo.

Seguimos la tercera edad desde la vocacion de Abraham hasta la salida del pueblo hebreo de Egipto, la qual duró 430. años. En ella fue la peregrinacion de Abraham por orden de Dios a la tierra de Canaan, de donde acosado de la hambre, tuvo que pasar a Egipto, y el Rey Faraon le quitó la ^{su} muger Sara, pensando que era hermana suya; pero desengañado con castigos del cielo, se la volvió luego, y juntando sus bienes se fueron otra vez a Canaan. Viviendo Abraham con su familia en el valle de Mambré, salió a pelear con quatro Reyes, para librar a su sobrino Lot, que quedaba cautivo; y habiéndolos vencido, cargado de despojos fue recibido con aplauso por Abimelech Rey de Salem, y Sacerdote del Altísimo, el qual en accion de gracias ofreció un sacrificio de pan, y vino. Succedió despues el incendio de Sodoma, Gomorra, y otras aominables ciudades de Pentapolis, y la peregrinacion de Abraham a Gerara, en donde temiendo no le mataran, dixo que Sara era su hermana; por lo que Abimelech Rey de allí, creyendo fuerd soltera, hizo lo mismo que Faraon habia hecho antes en Egipto, tomándola por muger; pero apareciéndole Dios en sueños, le amenazó de muerte si no la restituía a su marido; lo que executó prontamente, sin habersela tocado, dándole muchos bienes, y facultad de vivir en sus tierras etc. Viendo Sara estar persuadida al marido que tomara por muger a su esclava Agar, de la qual nació Ysmacel; y Sara despues de los noventa años de su

C. Isaac tambien fue a Gerara noventa y seis años despues, y le succedió lo mismo que a su padre con otro Abimelech. Gens. 26. v. 7.

edad, y ciento de Abraham, parió a Isaac, quien pasados veinte y cinco años iba a ser sacrificado en el monte Moria, por haberlo mandado Dios a su Padre; pero quando este estaba para dar el golpe, lo detuvo el Angel, y vista su obediencia se contento el Señor de que le sacrificara un cordero. Al cabo de algunos años murió Sara en Hebron, tierra de Canaan de ciento veinte y siete años, cuya muerte sintió vivamente Abraham y para enterrarla compró una heredad. (b) Pocos años despues casó a Isaac con Rebeca, la qual estuvo casi veinte años sin tener hijos, pero al fin dió a luz los dos gemelos Jacob, y Esau. Por ultimo Abraham a los ciento y quarantas años se casó con Cethura, de la qual tuvo seis hijos, y a los ciento setenta y cinco murió, a quienes siguió ciento y cinco años despues su hijo Isaac de edad de ciento y ochenta.

Jacob casado con Lia, Rachel, y sus dos esclavas Bilah y Zelpha tuvo de ellas doce hijos, uno de los quales, y el mas querido de todos fue Josef, que sus mismos hermanos por envidia le vendieron a los Egipcios. Levado a Egipto de diez y siete años, a los treinta de su edad llegó a ser gran estimado de Faraón, que logró el mando, o ministerio de toda aquella Monarquia; el qual le preservó de la hambre habiendo suceso abundancia de trigo en los siete primeros años de fertilidad, que precedieron a otros tantos muy esteriles (c). Entonces su Padre Jacob, siendo de ciento y treinta años pasó allí con toda la familia que eran en numero setenta personas; los quales por respeto de Josef fueron muy bien recibidos, y multiplicaron tanto, que doscientos y quince años despues, quando tuvieron que salir con su caudillo Egipto, se hallaron seiscientos mil hombres capaces de tomar las armas, sin contar los ancianos, parvulos, y mugeres. Diez y siete años vivió

(b) Carrillo en la obra citada pag. 14. (c) Nicolson tom. 7. pag. 171.
 (d) Ecodi cap. 12. v. 37. Algunos autores fundados en las palabras del B. No. de este cap. piensan q. los Hebreros estuvieron en Egipto. 430. años, pero se equivocan, lo manda los 215. anteriores en que fue la peregrinac. de Abraham, y lo demas referido arriba, como se puede ver en los S. Sac. y Exposit. en Natal. Aleg. Exar. Ger. West.

Jacob en Egipto, en donde acabó sus dias á los ciento guarenta y siete de su edad, y Josef le siguió cinquenta y quatro años despues siendo de ciento y diez. Por estos meritos los Hebreos estuvieron aun cinquenta y dos años sin ser molestados de los Egiptios; pero habiendo entrado á gobernar otro Rey que no habia conocido á Josef empezaron á ser perseguidos con el mayor rigor por espacio de noventa y dos años, hasta que Moyses los sacó de allí, obrando Dios estupendos prodigios á favor de su pueblo. En esta tercera edad se pone tambien el Santo Job, admirable ejemplo de paciencia, que no con el parecer de algunos fue descendiente de Isaac hermano de Jacob.

Lo que nos refieren las historias profanas perteneciente á estos tiempos, está tan embrollado, que apenas es otra cosa que un ~~estragado~~ continuo de fabulas, principalmente hablando de los hechos extraordinarios (por no decir increíbles) de Semiramis muger del Rey Asino, la qual, despues de la muerte del marido, dicen, que finció ser su hijo Ninias, á quien era muy parecida, y disfrazada de hombre, tuvo largo tiempo el Reyno, conquistó muchas y provincias, y reedificó la ciudad de Babilonia (a). En esta misma edad dicen muchos que Hercules Libio pasó á España, y reynó en ella despues

(a) Saliano en el epitome de sus anales pagina 46. y en su grande obra tomo 8. al año 2049. pagina 225. — Condillac Curso de estudios tomo 5. pagina 43. — Valchi en la primera disertacion de su parera academica de fabulosa historia Semiramidis. — Alfonso Nicelay sobre Daniel tomo 9. pag. 207. — Don Leonardo Antonio de la Cuesta en su estado sagrado tomo 8. compendio 43. P. 14 pagina 270. — Rollin y Lenglet method. nouvelle étude. c. 10.

de los Griegos, y otra sumamatta de Cavalleros andantes que nos hacen venir de lenguas vieas no tanto para desfacer textos, como para manchar nuestras historias (a). Dice tambien Pedro Magia en su obra, que si queremos dar credito á un pequeño tratado, que con título de Beroso anda impreso. (b), fue fundada en esta edad la Ciudad de Sevilla, que al principio se llamaba Hispalis del nombre de Hispalo hijo, ó sobrino de Hercules (c), y dicen haberla edificado; aunque San Ysidoro dice llamarse así, por estar fundada en lugares saluderos, y para ello se hicieron palizadas. Del nombre de dicha ciudad afirman Pedro Compeyo, Justino y otros. (d) que se tomó después España, siendo Sevilla una ciudad muy grande, é ilustrada mucho tiempo antes que Julio Cesar la emblesiera, é hiciera Colonia Romana. Tambien se ponen en esta tercera edad Saturno, Jupiter, y otros Reyes de Grecia venerados por Dioses; y dos diáscuros memorables uno en Acaja dicho de Origes fundador de la ciudad de Cleusa, sucedido 1796 años antes de la venida de Cristo; y otro mas de dos siglos posterior, esto es 1522. antes de la dicha venida, llamado de Tealia, ó de Deucalion tan decantado de los Poetas (e) Finalmente

(a) Don Martin Casillo, anales del mundo Zaragoza 1634. fol. 82. et tabla 2. fol. 502. pone 25 Reyes de España desde Tubal hasta Habides, en cuyo Reynado dice que fue la terrible sequedad de España y quedó deshabitada. Pero es lastimosa que este laborioso escritor, y otros que esta, no fueron mas advertidos, pues su poca critica ha dado mucho que decir al Abate Vayrac, y á otros mas buenos.

(b) Para saber quan poca se merece este fingido Beroso, vease el P. Saura en su notable critico tom. 2. disc. 85. N. 9. pag. 79.

(c) Mas natural seria llamarse Padre ó Tio suyo, pues Casillo y otros le hacen reynar antes.

(d) Floria España sag. tom. 9. tract. 29. cap. 1. pag. 74. — D. Diego Ortiz de Zuniga, anales de Sevilla nuevamente reimprimidos, y otros citados por D. Antonio Tono Viage de España tom. 2. cart. 1. y 6.

(e) Nicolas Licón 25. sobre el Genesis tom. 4. pag. 164. — Lenglet tabla chronolog. tom. 8. pag. 242. y 255.

en estos tiempos ponen algunos la edad de España, que dicen duró ve-
inte y seis años, aunque otros la hacen muy posterior, y otros la tie-
nen por fingida. 35

4.^a Edad.

2513. años del mundo.

1487. antes de Cristo.

Desde la salida de los Israelitas de Egipto hasta el año quarto del Rey-
nado de Salomon tercer Rey de Jerusalem, en que puso los funda-
mentos del Templo en aquella ciudad capital del de su Reyno de
Israel fue la quarta edad, y duró 480. años. En ella encontra-
mos los Hebreos que conducidos por Moyses pararon milagrosamen-
te el mar rojo, y quedado anegado el exercito de Faraon, que
los perseguia. Dales Dios en el desierto el manna por alimento
corporal, y la Ley escrita por letra, y norma, que han de obser-
var, con lo demas que se refiere, en el epodo Levitico, y otros li-
bros sagrados, hablando de Moyses. A este, despues de quaren-
ta años, que dexó su pueblo, sucedió Josue, en cuya muerte
hubo diez y siete años de interreyno, y al cabo entraron a go-
bernar sucesivamente quinze Reyes, por espacio de 260 años,
desde Ethoniel hasta Samuel. De alli imperaron los Reyes, el pri-
mero de los quales fue Saul, pero habiendo prevalecido este in-
feliz, puso Dios en su lugar al Santo Rey David, de quien se
cuentan muchas cosas en los dos primeros libros de los Reyes,
y en otras partes de la Sagrada Escritura. Sucedióle en el tro-
no su hijo Salomon, el qual á los veinte y quatro años pero mas
ó menos, comenzó á reynar, y desde luego se vio precisado á qui-
brar la ciudad de Sion por rebelde, á Job por traydor, á Se-

men, y á otros por culpados; privó á Abiathar Sacerdote de su Dignidad, y en fin administró justicia con acierto (a). Causó con una hija de Faraon Rey de Egipto (b), estando el Tabernaculo en Sa- baon, ofrecio allí mil holocaustos. Habiendole aparecido Dios en sueños de Dágo, que pudiese lo que quisiera, y Salomon eligió la sabiduría, para gobernar con acierto; lo que fundó á orado del Se- ñor, que no solo le concedió la sabiduría, sino también tanta au- gura y gloria, quanto ningun Rey ha tenido en el mundo, como se verá en la siguiente edad.

Ahora solo añadiremos algunas noticias de la historia profana, con la desconfianza, que esta debe inferir, quando no va acompañada de la sagrada, ni tiene autores verídicos, que la acrediten, sino Poetas mentirosos, que todo lo enarcan con sus fabulas. Tales son el caso de Europa hija de Asenor Rey de los Sidonios en Fenicia, cometido por Júpiter en forma de toro, que arribó á ella se la llevó á Creta; á quienes parió Cad- mo hermano de Europa, y como no Noeraria mucha guerra, Me- garo á Sicilia se detuvo á fundar la ciudad de Tebas, en donde dicen que en tal daga las letas, y engendró á Semel madre de Baco progenitor de otros Dioses, descendientes todos de la mentada. En Creta habiendo reynado á Minos hijo de Júpiter, y Europa, tan afamado de justicias que Megaron á creta fue promovido á Presi- dente en el Tribunal del todo mundo para jurar las almas de los finados; y el mismo empleo dieron á sus hermanos, Mhadamanto, y Laco (c). Paso en silencio la fabulosa historia de Medea, y las

(a) Monote, diccionario anti-filosofico 9. 3. verbo Salom. pag. 23. version cast. 1773.
 (b) D. Martin Laxillo, elogios de las mugeres illustes del viejo testam. elogio 25. pag. 276.
 (c) Rollin tom. 4. lib. 30. c. 1. D. 3. pag. 377. Paris 1764. n. 6. = Mythologia ap- plicada traducida del frances por D. Pedro Chico de Guzman, y Salcedo, ador- nada con 100 laminas, publicada al fin de la guerra de 25 de Marzo 1765 pag. 260.

ficiones de Tereo, Tántalo, Telo, Midas, Hercules, Orfeo, y otros semejan- 39
tes (a). También ponen en esta edad cerca de 1259. años antes de Cristo,
o segun Flavio 1184. el famoso rapto de Helena que cometió Paris hijo de
Priamo, causa del incendio, y destruccion de Troya, despues de la sangrienta
guerra, y apretado sitio, que duró diez años, en que murieron
un sin numero de Griegos y Troyanos, como escriben Homero y otros.
(b) Destruida Troya, dicen muchos que se escapó Eneas, y pasó a Ita-
lia en donde reynaba el Rey Latino, y se casó con su hija Lavinia,
cuyas bodas le ocasionaron una continua guerra con los Abatulos
y Toscanos; y otras muchas cosas que podían verse en los Autores (c).
Por estos mismos tiempos dicen también que Catre gobernaba en Ate-
nas, y que mereció el nombre de Padre de la patria, por haber da-
do su vida para librar á sus vasallos de la muerte. Los quales
despues se obedexaron por Preontes, ó Magistrados, que al prin-
cipio eran perpetuos, despues los hicieron solo para diez años, y al
ultimo anuales. El primero que honraron con dicho empleo fue
Medon hijo de Catre cerca de 5064. años antes del nacimiento de
Cristo; y aqui concluimos la quarta edad.

(a) El que quisiere de la lectura mythologia podrá ver en Latin Pante-
on mythicum de Pomey; en italiano al mappamondo de Foresti tom 1.
lib. 5; en Frances la mythologie et les fables de Benier; y en caste-
llano el teatro de los Dioses de Victoria; sin hablar de Selden, Hy-
de, Spencer, Marxbam, Pluche, y otros muchos.

(b) S. Pedro Murillo Geograf. histor. tom 6. c. 3. pag. 45.

(c) Scaligero, Boccard, y otros criticos niegan que Eneas pasase á Ita-
lia. vease Fejjoó tom. 4. dis. 4. N. 54. El tiempo de la destru-
cion de Troya dicen que fue 1209. años antes de la venida de Cri-
sto; pero Newton dice 908 que son 26. despues de la muerte de Salomon.

2992. años del mundo.

1008. años de Cristo.

La quinta edad se cuenta desde el año quarto del Reynado de Salomon, en que empezó a edificar el Templo de Jerusalem, hasta el fin de la caudidad de Babilonia la que consta de 576 años. Luego que Salomon entró a reynar no dejó en olvido lo que tanto deseaba su Padre David que era edificar un magnifico Templo al Señor, para lo qual habia recogido muchos materiales, pagando cien mil talentos de oro, con millon de plata, y otros metales, sin contar las muchas sumas que el pueblo gastosamente ofrecio (a). Habiendo el hijo ^{que} ~~ofrecio~~ ^{añadido} mucho mas y empleado casi medio millon de hombres para el edificio, que duró siete años, y medio; salió una obra tan cumplida, que fue admiracion del arte, y prodigio de la arquitectura, en que se gastaron inmensos tesoros. Estaba fabricado en el monte Moria, y su descripción, magnitud, y grandora, puede verse en el libro tercero de los Reyes, y en el segundo del Paralipomenon (b). De que tambien hacen exacta relacion Josefo, Costado, Caspar Sanchez, Villalpando, Maside, Calmet, Lami, y muchisimos otros. (c)

A mas del Templo edificó Salomon sumptuosas palacios, dignos de su magnificencia, y sabiduria, la qual era tanta, que la sacrosanta Escritura parece no no puede encarecerla mas; ya reflexionando las acertadas providencias, que daba en asuntos muy delicados, qual fue aquel de las dos mugeres con el niño; ya en las tres mil parábolas, y en mas de mil versos, que compuso;

(a) 1. Paralipom. cap. 22. v. 14. et cap. 28. v. 7.

(b) 3. Reg. cap. 6. = 2. Paralip. cap. 2. et 3. = Ezechiel cap. 40. et seqq.

(c) En Castellano pueden verse el Monio de Villegas en la vida de Alonso de la Cueva, cap. 2. = Pedro Murillo tom. 6. cap. 80. p. 20. = Leonardo Ant. de la Cueva, estado sacro tom. 2. pag. 283. y otros.

disputando de todas las cosas desde el alto cedro del Libano hasta 39.
el humilde higojo, que sale de la pared; como tambien de los ani-
males, peces, y aves, de la disposicion del mundo, de los fenomenos del
cielo, de las propiedades de los elementos, de los mistos, y de quan-
to ensena la fisica, medicina, geometria, astronomia, y otras ci-
encias naturales. En fin la fama de la sabiduria de Salomon
se extendió a los Reynos mas remotos; de modo que la discreti-
sima Reyna de Saba, quiso experimentar por si misma si era
verdad quanto habia oido sobre lo referido, y halló que era aun
mucho mas lo que veia [a]. Pero no perseveró este Monarca co-
mo habia empezado; porque olvidado de Dios, y entregado a los
deleytes sensuales con mil mugeres que tenia [b], estas le precipi-
taron en innumerables vicios; y no constando claramente q.
hiciera penitencia, ha dexado problematica su salvacion [c].

A Salomon sucedió en el Reyno su hijo
Roboam, y habiendole pedido el pueblo que rebaxase los pesados
tributos, impuestos por su Padre; no solo se negó a ello, sino que
les respondió amenazandolos con otros mas pesados.
Por lo qual se rebelaron diez Tribus, y eligieron a Jeroboam, y
mandose Rey de Israel quedando Roboam quedando Roboam con
solamente las Tribus de Judá y Benjamin, llamado por esto Rey de
Judá. Despues de divididos ambos Reynos, cada uno tuvo diez y nue-
ve Reyes; los de Judá desde Roboam hasta Sedecias por la may-
or parte fueron malos; y de los de Israel no hubo ninguno bueno;

[a] 3. Reg. cap. 10. v. 1. = 2. Paralip. cap. 9. v. 4. = Carrillo elogio 36. pag.
233.

[b] 2. Reg. 11. v. 3.

[c] P. Juan Sineda lib. 8. de rebus Salomonis pag. 113. = Natal Hist. hist.
vet. test. diu. 3. pag. 123. = Villosas vida de Salomon cap. 2. = Lucita estado
Sag. tom. 2. pag. 275. = Wouters tom. 1. pag. 591. = Dico. de S. Anton. t. 2.
pag. 422. y otros muchos.

[d] El de Israel duró 208 años, y de Judá 384. Vid. ~~esta~~ del niño instalado, y
padre educado pag. 100. Madrid 1741. in 8.

por esto tal vez duró este Reyno cerca de cien y quatro años menor que el otro (a). Cansado al parecer Dios de sufrir á los Yraclitas, haviendoles avisado repetidas veces, ya con oraciones, ya con amonestaciones, para que dexasen sus idolatrias; viendoles incorregibles, envió por ultimo á Salmansar Rey de los Asirios, el qual apodexandose de Samaria, despues de un obstinado sitio de tres años, prendió al Rey Osee, y cargado de cadenas, se lo llevó cautivo, con cinco ó seis tribus, que habian quedado, porque cerca de catorce años antes Heglatphalasar Padre de Salmansar, ya se habia llevado las otras (a); y de este modo todas padecieron un perpetuo cautiverio, dispersas en varias provincias de los Medos: con que quedó destruido el Reyno de Yracl, y sus tierras habitadas de naciones extrañas, doscientos cinquenta años despues de dividido (b).

Tampoco faltó lo mencionado á los Reyes de Judá, porque ya en el principio, viviendo Roboam los extravios de su Padre Salomon, fue causa de que Dios enviase Sese Rey de Egipto con un numeroso exercito (a); el qual se apoderó de todas las ciudades, y castillos, hasta entrar en Jerusalem, en donde se habia refugiado el Rey con los principales de su corte, y por los consejos del Profeta Semeyas, para evitar mayor estrago, se suocaron al vencedor, quien cargado de despojos asi del Templo, como del Real Palacio, se volvió á Egipto. Pero no por esto quedó mejorado Roboam, y muriendo á los diez y siete años

(a) El de Yra. duró 254 años, y el de Judá 387. Vide guia del año instruido y Padre educado, pag. 160 Madrid 1747. in 8º (a) Rollin tom. 2. pag. 28. y 54.

(b) Calmet en sus dos eruditissimas disertaciones traducidas al Castellano y puestas al fin del t. 2. de la Monarquia hebrea de D. Vicente Bacallar = Albano Balthazar apéndice al Vol. 8. de Agosto pag. 31.

(c) Marsham Fr. Aurelio de Genova Capuchino trat. exordios. t. 2. pag. 22. Novaro to. 1. c. d. D. 2. n. 11. in fine, pag. 64. Bochart, y Newton confunden á Sese con Sertais siendo esto mas de 100 años anterior á aquel, segun Lenglet puer viri

de su Reynado, dejó el Reyno á su hijo Sías; á este sucedieron otros en su
los Reynados hubo muchísimos Reyes ya prosperos, ya adversos, que sería
demasiado largo el contarlos aquí; y pueden verse en la Escritura; y
en varios Autores. (a) Hoy ahora basta decir que Joachin, ó Jeconias
penultimo Rey de Judá, fue llevado cautivo á Babilonia por el Rey
Nabucodonosor, juntamente con su familia, y diez mil escogidos del
ejercito de Judá, entre los quales iban tambien Merdoques, y Ia-
chiel: quedando el Templo despojado de los mas preciosos tesoros, y por
Rey de Jerusalem un Tio de Joachin llamado Mathanias, que el Rey
Nabucodonosor quiso se dijere Sedecias.

Este que fue el ultimo Rey de Judá habiendose rebelado
nueve años despues, hizo volver á Nabucos con otro formidable ejer-
cito, para castigar su rebelion y demas delitos, con que el y su pue-
blo temian irritado el Cielo. Dos años duró el apretado sitio de aque-
lla infelice ciudad, y no teniendo ya vivas, ni fuerzas para resistir
salio una noche Sedecias huyendo con muchos soldados; escaparonle
los Caldeos en los campos de Jerico, y demparado de los suyos
fue llamado á Bבלata á la presencia de Nabuco, quien al instante
mandó matar dos hijos de Sedecias á la vista de su Padre, y sacandole
despues los ojos, se lo llevó cargado de cadenas á Babilonia. De
de allí envió su General Nabuzardan á Jerusalem con el exercito, y a-
poderandose de ella quemó aquel hermoso Templo que 424 años antes
habia costado tanto á Salomon (a). Demantelo la ciudad, allanó los

(a) Véanse los libros 3. y 4. de los Reyes, el Paralipom. y otros = Prídcaug hist. de
los Judios traducida del Indes al Frances celebrada por Lenglet la Harpe
t. 1. pag. 20. época 5. = Don Vicente Vacallar Marquis de S. Felipe, Monarg.
hebreo = Pedro Masin Silva de varialeccion part. 4. cap. 113. 14. et 15. = Le-
do Mexillo geograf. histor. t. 6. cap. 8. pag. 163 = Rudimentos historicos t. 1. opus.
v. par. 5. cap. 4. pag. 106.

(a) Sami, aparato biblico pag. 47. aunque Calmet solo pone 416 años porque tal
vez no cuenta los que emplearon en la fabrica del Templo. Fr. Auzelio
de Genova 1708.

12 edificios, destruyó casi toda aquella tierra, y se llevó cautivos sus moradores, con todos los tesoros, y riquezas que habían quedado. (a) Tales desventuras años que los Judios estuvieron cautivos en Babilonia (b), al primer año que que lizo entró a reynar en ella, los dio facultad de volver a Jerusalem, y de reedificar el Templo, con todo lo demas, que queda para la sexta edad.

Aquí podríamos añadir una infinidad de cosas, así de la historia sagrada, como de la profana, que sucedieron en esta edad; pero por no molestar, solo referiremos algunas pocas. Florecieron pues en dicho tiempo muchos Profetas, principalmente los quatro llamados mayores, Isaías, Jeremias, Ezequiel, y Daniel; como tambien Tobías, Judith, Esther, Susana, y otras personas de uno, y otro sexo, recomendables por su virtud (c). En esta misma edad fueron instituidos los juegos llamados Olimpicos, de donde tomaron nombre las Olimpiadas, con que se iban contar los años, y de que resultó mucha luz a la historia. También fueron edificadas

(a) h. Reg. cap. 25. (b) Sobre el tiempo en que empezó a contarse la cautividad de los Judios, hay muchísimas dificultades entre los Autores que refiere Asson. lib. 1. col. to. 2. diss. 2. sobre Daniel pag. 57.

(c) Como algunos ^{grecos} Autores no ponen el fin de la 5.ª edad en el de la cautividad de los Judios, sino en el principio de ella, esto es, 70 años antes; y por otra parte no consta exactamente el tiempo en que vivieron muchos de los nombrados, por esto, unos los ponen en la 5.ª edad, y otros en la 6.ª, y puede ser que floreciesen en parte de una y otra. Lo mismo sucedió en las demas, pues Moisés vivió en la 8.ª y 9.ª edad y 5.ª Moyses en la 3.ª y 4.ª Salomón en la 4.ª y 5.ª Torre Babel en la 5.ª y 6.ª Octaviano Augusto en la 6.ª y 7.ª y cada día se ven hombres, que nacen en un siglo, y mueren en otro, como nos sucederá a nosotros, sin que falten algunos longevos de 80 años, y aun de mas edad, los que si nacieron a últimos de un siglo pueden haber vivido en tres. Vide proina ubi in fine. Veare Natal. Reg.

(d) Diogenes Laercio, Plutarco, Megia, Fenelon.

muchas ciudades, como Cartago por Dido, ó Elisa; Roma por Romulo,¹⁴³
y Nemo; Constantinopla, llamada antes Bizancio, por Teodosio, ó
según otros, por un capitán de los Magarenos, llamado Bizas.
Finalmente fueron destruidos muchos Reynos, y levantados otros, pu-
es Sardanapalo perdió el reino de Asiria fundado por Nimrod, casi
catorce siglos antes (a) como diximos en la segunda edad, y con esto
damos fin á la quinta.

6.^a Edad.

3457. años del mundo.

532. antes de Cristo.

La septa edad del mundo empezó al fin de la cautividad de Babi-
lonia, y duró hasta el nacimiento de Jesu Cristo, en que pasaron 532
años; y en ellos tantos sucesos memorables, que no caben en los es-
trechos límites de un breve compendio; por esto solamente pondre-
mos algunos de los mas principales. Ciro, rey, que cito entró á
obsequiar en Babilonia, dio facultad á los Judios de restituir á
Jerusalen, y de reedificar el Templo; para lo qual les otorgó muchos
vasos de oro y plata, de los que habia traído Nabucodonosor. Salie-
ron los Hebreos de la esclavitud en numero de quarenta dos mil
treccientos y sesenta, sin contar las mugeres, y criados; llevando por
cautivo á Zerobabel de la familia Real de Judá, y á Josue, ó Josus
hijo de Josedech Sumo Sacerdote. Llegados que fueron á Pales-
tina se repartieron en sus respectivas Ciudades, y empezaron quara-
to antes el Templo, para cuyos gastos les ayudó tambien Ciro; pero
se interrumpió la obra ya por la oposición de los Samaritanos,
ya por otros obstaculos, que sobrevinieron, y no se concluyó hasta
quinze años despues, reynando Dario hijo de Hidaspes (b). Reedifica

(a) Maxillo Geograf. histor. 4.6. cap. 26. pag. 252.

(b) De la Capital en cap. 2. de V. A. Casag. 1. Joann.

24
ron tambien la ciudad de Jerusalem, y se gobernaron mucho tiempo á
manera de Republica, teniendo sus Synedris, ó Consejo Supremo para
las cosas tocantes á la Religion, y el Sumo Sacerdote era el prin-
cipal, que cuidaba del Templo.

Pero can siempre estuvieron sujetos á
alguná Potencia estranera, ya á los Reyes de Fenicia, ya á los Re-
yes de Siria, ya á los de Egipto, ya finalmente á los Romanos; pu-
es Salomón hijo llamado tambien Soter Rey de Egipto, cerca de
300 años antes de la venida de Cristo, fue contra los Judios, y un so-
bado, en que ellos con demasiada arrogancia, no quisieron pelear, entró
en la ciudad y se llevo cien mil cautivos á Memphis (a). Todavia
padecieron mucho mas en el Reynado de Antiocho Quarto llamado Spi-
phanes, pues habiendo entrado esta fiera en Jerusalem dia 16 de Novi-
embre 110 años antes del nacimiento del Salvador, hizo tal estrago,
que sin perdonar á sexo, edad, ni condicion, en tres dias quito en hu-
manamente la vida á ochenta mil Judios; vendio quarenta mil por-
culavos á las naciones vecinas, como mucho mayor numero de pri-
sioneros; entro y profano el Templo, tomando de alli mil y ochocien-
tos talentos, y las alajas mas preciosas, que servian para el cul-
to Divino, y cargado de despojos, se volvió á Antioquia. En esta ciu-
dad, segun dicen algunos, ó antes en Jerusalem, segun otros (b) hizo
dar cruelissima muerte al virgo Cleazar, y á los siete hermanos Ma-
chabeos, delante su valerosa Madre Salomona, lo que refirió aquel
martirio, como se lee en el libro segundo de los Machabeos, capi-
tulo quinto, y siguientes (c).

(a) Saliano 1. 5. año 3517. n. 24. p. 5. y al año 3732. num. 82. pag. 1543.

(b) Rufino, Sozomeno, y Sozomeno son de parecer que Cleazar y los Machabeos pade-
cieron en Antioquia; pero otros que en Jerusalem. Albano Butler dia 1. de
pag. 89.

(c) Véase los Expositores sobre este lugar = Saliano 1. 6. pag. 33. y 34. = D.
Martin Carr. museos illustres del testam. viejo, elogio de Salomona que es el 12.
y ultimo pag. 430.

Salio despues Judas Machabeo con los suios en defensa de su nacion, ⁶⁵
lo qual al cabo fue librado de la tirania de los Reyes de Siria por Ju-
an Hircano, y gobernado al cerca de 50 años por el, y sus sucesores. Antio-
culo, que fue el inmediato tomó el titulo de Rey, a quien sucedio su her-
mano Alejandro Tanno, a este su muger Alejandra, por cui a mu-
erte gobernó su hijo Hircano segundo competidor de su hermano Antio-
culo, y despues de otros debates por ultimo Antiocono. A este quitó
la corona Herodes el grande llamado Escalonita, hijo de Antipal-
tro Romano, el qual con el favor, y poder de los Romanos se hizo
dueno del Reyno de Judea, que por ningun titulo se pretendia,
por no ser de nacion Judia, aunque profesase la ley Judayca
tan mal como lo dió a entender en los treinta y tres años de su
reynado; pero al cabo murió de una horrosa, y fetida enferme-
dad, tres ó quatro meses despues del nacimiento de Cristo, en quien
se verificó la profecia de Jacob, de que no se quitaria el cetro de
Juda hasta la venida del Mesias (a)

Mas volviendo al principio de esta edad, resumiremos
algunas cosas, que en ella sucedieron; pues habia Reynos y Re-
publicas tan poderosas, que es cosa maravillosa ver y contemplar
los sucesos que pasaron en dichos 532 años; como fueron destrucio-
nes de Monarquias, mudanzas de estados, exercitos numerosos, guerras
tan formidables, y otras vicisitudes; de modo que parece seria mejor
no decir nada, que abrumar tanto; pero para tener tal qual noticia, diremos
algo. Casi al emperar dicha edad llegó la Monarquia de los Persas á
ser la mas poderosa del mundo, por las victorias del grande Ciro, que
venceió al riquissimo Rey Croso de Lidia, y habiendo gobernado treinta

(a) Saliano to. 6. al año 532. n. 21. pag. 456. y al año 533. n. 40. pag. 472. — Hist.
Remont histor. de los Emperadores to. 1. en las notas sobre la ruina de los
Judios nota 1. pag. 17. y 18. — Hist. de veritt. Relig. tom. 1. to. 1. cap. 13. p. 2.
n. 11. pag. 145. col. 2. — Albano Butler dia 26. Diciembre pag. 467 y otros — Hist.
(c) Hist. de veritt. Relig. en Donn. q. 1. pag. 58. dice q. la muerte de ~~Herodes~~ fue casi un año despues.

56 años, dicen que fue vencido, y muerto por una mujer llamada Comixis (a)
En Europa echando los Romanos á sus Reyes 262 años despues de la fundacion de Roma y vienen á ser gobernados por consules, siendo los dos primeros Lucio Junio Bruto, y Lucio Colatino marido de la famosa Lucrecia (b). En Grecia comienzan á florecer las armas, y las letras, de donde salieron tantos y tan famosos Filósofos, y Capitanes; y habiendo venido Perses sobre ella, con una un exercito casi innumerable, se volvió huyendo muy afrentado (c).

Florece tambien el Reyno de Macedonia, cuyo Rey Filipo, Padre del grande Alejandro, conquistó, y sujetó á Grecia maestra de las armas, y de las letras: La qual en este tiempo produjo los Alcibiades, Gaminondas, Aguilas, Leonos, Platones, Socionis, Xenofontes, Demostenes, Isocrates, Aristoteles, y otros muchos (a). Muerto Filipo, sale como un rayo su hijo Alejandro, y pasa á conquistar la Asia: deshace el Reyno de los Persas, venciendo á Darío Codomano (b), y queda en la Monarquia el poco tiempo que vivió. Despues de su muerte reparten el Reyno entre si las Capitanes; y viniendo á discordia despiertan guerras, y mueren batallas en todas las Provincias del Asia, y muchas de Europa. Luce así mismo de tal manera el poder de Roma, y de Cartago, que una y otra pretende, y procura el mando del universo. Pelean ambos poderes muchas veces

(a) Así lo refiere Herodoto Justino, y otros: pero Xenofonte cuenta su muerte de otra manera = Rollin en castellano t. 1. pag. 199. = Freyjo t. 1. disc. 3. pag. 273. = Exidauy t. 1. lib. 3. pag. 304.

(b) Florus libro 11 pag. 20.

(c) Cuaderno h. 9. 8. Hist. univers. = Analisis al memorial literario de 1768. n. 5. pag. 148. = Rollin hist. antig. t. 3. lib. 6. cap. 2. t. 3. pag. 166.

(a) Bartolomei viage del joven Anacharsis en Grecia reimpresso en France, Madrid 1796. = En italiano Foresti, Mappamondo t. 1. lib. 7. y 8. = En Castellano Carlos Benito hist. polit. y liter. de la Grecia traducida por D. Josef Nava y Bolanos = En France compendio de la histor. de Grecia por Bernard.

(a) Rollin tom. 6. lib. 15. t. 10. pag. 354.

con todo su esfuerzo en las tres guerras Punicas, o Cartaginesas, la pri- 27
mera de las quales emperó en el año 490 de la fundacion de Roma, y du-
ró veinte y quatro; la segunda en el 536 y duró diez y ocho; la terce-
ra en el 605. y duró quatro (a). Cada una de dichas ciudades produce
Capitanes insignes, para defenderse, y socorrer á la otra: Cartago sa-
ca Amilcar, Annibales, Asdrubales Hannones, Magones; Roma
Metelos, Fabios, Scipiones, Marcelos, Paulos Emilios, y otros tales.
En fin habiendose derramado mucha sangre de una y otra par-
te, queda por Roma la victoria, Cartago destruida, y Africa su-
jeta cerca de 886. años antes del nacimiento de Cristo (b).

Victoriosa Roma, y envidiosa de Grecia,
busca ocasiones de guerra, y en fin la sofurga: pasa su codicia
á las riquezas de Asia, viniendo á Antiocho decimotercio, despues
de Mitridates, apoderandose de toda la Asia menor, de Siria, Pa-
lestina, y al cabo de Egipto. En Europa conquista tambien la
Francia, España, Inglaterra, y casi todo lo que habia poblado; si-
endo Ministros de tantas conquistas los Metelos, los Silas, los
Marcos, los Luculos, los Pompejos, los Cesaros, y otros muchos. He-
ga despues la cosa á envidias, discordias, y guerras intestinas,
y queda por ultimo el poder en uno solo, que fue Julio Cesar, el
qual murio de veinte y tres puñaladas, que le dieron en el Senado,
dia quince de Marzo del año 702. de la fundacion de Roma, y
88. años antes de la venida de Cristo. Pasados algunos años, le sucedió
Octaviano su sobrino, é hijo adoptivo, quien venciendo todos los con-
trarios, y llamando quantos estorvos le sucedieron, viene á obed-
narlo todo; y hallandose en paz con otros Reyes, y Republicas,
manda cerrar las puertas del Templo de su Dios Jano, que nunca

(a) Fr. Bartolomeo de Genova trat. cronol. pag. 62. = Maxillo geograf. histor. to. 6. cap. 82
pag. 826. = Art. Nicuport hist. Rom. t. 2. lib. 6. cap. 8. pag. 17. = Rollin y otros
muchos otros. El compendio de la histor. universal. tomo 7. pag. 130. Edicion de
Madrid 1802.

48 se cerrada habiendo guerra. En este tiempo se concluye la septima edad, del mundo, y nace el Medidor del mismo, el decaedo de las gentes de todas las edades Jesucristo Dios, y hombre, habiendo pasado quatro mil años segun la cuenta, que llevamos, como mas conforme al texto hebreo, y a la Vulgata. Los intentos y dos Interpretes, Lucio, Paulo Oronio, y otros ponen 5599. El Rey D. Alonso decimo pone 6944. Otros opinan de tantos modos, que Miguel Mellino señala ciento treinta y dos opiniones, Fabricio ciento y quarenta, y el Padre Jul. de S. Josef en la critica, que hace del arte critica art. 16 dice, que Hesuan a ciento y cinquenta (a). Pero la sentencia mas comun es la que hemos dicho; sin que sea necesario que obramos la cabera en guerra, quando este asunto, que nunca se descubrirá, a no sea que Dios lo revele.

7.^a Edad

Doce años del mundo.

En el nacimiento de Jesucristo nuestro Salvador comenzo la septima, y ultima edad del mundo, que lleva ya mil y ochocientos años, y durará hasta el fin de los siglos, sin que nadie sepa quantos años faltan para concluirse, aunque muchos han querido echar sus fallos del todo arbitrarios e infundados, sabiendo siempre errados (b). Las cosas que han pasado en estos diez y ocho siglos, no se pueden abreviar, por ser tantas, y tan variadas, y porque muchas de ellas deben saberse con mas estension por los que se precian de verdaderos fieles. Tales son la vida y hechos de Jesucristo nuestro divino Maestro, la predicacion de los Apostoles, la propagacion del Evangelio, las por.

(a) Benedictus lib. 1. de fest. Dni. cap. 17. n. 44 = D. Julian Romero, recuerdos historicos to. 1. c. 2. n. 12 = Loria to. 5 Philosophi. tract. 5. de celo, mundo, etc. p. 6. pag. 20. = Paulian, Dictionar. de Siria to. 1. verbo Anne de la naissance du Messie pag. 92. edicion 4. de 1735. y en el suplemento to. 5. art. Age du monde pag. 3. y otros citados por Benti tom. 3. lib. 29. cap. 2.
(b) Calmet dissert. de Antiquit = Fajjo to. 7. lib. 5. n. 3.

revoluciones de la Volensia, y otras semejantes, que se ven en varios en un mismo 49
sabios autores. Por esto concluimos diciendo: que al principio de esta edad go-
bernaba la mayor parte del universo el Emperador de Roma; despues Con-
stantino el grande, que puso la corte a Constantinopla, y fue el primer Mo-
narca, que se hizo cristiano, en su muerte dividio el Imperio a sus tres
hijos. Vinieron despues los Godos y otras naciones; y ultimamente Mo-
ma, que les causaron tantos danos, y disminuciones que ya no parece som-
bra de lo que fue. De aqui salieron Reynos, y Señorios particulares;
por cuyas discordias, y frialdad en la fe los enemigos del nombre de
Jesucristo han molestado continuamente la Volensia, quitandole grandes
Provincias; aunque su divino Autor por medio de los Españoles la ha
estendido en otras, que antes eran desconocidas. Lo que en adelante su-
cederá solo Dios es el que lo sabe. De lo sucedido parece que bastará
por ahora esta breve noticia.

Solamente añadiremos por ultimo remate, que las siete edades referi-
das componen quatro estados de la naturaleza humana, esto es, el de la
inocencia, de la ley natural, de la escrita, y de la gracia. El primero Ma-
chado estado de la inocencia solo duró el corto tiempo que nuestros Padres
Adán, y Eva conservaron la justicia original; y segun algunos, fue tan
breve, que no pasó de tres horas; otros lo alargan a seis, otros a un
dia, otros a quarenta horas, otros a ocho dias, otros a treinta y tres,
o treinta y quatro años conforme a los que vivió Cain; y otros se
dan un siglo entero, tal vez por no dementar a los Poetas con su
siglo de oro. Dopo otras opiniones, pues Augustin Indica referir
once, pero ninguna tiene fundamento solido aunque la de Terencio,
de Plinico, Saliano, y otros, que dicen fueron ocho dias, parece mas probable.

(a) Incoens, hist. sacra. de Paraiso lib. 2. cap. 30. pag. 156. cit. por D. Gabriel Al-
varez de Toledo primer Bibliotecario Real de Madrid en la hist. de
la Volensia y del mundo lib. 1. cap. 19. nota 32. bajo pag 23. y 24. = Saliano
9. 1. al dia 7. de la creacion num. 13. pag 25. = Licerato decii. b. de sacram.
n. 2. Alfonso Nicolai sobre el Gen. to. 3. lición 21. pag 26 y 27. el qual cita a
Fu. March hist. del paraiso ilustrada lib. 2. c. ult. en q. habla dilatad. sobre el asunto.

30 El segundo estado, que fue el de la ley natural, porque entonces los hom-
bres no tenían otra, con que gobernarse, duró desde la caída de Adán
hasta que Dios entregó la escritura a Moyses en que duraron cerca
de 2553 años.

De aquí tuvo principio el tercero llamado el de la ley escrita, y duró
1487 años hasta la venida del Mesias, en que empezó el quarto de la
ley nueva, ó de gracia, y durará hasta el fin del mundo. Con que
se ve claro que en el segundo estado entraron las tres edades prime-
ras, menos el poco tiempo del estado de la inocencia; en el tercero las
otras tres; y en el quarto la septima, y ultima, en que hemos teni-
do la dicha de nacer. Pues aunque en qualquiera estado y edad pue-
dieron salvarse los hombres, guardando su ley, e ilustrados con la Fe
del Redemptor, que repetidas veces les fue acordada, sin la qual no ve-
ian mas que sombras, ni pisaban sino precipicios, con todo aquellas le-
yes, y aquellas luces (aunque bastantes para no despenarse si atendian
á ellas) eran muy imperfectas, y escasas, comparadas á la nuestra. Por-
que después de nacido el sol de justicia en la plenitud de los tiempos, sus
luces son mas brillantes, sus influjos mas benignos, su calor mas salu-
dable, sus preceptos mas suaves, y sus gracias mas copiosas: con las qua-
les podemos lograr mas facilmente que el principio de las edades sea
el principio de nuestra eterna felicidad.

El Nota.

El celebre Sevillano Pedro Masia de quien nos hemos servido
en este resumen, tomando lo que nos ha parecido mejor de su apre-
ciable obra de varialeccion parte 8.^a cap. 25 al fin cita los au-
tores, de que se valió. Estos son: San Agustín en el libro 85. y si-
guientes de la ciudad de Dios; Paulo Orón discípulo de S. Agustín,
y famoso escritor: S. Ysidoro en su cronicon; Vincencio Velvacense
en su espejo historial; Pedro de Alcas y Juan Davido en el libro 3. de
las Antigüedades de Jerusalen

Celestiales de Scripturis. Tal vez Magia no tendría presente el elogio 51.
entísimo Sulpicio Severo llamado con razón el Salustio Cristiano. A todos
estos pueden añadirse los referidos en el principio, y muchísimos otros,
que han escrito de esta última edad, como Baronio, y sus continuadores,
Godeau, Fleury, Macine, Den, y su continuador Frecheti, Berault, Bea-
ucastel Canonigo de Noyon; Ducey; Pastorini en la historia de la
Iglesia sacada del Apocalipsis, y de otras muchas obras que no mo-
destar, solo pondremos la historia universal de Jayme Hardion en
diez y ocho tomos, en octavo, á los quales Mr. Linguet ha aña-
dido dos. Ahora acaban de salir la pintura de la historia de la
Iglesia traducida del frances al castellano por Don Francisco An-
tonio de Lucatín; y el compendio cronológico de Mr. Macquer tradu-
cido por ~~Don Francisco Antonio de Lucatín~~ Don Baltasar Laya-
ta y Mexino. Nuestras Españolas Alonso Villegas, Fr. Juan Pine-
da, Don Martin Carrillo, Leonardo Antonio de la Cuesta, y otros,
serian mucho mas apreciabiles, si no se hubiesen fiado de los falsos
cronicones, y del fingido Beroso. Por esto los mas advertidos, como el Sr.
Flores en su Espana sagrada, su continuador Sr. D. Felip Abad en
el tratado de la Iglesia, y otros modernos, teniendo á la vista el no-
bre critico del Padre Segura, y otras obras luminosas que descu-
bran los errores de los libros apócrifos, navegan en el mar de la
historia con mas seguridad.

A todos los referidos debe añadirse el Abate Lenglet Du-
frenoy en sus tabillas cronológicas de historia universal sagrada,
y profana, eclesiastica, y civil, desde el principio del mundo
hasta el año 1762. en dos tomos en octavo impresos en Paris en
año 1763. que traducidos al castellano se han reimpresso en Ma-
drid por los años de 1800. (ni fallar) el qual en el discurso preli-
minar puesto al principio del primer tomo, entre otras cosas muy
apreciables, pone las pocas referidas, añadiendo las posteriores desde

52. La venida de Jesucristo hasta el año dicho; á las quales puede añadirse otra
no menos memorable, que es la revelacion de Francia, acaecida en la Cam-
brea general del año 1789. sobre la qual se ha escrito, y escribirá infi-
nito. Tambien merece ser leido el metodo para estudiar la historia con
un catalogo de los principales historiadores en doce tomos en octavo, y
siete en quarto, compuesto por el mismo Lenglet. Y los que gustan de
saber con mas brevedad los principales sucesos, pueden ver la cronolo-
gia exacta de D. Saqual Ramon Luchera de la Haza impresa
en Madrid año 1791. en octavo; y la geografia universal, descripti-
va, historica, industrial, y comercial de las quatro partes del mundo,
escrita en Indes por Guillermo Guthrie, traducida en frances por
Fr. Noel, y de la segunda edicion á esta lengua á la Española
por D. J. I. C. Madrid en la imprenta de Villalpando 1804. Vide
ibi tomo 1. en la introduccion parte 3. pagina 113. Puede verse tam-
bien la obra intitulada Guia del Niño instruido, y Padre educado,
Castilla y Leon para todas artes. Su autor Francisco Gabriel Ma-
do de Medina, Presbitero de la Villa de Villacañas. Impresa en la
Imprenta Real de Madrid, año 1747. en 8.º marguilla; en la qual se
ve la pagina 146. aplica muy bien las siete edades del mundo, y
en la septima relaciona con la sucesion de los Papas y Reyes de
España. Dicha obra deberia servir de norma á todos los Maes-
tros de primeras letras, y los discipulos quedarian bien instrui-
dos en breve tiempo. Vease tambien: Compendio de la historia
universal, ó pintura historica de todas las naciones, etc. escrita en
frances por Mr. Anquetil miembro de varias Academias Literari-
as, y traducida al idioma Castellano por el Padre D. Francisco Van-
guer Clerico Regular de S. Cayetano. Dicha obra consta de 17. tomos
en 4.º (en que van reunidos los 826 en 8.º de la obra grande, como
dice en el principio del Prologo). El primer tomo salió en Madrid
en la Imprenta R. año 1705, y el 17. en 1707 con muy buena letra
papel y estampas finas, que la adornan muchísimo.

Adición

de otra mano

que puede servir de suplemento
á la 2.^a, 4.^a, 5.^a y 6.^a, edades
del mundo

del opusculo precedente.

Los descendientes de Abraham formaron un cuerpo de nación que se llamó pueblo de Dios, por ser el único que profesaba la Religión verdadera. Dieronle varios nombres: de Hebreo por Heber tataranieta de Noe por la línea de Sem; en cuyo tiempo sucedió la confusión de lenguas, en castigo de la proyectada torre que fue obra de Semad viñieta de Noe por la línea de Cam. De la confusión de lenguas fue consecuencia la dispersión de las gentes, y el abandono de la obra empezada, que tenía ya quatro mil pies de elevación, y fue después la ciudad de Babilonia, que significa confusión; perfeccionóla Semiramis, constituyendo sus muros, que tenían sesenta millas de circunferencia, de cientos pies de elevación, y anchura de ancho, y plantó sobre ellos jardines. Se entraba en ella por docientas puertas de bronce con otros tantos puentes sobre el Eufrates; esta fue la capital del Reyno de Caldea. El idioma hebreo, que era el primitivo quedó en la familia de Heber. Llamose después el pueblo de Dios Judio por Judas el quarto de los hijos de Jacob, que se llevó la bendición de su Padre, y la promesa de su futuro Imperio con aquella profecía: non auferetur sceptrum de Juda etc con preferencia á sus tres hermanos primogenitos Ruben, Simeon, y Levi, por el desacorrido que estos merecieron á su Padre, Ruben por haber violentado á Bala y concubina, ó mujer de segunda clase de este; Simeon y Levi por la excesiva crueldad, que usaron con

34 Los Siquimitas, en venganza del desacato, que su ^{padre} ~~padre~~ habia
hecho a Diana hermana de aquellos, induciendo a los vecinos
de Sichem a asociarse con pacto de alianza, y desollan-
dos quando tal herida los tenia en defensas.

Digose tambien aquella nacion Pue-
blo de Israel por Jacob, a quien Dios por ocasion por la lucha
con el Angel impuso aquel nuevo nombre, que significa prevaleo
Deo. Asi fue indiferente en lo sucesivo llamarse pueblo hebreo,
pueblo judío, pueblo de Israel, aun en los primeros Reynados hasta
Abdolan, en cuyo tiempo rebeladas diez tribus formaron el
Reyno de Israel, quedando a las otras dos el de Juda, cuyos nomi-
brs conservaron ambos hasta su ruina.

Los hijos de Jacob fueron doce: Ru-
ben, Simcon, Levi, Judas, Zabulon, Yacar, Dan, Gad, Aser, Neftali,
Josef, y Benjamin. Las tribus, o familias, o descendientes de
estos conquistaron Palestina al salir de Egipto; y Josue, que las
mandaba distribuir aquel terreno en doce partes, de que porci-
ono a las tribus de Ruben, Simcon, Judas, Zabulon, Yacar, Dan,
Gad, Aser, Neftali, Benjamin y a las de Egipto, Gheraim, y Ma-
nases que eran hijos de Josef. A la de Levi, como destinada al
Sacerdocio, no se le repartió terreno particular, debiendo las de-
mas contribuir a su subsistencia con las primicias y diezmos
de todos sus frutos, y con ofrendas de los sacrificios; arrojand-
olos de mar a mar para su morada quaranta y ocho ciuda-
des, que se llamaron Sacerdotales, con una milla de exten-
cion al rededor para pasto de sus ganados.

Este pueblo fue gobernado al
principio por Jueces que fueron: Moyse, Josue, Othoniel, Abi-
sarai con Debora, Gedeon, Abimelech, Tola, Jaja, Jefta, Abi-
ian, Elon, Abaddon, Samson, Heli, Samuel. Durante el gobierno de

este ultimo, quiso el pueblo tener Rey, como las demas naciones, y Dios le señaló a Saul de la tribu de Benjamin.

Vease la tabla que sigue; y para su inteligencia tenganse presentes las advertencias siguientes.

El año es el que se contaba de la creacion en el principio del Reynado á que se coloca. Su computo no es infalible, pero es el que se deduce de la Vulgata.

Las lineas que se tiran de uno á otro indican la filiacion; donde cada la linea significa nueva dinastia, ó que aquel Rey no era hijo del predecesor.

Las notas marginales dan á entender que aquellas personas existieron, ó aquellos hechos acontecieron durante el Reynado, á que hacen margen.

[Faint, illegible handwriting covering the upper two-thirds of the page]

[Faint handwriting at the bottom of the page, possibly a signature or date]

Jeremias queda en libertad en Jerusalem con la gente inutil;
pero llevado por los suios a Egipto, es apedreado por ellos.

Sodolias queda por fuer en Jerusalem, pero le mata Ysmach.

En este tiempo Laeguiel es despederado a colas de cavallos.

Cvilmerodach hijo y sucesor de Nabuco pone en libertad
a Tschonias, o Joachin Rey de Judá.

En este tiempo predicand Ldras y Habacue.

A Cvilmerodach sus hijos Neosax, Labussardach, y fi-
nalmente Baltasar, en cuiu Reynado es tomada Babilonia,
por Dario Rey de los Medos.

Daniel es llevado a la Media y hecho Satrapa.
año 3444.

Ciro sucesor de Dario restitue los Judios a Jerusalem.

Porobabel nieto del Rey Joaquin, Jesus hijo de Josedeck,
Nemias, y Mardoqueo cuidan de restablecer la ciudad
y templo.

[Faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the page]

Mathath's offer.

3665.

No. 388
Maop's offer.

3674.

Franc's offer.

3684.

No. 389
Mathath's offer.

3692.

Amos's offer.

3699.

Mathath's offer.

3713.

Josef's offer.

3723.

Produccion de la Sociedad Literaria
de San Pedro de los Indios, de San
Juan y Puerto de San Pedro de
Philadelpho Rey de Lojito.

Unos tipos de linea gruesa en
el tipo del caracterizado en
el tipo de San Pedro de
San Juan.

3792. *Matthias.*

Judas Macabeo.

3800

Hee aliama con los Romanos.

Muere en batalla con los Gri-

cos. Muerte por trujihon.

3805.

Jonatas su hermano

Muere en un combate.

3824.

Simon su hermano

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

Opusculo

3.

Triunfo de los Mártires en
Las persecuciones de la Ylesia.

Para que este opusculo correspondiere dignamente al asunto de que se trata, seria necesaria la pluma, y la mano del Autor del Evangelio en triunfo, cuya obra en breves años se ha reimpresso siete veces, prueba evidente del aprecio, que cobra por su erudición, elegancia, unción, y otras qualidades. Pero aunque me confieso tan inferior al anonimo mencionado como un pequeño arroyo al caudaloso Nilo, ó al famoso Marañón, no por esto desisto del intento, confiando en aquel, que tambien quisiere negociar á su servicio los que no han recibido mas de un talonete. Bien se que sobre lo mismo de que voy á tratar ya han escrito innumerables Autores, y en particular muchos Españoles, algunos de los quales nombraré á lo ultimo. Sin embargo no creo superfluo este resumen, porque en el se vera brevemente y á poca costa, lo principal que se halla mas dilatado en muchos, y grandes volumenes, que ó por ignorados no se buscan, ó por raros no se encuentran, ó por costosos, y difusos no se compran, ni se leen. De aqui es que muchas gentes ignoran un ramo de historia eclesiastica tan digno de ser sabido, por el honor que hace á la religion, y por el provecho, que todos pueden sacar de su lectura. A este fin ^{y doy} principio al presente tratadillo.

Vna de las pruebas mas convincentes de la verdad, santidad, y firmeza de la Ylesia cristiana, es, que entre tantas, y tan crueles persecuciones, como padeció principalmente en los tres primeros siglos, nunca pudo ser extinguida; antes bien ella fue la que

61
extinguir la idolatría, y triunfo de todo el poder del infierno ar-
mado con la furia de los Judíos, con la rabia de los gentiles,
y con el encono de los herejes. Y aunque dichas persecuciones
han sido muchísimas, y casi continuas, con todo comunmente se sue-
len contar diez, con los nombres de los Emperadores Romanos, que
las movieron, y fomentaron, los quales fueron Nerón, Domici-
ano, Maximino, Decio, Valeriano, Aureliano, y Diocleciano. De
estas persecuciones hablan San Agustín, Paulo Orsio, Lucebio
Cesaricense, Lactancio Firmiano, y otros (a). Pero antes de ellas
fueron las de los Judíos, quando martirizaron á San Esteban,
y á Santiago, y despues sucedieron otras, de que tambi-
en hablaremos con brevedad, por no molestár á los que ya
lo saben, y comunicarlo á los que todavia lo ignoran, val-
liendonos de los autores mas clásicos, que citaremos, paraq-
ue sirvan de garantes, y puedan ser consultarse, si se qui-
ere mayor instrucción. Lo que se verá claramente el re-
fuerzo, valor y constancia de los Martires en medio de
los mas atroces tormentos que padecieron en defensa de la
Fe; lo que podrá servir para avivar la nuestra tan
amortiguada en el día, si se compara á la de aquellos
invictos heroes del Cristianismo.

Persecucion de los Judios.

Empresando pues, por la persecucion de los Judios (ahora se con-
sidere como la primera, ó como preambulo de ella) hallamos
que despues de la venida del Spiritu Santo sobre los Apóstoles,
confortados estos, y bien instruidos de las verdades eternas, como

(a) Don Felip Amat. to. 4. pag. 353. verbo: persecuciones, y en los lugares

(c) 2007 Ministerio de Cultura que cita, que son Co. 3. lib. 5. c. 2. n. 73. pag. 52.

162. començaron á predicarlas con la mayor eficacia; principalmente
el Apóstol San Pedro, arguyendo, e increpando á los Judios por
haber muerto á Jesucristo verdadero Dios, y Señor; exhortando-
les á hacer penitencia, y profesar la Religión Christiana, y
con la qual ya no podian salvarse. No fueron vanas las
palabras del Príncipe de los Apóstoles, porque en su primer ser-
mon se convirtieron cerca de tres mil, y en otro Neoraron
casi á cinco mil, como se lee en el capítulo 2. y 4. de los he-
chos Apostolicos. Con todo los otros Judios se mantuvieron
tan obstinados, que se opusieron á convertir, y prendieron á los
Apóstoles, y les prohibieron predicar; pero quanto mas que-
rian impedirlos, tanto mas se esforzaban los discipulos
de Jesucristo en promulgar la doctrina evangelica, confir-
mandola con patentes milagros del cielo; de modo que ca-
da dia iba creciendo el numero de los oyentes. A esto co-
operaba mucho San Estevan uno de los siete primeros
Diaconos, contra quien salieron á disputar algunos de
la Sinagoga llamada de los Libertinos (ó libertados
de la esclavitud), Cirenenses, Alejandrinos, y de los de Li-
bia, y Asia la menor; los quales no pudiendo resistir á la sa-
biduria, y espíritu que hablaba por su boca, se valieron de
falsos testigos para condenarle como Blasphemo contra Dios, y la
ley de Moyses, y le hicieron comparecer en el Sanhedrin,
ó Tribunal judaico en donde Cayfas que era el Sumo Sacer-
dote, dijo al Santo, que se defendiese de los cargos que le ha-
cian. Satisfizo desde luego el Estevan con tanta claridad, y efica-
cia, y con un rostro tan hermoso, y brillante, que á todos pareció un
Angel, y su oracion apologetica, por la doctrina erudicion, enerosa,
y uno de los rasgos mas sublimes y hermosos, q. se hallan en la Sagrada
Escritura; como puede verse en el capítulo 7 de los hechos Apostolicos.

Pero los Judios estaban demasiado obstinados, para quedar
 convertidos con aquella divina luz, la qual en lugar de apla-
 carlos, y reducirlos, les enfurecio mucho mas, llegando a tanto, que
 raspiendose sus corazones de ideas, y inclinados con los dientes, car-
 garon contra él, y al oírle decir, que veia al hijo del hombre a
 la derecha de Dios, todavía se les aumentaba la rabia, y fu-
 rore. Sacaronle de allí fuera de la ciudad con impetu, y abso-
 luto, y sin proceder sentencia, ni decreto alguno (pues no tenían
 facultad para matar á nadie, como ellos mismos poco antes lo
 habían confesado á Pilatos en la muerte de Jesucristo) le apre-
 taron, hasta quitarle la vida; rogando el S. Martin al Se-
 ñor que perdonase á sus impios homicidas. Este glorioso Santo
 es el primero que murió en defensa de la Religion Cristia-
 na, á fines del mismo año, en que Cristo fue crucificado, se-
 gun la mas fundada opinion (a). De aquí dice S. Lucas
 en el cap. 8. de los mismos hechos Apostolicos, que se levanto
 en Jerusalem una grande persecucion contra los Cristia-
 nos; esparciendose, ó dexamandose estos, como semilla, por las
 regiones de Judea, y Samaria, quedando allí solamente los
 Apostoles para continuar su tanto ministerio. Pasada esta perse-
 cucion, doce, ó trece años despues, movio otra el perverso Herode,
 en que hizo matar á Santiago el mayor; y para complacer
 á los Judios mando prender á San Pedro, pero un Angel
 lo sacó de la carcel, y le dió libertad (b)

(a) Albano Butler, vida de los Padres, Martinus etc. to. 12. pag. 626
 = D. Felix Amat to. 2. lib. 3. c. 1. n. 22. pag. 146. vide pariter que
 fue en el año noventa.

(b) Act. Apostol. cap. 9. v. 2. et cap. 12. v. 1. = Butler to. 7. dia 25. de
 Julio pag. 164 y to. 8. dia 1. de Agosto = D. Felix Amat to. 2. lib. 3.
 c. 2. n. 59. pag. 170.

Primera persecucion
de los gentiles.

La rabia de los Judios contra los discipulos del Salvador, muy presto se comunicó, como peste contagiosa, á los corazones corrompidos de los gentiles por el zelo con que siempre procuraron mantener su falsa Religion, castigando severamente á quantos se oponian á ella. Por esto muchos siglos antes los Atenienses quitaron la vida á Socrates (a), desterraron á Diogenes, y á otros; y los Romanos hicieron quemar siete libros oricos que encontraron dentro de una arca, por juzgarlos contrarios á su creencia. De aqui fué que el Emperador Nerón, siendo uno de los idólatras mas exultes, viendo que cupo el incremento, que tomaba la Religion cristiana, tan opuesta á la suya, y á sus detestables costumbres, agitó contra ella la mas sangrienta persecucion, que fué la primera de las referidas al principio, y empezó por los años 64 de Cristo (b). A este fin ocultamente hizo meter fuego á la ciudad de Roma, y mirandola arder desde una alta torre, vestido de musico, cantaba con la mayor frecuencia un poema sobre el incendio, y destruccion de Troya, como si nesta tragedia hacia representarse tan al vivo en su misma palacio-patria. Sus dias y sus noches, ó segun otros (c) nueve dias duraron las voraces flamas, y redujeron á cenizas los mas santuosos edificios, consumiéndose casas, palacios, templos, é innumerables riquezas, de aquella famosa ciudad, de la qual apenas quedó

(a) Tacitus lib. 2. pag. 103. n. 17. de la version castellana = Bartholomei vid. de del joven Anacharis to. 7. c. 67. pag. 125. y to. 6. cap. 16. pag. 177.

(b) Butler 24 Junio pag. 444. = Sandeni y otros.

(c) Siquis en las notas al lib. 15. de Tacito.

libro la tercera parte.

66
Succeso Neron de que los Romanos no le hecharon
la culpa de tan atroz delito como ya lo daban á entender
algunos rumores populares, procuró socorrerlos, y ayudarles á
reedificar la ciudad; y al mismo tiempo con falsos testigos hi-
zo imputar aquel horrendo atentado á los que profesaban la
fe de Jesucristo, para volverlos mas odiosos, y exterminar
los de una vez. De este modo se convirtió toda la saña
de los infieles contra unos hombres los mas inocentes, como
lo atestiguan los mismos escritores paganos Suetonio, Tran-
quilo, Dion Casio, y Cornelio Tacito, los quales aunque muy
desafectos á los cristianos, expresamente confiesan no haber
sido estos los incendiarios, reflexionando los cruces supersticiosos, y terri-
bles martirios que les hacian padecer (a). Fue tanto el
(b) que apoderándose de ellos por todas partes, los trataban como vic-
timas del odio del genero humano insultandolos aun en sus mismos
tormentos, estragos, y muertes. Haciendoles servir de objetos de diver-
sion, y escaño á un pueblo insolente; unos fueron cubiertos con
pieles de fieras, y expuestos á las bocas voraces de los perros, o
cres colocados en cruces puestas en hilera, y muchos percuirieron
embreados con pez, resina, y otras materias combustibles, encen-
diendoles como antorchas, para que sirvieran á un mismo ti-
empo de pabulo, y llama de furor, y de lag. Asi alumbraban, y
arombraban al universo con tan horrendos espectaculos.

¿Quien será capaz de contar
los innumerables fieles que padecieron tan atrozes tormentos, mal-
gratamente habiendo mandado el imperio tirano buscarlos por todas
las Provincias de su dilatado Imperio? Basta decir que fue tan

(a) D. Felip Amat to. 3. lib. 4. cap. 2. n. 73. pag. 55. Mamachi de costumi de
primitivi cristiani Tom. 2. cap. 6. n. 8. pag. 262.

68 grande el estrago de esta persecucion, que los mismos gentiles esta-
ban persuadidos de que Nerón habia abolido la secta de los
cristianos, como lo vieron á entender en una inscripcion, que des-
pues de dicha persecucion se le dedicaron sus ministros en la
pana, y segun la describe el celebre G. Florio (a) vice:

Neroni Claudio Cesari Aug-
Pont. max. ob Provinciam Patro-
nibus, et his qui novam gene-
ri humano superstitionem
inculcabant, peroratam.

Que literalmente traducida al castellano, dice:

NOTA.
Algunos la tienen por falsa. A Nerón Claudio Cesar August.
Vease Ferreres tom. 1. pag. 192.
y Gibbon histoire de la de-
cadence de l'Empire Romain,
pag. 337. num. 43.

Pontifice maximo, por haber
limpiado la Provincia de Patro-
nia, y de los que inculcaban una
nueva supersticion al genero humano.

Entre los muchos Martires, que murieron en esta primera perse-
cucion, se cuentan los dos grandes Apostolos San Pedro y S. Pablo,
S. Esteban y Esteban, S. Proceso y Martiniano (b) S. Saturno y Celso, S.
Vidal, Valeriano, Primitivo, Anastasia, y otros, que traen el Cardenal,
Baronio, Tillemont, Orsi, Gotti, Butler, y otros historiadores (c). Ha-
yendo testificado de esta persecucion de Nerón vice con su natu-
ral asidua, que hace mucho honor á los ^{cris} cristianos, habiendo tenido tal

(a) Cyprina sagr. to. 2. cap. 4. §. 3. n. 184 pag. 153. y n. 225. pag. 185 trae otras
dedicatorias á Diocleciano = Juan Baut. Genes. tom. 3. theoloz. pag. 4. y 5.
(b) Butler 2. Julio pag. 23. y dia 28. pag. 420.

(c) Baronio anals to. 1. al año 62. de Cristo n. 64 pag. 674. = Tillemont to. 2.
hist. eclesiast. pag. 33. = Orsi to. 1. lib. 2. n. 16. pag. 273. = Gotti to. 1. de veant.
Relig. tract. 8. cap. 2. §. 3. pag. 627. = Butler vidas de los Santos to. 4 dia
27. Abril pag. 391. en que tambien refiere las muertes trágicas de los per-
seguidos; y to. 6. dia 28. de Junio pag. 444. principalmente nota 447.

perseguidor (A); cuyos delitos le hicieron verdugo de si mismo á los 32.63 años de su edad y 68 de Jesucristo día 12. de Junio (B).

2.^a PERSECUCION.

El Emperador Domiciano tan semejante á su antecesor, y hermano Tito, como parecido á Nerón, de quien acabamos de hablar, movió la segunda persecucion de la Verdad en el año 93 ó 94 años, 25 de Jesucristo (C), en la qual fue preso el Evangelista S. Juan, y sacado fuera de la jurata de Roma llamada Latina, se echaron en una cadena de acytae haciendo, de donde fue después vertido á la isla de Patmos, y allí compuso su Apocalipsis. También hizo matar Domiciano á su primo Flavio Clemente varon consular; á Domitilla muger de este la desterró á la Isla de Pandataria, y á una sobrina del mismo nombre la desterró á Poncia, porque profesaban la Religion cristiana (D). Por esto dice muy bien Lucio Casasense que de aquí puede conocerse qual seria el rigor de este tirano hacia los otros cristianos, mostrándose tan inhumano con sus mismos parientes. En los autores arriba referidos podran verse otros martires, que murieron por orden de este cruel Emperador, el qual al fin fue asesinado en el año 96. de Jesucristo á los 45. de su edad. (E)

(A) Apologia cap. 5. pag. 25. version castellana.

(B) Heri to. 2. hist. Div. s. n. 6. pag. 32. = Butler 27. Abril pag. 321. en la nota.

(C) Tillemont tomo 2. hist. Eclesiast. pag. 54. y en la nota s. pag. 244.

(D) Butler dia 12. Mayo pag. 239. = Nicolas Antonio, Bib. Noticia vetus tomo 5. lib. 1. cap. 12. n. 246. pag. 54. y siguientes.

(E) Mamachi for. & antiq. crist. pag. 354. y tom. 2. de costumi et pag. 272.

3.^a persecucion

63 La tercera persecucion fue bajo el Imperio de Trajano, cerca de los años 105. porque aunque dicho Emperador tuvo algunas buenas qualidades, con todo no dexó de muchos viuos; y como era idolatra muy obsequioso á sus falsos Dioses, para mantener el culto, y contentar al Senado, y demas gentiles, conuino en que los cristianos fueran perseguidos, y muertos por todas partes. Así pues padecieron martirio S. Clemente, y San Cosmo Papa, San Simón, ó Simon Cleofas primo de Teucrisio, y Obispo de Jerusalem siendo de 120 años (a), S. Ygnacio Obispo de Antioquia, y muchos otros, que los Gobernadores de las Provincias hicieron matar. La verdad que Trajano mitigó algun tanto sus rigores movido de la carta, que le escribió Plinio el menor Gobernador de Bithinia (b); pero no por esto dexaron los Ministros mas exultos de perseguir del mismo modo, sentiendo su persona contra una Religion, que tanto aborrecian. Murió Trajano en el año 117. á los 65. de edad, manchado con la infidelidad, y otros abominables delitos; sin embargo muchos han creido que cerca de 500 años despues salio su alma del infierno por las oraciones de San Gregorio Papa; porque segun dicen, pasando el Santo por la plaza de Trajano, vio su estatua, y se le representó la historia, que se le habia acaecido con una pobre viuda, que pidiendole justicia por la muerte de un hijo, respondió el Emperador, que al volver de la expedicion donde iba, la atendia; á quien ella replicó, diciendo; y si no voluiste? ¿que tengo de hacer? Entonces Trajano se detuvo, y al punto la despachó dexandola consolada. (c). Considerando el Santo Pontifice este hecho

(a) Tillemont to. 2. histor. l'elec. pag. 85. = Butler's Dial. y 16. Febrero pag. 279. = Mamachi to. 2. De corum. ca pag. 276.

(b) Tillemont to. 2. hist. l'elec. pag. 79. art. 4. = Dan to. 2. lib. 3. n. 2. pag. 10. = Colonia to. 2. cap. 2. D. 11. pag. 64. = Amat to. 2. n. 84 pag. 56.

(c) De Felice Aug. de Macedonia, y del Emperador Adriano se refiere un

69
San piadoso, se puso á orar amargamente, suplicando á Dios que se
apiadase de la alma de dicho Emperador, y persistió mas en el supli-
cro de San Pedro, hasta que arrebatado en éxtasis entendió haber lo-
grado su petición, con la advertencia de que no pudiese otra vez se-
mejante cosa, por la qual mereció ser castigado con un dolor de
cabeza, que le duró toda la vida. Así se ~~verifica~~ le escribieron
de este Santo Paulo, y Juan Diaconos y en un sermón, falsamen-
te atribuido á San Juan Damasceno. Pero como esta narración no
estriba en sólidos fundamentos, segun el parecer de la mayor
parte de los sabios; por esto la salvacion de Trajano ya en el dia
ayenas tiene protectores y comunmente es reputada por fabulosa (a)

caso semejante con dos viejas, que les pedian justicia, y excusandose ellos q.
no podian entonces, y que ya lo verian en otra ocasion, replicaron: Mas:
quis si no poteris vixit, deponit de gubernare; lo que pegos de vixitarlos,
les oblió á despatcharlas al instante. A Octaviano Augusto, y á Saladuro
Soldan de Cristo sucedió lo mismo con un soldado = Pedro Mevia siervo
de varia leccion parte 2. cap. 7. pag. 132. = Bartholomei, viator del joven
Anacharis en Italia to. 6. cap. 6. pag. 166. Madrid 1796 = Dicciona-
rio historico y otros muchos = Pedro de Trajano no se halla tal especie,
y aunque se hallare, no por esto S. Gregorio se hubiera movido á rogar
á Dios por el. Véase la nota siguiente.

(a) Se podría hacer un largo catalogo de los Autores famosos, que nie-
gan la salvacion de Trajano, pero para complacer á los aficionados
á la literatura, y no molestar á los otros solo citaremos algunos, co-
mo son: Natal ad Gregor. disert. 8. siglo 2. = Oxii hist. vetust. Tomo 2.
lib. 45. n. 64 = Gerardo Cassel controvers. 33. pag. 382. = Sandini dignul.
16. pag. 223. = Biliuart to. 2. trat. de Actio. pag. 606. = Bexli to. 2. hist.
disert. 5. n. 4. pag. 71. = Carlos Sardagna to. 6. Pedagog. dogmatico - polem. art.
2. controvers. 5. n. 224. pag. 225. = Garzania to. 7. disert. 4. apendice pag.
154 = Por la opinion contraria pueden verse: F. Josef Maria Luxa
Dominico instituciones Tom. 1. pag. 157. n. 111. = S. Manuel Savarzo Semi-
dictio de virtut. Theol. to. 4. deo. pag. 367. hasta 389. y otros que estos
citan á quienes parece inclinarse D. Vicente Fernandez Valcarlos Canonico
de Valencia en sus devociones filosoficas Tomo 2. lib. 7. pag. 554. hasta 592.

70. El trájano sucedió su sobrino Adriano que continuó dicha persecu-
 on en la que murieron S. Alejandro, y S. Sisto Papa, S. Sim-
 forosa y sus siete hijos Santa Soquia, Sabina y otros Martires, ~~pero~~;
 pero al fin la mitió enviando una carta á Minucio Fundano; por-
 que habiendole escrito Severus Graxiano Ex consul de Asia (movido tal
 vez de las apologias de Quadrato, y Aristides ó de la innocencia de
 los fieles) que no era justo sacrificarlos al odio publico, y conde-
 narlos á muerte sin ser oidos. Respondió Adriano á Minucio Fund-
 dano sucesor de Graxiano, que si los cristianos acusados fueren reos de
 algun delito les castigare; pero si hallaba que eran inocentes, debía
 castigar con severidad á sus calumniadores. Esta carta, ó rescripto es
 tan autentico, que S. Justino y S. Meliton lo insertaron en sus apo-
 logias, que presentaron á los Emperadores Marco Aurelio y Lucio
 Vero en defensa de nuestra Religion (B). Aun es mas lo que
 escribe Lampidyo, esto es, que Adriano hizo edificar templos pa-
 ra colocar en ellos á Jemuristo, pero que despues desistió, perdi-
 dido por los Sacerdotes de los idolos, y otros infieles, que si para-
 ba adelante, todo el mundo se haria cristiano, y los demas tem-
 plos se verian abandonados; por lo qual quedaron dichos tem-
 plos sin destino, ni dedicados á Deidad alguna, llamandolos sola-
 mente Templos de Adriano. Algunos criticos fundados en el si-
 lenio de S. Justino, y demas apologetas no creen á Lampidyo;

= Sobre Santo Tomas, que parece favorable á trájano véase
 véase el Padre Secura to. 2. discurso 2. §. 5. dicit. 2. n. 5. pag. 288.
 (a) Sotti to. 1. tract. 6. cap. 5. pag. 635. = Mamachi to. 2. pag. 288.
 = Butler 2. b. Mayo pag. 208. y 24. Julio pag. 311. = Cuartin
 to. 1. pag. 122.
 (b) Millemont to. 2. hist. ecles. art. 6. pag. 107. = Orii to. 2. lib. 3. no.
 2. pag. 90. = Colonia to. 2. cap. 1. §. 5. pag. 23. = Amat tomo
 3. n. 103. pag. 11.

pero otros desprecian este argumento negativo, y admiten sin repugnancia el testimonio referido (a).

La persecucion.

Cerca del año 166. fue la quarta persecucion, llamada de Marco Aurelio el filosofo; pues por mas que este Imperador estuviera dotado de bellas prendas, no dego de mancharlas con feisimos torrones, principalmente con la crueldad de derramar la sangre inocente de tantos cristianos, dando oidos a las falsas acusaciones de los gentiles. En ella fueron muertos S. Aniceto Papa, S. Policarpo Obispo de Smirna, S. Justino el filosofo, S. Apolonio, Egiptodio, Alejandro, Marco, Valeriano, Policarpo, Germanico, Felina, Abalo, y Mandina, y otros muchos (b), que padecieron aun despues que Marco Aurelio hizo milicia a los la Juxia de la persecucion, en vista de la milagrosa Navia, que por medio de la legion Melitana combatiendo de cristianos alcanzo, hallandose con todo su exercito a punto de proxeer. Fue citando en campaña con los Teudos, y Marcomanos, o Alemanes, en los bosques y montañas de Bohemia, siendo la estacion mas calurosa del año, las tropas abradadas por el sumo calor, y fatiga, no podian haber agua; por impedido sus enemigos, a fin de que muriesen de sed. Entonces los soldados gentiles acudieron en vano a sus falsos Dioses; pero aquella legion de cristianos, que servia en dicho exercito puesta de rodillas, con sus oraciones implora el auxilio del cielo, y al instante los envia Dios abundantissima Navia, que recoge con sus yelmos, y escudos para beber, y abrevan sus cavallos; mas no para aqui el milagro (c); sino

(a) Casaubon, y sus citados por Traverson to. 4. hist. eccl. lib. 2. pag. 8. col. 2. niegan dicho testimonio, pero lo admiten Daniel Huet to. 1. demonst. lang. pro. 3. n. 23. pag. 45. = Oxii to. 2. lib. 2. n. 22. pag. 108. = Continua de Helio. revelat. lib. 2. cap. 5.

(b) Butler 2. de Junio = Ornat to. 2. n. 102. pag. 76. y sig.

(c) Felopratemat to. 4. no. 559. pag. 12.

77 que al mismo tiempo en la parte opuesta se conmueve la mas hor-
renda tempestad de truenos, rayos y centellas, con una furio-
sa avenida de agua hirviente, que abrasa y consume la lue-
te enemiga; de modo que el ayre, agua y fuego peleaban á favor
de los Romanos. El mismo Emperador confiesa la verdad de
este prodigio, logrado por los ruegos de los cristianos, en una carta
que cita Tertuliano; y lo conforman los baxos relieves de la columna
Antoniana, que todavia se conservan en Roma; son contax innume-
rables Autores del mas solido juicio, que lo acreditan (a); aunque al-
gunos escritores dos veces infieles, como Dion, Porphyrio, Julio Capito-
lino y otros lo quieran atribuir á otras causas. Ni obsta á lo
dicho, que aun despues de tan patente milagro fuesen persegui-
dos los cristianos; porque no siempre obedecian los Gobernadores
á las ordenes del Soberano, buscando falsos pretextos para eludir-
las, y fomentando las commoziones populares, que continuamente
levantaban los gentiles por todas partes, contra los que segui-
an las maximas ewangelicas.

5.ª persecucion.

Lucio Septimio Severo, hombre protervo, maligno, y conforme á
su mismo apellido, aunque al principio favoreció á los cristianos,
teniendo en su palacio uno llamado Troclo Corpacio, que antes le
habia curado de una peligrosa enfermedad; no obstante despues
mudó enteramente; porque depandose vencer de su mal genio

(a) Tertuliano en su apologia cap. 65. = Lucio lib. 5. hist. cap. 5. = Hil-
termont hist. de los Emperad. to. 2. pag. 155. = Fluri lib. 4. n. 11. = Orii to. 2.
lib. 4. n. 26. pag. 278. = Amat. to. 4. n. 549. pag. 12. = Gotti to. 1. tract. 4.
cap. 6. §. 6. pag. 644. = Mamachi orjines y antiguedades cristianas to.
lib. 2. cap. 7. §. 1. pag. 264. = Ved halla tambien entre las disertaciones
de Nadal Alejandro tolo 2. pag. 220. Venecia 1776. = Beati to. 2. hist.
pag. 76. = Colonia to. 1. cap. 3. pag. 62. ad 114. = Butler 19. April. pag.
245. y 4. Setiembre pag. 37. = Sin hallar de Hexmanno Vitro, Di-
trida, o exercitacion Amsterdam 1683. Zevallos tom. 3. pag. 323. M. Moyle
Vol. 2. pag. 81. - 390. y Gibbon tom. 4. pag. 150. n. 106.

73

y de las acusaciones, é instancias de los gentiles, que ya en el año 877. habian empezado á conmoverse contra los fieles; el mismo en el año decimo de su Imperio, y 202. de Jesu cristo, hallandose en la Palestina, expidió severissimamente ordenes contra los que profesaban la Religion cristiana. Fue tan sangrienta esta quinta persecucion, que algunos Neoplatonistas creyeron muy proxima la venida de Anticristo, y fin del mundo. (a). Entre los que murieron en ella se cuentan S.^a Perpetua, y Santa Felicitas (distinta esta de otra del mismo nombre, que fue martirizada con sus siete hijos, en el año 170) (b), Santa Estamiana, San Xenio, Obispo de Leon, con muchissimos otros, que conforme un antiguo epitafio, puesto en el pavimento de la Iglesia dedicada al mismo Santo en dicha ciudad, ascendieron al numero de diez y nueve mil (c), San Plutarco, San Basilides, San Leonides Padre del grande Origenes, y otros innumerables, así en Alejandria, como en las demas partes del Imperio. Aunque severo no murió á manos de su hijo Caracalla, que ya tenia el braro levantado para matarle, con todo acabó como un descomulgado, en el año 211.

6.^a persecucion

No fue menos sangrienta la septa persecucion, que movió Julio Maximino primero, luego que entró á gobernar en el año 235. Despues de haber muerto á su predecessor Alejandro Severo, porque favorecia mucho á los cristianos, por considerarlos dignos del mayor aprecio, y por influjo de su Madre Mamia, que Origenes habia instruido. Por esto los primeros que padecieron en dicha persecucion, fueron los de la Familia Imperial, contra los

(a) Gillesmont to. 3. hist. eccliesiast. art. 1. pag. 52. = Verti to. 2. pag. 287.

(b) Butler 7. Marzo pag. 86. y 10. Julio pag. 147. = Amat. to. 3. pag. 106. y sig.

(c) 2007 National Council on Cultural Heritage pag. 179. = Mamachi costumi eccl. to. 2. pag. 201.

76
quales se enfureció Maximino. Era este malvado un monstruo inhumano, de muy baja condicion, muy alto de cuerpo, y de un genio ferocissimo; por cuyo motivo algunos le llamaban Cyclope, otros Buciris, otros Falaris, otros Typhon, Tuioes, y con otros nombres semejantes, como dice Julio Capitolino. Fue tanta su crueldad que una vez mandó matar á mas de quatro mil personas; con pretexto de rebelion, y continuamente hacia quitar la vida á los personajes mas nobles, y distinguidos, á quienes miraba con mayor aversion. De aqui es que ponía gran cuidado en perseguir á los Jefes de la Iglesia, de los quales murieron Martires los dos Sumos Pontifices San Ponciano, y San Antero, con una multitud de Obispos, Sacerdotes, Diaconos, y demas fieles de uno y otro sexo, que padecieron en los tres años que duró esta persecucion (a); al cabo de los quales las mismas tropas quitaron la vida al que á tantos la havia quitado.

7.^a persecucion.

La septima persecucion fue del Emperador Decio en el año 249. y puede contarse entre las mayores, que ha padecido la Iglesia. El odio, y enemistad que concebio Decio contra su antecesor Filipo, por ser este tan afecto á los cristianos, que algunos le cuentan en el numero de ellos (b), le induxo á perseguirlos á todos. Esta cruel persecucion segun San Cyrano, fue por particular permission de Dios, en castigo de muchos cristianos relajados por haber gozado la Iglesia algunos años de paz, y para exercitar el favor de los verdaderos fieles (c).

(a) Sandini hist. de los Papas, en San. Pontiano pag 47. nota 2. Amat. to. 3. pag. 112.

(b) Sandini vida de S. Fabian pag. 51. not. 6. y disput. 5. De primo Imperatore Christiano pag. 62. = Tillemont. histor. de los Emperad. to. 3. pag. 123. y nota 8. pag. 267. = Ursi lib. 6. n. 18 = Natal. obseq. siglo. 3. cap. 2. n. 10 pag. 36. y la nota de Manri = Gerardo Castiel controv. 2o pag 188. = Lenti to. 2. dis. 5. n. 8. pag. 217. y to. 3. dis. 2. cap. 17. pag. 46. = Bull. 24. Encic. pag. 256. y otros, los mas dicen que no fue Filipo cristiano, aunque fue

(c) muy aficionado á la virtud de su mujer Marcia Traicilia Severa.

fieles. Mas aunque Diocles no reinó mas de dos años y medio, y al cabo murió ahogado en una laguna, queriendo escapar de los Capos, ó Godos, de quienes acababa de ser vencido; con todo, la persecucion no cesó un poco, quando luego continuó con mas furor bajo del Imperio de Galo, y de su hijo Valeriano. En esta persecucion por la fe de Jesucristo. San Fabian y San Cornelio Papas, S. Dion, y Senon, S. Magimo, Hipolito, Epimaco, Alejandro, Venancio, Maximiano con sus mas, llamados los siete durmientes, Trajano, Serpicio, Santa Sophia, Apolonia, Aqueda, y otros innumerables (b).

8.^a persecucion.

Quando estaba hameando la sangre de estos Martires, quando se levantó la octava persecucion de Valeriano por los años del Señor 257. siendo así que dicho Emperador antes habia dado las mayores demonstraciones de aprecio á los cristianos, favoreciendolos, y admitiendolos en su mismo Palacio, el qual parecia Volensia. Mas no duró mucho aquel buen afecto, trasandose en odio mortal contra los fieles; de que fue la causa un insolente Mago llamado Macriano, que servia en el aparato del Emperador, y no solo le indujo á profesar aquel arte diabolico, sino tambien á perseguir á los que se oponian á su error de profesion, y á las demas abominables supersticiones del paganismo. Por esto hallandose Valeriano en Oriente contra los Persas, envió al Senado un severo edicto, en que mandaba fueren muertos sin dilacion los Prelados de la Volensia, juntamente con los sacerdotes, y Diaconos; que los Senadores, las personas qualificadas, y los Cavalleros Romanos fueren privados de sus Dignidades, empleos, y privilegios, y que si todavia persistian en ser cristianos lo fuese con

(a) Tillemont hist. eccl. to. 3. art. 1. y 2. pag. 134. — Flavi lib. 6. n. 24.

(b) Butler 9. y 27. Febrer. 30. Abril 18. Mayo 27. Julio 13. Agosto 10. No-

vembre 12. Diciembre 1. — Amat. to. 3. n. 156. pag. 154. — Mamachi pag. 34.

16. Cada la cabeza. A las Damas de condición tambien mandó despojarlas de sus bienes, y desterrarlas de su patria, sin vendonax a los demas estados, y personas, que no quisieren la misma Reliccion.

De aqui puede colegirse quantos sangrienta, y dilatada sea esta persecucion por todo el Imperio; pues en ella murieron tres Sumos Pontifices San Lucio, San Estevan, y San Sixto; muchissimos Obispos, como San Fructuoso en Naragona, San Saturnino en Tolosa, San Cipriano en Cartago, y otros en otras partes; sin contar innumerables Martires de todos estados, condiciones, y sexos; entre los quales se cuentan como el oro en el incienso San Lorenzo (a) primer Diacono de San Sixto, y honra immortal de Nuestra Espana, San Acuario, y San Juliano Diaconos de San Fructuoso (b), el valeroso San Roman soldado intrapido de Jemexisto, que aprendio de San Lorenzo a batallar las batallas del Señor; San Jayme Mariano, y otros Martires de Numidia; los invencibles Martires de Vica; que segun San Augustin llegaron al numero de ciento cinquenta y tres (c). Todos estos, y otros muchos con su misma sangre publicaron sus nombres en el libro de la vida, padeciendo los mas atroces tormentos por amor de Jemexisto.

Pero no tardó el Señor en salir por su honor, castigando aun en este mundo al cruel Valeriano con los mas viles conatos, y horribles suplicios, valiendo para ello del mayor del mayor tirano que habia entonces, esto es, de Sapor primer Rey de Persia.

(a) Dr. Francisco Perez Bayer: *Damasus et Laurentius Hispanis asseriti, et vindicati*, Rome 1756. part. 2. pag. 61. — Tillemont to. 4. hist. eccles. pag. 16. — Orsi to. 4. lib. 9. num. 112. pag. 287. — Gotti to. 1. tract. 9. cap. 11. lib. n. 4. pag. 683.

(b) Flores España Sagrada to. 25. cap. 2. pag. 2. — Amat. to. 3. pag. 150.

(c) Buller, 24. Agosto pag. 480. — Berti to. 2. dis. 5. n. 12. pag. 289.

ria, el qual despues de haberlo vencido, teniendole preso, le tratado como el mas vil esclavo. Haciale inclinax todo el cuerpo, para que le viviese de poyo, o escano, poniendo el pie sobre sus espaldas, siempre que queria montar a cavallo, estando presente su aflicida, y amable muger Maximiana, cuya vista le avisaba el tormento. Con tan triste compania lo llevaba en triunfo por todas partes de aquel dilatadissimo Reyno, cargado de cadenas, vestido de púrpura, y de todos los ornamentos imperiales, para mayor desprecio, e inominia. En fin despues de tan inhumanos tratamientos, para que no asse al colmo de su desventura, mando el Barbero Licio, que fuese desollado vivo, (aunque muchos dicen que esto fue despues de muerto), y saliendo su pellejo, lo hizo poner de encarnado, y colgarlo de una de las en un templo, para manifestarlo a los Emperadores Romanos (a). Asi acabo el desgraciado Valeriano cerca del año 263, o 267. segun la cronica de Alexandria; sin que su desalmado hijo Galieno cuidase jamas de recatarse, permitiendola Dios por sus justos juicios, para escarmiento de los tiranos. La Envidia de lo qual, temiendo Galieno semejante castigo, hizo cesar la persecucion, publicando a favor de los cristianos otros edictos contrarios a los que havia publicado su padre. (b)

9ª persecucion.

En el año 274 fue la nona persecucion del Emperador Aureliano, quien al principio se manifesto inclinado a los cristianos, que recurrieron a el para echar fuera de la ciudad de Antio

(a) Tillemont hist. de los Emperadores to. 3. art. 2. pag. 165. Butler b. de Agosto pag. 167. y otros. El mismo Rey Sapor primero tambien hizo desollar vivo al herejearca Manes; prueba de su gran ferocidad, aunque esto parece dudoso. Butler 28. Agosto pag. 168.

(c) 20 (b) Tillemont hist. usque to. 4. art. 2. pag. 2.

78
chia al heresi Paulo Samosatano; sin embargo no tardó mucho en mudar su buena voluntad, y en aborrecer con un odio infernal á los que antes favorecia. Citando pues determinado á firmar un rigoroso edicto contra los cristianos, al querer tomar la pluma, se le detuvo repentinamente el brazo, y cayendo un rayo cerca de su asiento, lo atemorizó de tal manera; que llenándole de espanto le hizo desistir de tan dañada intento (a). Mas como semejantes avisos se borran pronto de la memoria de los impios, muy en breve volvió Aureliano á sus perversos designios, publicando sangrientos edictos contra los fieles, muchos de los quales perdieron la vida, como fueron el Papa San Felix primero, San Mamias, San Apolito, Santa Columba, y otros. Pero tambien le vino á este tirano su merecido castigo, porque presto murió á manos de sus mismos soldados (b).

La persecucion.

Llegó finalmente la decima y ultima persecucion, mas memorable y sangrienta, llamada de Diocleciano, y Maximiano Hercules, cogidos en el Imperio (c). Maximiano ya desde el principio en el año 286. manifestó su crueldad contra los cristianos, pues habiendo marchado con su exercito, á las Galias, parados los Alpes en una ciudad considerable cuyo nombre era Deloburo, mas mas arriba del lago de Genebra, lugar que ahora se dice Martigni, ó San Mauricio (d), publicó un orden, para que todas sus tropas hicieran sacrificios á los Dioses, por el feliz suceso de aquella guerra. Hallaban entre ellas una legion llamada Thebana,

(a) Tillemont ibid. pag. 183. art. 1. Gotti, y los demas citados al principio.

(b) Tillemont hist. de los Emper. to. 3. art. 53. pag. 216. lib. 2.

(c) Butler 27 Abril pag. 362, 29 Agosto pag. 372.

(d) Viage univer. to. 26. cart. 222. pag. 384.

que Diocleciano le habia enviado desde Oriente, compuesta de cerca de seis mil y seiscientos cristianos, cuyos tres oficiales Generales eran Mauricio, Gapericio, y Candido (a), los quales aunque muy obedientes en lo que pertenecia á su oficio, no quisieron sacrificarse á las falsas Deidades; y por esto mandó Maximiano pasarlos á todos por las armas; y lleuando á Marcela martirizó á San Victor Oficial, y á tres soldados que este habia convertido, estando en la cárcel (b); y en el año 297. hizo matar los siete Martires de Samojata (c). Diocleciano en el año 288. en Roma hizo quitar la vida al m. Maonarimo San Sebastian, á San Gines, ó Genicio, que de comico se convirtió á la fe, y á otros siervos del Señor, que no quisieron abandonarla (d). El martirio de San Bonifacio, sucedido en el año 307. fue tambien admirable (e).

Pero hasta cerca del año 303. podemos decir que los Martires antecedentes solo eran ensayos de la horrenda tragedia, que iba á empezar; porque entonces juntándose Galerio Maximiano en Nicomedia con su suegro, y compañero Diocleciano, le indujo á perseguir la Religion cristiana con todo el furor imaginable, expediendo los Edictos mas rigurosos por todo el Imperio. De aqui comenzó esta terrible persecucion, que duró mas de diez años, baxo de dichos Emperadores, y de sus asociados, y sucesores Maximino Daya, Severo, y Maxencio, y Licinio; no contando á Constantino Cloro Padre del grande Constantino, porque este por que este que gobernaba la gran Britania, era muy moderado,

(a) Guillermo Ballesano citado por Alfonso Flores de la Cruz de incho de con. etiam
virum lib. 4. p. 2. c. 11. nu. 1286. pag. 404. Coloniae M. D. C. C. C. C. 1775.
 (b) Butler 22. Sept. pag. 268, y 31. Julio pag. 243. = Millemont. hist. eccl. 4. d. pag. 175.
 (c) Butler 9. Diciembre. pag. 232. (d) Millem. ibid. pag. 221. art. 2. = Butler 36.
 Agosto pag. 312. = Amat. to. 3. pag. 160. (e) Butler 14 de Mayo pag. 362. = Amat.
 pag. 169. (f) Amat. to. 3. pag. 179.

80
y benigno (a). Quiso Galerio y Maximiano dar principio a esta persecucion del mismo modo que Nerón habia emperado la primera, haciendo meter fuego en el Palacio Imperial de Nicomedia, y echando la culpa de aquel incendio a los fieles, para tomar venganza de perseguirles con la mayor crueldad. Así enardecio contra ellos el animo adusto de Diocleciano, y emperando dia 25. de Febrero del dicho año 303. desde luego inundaron aquella ciudad con un diluvio de sangre cristiana, con la qual tambien quedaron muy en breve enagenadas las demas partes de la Grecia, Siria, Palestina, Africa, y Egipto; derribando las Iglesias, quemando los libros sagrados, y pasando todo a fuego, y sangre, sin perdonar edad, sexo, ni condicion (b).

La misma catastrofe, y aun peor se veia en el occidente; pues la Italia, Francia, España, y demas Provincias de que cuidaba Maximiliano, al instante tambien se vieron sumergidas en la sangre de los cristianos. Porque solamente en Tarazona de España ya en el principio de la persecucion (siendo Ministros, y executor de ella el cruelissimo Proconsul Daciano) fueron tantos los Martires que la Iglesia los llama innumerables en la fiesta, con que los honra todos los años dia tres de Noviembre (c). Si damos una ojeada a las otras ciudades de dicho Reyno, en Alcalá de Enares veremos a los dos inocentes hermanitos San Justo y San Pastor, que movidos de celestial impulso desde la escuela corren alegres al suplicio. En Toledo

(a) Smar to. 3. n. 262. pag. 172.

(b) Tillem. to. 5. hist. eccl. art. 2. pag. 10. — Gotti to. 1. tract. 8. cap. 12. p. 11. pag. 117. — Butler 27. Ab. pag. 242. — Namachi to. 2. pag. 223. — Smar to. 3. lib. 5. cap. 2. n. 227. pag. 163. — Deroix les grands hommes vengés pag. 28. to. 2. — Racine y otros

(c) J. Fr. Manuel Neco Agustino continuacion de la España sagrada del P. Floris to. 20. tract. 66. cap. 10. n. 22. pag. 252, y 280

hallaxemos á Santa Escadria, en Valencia al valeroso S. Vicente,
en Barcelona, la esclarecida Santa Culinia, en Mérida otra
insigne Santa del mismo nombre, y así en las demas partes de
nuestra península encontraxemos á cada paso un sin numero
de Mártires, y monumentos, que comprueban la verdad, de q.
hablamos. (a). Seria imposible referir los otros Santos, que por
todo el Imperio padecieron en esta terrible y larga perse-
cucion; pues no falta quien diga que yaran de dos millones (b),
á muchos de los quales celebra la Iglesia casi todos los di-
as del año; por esto damos fin á la ultima de dichas perse-
cuciones tan memorables.

Persecucion de Arianos.

Mas aunque muchos Autores acaban aqui la historia de
las persecuciones de la Iglesia, con todo no acabo esta de pade-
cerlas, porque sobrevinieron otras á las referidas, de que dare-
mos una leve relacion.

Vencidos, pues, por el grande Constantino los úl-
timos persecuidores Maxencio, y Licinio, que habian conti-
nuado la persecucion de Diocleciano, y Maximiano contra
los cristianos, lograron estos la paz, y tranquilidad tan dese-
da (c). Por que desde luego mando el mismo Emperador cesar
abolieren los edictos de sus antecesores, se edificasen Templos
al Señor, se honrasen los Ministros del Altar, y en fin pro-

(a) Veanse los dos Autores citados en la Espana Sagrada del P. M. de
Fr. Pablo de S. Nicolas: antigüedades eclesiasticas de Espana en los
quatro primeros siglos de la Iglesia. — D. Felip Abad. to. 2. n. 255. pag.
184. y en el suplemento pag. 2. y otros.

(b) Bernoni hist. de todas las herejias to. 1. cap. 14 pag. 206. — Alfonso
de Oviedo accion martirii pag. 204. n. 1347.

(c) Le Beau to. 1. lib. 2. n. 27. pag. 125. — G. Noment.

82
Juraron los fieles su verdadera Religión con toda libertad (a)
entre los cuales quiso ser contado el mismo Monarca, siendo el pri-
mero que publicamente abrazó la fe de Jesucristo y en ella
murió el día de Pentecostes a 22 de Mayo del año 337, dejando
dividido el Imperio a sus tres hijos Constantino, Constancio, y
Constante. Pero solo este último lo fue en seguir la verdadera
doctrina de la Verdad, porque los dos primeros precipitándose en
el abismo de los Arianos, dieron mucho que sufrir a los ca-
tólicos, al intrépido principal defensor de la fe (San Atanasio
Obispo de Alejandria), al S. Lucio Papa y a otros quatro del
mismo nombre, esto es, al Patriarca de Antioquia, al Obispo de
Versalles, al de Samosata, y a un Presbítero Romano, cuyo fin-
ca se celebra día 14 de Agosto; a S. Hilario de Poitiers Obi-
po, al grande Ocio Obispo de Cordoba (b), y a muchísimos otros,
de los cuales unos fueron desterrados otros atormentados y o-
tros muertos por la poderosa facción de la impia secta
Ariana (c), que fomentaban dichos Emperadores. Sobre lo
qual pueden leerse los Escritores Eclesiásticos, que hablan
del Arianismo, y de los sucesos de la Verdad en aquel ca-
lamitoso tiempo (d)

Persecucion de Juliano

Seguiose a dicha persecucion la de Juliano Apóstata, llamado

(a) Lucebio lib. 10. hist. eccl. cap. 1.

(b) Sobre el grande ocio es muy digno de verse el S. Floris en su España Sagrada
to. 10. tract. 33. cap. 5. num. 2. pag. 160. y siguientes.

(c) Beau to. 2. lib. 6. m. 21. pag. 42. y siguientes.

(d) Millemont, hist. eccl. to. 6. art. 52. pag. 156. = Gotti de verit. Relig. to. 2.
cap. 45. pag. 127. = Butler 2. Mayo vida de S. Atanasio pag. 20 =
Fluori lib. 10. cap. 36. = Beau to. 2.

asi, porque habiendo recibido el bautismo, y abrazado la Religion cristiana, como su tío y Suoero Constantino el grande; con todo, despues que fue Emperador en el año 361. sacudió enteramente el suave yugo de la ley de Jesucristo (a), abandono la fe catolica, y se paso á la idolatría de los gentiles, haciendo abrir los Templos, y continuando los sacrificios del paganismo (b). Pensaba este perfido borrar su caracter bautismal con la sangre de impias, y abominables victimas; profecía el arte magica, y todo genero de supersticiones; y en fin se declaró enemigo implacable de Jesucristo, á quien por burla llamaba el Galileo. Sabiendo que los Christianos en las persecuciones anteriores no se daban por vencidos con los tormentos, y martirios, tomó otro medio mas astuto, y sacar valiendose de alhagos, favores, y conveniencias temporales. á los que hallaba firmes, y constantes en la fe, los llamaba de desprecios, dictorios, ó conominias; privaba á los Ecclesiasticos de sus bienes, á los Militares de sus empleos, á los ciudadanos de sus oficios, y Dignidades, degradingos á todos pobres, abatidos, y ultrajados. No contento con esto les prohibió el estudio de las letras, para que fuesen rudos é ignorantes en las ciencias, quitandole las armas de las manos, á fin de que no pudiesen combatir los desatinos del gentilismo. (c)

Por ultimo quiso favorecer á los Judios, dandoles facultad de reedificar el Templo de Jerusalem, á pesar de las profecias de Jesucristo; pero al empre

(a) Maluenda de Antiquar. to. 1. lib. 1. cap. 18. pag. 36. y to. 2. lib. 13. cap. 3 pag. 231.

(b) Nonot Diccion. antigilos. to. 2. pag. 102. — Amat to. 5. — Beaucl to. 3. 112 num. 19 pag. 156.

(c) 20 (c) General to. 5. pag. 33. — Heron de obra Relig. to. 3. cap. 6. art. 6. D. 3. et pag. 335.

34. . sacó los fundamentos, salieron repetidas veces unos globos de fuego tan horribles, que abrumaron la mayor parte de los trabajadores; y las sacudidas, ó terremotos de aquel lugar atemorizaron tanto á los Judios, que les hicieron desistir de su vano empeño; dexándose tan burlados, como la confusión de las lenguas á los fabricantes de la Torre de Babel (a). Mucho mas burlado quedó Juliano, quando poco despues peleando con los Seras (tan confiado del buen éxito, que habia determinado destruir del todo la Religión de Dios, volviendo victorioso) á menos pensar se sintió mortalmente herido, y arrojando con sus manos la sangre contra el cielo, exclamó diciendo: veniste Galileo, veniste ohi blasfemando y sabiendo, al ver sobre si el castigo de Dios, acabó su abominable y escandalosa vida, dia 26. de Junio á los 32 de su edad, y 363 de Jesu Christo (b). Aunque este eniquo, y malvado Emperador afectaba mucha humanidad, y clemencia; con todo viendo que sus astucias, y engaños no aprovechaban, se valió de tormentos, y suplicios, con que fueron martiriza-

(a) Esta historia tiene por fiadores la carta del mismo Juliano, el testimonio de su pantheonista Amiano Marcelino historiador famoso, la confesion de un Rabino de aquellos tiempos y un sin numero de Santos Padres, y clasicos escritores. Sobre lo qual pueden verse el sabio Indes Guillermo Warburton en una disertacion traducida al Frances, por Mr. Marcas en 1754 = Butler 26 Marzo pagina 273 = Carlos de Beauv. hist. del Suyo Imperio to. 3. lib. 13. n. 32. citado por el Abate Fellet en su catecismo filosofico to. 2. n. 336. pag. 212. edic. 2. 1784. = Mamachi costumi de Christiani lib. 2. Juan Josef. Heydeck defensa de la Relig. Christ. to. 2. cart. 1. pag. 286. y sig. 2. edicion Madrid 1794. s. cap. 1. § 2. n. 10. pag. 96. = F. Tolosa to. 1. cap. 2. pag. 44. = Butler hist. de los Templos to. 1. pag. 172.

(b) Willem. hist. de los Imper. to. 4. art. 26. pag. 214. = Butler 26 Enero pag. 324. en la nota = Amat to. 6. pag. 116. y 117. = Beau to. 3. lib. 14

dos S. Juan y S. Pablo, S. Artemio, Galicano, Donato, Gordiano, 45.
Epimaco, Juvenio, Maximino, Bibiana y otros en diversas Ciu-
dades y Provincias, imputándoles delitos que no habían come-
tido (a).

Persecucion de Valente.

A la persecucion de Juliano sucedió la del Imperador Valen-
te, Arianos tan frenético, que de ningun modo podía sufrir a
los Católicos, oprimiéndolos por todas partes, pero lo pasó muy
cero, aun en esta vida, porque refugiándose en una casa
de campo, para escapar de los Godos, estos la incendiaron,
y le quemaron vivo, día de San Lorenzo día de Agosto del
año 378; padeciendo el mismo suplicio de nuestro Santo, pero
no con la misma valentía, pues no la llevaba vinculada
en su nombre, y menos en sus hechos.

Persecucion de los Vandalos.

Mas terrible fue la persecucion de los Vandalos en el
año 428. siendo Genserico el primero, que asoló la hermosa
Yglesia de Africa tan floreciente en aquellos tiempos,
en donde no dejó piedra sobre piedra (b), y lo mismo hizo
en Italia, pues habiendo entrado en Roma con su poder-
oso exercito, día 12. de Julio del año 455. en menos de
quince dias la dejó arruinada, y desierta. Sin contar o-
tras atrocidades, que cometió en Sicilia, Lombardia, España,
Dalmecia, y por donde quiera que pasaba. No fue me-
nos cruel su hijo Hunerico, quien en el año 484, hizo

(a) Ined. to. 5. pag. 416. n. 1. = Beau to. 3. lib. 12. n. 24. y sig. pag. 179.

(b) Butler 13. Julio, y 28. Agosto pag. 481. 531. = Beau to. 7. lib. 31.

86. cortar la cabeza lengua, y la mano derecha a muchos Obis-
pos Catolicos, y destearo a mas de 334 dando su Voluntad a los
Arianos (a).

Que diremos de la persecucion del furioso Rey de Per-
sia Sapor segundo? quien por mas de cinquenta años, esto es,
desde 327. hasta 380 de Cristo, quitó la vida a tantos existi-
anos,

(a) El Abate Fellet en su catecismo filosofico to. 2. pag. 222. refiere la histo-
ria milagrosa de aquellos Catolicos, a quienes Hunerico hizo cortar
la lengua, sin que dexasen de hablar todo el resto de su vida. Y
aunque algunos quisieran decir que esto pudo ser naturalmente, pues
en Portugal se vió al principio del siglo decimo octavo una muchacha
de quinze años sin lengua, de que fue testigo Mr. Antonio Jus-
sieu, como lo refiere Paulian en su diccionario de fisica to. 3. pag.
223. art. Langue. con todo se conviene que en aquellos fue por
milagro, 1.º porque fueron muchos, y no parece natural que tan-
tos hubiesen hablado, faltandoles el principal instrumento de la voz, may-
ormente habiendoles cortado tan inhumanamente; 2.º porque segun
Lucas de Gara, hablaban con perfecta articulacion, y aquella por-
tuguesa hablaba balbuciente, o como los viejos sin dientes, segun el
teatro historico, o historia universal sagrada, y profana, desde el prin-
cipio del mundo hasta el principio del siglo 18 en Italiano, to. 7. perio-
do 1. capitulo 12. de la historia natural pag. 120. Venecia 1738. y esto
es mas verosimil que lo que dice Paulian en el lugar citado; 3.º por-
que habiendoles abandonado dos de dichos Martires a un especo es-
candaloso, luego cesaron de hablar; prueba evidente de que antes
hablaban por milagro. Vase la Religion cristiana probada por
un solo hecho, Paris 1766. Esta prodigiosa historia consta de testigos
irrefragables, quales son: Justiniano en su codice, quien dice haber
los visto, y oido, Victor Vicente, Lucas de Gara, Hieronimo, el conde Mar-
celino, Victor de Tanones, Beau to. 2. lib. 11. n. 5. pag. 174, Amat tra-
tado de la Voluntad to. 6. num. 1574. pag 432. y 33.

Por lo dicho tambien ha de ser
contrario lo que se refiere en la gaceta de Madrid de 1. de Setiembre de
1802. pag. 200 art. Oxense 26 Agosto y el siguiente: En el lugar de

crístianos, que, como dice S. Maruthas, fueron innumerables (a); y sus
sin otros muchos murieron mas de diez y seis mil (b) y entre ellos
San Simeon, y sus compañeros (c). ¿Qué estragos no ha hecho la

Salvadora felicitada de S. Martin de Villaxubia en este Obispado.
D^o vive Ventura Gonzales, oriundo del mismo Lugar, de ejercicio
labrador, casado, y con familia. A los siete ó ocho años de edad tu-
vo viruelas, de cuyas resultas quido, y se mantiene sin señal de mu-
las, ni dientes ni lengua, ni gatillo; no obstante lo qual habla con
claridad, y tanta, pronunciando de un modo regular por medio de
los labios qualquiera palabra, y el sonido de todas las letras, excep-
to la g, y la e, en algunas sílabas fuertes; de modo que en su
conversacion no se hecha de ver la falta de lengua, y solamente
le embaraza algo por la ^{grues} facil y pronta expedicion de las pala-
bras, el cuidado, y trabajo de retener dentro de los labios, y achicar
á menudo la saliva que á ellos acude, por la carencia de len-
gua, y dientes, lo que le obliga á tener los labios comprimidos
y el superior apuntado, y sobexialiente. Quando come empuja con
un dedo el bocado para que lleue al esofago; y quando toma
caldo, ó líquidos, llenando con ellos la boca, levanta con ellos
quanto puede la cabeza, á fin de que caigan como por em-
pujo; de esta suerte suple las funciones de la lengua sin alte-
racion, y con paciosa prontitud. Este hombre tiene 65 años. El
diccionario de las maravillas de la naturaleza en frances to.
1. pag. 483. trae otros exemplos. Y el memorial literario de Ma-
drid de 1802. to. 3. pag. 11. trae otros dos, y el de Mr. Jussieu ya
referido.

(a) Senec to. 5 pag. 30 = Butler 18 Enero, y 14. Marzo.

(b) etc. Algunos dicen mas de dos mil = Beron de vera Religio-
ne Tomo 3. capitulo 5. articulo 5. D. 21. pagina 324.

(c) Butler 17. Abril, y 30. Noviembre pagina 231. y 610 = So-
nomen libro 2. capitulo 14. = Mamachi costumi Tomo 2.
pagina 273.

38 persecucion del falso Profeta Mahoma? Licia diabolica secta, co-
mo un incendio voraz, consumio tantas Ciudades, Reynos, y Pro-
vincias, que apenas dexó lugar intacto, sin que hasta el presen-
te se haya podido apagar. Paso en silencio los repetidos crimas
de los Turcos, y los frequentes disturbios de los hereges; por
que; quien ignora los rios de sangre que hirieron contra
los Albigenses, Valdenses, Hesitas, Lutranos, y Calvinistas,
en Francia, Alemania, Inglaterra, y otras partes? Y si des-
de Europa, y Africa pasamos á la Asia, y America, vire-
mos en el Japon (a), en la China, en el Peru, y en otros
Reynos, la tierra cubierta de cadaveres de Christianos ma-
rtirizados por los gentiles. No es pues de extrañar que
algunos exscriptores señalen mas de treinta mil Martires
por cada dia del año (b); aunque Dodovei, Volter, y otros
quieran disminuir el numero; cuyas sofismas han refutado
completamente nuestros Autores Apologosistas (c). Pero en
tantas, y tan exuelas persecuciones, la Iglesia se ha mante-
nido firme, inmóvil, y triunfante; no temiendo jamas que
las puertas del infierno prevalecan contra ella, ni aun en
las ultimas persecuciones del Anticristo, que será la mayor
de quantas habrá padecido desde el principio, como lo dice el
mismo Cristo. (d)

Persecucion de los libertinos de Francia.

Suced que el Señor ~~me~~ ha querido dar^{nos} un bosquejo de dicha
persecucion del Anticristo, con la que acaba de padecer la

(a) Esamat 9o. lib. 16. cap. 4. n. 363. et seqq. a pag. 206. Butler dia 5 de
Feb. pag. 81. Berault Berastel 2o. to. traduc. Madrid 1807.

(b) Genezardo in Ps. 78 ver. 4. = Pinamonti Sinagoga pag. 202. Liv. 2o. l.
in cap. 7. Apocalip. 2. quest. 11. num. 158. pag. 148.

(c) Landini disp. 2. pag. 302. = F. v. Apolog. de la Relig. 4. l. p. 11 = Nonne Nicis-
ma, anti-fiti. 1o. l. 1. verbo Christianos pag. 138. y 2. l. p. 132 verbo Martires
(d) Matth. 16. 18. ver. 18.

Iglesia principalmente en el Reyno de Francia. Fue de sucesos de la revolución acaecida allí en el año 1789. y siguientes se ha visto destruida aquella famosa Monarquía, agustado el Rey Cristianísimo y su Real familia; perseguidos los Católicos, atormentados, desterrados, y muertos un sin número de Eclesiásticos; y profanados los templos, extinguida la fe, y puesta la abominación en el Lugar Santo. Vna tal abominación, y unos atentados tan horrendos solo pedirían porvenir de unos castigos mas fieros que las mismas fieras, que privados de todo sentimiento natural, quisieran ser tenidos por filosofos, y reconocadores del genero humano. La brevedad de este compendio y lo torco de mi pluma no permite extenderme en un asunto, cuya historia ocupa muchos volumenes. Pero para dar tal qual idea de lo acaecido en aquel desgraciado Reyno, quiero copiar algo de lo mucho que refiere el diligente Abate Barzuel, en el Compendio historico de la persecucion, muerte y destierro del Clero de Francia. Se imprimio en esta Vila de Mallorca, en el año pasado 1814. traducido al Castellano, con notas, y pias justificativas; el qual proponiendo el objeto de la obra empieza asi:

« Ciento treinta y cinco ocho Obispos, o Arzobispos, veinte y quatro mil
« curas, o Vicarios, condenados a dejar sus sillas, y parroquias, y
« a pronunciar el juramento de la apostasia; todos los eclesiásticos
« y personas religiosas de uno y otro sexo privados del patrimonio
« de la Iglesia, arrojados de sus aulas; los templos del Señor con-
« vertidos en cárceles para sus ministros; traxientos de ellos con-
« ducidos a la muerte en un dia en una sola Ciudad; todos
« entregados a los muerdes a Dios, o sacrificados, o echados de su pa-

W. 11. traía, buscando por entre muchos riesgos, alguna acogida en las
11 naciones extranjeras; es el espectáculo que acaba de dar al mun-
11 do de la revolución francesa, etc. Por lo que después su trágica his-
toria, refiriendo las crueldades con que los imperios revolucionarios atormentaban de mil maneras a los Católicos.

Dirá tal vez alguno que dicha revolución nada tiene que ver con las persecuciones de la Volensia, porque no la toca ni la tiene; pues los tormentos, macas, y destierros solo eran contra los que se habian admitido la nueva constitucion, en quanto que no se oponian a la Religion Católica. Pero los hechos claramente lo demuestran como se demuestra en la referida obra; y como podia ser de menos, quando los nuevos legisladores, y habian vomitado el infierno, solo dirigian sus tiras contra el trono y el altar, siguiendo el diabólico proyecto del desalmado Volter, y sus sequaces, ateistas, materialistas, jacobinos, y francmasones esparcidos por todas partes.

Por esto no ha sido sola la Volensia de Francia la que ha padecido, sino todas las demas del Continente. Hemos visto sacar por fuerza dos Papas de su silla pontificia: Pio 6.º que murió en el destierro; y Pio 7.º que acabó de escapar, como por milagro de las garras del feroz tigre de Coricora. Al mismo tiempo se han visto despojar los Cardenales, perseguidos los Obispos, desterrados los Monarcas, los curas arrebatados de sus parroquias, los Sacerdotes hechados de sus Volensias, los Religiosos sacados de sus conventos, las Monjas arrebatadas de sus claustros, los templos derribados, las figuras de los Santos mutiladas, sus reliquias pro-

fanadas, los leones robados, y el Santo de los Santos ultrajado,
pinado, blasfemado. Seria nunca acabar el haber de referir
los estragos que ha causado esta terrible persecucion en
toda la Europa y hasta la America.

Pero en medio de tanta horrosa tormenta,
no ha querido Dios quedarse sumergida la nave
de San Pedro, antes bien ha hecho ver a todo el mundo y
en medio de tanta envergada tormenta, los pilotos a qui-
enes ha tenido confiada, no son inferiores a los de los pri-
meros siglos. Asi lo han manifestado los dos Dios ya dichos,
dirigiendo el timon con tanto acierto, como sus antecesores,
con tanta piedad, constancia y fortaleza, que nada ha si-
do capaz de ataxarles. Del mismo modo casi todos los
Obispos, los Sacerdotes, los Religiosos, y los demas fieles han
sabido remar con tanta fuerza, ya con sus plumas, ya con
sus lenguas, ya con sus oraciones que han logrado verse
libres del inminente naufragio, dando gracias al Altisimo,
diciendo, Miserere cordium Domini, quia non sumus consumiti.

Ubi podiamos añadir por con-

clusion, los muchos, varios y horrosos generos de suplicios, con
que los tiranos atormentaban a los martires en las persecu-
ciones referidas; pero seria dilatarnos demasiado, y el curioso
lector podria leerlos en muchos, y graves autores que tra-
tan de ellos. Entre los quales son dignos de verse con mas
atencion Lactancio lib. 5. divin. instituc. cap. 11. pag. 389.

Antonio Gallonio en el libro de los martires, en donde
trae muchisimos estampados, que todos deberiamos tener gra-
vados en nuestra memoria. Ricardo Vastiano en su re-

92 Jeronimo Magio en el tratado de egypto. Urbano Godofre Sider
en la disertacion sobre los tormentos, que hacian sufrir a
los antiguos Martires. Juan Bautista Maculo Jesuita Ro-
politano dio a luz: Persecutiones Ecclesiae exuentae, Scapoli a-
pud Dominicum Mararium 1652 in 4.º Feste de in chilo cap-
poni Martirum, Alegambre pag. 111. col. 2. Alfonso Flo-
ru pag. 133. Christian Northolt tract. de persecutione Ecclesiae
primitive, veterumque Martirum cruciatibus, edit. Kiell.
1689. in 4.º apud Dicc. hist. to. 5.º pag. 104. col. 2. Malu en-
da to. 2.º de Anticrist. lib. 2.º cap. 12.º pag. 157. Serran Sacot-
tario de Martirum cruciatibus in primitiva Ecclesia. Be-
ringhi to. 1.º lib. 1.º cap. 22.º pag. 151. Thomas Hurtado Resolu-
ciones de vero de catholico martirio fidei pag. 156. El car-
denal Bona de divina psalmodia cap. 16.º l. 1.º n. 1.º pag. 114.
Honorato de Santa Maria lib. 1.º dis. 1.º art. 7.º pag. 125. Mar-
machio to. 3.º cap. 1.º l. 1.º n. 5.º pag. 170. y en el de los costumbres
de los Christianos to. 2.º cap. 6.º pag. 237. Fr. Juan Interian de
Ayala Victor Christianus traducido al castellano, lib. 1.º cap. 5.º
En esta misma lengua tenemos tambien en muchissimos
otros, como Fr. Luis de Granada en la 2.ª parte de la intro-
duccion al simbolo de la fe, cap. 16.º y siguientes. Fr. Jeroni-
mo Roman y Gostiniano en su Republica christiana lib. 1.º
desde el cap. 6.º hasta el 10.º El licenciado Alonso Villacas en
la vida de Enock. Fr. Juan Chirino Trinitario en el sumario
de las persecuciones, que ha tenido la Iglesia desde su
principio. Fr. Martin Carrillo en los anales del mundo,
y otros que omito, algunos de los quales deben leerse con
cuidado por no enganarse con las noticias ajovadas, sea en
de las persecuciones, que tanto han contaminado nu-

estas historias; como lo convencen S.^o Nicasio Antonio el abad
que de Mendocax, el P. Siquia, el docto Mayans, y otros sa-
bios de nuestra nacion que han procurado limpiarlas de aque-
llas feisimas manchas. Veanse, pues, a mas de los autores cita-
dos, otros criticos famosos, que han escrito ^{sobre} lo mismo, como
son: el sabio Buisson en las actas cinceas de los Marti-
res, que tambien tenemos traducidas. El juicioo Lestorini en la hist-
oria general de la Volusia sacada del Apocalipsis. to. I. pag. 65.
de la version francesa impresa en Rohan año 1777. to. I.
en 8.^o que en la saceta de Madrid de 2. de Julio de 1805
se anuncio traducida al castellano. El tomo Mamachi en el
origen y establecimiento del Cristianismo y en otra obra ita-
liana sobre las costumbres de los primeros cristianos. Y so-
bre todos el Apostol San Pablo en la carta a los He-
breos, cap. II. desde el versiculo 33. hasta el fin.

Advierta por ultimo el lector
juicioso que la lectura de este opusculo, o de los autores citados, no
debe servir solamente para ser mero espectador de los tri-
unfos de la Volusia en sus mas horrendas persecuciones; sino
para pelear valientemente las batallas del Señor, en cu-
yas banderas está alistado por el Santo Bautismo. Pues
aunque no siempre, o en todas partes no tenga la Volu-
sia persecuciones visibles de tiranos, nunca le faltan tira-
nos alomenos invisibles, que de muchos modos continuamente
la persequen. Mira pues cada uno si assiste al demonio
en la fe, segun el aviso de San Pedro; si está crucifi-
gado al mundo, y el mundo a él, como San Pablo; si vence
a su misma carne, y a sus viciosas pasiones, sufri-
endo la tentacion con paciencia, y combatiendo con valor,

96 para lograr la corona de vida, que Dios tiene prometida
á los que le aman, como dice Santiago; ; Durmiendo de
nosotros, si estamos todo el día de nuestra vida ociosos,
quando venga la noche de la muerte, en que ya no
podremos obrar! *Ecce dum tempus habemus bonam opera-*
mur, que dice el Apóstol á los Galatas al cap. 6. ver. 4.

Opusculo 5.
Testimonio de los infieles
á favor de los Cristianos.

Algunos hombres discretos, y curiosos han extrañado mucho,
y preguntado: ¿ como es que los autores gentiles, ó infieles no
hicieron memoria de los milagros de Jesucristo, y de sus di-
cipulos, habiendo sido tantos, tan públicos, y evidentes; quando
en sus libros, é historias cuentan otras cosas particulares
menos grandes, y admirables? á los quales ya hace mas
de dos siglos, y medio que respondió ^{Pedro Mexia,} un sabio escrivtor de
nuestra nación (a) cuya doctrina resumiremos, confiamos mandada

(a) Pedro Mexia, sierva de varia leccion 2.^a p.^a cap. 34. y 35. pag. 286. Ma-
drid 1637. el quien sirvió al Sr. Fr. Jeronimo Roman del orden de S. August.
en la Republica Christiana lib. 1. cap. 11. y 12. fol. 27. y 28. edición
de 1553 en Medina del Campo. Y posteriormente con mas extension el
Sr. Colonia en su apreciable obra intitulada: la Religion christia-
na autorizada por el testimonio de los antiguos Autores gentiles tra-
ducida al castellano por D. Josef de Casas. En Vastano Ma-
machi costumi de Cristiani lib. 1. cap. 1. S. 2. n. 10. pag. 87. Romae 1753.
= En Francia pueden verse Hobbesville 4. tom. en 3.^o Paris 1742. y Ju-
an Bautista Baitler en la historia del establecimiento del Christianis-
mo sacada de solo los autores Judios y Saganos Paris 1764 = El Doct.
Ingles Sander en otra obra semejante; Selant tambien Ingles en
su nueva demonstracion evangelica; Tesley ó Felie, Carlos tambien
Ingles y otros en otros idiomas. Bergius tract. de vera Relig. 2. c. 2.

con la de otros modernos. Dice, pues, lo primero que no es ab- 28
solutamente verdad que los Autores profanos depusieron de ha-
cer memoria de Christo nuestro Salvador, y de sus milagros;
pues hubo muchos que la hicieron en sus escritos, como se
verá luego. Responde lo segundo, que sobre este asunto
se ha de advertir que la doctrina evangélica, y ley de
gracia, que Jesucristo, y sus Apóstoles anunciaron al mundo,
no causó en todos igual efecto; porque de los que la oye-
ron, unos la recibieron, y aceptaron, determinándose á vi-
vir y morir en ella: otros mas metidos en sus vicios
la recusaron, y aun la persiguieron, como contraria á
sus pecerías costumbres. Y otros en fin, ni tan buenos,
como los primeros, ni tan malos como los segundos, aunq.
la hallaban muy razonable, y digna de aprecio; con to-
do, por temor de los tiranos, y persecutores, ó por otros
respectos mundanos, que la misma ley divina mandó me-
nospreciar no se atrevieron á abrazarla, quedando co-
mo indiferentes, ó neutrales.

Supuesta esta división tan clara y por-
ceptible; es cierto que de los que profesaron la Religi-
on cristiana, tenemos innumerables testimonios, y obras na-
tales á mas de lo que los Apóstoles, y Evangelistas escri-
bieron. Tales son las que nos dexaron San Ignacio
Martir, San Policarpo, San Justino, Athenagoras, Cle-
mente Alexandrino, Minucio Felip, Arnobio, Tertuliano,
Lactancio Firmiano, Lucio Luciano, Paulo Orsio, y otros

art. 1. pag. 68. Venecia 1770. = Caracciolo de la Religion del
hombre de bien cap. 5. = Concina lib. 2. Relig. re-revelata.

26. muchos, que seían tanto haberos de contra (a). Los otros malos, y perversos, que la perseguieron, como cora qui aborre- cian, no es de admitir que procurasen obscurecer, y encubrir los milagros, vida, y doctrina de Jesu cristo; y por esto, o no habieron de ello, o los que algo dixeron fue para contra- decirla, e impugnarla. Asi se vio en Luciano, Lelso, Laccen- de, Porfirio, Hierocles, Juliano Apostata, y otros hombres diabolicos (b), plenamente confutados por Origenes, San Li- priano, San Gregorio Nazianzeno, S. Augustin, y demas Apologetas (c). Finalmente aquellos que por temor, y otros respetos mundanos dexaron de abrazarla, por lo mismo dexaron de referir, los prodigios de Jesu cristo, y sus discipulos, que tanto ilustraban, y en algo insinuaron, fue casi entre- sientos, o mezclandolo con mentiras, y falsidades, para es- uivar de algun modo su incredulidad. Pero asi como el q. con falsos pretextos quiere encubrir la verdad, en fuer- za de esta habla de manera, que sus mismas palabras mu- estran su mentira, y manifiestan lo que quiere ocultar. Asi sucedio a unos, y otros de los referidos; pues por mucho, que hicieron para negar, o desacreditar los milagros, y doctrina del Salvador, y las admirables virtudes de sus siervos; sin emban- do cada vez que hablaban de ello, dicen algunas cosas, que

(a) El Evangelio en triunfo to. 1. cart. 2. pag. 330 edicion 3.^a de Valencia 1798; = Amat to. 3. n. 424. pag. 226 = Mr. Aymé canonico de Auxois. Los fundamentos de la fe traducidos por D. Inaig. Estrade A. D. Madrid 1653.

(b) Veanse el sabio ex-Jesuita Espanol Juan Baut. Tenor en su Fideolog. Dog- mat. — scholast. to. 5. lib. 8. pag. 2. n. d. Roma 1795 y Marreuxelli el Buen gusto de la logica materia de Helio to. 5. opusc. 28. pag. 277.

(c) Amat to. 4. pag. 258. verbo Apologias y principalmente to. 3. lib. 4. c. 3. n. 348. y no. pag. 259. Heydeck Defensa de la Relig. cristiana to. 4. carta 9. pag. 457. 2.^a edicion, Madrid 1798.

indican lo contrario de lo que ellos maliciosamente intentan. 27

El primero y mas illustre testimonio de los infieles á favor de los á nuestra Religion es el de Flavio Josefo, Judío de linage, y profesion, el qual en el libro 18 de las antigüedades Judaicas cap. 11. dice de nuestro Señor Jesucristo las palabras siguientes; Fue en este tiempo Jesus hombre sabio, si el hecho llamarte hombre, porque era hacedor de obras maravillosas, Maestro de los hombres que aman y quieren la verdad, quien junto y trajo á si muchos Judíos, y gentiles. Este era Cristo; y aunque por las acusaciones de los principales de la nacion judaya, Pilatos mando crucificarlo, no por esto le negaron, ni le desampararon los que antes le habian amado, y seguido. A los quales aparecio resucitado el tercer dia despues de muerto, conforme los Profetas inspirados de Dios habian profetizado, y aun el dia de hoy perseveran los que de su nombre y doctrina se llaman christianos, . Todo esto dice Josefo en el lugar citado; y en las quejas de los Judíos describe la destruccion de Jerusalem, como testigo de vista, del mismo modo que cerca de 40 años antes la habia predicho Jesuchristo (a). No importa que Panagiuo Fabro, Samuel Barnage, Le-Clere, Blondel, Dupin, y otros hypercriticos niegen, ó pongan en duda el citado testimonio de Josefo; por que todos los criticos mas prudentes, é ingenuos lo tienen por verdadero; entre los quales pueden verse Daniel Huet, Natal Megandro, Lotti, Benedicto 14. y otros muchos citados

(a) Pinamonti, Sinagoga desengañada pag. 232 num. 171. Madrid 1733. — Amat to. 3. pag. 5.

28 por Beati y Valsechi (a)

Pilatos, que fue el mismo Juor, que dio la sentencia de muerte contra nuestro Redentor, dio después testimonio de su resurrección, y otras maravillas, existiendo todo lo sucedido a Tiberio Imperador de Roma. Este en vista de tales prodigios, trató con el Senado de poner a Jesucristo entre el número de sus Dioses; y aunque no tuvo efecto su pretencion, desistiendo del empeño; con todo prohibió que los cristianos fuesen perseguidos; como puede verse en Tertuliano, Lucebio, Paulo Orsio, y otros antiguos, que citan, y siguen Flucio, Dru, Lambertini, y muchísimos otros críticos de primera orden (b). Aquel admirable temblor de tierra, en que las piedras se hexian unas contra otras; y el eclipse del sol al tiempo que Cristo estuvo en la Cruz, se halla referido por Helicon Autor orsio natural de Lidia liberto de Adriano, en el libro 14 de las Olimpiadas, hablando de la 202. que incluye el año de la pasión y muerte de Cristo. Fue dice que entonces sucedió el mayor eclipse del Sol, que se hubieren visto jamas; y que hubo tal temblor de tierra en Asia, y en Filinia, que se arruinaron muchos y grandes edificios. Del mismo eclipse escriben Thallo Autor también orsio, y gentil, mas antiguo que Helicon, en sus historias Siriacas; y los Chinos en sus libros, Astronomicos,

(a) Beati to. 3. lib. 25. Theodor. cap. 2. pag. 10. = Valsechi Religio victrix pag. part. 2. cap. 10. pag. 124. = Houtouille La Religion prouvée par les miracles to. 2. cap. 11. pag. 177. y otros infinitos principalm. el P. F. Fernando Val gallos, del orden de S. Gerónimo en su obra: La falsa Filosofía to. 3. Diss. h. art. 2. § 3. num. 36. y sig. edición de Madrid 1774 in 4.º mayor.
(b) Kilmont to. 1. en S. Pedro art. 12. pag. 62. = Trauson De mysteriis Christi Diss. 15. pag. 243. = Menochio to. 1. centuria h. cap. 43. pag. 508. = Colonia to. 2. pag. 322.

segun los Autores citados por Colonia, y otros (a). Plinio el mayor parece tambien que habla de aquel Terremoto en el libro 2.º de su historia natural cap. 54. diciendo que en tiempo de Tiberio fue el mayor de quantos se habian visto, en q. quedaron destruidas doce ciudades de Asia, y otros muchos edificios (b).

De los niños inocentes, que hizo matar Herodes, como refiere el Evangelio, escribe Macrobio, Autor latino muy antiguo, en sus Saturnales lib. 2. cap. 4. y trae un dicho uerbo de Octaviano Augusto Emperador en un tiempo nació Cristo, y es que habiendo sabido la muerte de aquellos niños, y la que despues dió Herodes a un hijo suyo, que tal vez sea Antipatro, respondió que en casa de Herodes mas valia ser cerdo que hijo, porque los Judios no matan, ni comen cerdos. Tambien hablaron los Autores gentiles de los primeros discipulos de Cristo, del modo de vida que tenian, y de la constancia con que padecian los mas atroces tormentos, en defensa de la fe que profesaban; de que son testigos Suetonio Tranquilo, Cornelio Tacito, Plinio el joven, Lampridio y otros; aunque como infieles van mezclando falsedades, y calumnias. Tranquilo en la vida de Nerón, hablando de algunas cosas que este habia ordenado, dice que affligió mucho con grandes penas, y tormentos a un genero de hombres

(a) Colonia to. 1. cap. 1. hasta pag. 32. = Garzanicca en sus eruditissimas disertaciones theologicas to. 1. diss. 3. cap. 3. num. 244. pag. 122. al fin tit. 1.º a.

(b) Dia 5. Febrero 1783. hubo un Terremoto tan grande en Sicilia, y Calabria, que fueron enteradas cerca de 300 poblaciones. Vease Sallian verbo temblement to. 5. pag. 367.

100. Los llamados Cristianos, que seguían una nueva creencia, y Religi-
on. Tácito en el libro 35 de sus anales cap. 44 contando los he-
chos de este mismo cruel Emperador, refiere que persiguió y
castigó con horribles suplicios á una gente, que llamaban
Cristianos, y que el Autor de este nombre ~~era~~ había sido
Cristo, á quien Pilatos Gobernador de la Judea, mandó cru-
cificar en Jerusalem; y que entonces con su muerte ha-
bía desfogado á los su doctrina. La falsedad de esto últi-
mo se ha visto en Joseph citado arriba, sin que sea nec-
esario alegar otras pruebas convincentes para refutarla (a).

Plinio el mozo, sobrino del celebre his-
toriador natural, é intimo amigo de Tácito, en una de sus
algunas cartas que el 10. del lib. 10 consulta al
Emperador Trajano (de quien era Gobernador en la Provin-
cia de Bitinia) como se había de portar en castigar á
los cristianos. Y para hacer una exacta información de
lo que ~~ellos~~ contra ellos hallaba, cuenta como delitos
muchas cosas, que bien miradas, parecieran á qualquie-
ra ser obras de perfeccion, ejemplos de virtud, y desecha-
dos de las Religiones mas observantes que hay en la
Volusia. (b) Escrive pues que aquellos cristianos antes de sa-
lir el sol se levantaban á cantar hymnos en alabanza
de Jesucristo, á quien veneraban por Dios; y tambien se
juntaban, obligándose con juramento, no á obrar mal, ni
á no cometer homicidios; ni adulterios, ni hurtos ni á fal-
tar á su palabra, ni á negar los depositos, que les confia-
ban; y que despues de esto comían juntos, pero que su con-

(a) Oris hist. eccl. to. 1. lib. 2. n. 48. pag. 377 = Colonia to. 2. cap.
7. l. 1. pag. 206. y otros. (b) Vease Zévallos tom. 3. p. 2. dissert. 3.
cap. 1. pag. 103. y en el discurso previo, pag. 290. num. 33.

vite nada temia de equisito, ni eximial (a). Asi escribia de
los cristianos un infiel, e idolatra, pero mas de 70 años despu-
es de la muerte de nuestro Salvador. Respondio trajano
a la carta de Plinio diciendole que no siendo acusados los
cristianos, no pare a castigarlos, ni haga pesquisa contra
ellos; pero si fueren denunciados, en tal caso los se gust-
era que deseen aquella Religion, y si no quixeren de-
jarla, que les castigue. Sobre lo qual hace Textulian-
no bellissimas reflexiones dignas de su agudo ingenio (b).

~~El~~ ^{El} Emperador Adriano sucesor de Traja-
no, aunque persequio a los cristianos, con todo despues se apla-
co, permitiendoles vivir en su fe; y el mismo entre sus falsos
Dioses adoraba a Cristo, a quien hizo edificar Templos; pero por
persuaciones de los Sacerdotes de los idolos, y de otros infieles no
pudo adelantar su intento, y quedaron dichos Templos sin Deidad
alguna (c). Tenemos tambien que el mismo Adriano envio
una carta a Minucio Fundano ^{en} favor de los cristianos;
porque habiendole escrito Severo Gramiano Proconsul de Asia,
al fin de su Proconsulado, que no le parecia justo sacri-
ficar los cristianos al odio publico, y condenarles a muerte
sin oírlos primero; respondio el Emperador a Minucio Fun-
dano sucesor de Gramiano, que los cristianos no fueren cas-

(a) Tillemont to. 1. hist. eccl. art. 1. pag. 79. = Orti to. 2. lib. 3. num. 2. pag.
10 = Gotti to. 1. de verit. crist. Relig. tractat. 8. cap. 4. §. 1. num. 3. pag. 63.
Amat. to. 3. num. 84. pag. 58. y 59.

(b) Textul. in Apolog. cap. 2. pag. 27. y en Castellano pag. 10. = Butler
dia 17. Julio pag. 231.

(c) Lampreidre citado y defendido por Daniel Huet en su demostr. euan-
gel. to. 1. proposit. 3. num. 23. pag. 45 = Orti to. 2. lib. 3. num. 32. pag.
108. y otros.

102. ligados, á no ser convencidos de algun delito, y que lo fueron
reveramente sus acusadores, y calumniadores. De cuyo decreto
se valieron San Justino, y San Meliton en sus apologias;
por que fueron bastantes á mover el corazón de Antonino
Pio; para que escribiese á los estados de Asia que no mo-
lestasen á los cristianos: (a). El Emperador Marco Aurelio
tambien mandó cesar la persecucion de los cristianos, por
haberle librado los de su exercito con sus oraciones del ma-
yor peligro, en que se hallaba como hemos dicho en el
opusculo antecedente, hablando de la quarta persecucion
de la Volensia. Alejandro Severo, despues de la trágica mu-
erte del infame Heliogabalo gobernó el Imperio año de 222.
siendo uno de los mayores Emperadores gentiles. Tenia con-
sigo la imagen de Jesucristo, á quien veneraba, y quería
colocar entre los Dioses. Sentia admirablemente de su
doctrina, y favorecia mucho á los fieles, concediéndoles
sitios, y lugares en Roma, para hacer Templos y Oratorios.
(b). Asi lo cuenta la historia en la historia de su vida en
que cuenta, que habiendo ido á el unos beduoneros á que-
rarse, alegando, que los cristianos profecores de una Religi-
on contraria á la de los Romanos, les habian quitado sus
casas, y tiendas, para ejercer sus cultos y veneraciones en
ellas. Respondió el Emperador á su querrela, que mucho
mejor sea que Dios fuese honrado, y venerado allí por los

(a) Tillemont to. 2. hist. eccl. nota 11 sobre San Justino pag. 313 = Albano Butler dia 11 Julio en la nota pag. 172. = Amat to. 3. lib. 4. cap. 2. num. 107. pag. 74 = Beati to. 2. dist. 2. num. 6. pag. 72.
(b) Amat to. 3. n. 153. pag. 112.

103
cristianos, que ocuparlo con sus oficios. De aquí dice San, emperador
con las Voluntas publicas (a). Mas favorable fue todavía á los fie-
les el Emperador Filipo por los años 244. de quien dicen algunos
con Lasebio, que recibió el Bautismo, y profesó oculta y secretamente
nuestra Religión (b); pero como los Autores gentiles (de quienes ahora
solamente nos valemos) no lo escribían, por esto presendimos de
ello, bastándonos que todos confiesen haber sido dicho Emperador
muy favorable á los Cristianos.

Como Dios alumbraba de día en día mas los entendimi-
entos y corarones de los Judaeos, y se convertían muchos, á
pesar de las persecuciones de Decio, Valeriano, Aureliano, y o-
tros Emperadores crueles, é inhumanos, de que ya hemos ha-
blado; viendo ellos que la santidad de los fieles, como fecun-
da semilla, segun la frase de Tertuliano, multiplicaba tanto
mas quanto mas se derramaba; negaron á disimular y su-
ficient una Religión que de ningún modo podían extinguir.
Bien lo demostró Maximiliano Galerio Verno, y compañeros de
Diocleciano, á quien había inspirado un odio implacable con-
tra los cristianos, excitando la decima persecucion de la Y-
storia, que fue la mas horrosa, y dilatada, en que mu-
rieron innumerables martires de todas edades, sexos, y condicio-
nes, padeciendo los mas atroces tormentos. Hallandose, pues,
Maximiano herido de la mano de Dios con una plaga se-
mejante, y tal vez mas fétida, ~~y~~ ^{mas que} ~~que~~ ^{es intolerable} que las que tuvieron
Antiocho, Herodes el grande, Acirja, y otros monstruos in-
fernales; conociendo el mismo ser este castigo visible del cielo,
^{para} ~~precar~~ ^{mandó} aplacar la indignacion divina, ~~haviendo~~ ^{mandó} cesar la per-

(a) lib. 6. l. 23.

(b) Véase los Autores citados en el opusculo antecedente, 7.ª persecuci-
on pag. 103.

400
Resolución con un edicto que promulgo en el comedia al ultimo
de Abril del año 381 y conforme lo traen Lucio y Suetonio
coco, dice así.

11 Licio Galerio Maximiano invictissimo Pontifice maximo, Ser-
11 manico, Lojciaco, Thebaico, Sarmatico, Germano, Armenio, La-
11 yico; y tambien vencedor de los Medos, y de los Adiabenos;
11 Tribuno ociente veces, Emperador diez y nueve, y Consul ocho;
11 Padre de la Patria ca. En el principio de nuestro Impe-
11 rio, entre otras cosas, que para el bien comun acordamos
11 fuo ordenar la observancia de todo quanto fuere confor-
11 me a las antiguas leyes de nuestros pasados, y de la discipli-
11 na publica, guardada en Roma. Por lo qual tambien
11 mandamos entonces, que todos los hombres llamados cris-
11 tianos que habian abandonado nuestra Religion, fuesen a-
11 premiados y compelidos a dejar la que habian tomado, y es-
11 guardar la nuestra establecida por nuestros mayores. Pero des-
11 pues habiendo visto que ellos siguiendo siempre su juicio, y pa-
11 recer, habian estado firmes, y tenaces en su proposito, y que
11 con ninguna fuerza, ni rigor han podido ser traídos, y
11 compelidos a guardar esta nuestra Religion antigua, ins-
11 tituida por nuestros antepasados; antes al contrario, no cesan
11 de constantes, su intento, por su propia autoridad osar tener,
11 y profesar su ley, siendo causa que el pueblo ande dividido.
11 Como nuestro proposito no era otro, sino reducirlos a obser-
11 var la ley de nuestros Padres, autorizada con su antigüe-
11 dad; y visto que ellos han querido mas exponerse a gran-
11 des peligros, y a sufrir como han sufrido, infinitos tormentos,
11 y muertes, que hacerlos, ni cumplir nuestros mandamientos
11 y que hay muchos, que se estan en la misma

11 constancia, y resolución, sin queeren hacer reverence, ni hon-
11 ra alguna a los Dioses Romanos, por no faltar a su Re-
11 ligion. Por ende por de nuestra acostumbrada clemencia, y
11 mansedumbre, determinamos en este caso usar de ella con los
11 Cristianos. Por tanto permitimos que de aqui adelante puedan
11 libremente hacerse, y llamarse tales, tener lugares donde
11 se juntan, formar sus ayuntamientos, y edificar Templos,
11 para orar, y hacer sus sacrificios. Y les concedemos esta
11 facultad, y licencia con tal condicion, que ninguna cosa
11 hagan, ni cometan contra nuestra Republica, y Religion.
11 y tambien hagan, y cumplan las otras cosas que les han
11 sido mandadas por nuestras leyes, y constituciones. Sean
11 asi mismo obligados por esta permission que les hacemos,
11 a orar a Dios por nuestra vida, y salud, y por el
11 estado, y Republica Romana; para que estando ella pros-
11 pera, y entera, puedan ellos vivir, y orar de sus ofi-
11 os con securidad, y quietud. (a)

11 ~~Por esto depo el mes de mayo de quince dias de agosto de~~
11 ~~este año de quince dias de agosto de~~

11 ~~de aquella asquerosissima enfermedad, que tan maldada tenia.~~
11 ~~por sus horribles crueldades. (b); y lo mismo sucedio, a los sobri-~~
11 ~~dos años despues,~~

(a) Lucio Ceterio hist. eccl. lib. 8. cap. 19. = Lactancio de morte persecuto-
rum cap. 34. = Orosio lib. 7. cap. 38. y en sus memorias = Villenont hist. de
los Imperadores to. 1. hablando de Constantino art. 18. y 19. pag. 53. y en sus
memorias para la hist. eccl. to. 5. art. 60. pag. 111. hablando de la presun-
cion de Diocleciano = Fluri to. 2. lib. 2. num. 33. pag. 121. = Dan en casti-
llano to. 5. lib. 10. n. 50. pag. 378. = Ballet hist. de los Templos to. 1. pag. 122.
= Ballet 27. Abril. pag. 391. en la nota = Le Beau to. 1. lib. 1. n. 59.
pag. 103. y 104. = y otros.

(b) Amata to. 3. n. 337. pag. 219. = Le Beau to. 1. lib. 2. num. 47. pag.
A. 230. y siguientes.

42
No Maximino Daza; ~~en el año 313.~~ siendo ambos Imperadores tan parecidos en los hechos, como en los nombres; pues este también antes de morir dio un edicto á favor de los Cristianos, sin que le valiere para evitar una muerte correspondiente á sus abominables atrocidades (c).

¿Túvieras al ver aquel decreto de Maximiano, no exclamarías diciendo: malaventurado Imperador, ¿qué es lo que dices? ¿como quisieras que los Cristianos depusiesen su santa fe, para seguir tus errores proseros, tu necia Religión, y las falsas ceremonias de tu ciega idolatría? ¿como pides que hagan oración por ti, aquellos mismos que antes mirabas, y tenías por indignos de vivir en tu Imperio? ¿A lo mismo momentos esta orden tuía será un público auténtico testimonio de la paciencia, valor, y constancia con que los fieles Cristianos de tu tiempo sufrían tormentos, y martirios más crueles, que los, y tus semejantes les hacías padecer; para que no puedan decir los los incredulos, en los siglos venideros, quando lean nuestras historias, que son ponderaciones, é hiperbólicas lo que ellas contienen en alabanza de aquellos invictos heroes del cristianismo.

En fin llegó la calma á la Iglesia de Dios, quando el grande Constantino quedó solo en el Imperio, despues de vencido Licinio por los años 324. aunque diez, ó doce años ya habia empezado á sossegar la tempestad con la muerte del tirano Magencio y de los dos que acabamos de referir (d).

(c) lo mismo sucedió cerca de 50 años despues al Conde Julian tio del Apóstata. Beau tom. 3. lib. 13. num. 26. pag. 229. y Butler dia 28. de Agosto pag. 376. y á Hunerico Rey de los Vandalos año 484. Butler 13. de Julio pag. 127.
(d) Albano Butler 18 de Set. exaltacion de la Cruz pag. 179. y la nota puesta abajo = Beau to. 1. lib. 2. n. 27. pag. 195. y lib. 4. n. 5. pag. 376.

107

Si embargo todavía quedaron bastantes gentiles que con todas sus
fuerzas procuraban sostener el ruinoso paganismo, e impedir el fir-
me establecimiento de la verdadera Religion. Pero todos sus esfu-
eros fueron vanos, y todos sus ardid^{os} enutiles, como se vio en
Juliano Apostata, y en los demas, que a pesar suyo, y contra
su voluntad hubieron de confesar la solides de nuestra fe,
la pureza de nuestra moral, la santidad de la doctrina del
Salvador, y la incontrastable firmora de su Iglesia, contra
la qual nunca prevaleceran las puertas del infierno. A los
testimonios referidos podrian referirse anadidos otros muchos,
que se hallan en los autores ya citados; pero por no molestos
solo pondremos el de Plutarco, hablando del silencio de los bra-
ucelos, copiado de Lucio en el libro 5. de la preparacion evan-
gelica cap. 87. y traducido al castellano, dice asi en nombre de
Cleombroto (a)

11 Sobre la muerte de los Demonios, se conta a Emiliano Peto
11 rico, varon prudente y modesto, a quien creo habeis conocido
11 muchos de vosotros, que navegando su Padre Epithemas a Ita-
11 lia por cerca de las Yslas Echinas o Cuxidarias (que es-
11 tan en el mar Ionio entre Cephalonia y Corfu) al llegar la
11 noche junto a una Namada que es el viento; y estando
11 todos los navegantes muy atentos, y desvelados, repentinamente
11 oieron una grande voz que salia de dicha Ysla, y Namada
11 tres veces por su nombre a Thamo, que era el piloto de la nave

(a) Megia en su obra part. 2. cap. 33. pag. 284. = Fran. Sanchez Prosen-
se sobre los emblemas de Misato en Memo 11. pag. 375. Valencia 1670. Fr.
Baltasar Victoria Franciscano Teatro de los Dioses to. 2. cap. 1. l. 8. pag.
116. = Pedro Masillo geograf. historia to. 5. cap. 18. pag. 283. = Amal.
to. 2. pag. 86.

104
108) natural de Cóloto el qual no respondió hasta la tercera; y en ton-
11 ces la voz resonó en mas alto punto, y digo, que quando llegaron
11 á la Isla Sagde, figue á grandes voces que el grande Dios Pan
11 habia muerto. Dido todo esto la gente de la nave, quedó muy
11 espantada, y dudando si obedecerian, ó no, determinaron que el
11 Piloto no dixese nada, si el tiempo fuere favorable, sino que pro-
11 siguiese su camino. Pero luego que llegaron á su arribada
11 to, subitamente calmó el viento, y no pudieron pasar adelante.
11 Entonces cumpliendo Thamo la orden que tenia, vuelta acia
11 tierra, clamó en alta voz: el magno Pan es muerto. Des-
11 pués de pronunciar estas palabras, se oieron grandes lamen-
11 tos, y tristes voces que parecia de innumerable gente, espanta-
11 do, y afligido con tal noticia; y como habia muchos pasaje-
11 ros en dichas nave, todos testigos del suceso, yerto Thos á lo-
11 ma, y se espavó por toda ella con estrana novedad. El
11 Imperador Tiberio para cerciorarse mas del hecho, hizo venir
11 al Piloto Thamo, y después de haber oido su relacion, consultó
11 los filosofos, sobre quien seria aquel Pan, cuya muerte se ha-
11 bia anunciado, de un modo tan extraordinario, y ellos dixeron
11 que pensaban era el hijo de Mercurio y Penelope, hasta
11 aqui Cleombroto referido por Plutarco.

Este falso Dios Pan, que neciamente adora-
ban los gentiles en Acadia, y otras partes, era el grande
Dio habia que era el hijo de Mercurio, y Penelope, el qual se
llamaba el Dios de los pastores. Tambien se toma el mismo nombre

(a) Bertholomi viage de Anacharis to. 6. cap. 27. pag. 226. = Torney San-
tion místico to. 2. pag. 2. de la bella edición castellana Madrid 1766.
= Victoria ya citado. = Honorato de Santa Maria to. 3. disert. 7. art. 8.
D. 3. in fine pag. 117.

por truenos, ó fantasma de noche que son fundamento amudentado á los tímidos, de donde se deriva el temor pánico. Mas sobre el hecho referido son tan varios los pareceres de los Autores, que mientras Lucio, Tillemont, y otros juran que este San, de quien habla Plutarco era el demonio, que había sido venido como falso Dios del gentilismo; Baronio, Gretaco, y Huet entienden á Jesucristo, que acababa de morir en la Cruz; y por último Blondel, Seray, y Honorato de Santa Maria lo tienen todo por patraña (a).

Pero que la narracion de Thamo sea verdadera, ó sea falsa, la consecuencia, que Lucio infiere, y que hace á nuestro proposito, es del todo indiferente de la verdad, ó falsedad de aquel hecho, considerado en si mismo; pues es cierto que solo lo refiere Lucio para servir de prueba á lo que afirma, de que los mismos gentiles reconocian y publicaban la decadencia de sus oraculos desde el tiempo de Nereo; esto es desde la venida del Salvador. Si Plutarco dos siglos antes refirió aquel suceso de Thamo con el mismo fin, y objeto; esto es de probar la proposicion principal, á que se dirige la obra, de que una tradicion general y popular, que los oraculos habian comenzado á enmudecer un siglo antes (b).

Para conclusion de este apurculo daremos una breve noticia de las Sibilas, y algunas de sus profecias, con el parecer de los principales Autores, que han escrito del mismo asunto. La voz Sibila segun Diodoro Siculo, Servio, Suidas, y otros significa mujer llamada de Dios, consejera de Dios, ó Profetisa; pero en ella

(a) Traverson lo. 2. de *Historiis Christi* disert. 20. §. 1. al fin pag. 87. San-
dini *histori familiae sacrae* cap. 14. §. 8. pag. 220. — Benedicto lib. 116. §.
de *festis Domini* cap. 7. num. 123.
(b) El Padre Colonia Tomo 1. cap. 1. §. 1. pag. 126.

180 solamente se entienden aquellas mugeres gentiles que divinamen-
te inspiradas predixeron algunas cosas verdaderas. En quantos al
numero, nombre, patria, y tiempo, en que florecieron hay tantas
opiniones, que nada podemos asegurar. Ciceron, Plinio, Plutarco,
Diodoro Siculo, y Torfo no hablan sino de una; Maximo Ca-
pela cuenta dos; Solino y Avonio tres; Laurantius, y Eliano qu-
atro; Marco Varron, Sactancio Firmiano y otros muchos
nombran hasta diez, que son la Persica, la Libica, la Del-
fica, la Camia, la Lirica, la Samia, la Cumana, la He-
lypontica, la Thasiota, y la Tiburtina. Los libros de estas Sibi-
las fueron recogidos en todas partes, y guardados en Roma
con el mayor cuidado, para consultarlos en los asuntos mas
importantes. Pero dexando a parte las predicciones de cosas se-
culares, que tal vez dixeron con espiritu fitonio, o inspiradas
del maligno, como se dice de aquellas famosas Divinas Lan-
menta de Madre de Leandro, Laranda hija de Lisimo, Lam-
pura Colofonia hija de Calchante, Manio hijo de Tarcio,
Dafne, Penoclea, Melicia, y otras que menciona Francisco de
redianca, y Villalpando (a): lo que las Sibilas predixeron por
reuerente a Iuuenis no podia ser sino por inspiracion de Dios,
quien les concedio el don de profetia, en premio de su virgi-
nidad, como dice San Jeronimo (b)

Veamos pues, algunas predicciones de las Sibi-
las principalmente de la Lirica, de quien son aquellos versos que
son referidos por Lucio, cuyas primeras letras unidas forman es-
tas palabras: Iuuenis hijo de Dios Salvador; que S. Augustin
en el libro 88 de la Ciudad de Dios trae traducidos en Latin, y

(a) to. 1. parte 2. lib. 8. cap. 2. num. 26 pag. 122.

(b) Hieron. in Iovinian. lib. 1. to. 1. col. 197.

nosotros daremos en castellano que substancialmente dicen así (a). 188.

Judará la tierra en señal del juicio; vendrá del cielo en carne humana el Rey eterno para juzgar al mundo, y así el incrédulo, y el fiel verán á Dios enalzado entre los Santos, y al fin del mismo siglo aparecerán las almas de los hombres con su propia carne para ser juzgadas. Quando la rudeza de la tierra estará inculta, Mená de espigas matas y abrojos los hombres echarán de sí sus ídolos, y simulacros, y todos los bienes y riquezas; y el fuego consumirá la tierra, y todo lo de ella, hasta quebrantar las puertas del obscuro abismo. Pero los cuerpos de los Santos serán rodeados de brillantes luces, y los de los malos de ardientes, y eternas flamas. Descubriéndose los secretos de todos, y cada uno conocerá los interiores de los otros, manifestando Dios los mas ocultos de los corazones. Entonces será el Manto, y el batir de dientes; el sol perderá su resplandor, se obscurecerán los demas astros, se transformará el cielo, y la Luna quedará sin claridad, los collados se abatirán, y se levantarán los valles, ya no habrá en las cosas humanas alto, ni bajo. Las montañas se allanarán á nivel de los campos, y los mares. Todo fenecerá: la tierra quebrada, y deshecha, las fuentes secas, y los rios abrasados con el fuego. Entonces sonará desde lo alto una trompeta con sonido triste, y espantoso; y abriéndose la tierra, descubrirá la obscuridad, y confusión del abismo. Comparecerán los Reyes á la presencia del Señor, y se desprenderá de los cielos un río de fuego y azufre. Estas y otras cosas contienen los versos de la Sibila Cumana. De la Sibila Cumana dicen que como Virgilio en la colosa 4.^a aquellos versos tan celebres y expresivos

162 para manifestar la encarnacion del hijo de Dios en las entra-
ñas de una Virgen:

1) *Ultima Cumai venit jam caaminis actas.*

2) *Jam nova progenies coelo demittitur alto.*

3) *Jam redit et virgo: redcunt saturnia regna.*

En los de la *Lessica*, y de las demas Sibilas se hallan tambien muchos versos de la vida, passion, y muerte de Jesu-
cristo tan claros, y evidentes, que parecen tomados del Evan-
gelio, como puede verse en Lactancio (a), y en otras partes.

Por ser dichos vaticinios tan manifi-
tos, y patentas, los tienen por fingidos muchos criticos, que cita,
y sigue el Padre S. Thomas Milante (b). Del mismo sentir
son el S. Agustin Geruasio (c), y otros a quienes parece incli-
narse D. Juan Francisco de Castro en su famosa obra in-
titulada: *Dios y la naturaleza* (d)

Sin embargo muchisimos otros no menos cele-
bres tienen por verdaderas las profecias de las Sibilas, de que ha-
blan los Santos Padres, y demas escritores classicos de los primeros
siglos, como son San Justino Martir, Theophilo Antioqueno, Cri-
stogenes, Lactancio, Lucebio, San Jeronimo, San Agustin, y otros.
Este parecer han seguido Julio Sizenio (e), Lucubio (f), Lantier (g),

(a) lib. 6. instit. cap. 18. y en otras partes.

(b) En la nota de la Biblioth. Santo de Sept. Senense verbo
Sibillae pag. 577. Napoles 1742.

(c) Divers. al principio del Tom. de incarnatione.

(d) to. 2. disc. 4. art. 10. y 11. pag. 506. Madrid 1720

(e) Disc. de provid. circa fin.

(f) De paxen. philosoph. lib. 1. cap. 22 y 25.

(g) to. 2. tract. 3. cap. 6. pag. 167.

Natal Alejandro (a), su discipulo Seari (b), el grande Lambertini (c)
 despues llamado con el nombre de Benedicto (d), Honorato de
 Santa Maria (e). A locales Capuchino (f), Fray Miguel
 de San Josef (g), Feijoo (h), Sarmiento (i), y con mayor exten-
 sion el Padre Secura (j), quien cita otros muchos, y suelta
 muy bien los argumentos contrarios.

A mas de los quales pueden verse
 en latin el docto Salmieron (k), Beyselinck (l), Mericato (m), Fr. Gerónimo
 de S. Augustin Trinitario descalzo (n), Gallo, Pedro Petit, y otros innume-
 rables. En Italiano el Padre Menochio (o). En Frances Antonio
 Banier en la Mitologia, y fabulas explicadas por la historia
 (p), y muchisimos otros. Tal vez son muchos mas los leyendos que
 en su mismo idioma han escrito de las Sibilas, pues sin contar
 los quatro Autores acedentes, y muy criticos referidos arriba (que
 son D. Juan Francisco de Castro, Feijoo, Sarmiento, y Secura) trotan
 de lo mismo D. Felip Amat (q), Pedro Nepia (r), Fr. Gerónimo Roman,

(a) Hist. ecle. to. 5. disert. 1. sig. 1. pag. 51.

(b) to. 1. prefaceion 6.

(c) De ser. Dei. Beatif. to. 3. cap. 45. n. 8.

(d) Histop. sobre la critica disert. 2. to. 2. pag. 71.

(e) Pentamin. Theolo. to. 1. disert. 11. cap. 2. propos. 1. pag. 237.

(f) Biblioth. crit. to. 1. verbo Antonius Poserinus. pag. 235. to. 2. verbo Sibillae
 pag. 130.

(g) to. 2. disert. 2. num. 13.

(h) to. 2. demost. apolo. disc. 2. num. 21.

(i) Norte critico to. 1. disert. 3. 1. 6. pag. 29. et seqq.

(j) Hist. Luanoche. to. 2. trat. 12. pag. 156.

(k) Verbo Sibillae pag. 245.

(l) to. 1. decis. 26. de sacrif. Missae num. 24. pag. 146.

(m) Exotemas criticos to. 3. collacion 8. exot. 15. num. 138. pag. 216.

(n) to. 3. centuria 2. cap. 35. y 36. pag. 52.

(o) to. 2. lib. 4. cap. 2. pag. 61.

(p) Tract. de la Sibilla to. 1. lib. 1. n. 14. y to. 3. lib. 4. n. 4. pag. 213.

456. Augustiniano (a), Alonso Villegas (b), Don Baltasar Larramón (c),
y D. Martín Carrillo (d) en cuyos escritos hallará el curioso
lector mucha noticia que por no dilatarnos en un asunto
tan feilado hemos omitido de proposito tractandole solamente
de paso; sin tomar empeño en pro, ni en contra. Porque como
quiera que sea nuestra sagrada Religión tiene sus fun-
damentos mucho mas solidos que los vaticinios de las Sibilas,
y que quanto han escrito los Autores profanos; aunque nada
de esto debe depreciarse, si segun las reglas de la pru-
dencia, se juzga conducente para confirmar la verdad de
nuestra santa fe, como lo advierte San Augustin.

(a) Silva de varia leccion part. 3. cap. 34. pag. 345.

(b) Republica cristiana lib. 1. cap. 11. fol. 98.

(c) Flores Sanctorum de Patriarcas y Profetas despues de la vida
de Job pag. 263.

(d) Oraculos de las Sibilas. Luena. 1621. in 4.^o

(e) Anales del mundo lib. 1. fol. 52.

(f) De civitate Dei lib. 8. cap. 17.

Opusculo

5º

Longevidas modernas.

Bien sabido es quan larga era la vida humana, desde el principio del mundo hasta el diluvio universal; pues consta en el Genesis que Adan vivio 930. años, Noe 950. sin contar otros muchos Jared 962, Matusalen 969. sin contar otros muchos, q.º vivieron ochos, ó nueve siglos. Y aunque algunos, adoptando el parecer de Varron quisieron reducir aquellos años antiguos á meses de ahora, segun el uso de los Egipcios; no obstante Lactancio en pocas palabras manifiesta lo contrario (a); pues de aqui se seguiria que actualmente muchos hombres vivirian mas que los de entonces; viendose bastantes que llegan á cien años de los nuestros, que son, mil y doscientos meses, y nadie se hallara en la historia que viviese mil años. A mas de esto en el capitulo 5.º del Genesis se dice que Caynan siendo de 70. años engendró á Mabeel, este de 65. engendró á Jared; y Noe de la misma edad engendró á Matusalen; y si dicho años fueren de un mes resultaria que á los cinco ó seis años ya tuvieron hijos, y que quando Abraham murió de 175 años, aun no habia llegado á 17 de ahora, tomando los meses por años. Tampoco deben tomarse debiendo aquellos años por 3.º ó 4.º ó 6. meses cada uno, como lo acian los Etruscos en Grecia, los Turdetanos en Lyana, y otras naciones referidas por Plinio, Mohedano, y Masdeu (b). Porque Moyses no vivió tales

(a) Lactan. Firmian. l. 2. instit. cap. 13. in. fin. = D. August. l. 55. de civit. Dei cap. 12. = Hieron. á S. Aug. to. 3. collat. 9. exotem. 2ª. pag. 395. aliquot.
 (b) Plinio lib. 7. hist. nat. cap. 55. = Mohedan hist. Her de Lyana to. 1. l. 1. n. 11. = Homero accuevos histor. t. 1. cap. 3. l. 2. n. 42. pag. 21. = Masdeu to. 17. suplem. 12. part. 2. n. 199. pag. 261. respondiendo á Fracior sobre los seis mil años de las tierras Turdetanas = Alfonso natural tal t. sobre el Genesis pag. 116.

1161 tales cuentas como se ve claro en el capítulo 8. del mismo Génesis en que hace mención del día 22 del mes septimo, y luego del decimo, sin llamarse ultimo (a). Lo que ningun católico duda de que los antediluvianos viviesen tanto como hemos dicho (b)

Lo que los hombres que nacieron despues del diluvio ya vivieron la mitad menos, porque ninguno hallamos que llegara á 500 años. Esafad, que nació en el segundo año de la inundacion general murió de 535 años; su hijo Salé de 533; Heber hijo de Salé de 563. Pasados algunos siglos ya no llegaron á vivir de 200 años; pues Isaac hijo de Abraham, solo vivió 180; Jacob 147; Moyses 120. Y por ultimo en tiempo de David la vida secular de los hombres mas robustos ya no paraba de 70 á 80 años (c), lo que todavía vemos en nuestros dias, sin que haya disminuido notablemente en el espacio de casi tres mil años. Con todo ha querido Dios que muchos viviesen mas tiempo, que el ordinario; de los quales haremos algunos exemplos para instruccion, y honesto entretenimiento, citando los autores, y monumentos de que nos hemos valido, y dejando todo al juicio de los lectores. Aunque no vemos muchas vidas largas referidas por Plinio, Valerio Maximo, Flavio Josepho, Pedro Alegria, Gaspar Scotto, Daniel Huet y otros (d); sin embargo pondremos algunas, á las quales añadiremos otras mas recientes, y creíbles.

(a) Fr. Bernardo de Bononia Capuchino in calculo cronolog. tom. 3. nota 3. pag. 224

(b) Vide Notius de vest. Relig. Christiana. lib. 8. num. 15. et 16.

(c) Salmo 82.

(d) Para los mas curiosos que quiescan ver los otros citados notamos aqui los lugares en que tratan del presente asunto: Plinio lib. 7. hist. natur. cap. 48. = Valerio Maximo lib. 8. cap. 13. = Josepho officina fol. 122. = Alegria Silva de varia leccion part. 4. cap. 7. pag. 385. = Gaspar Scotto Physicala curiosa to. 1. lib. 3. cap. 15. pag. 485. = Huet quest. quest.

Imperamos, pues, por uno de los mas famosos ancianos de la antigüedad llamado Meton Rey de Atenas en la Grecia, de quien dicen que vivió tres edades, ó 300 años, y por esto los antiguos expresaban el afecto, que tenían á alguno, diciendole que decaaban viviese los años Metonianos. Ya sabemos que Homero, Ovidio, Juvenal, y otros fiadores de esta noticia son Poetas. Argantonio Rey de los tartaros, que reynaba cerca de 600 años antes de la venida de Jesucristo (cuya corte es verosimil fuese Carteya hoy lora en Andalucía, distante siete leguas de Murcia) dicen algunos, con Siso Italico que tambien vivió 300 años; otros no le dan mas que 80, y otros con Plinio y Valerio Maximo, solo le conceden 80 de los quales reyno 80. Marco Valerio Corvino, segun los mismos vivió cien años, y fue seis veces Consul. Tito Fulvio Bolonio Negro á 80 como lo quiso averiguar el Imperador Claudio con los censos, y cuentas, que se hacian de cinco en cinco años. Terencia Muxer de Ciceron vivió 80, Samula 80; Claudia 85; y Galeria Capida teniendo 80 baylo en ciertos juecos que se hicieron por la salud de Octaviano, y 21 años antes ya habia bailado en otros juecos; pero no se dice lo que vivió despues esta baylarina.

A lo dicho añado Plinio (a) que en el censo que se mando hacer en Italia por Tito y Vespasiano año 73 de Christo segun Lenovet (b), constaba haberse llamado en la ~~ciudad~~ de Larina tres hombres de 80

(a) Almetanus lib. 2. cap. 12. pag. 108. — Heruas y Sanduro hist. de la vida del hom. to. 9. l. 6. cap. 2. pag. 134. y sig.

(b) lib. 7. cap. 42.

años y dos de 130. En Florencia uno de 130, y una mu-
 ger en Florencia de 132. Y después de haber contado algu-
 nos otros, concluise que en la octava Region de Italia
 se hallaron 14 hombres de 100 años; 17 de 110; dos de
 125; y 4 de 130; otros 4 de 135. y 2 de 140 que a la
 verdad es cosa admirable. Gregorio Continuo Orador
 famoso del Reyno de Sicilia, y Maestro de Hipocrates di-
 cen que vivió 108 años. Democrito, segun Sacerdo 107,
 Hipocrates Principe de la medicina otros Santos: Attila
 Rey de los Hunnos (llamado el terror del mundo, y el
 arste de Dios por sus muchas crueldades) segun el com-
 puto de Nicolas Dao, murió de 114 años, en la misma
 noche, en la misma noche que celebraba las bodas
 con Vldico hijo del Rey de los Bactrianos. La vida
 de Masinisa Rey de Numidia, aunque no fue tan lar-
 ga como las sobredichas, pues solo llegó a 90 años, con-
 todo se pone por señalada, porque, segun los Autores
 reynó sesenta, nunca cubrió su cabera en toda su vida, vi-
 endo continuamente de camino, sin que le detuviera el az-
 qua, ni el sol; en su vejez andaba a pie, como el mas
 mozo de su exercito, y a los 86 años de su vida encon-
 tró un hijo, dexando en su muerte quaxenta y quatro.

Mayores mortificaciones, abstinencias,
 y trabajos padecieron muchos Santos y otros varones e-
 minentes en virtud, y sabiduria, los quales vivieron mas,
 y engendraron muchísimos hijos espirituales al Señor, que
 los que dexó Masinisa; pues San Jayme de la Maxia Fran-
 ciscano vivió 90 años; San Leonimo, Santo Domingo de la
 Calzada, San Francisco de Paula, el Venerable Alonso de
 apolo, como se dice. 12. S. 2. n. 276.

Honorio Agustiniano, el Venerable Thomas Kempis, Daniel Hu-
 el, y Carlos Ventimille vivieron 21 años; el Venerable Alfonso
 Mediceo, el padre de San Gregorio Nariano cerca de 20 (a)
 ; San Sabas, San Josef de Calarano, y Santiago Salica Me-
 ritorio Menimo 22; el Justo Martin Navarro, el laborioso
 Burioni, el Virtuoso Nicolas Ponce, San Juan Evangelista, S.
 Pito, San Remigio, y San Bernardo 23; S. Asenio y S.
 Vasco de Guiroga Obispo de Mechoacan 24; Santiago el
 menor, San Nilo, S. Vandrille o Wadacoisilo Abad (b), el cla-
 guentissimo Poeta Teronimo Vida, y el Theologo Raphael Plute-
 au la conservaron hasta 26. El grande Duq de Venecia
 Henrique Dandamuxio de 27 (c). El Beato Sebastian de Ab-
 paxius vivio 28. San Claudio Arceobispo de Besancon se-
 gun Chifflet el celebre Carlos Francisco Houbisant, el la-
 borioso Jesuita Houdet y el infatigable Contienda pasaron los
 29; S. Maruthas Obispo de Tarris en la Mesopotamia, S.
 Pablo Obispo de Leon, San Simon Stock; San Ramon
 de Senafort, su amigo Gregorio Nono (d), y el Venerable
 Bartolome Piza Franciscano (e), llegaron a 100 años,
 y tambien San Veder o Valerio hermitano. El grande
 Duq de Venecia Dns Obispo de Cordova y honor de nuestra Espan-
 na vivio 101; igualmente el famoso Tayme Stapulense, y casi
 otro tanto, pues paro de los ciento Fr. Francisco de la Cruz Fran-
 ciscano como dice S. Nicolas Antonio. San Antonio Abad
 102; el Ill. Fr. Juan Lopez Obispo de Cordona, y despues Ma-
 nyolis, insigne escritor Espanol del orden de Predicadores 103.

(a) Butler 9. de Mayo pag. 177.

(b) Butler 22 de Julio pag. 126.

(c) Beau to. 21. lib. 25. num. 38. pag. 89.

(d) Beau to. 21. lib. 28. num. 117. pag. 101.

10

S. Dionisio Areopagita un centia de algunos, y tambien el Abad Leonio de San Pablo primer hermitano 113; Leonio hermitano tambien 115; Doctor Salazar de Antioquia 119; San Simson Obispo tambien de Jerusalem 121; y pariente de Teucriso, fue martirizado de edad de 82 años. De la misma dicen muchos que murieron Alfonso Abad Cavenese, Elias Anacoreta, San Rosimo (b), y San Romuado; pero de este ultimo lo niegan otros mas criticos (c). En una carta de italiana del III. Saeculo (d) se refiere que San Medico hermitano vivio 82, los mismos San Juan, y Silencio (e). El Obispo David Undes o Escoci segun Bas Maono paso los 87 (f). Finalmente de San Severo escribe Sigeberto citado por Baronio (g), que vivio mas de 300 años, pero no es verdad; y bastan ya los Santos referidos para que se vea que la virtud no es incompatible con la ancianidad; antes bien esta proviene muchas veces de aquella; y por el contrario los vicios, y desordenes suelen ser causa de muchisimas muertes tempranas, como desmairado lo enseña la experiencia, y lo advierte muy a proposito un sabio escritor moderno (h).

Varios Autores escriben que un escudero del Emperador Carlo Maono murio en el año 1128. de edad de 360; por lo qual lo llamaron Juan de los tiempos; pero otros con mas fundamento dicen ser error originado de otro nombre llamado Juan de las Ampas; muy posterior

(a) Saxio de Abis pag. 101.

(b) Clerical. to. 1. tract. de lachar. decii. 62. num. 34. pag. 116.

(c) Natal. Alexan. sec. 11. t. 12. pag. 169. nota

(d) Clerical. pag. 80 edicion de 1770.

(e) Butler dia 13 de Mayo pag. 257.

(f) Gonzalo Barcia historiad. primit de Indias. to. 8. in fine apolog. c. 8 pag. 9.

(g) Martirios dia 13 Mayo litt. e.

al Carlo Magno, y solamente vivió 160 años, segun Paulo C. 121
milis (a). Por esto dice muy bien el P. Fejjo en su Teatro critico (b),
que la edad larguissima de Juan de los tiempos es repetida como
fabulosa por la mejor parte de los historiadores. Quando, pues,
por curioso aquel escudero de Carlo Magno, oygamos los que
refiere el mismo P. Fejjo en el lugar citado.

La Condesa de Normunda en Val
de Araxa murió de 180 años; Madamita de Leclairen tambien
Yndica murió de 163 años en el de 1691. Tomas Park natural
de la misma Yta siendo de 152 fue presentado en el de 1635
al Rey Carlos primero de la gran Bretaña. Enric Ten-
Kine que murió a fines del siglo decimo septimo de 169. (c). Fe-
ro Siston. Labrador natural de Champaña murió de 117 años
en el de 1696; y lo mas admirable es que en los años jingimos
de su muerte conservaba un cuerpo bastante vigoroso, lo
que acredita dos circunstancias muy dignas de notarse: la
primera que hasta los 115. trabajó en el campo, casi sin sentir
las debilidades, o incomodidades de la vejez; la segunda q.
vendese por respetado de sus hijos, por venerarse de ellos vol-
vió a casarse a los 80. Un caballero Griego Señor del Lugar
de Bacras en el Reyno de Sennar, a quien conocí y tra-
tó en el año 1699. Carlos Jacobo Bonet Medico Frances, q.
asistió en el Ceyro, y de allí pasó a Etiopia llamado el
Imperador de los Abisinios, para que le curase de una

Hervas y Panduro hist. de la vida del hombre to. 7. lib. 6 cap. 2.
pag. 141. Madrid 1799.

(a) Hist. de Francia lib. 5.

(b) Fejjo to. 1. disc. 82. n. 12. pag. 247. = Hist. quest. Almedunas
lib. 2. cap. 11. n. 6. y otros.

(c) Larrey Historiador de Franc. to. 7. pag. 203. = El Caballero
Tempie citado por Prideaux hist. de los Judios to. 2. lib. 5 pag.

22 enfermedad; era de 120 años; y citada tan fuerte y vigoroso como si no tuviese mas de 40. En la Republica de las Letras tomo 22. pag. 328. se refiere un casamiento que se hizo en Londres año de 1700 entre un hombre de 803 años y una mujer de 100.

El doctísimo Juan Fontas en su diccionario de casos morales (a) trae varios hombres que se casaron de mas de cien años, entre ellos Timotheo Blunche mexicano de 117, y 3 meses en el de Enero de 1708 se casó con una doncella, que todavía no havia cumplido los 18; y lo que ^{era} admira^{do} mas, una mujer de 127 años llamada Juana Seximpha se casó con Eduardo Korken en el año de 1711. Otros mas trae Fagnano citado allí mismo. El famosísimo Conde de Buffon, en su historia natural, tambien trae bastantes que vivieron mucho (b); pero tal vez habrá habido pocos en estos últimos tiempos, que se casaron a Juan Bouvvin Hungaro de nación, el qual murió de 172 años, despues de 167 años de matrimonio; y su mujer Sara murió de 164; no vivió tanto la de Polonia, que solo llegó a 127. De otro del mismo país llamado Pedro Werten de edad de 165 años habla Mr. Valmont de Bomare, pero no se tiene por tan cierto como el primero. Christiano Jacobo Praterberg natural de Staváge en Noruega estuvo soltero hasta la edad de 113 años, en que se casó con una Viuda de 60 y murió en el de 1770, ó 1772. teniendo 166. De esta misma edad murió en Tanuarote Juan Camacho, de quien habla D. Josef Viera y Clavijo en sus noticias historicas de las Yslas de

(a) Fontas diction. cas. concien. to. 2. ver. impediment. imponent cas. 11. pag. 265. Venet. 1744.

(b) Buffon hist. natural to. 4. pag. 174. y adición pag. 237. ver. Castell. Madrid.

Camaria (a), el qual añade que dicho Camacho dos años antes
de morir se casó con una mora de 20 años.; Si serian estas
las bodas, á que asistieron D.^o Fuispote y Sancho Larra (b)?
Ser por chanza, y vamos adelante. En el nuevo diccionario
historico francés de 1789. se hallarán algunos de los condes
referidos, conforme las iniciales de sus apellidos, como Drahem-
berg, Lara. Rouvin y otros. Aquí solo añadimos uno que se ha
ll. to. 2. pag. 365 verbo Camague Annibal, de quien dice que
nació en el día 19. de Mayo de 1638, en el mismo año, en
que nació Luis 14. Rey de Francia; despues de haber sido
Albanil sentó plaza de soldado en Marsella año 1750; y ha-
biendo servido largo tiempo y llegado á los cien años, el Rey
le qualificó con una pensión de 300 libras, que equivalen á
doras tantas pesetas de España. Murió en Marsella dia 18. de
Agosto de 1759. siendo de 121. años, y tres meses. La sabia Ve-
neciana Casandra Fidei murió en 1667. de 102. años. En los
papeles inditos se refiere que Patricio Dneil, que nació en
1747 en el decimo septimo del Reynado de Carlos segundo sirvió
en el acorrimiento de Paorones y otros cuerpos hasta el año 1740.
que cobró el retiro, habiendo hecho todas las campañas del
Rey Guillermo y del Duque de Marlborough; y en el año
1760 de los 113. de edad se casó la septima vez. Guillermo Tho-
mas de Casanova natural de Inúela murió en Granada el
22 de Junio de 1740 de 113 años (c)

El Mercurio historico y politico de Setiembre
del año 1764. pag. 22. y 23 dice lo siguiente: Josef Fernandez
hijo de Santiago natural de puerto del Cayon, Reyno de Galicia

(a) to. 4. lib. 6. l. 30. pag. 145.

(b) Circuntar par. 2. to. 3. cap. 20. pag. 239. die 13. en 6. tom. Madrid 1757.

(c) 2007 Ministerio de Cultura Valencia to. 2. pag. 316.

124. de estado o viudo, y profesion marinero matriculado, murió en dicho puerto el día 15 de Febrero del presente año de edad de 82 años, por suelta de una caída, que dio rodando las escaleras de su casa. Cinco años antes de morir cegó enteramente; mas este trabajo no le estorbaba el que todos los días se levantase á las cinco de la mañana, y pasase al Convento de S. Agustín de Cayón á oír Misas. Fue casado dos veces, y su regular alimento, era de poca consistencia, y reducido á lo que un pobre marinero puede sustentarse.

La miscelánea instructiva, curiosa, y agradable, impresa en Madrid año de 1797. to. 6. pag. 112. refiere que un Francés llamado Longeville vivió 80 años, y tuvo diez mugeres. Quando se casó con la última ya habia cumplido 79. y tuvo de ella dos hijos despues de casado. Tambien se refiere en varias obras recientemente impresas (a), que en la Asamblea general nacional de Francia, á últimos del mes de Octubre del año 1789. se presentó un pobre viejo de monte Jura de edad de 120 años, á quien obsequió toda la Abbea como el Decano del genero humano.

El memorial literario de Setiembre de 1797. part. 1. pag. 347. dice: en la gaceta Americana de Guatemala se da noticia de dos longevos que pasan de 80 años: el uno llamado Antonio Hernandez natural de Chiquimulá pueblo de la Provincia de Ciudad Real, segun su declaracion, y los informes dados por personas que lo conocen, tiene 84 años.

En la hacienda de Sr. Miguel V. Barro de la Administracion de Cuintemango en la misma Provincia vive un negro llamado Nicolas Lora que se averigua

(a) Francisco Davis hist. secret. de la revol. de Francia to. 1. lib. 18. pag. 331.

En el Diario enciclopédico de Buillon del año 1761. de 15 de Noviembre to. 8. parte 8. pag. 136. cap. de Madrid con fecha de dos del citado mes, que tal vez sería de la gaceta, dice así: según las últimas cartas recibidas de Lima, hay allí un Español natural de Capamala Ciudad del Perú de edad de 130 años. Se ha casado tres veces, de una primera mujer ha tenido 16 hijos, de la segunda 8. y de la 3.^a 2; sin contar otros muchos naturales, que ha tenido de uno a otro matrimonio. Actualmente está viendo su quinta generación, y cuenta ya mas de 500 personas, de las quales él es tronco. Jamas ha estado enfermo, ni tampoco se siente de los achaques de la vejez; y aun está en estado de andar media legua a pié. Todas estas particularidades ha puesto en noticia del Virey del Perú el Corregidor de Capamala. Hasta aquí el memorial literario, y lo mismo trae la miscelanea instructiva to. 6. pag. 244.

El viagero universal (obra muy curiosa, que acaba de imprimirse en Madrid, y consta mas de quarenta tomos en octavo) to. 15. carta. 244. pag. 244. refiere algunos en el Reyno de Chile que han muerto de pasados cien años; entre ellos un Cavallero llamado D. Antonio Bora. murio de sob. en el de 1755. habiendo gozado siempre de perfecta salud, y tenido en dos mujeres veinte y ocho hijos. En el to. 20. pag. 122 habla de uno de 130 años; y pag. 122. de otro de Tucuman que tenia sob. En el to. 23. carta 420. pag. 124. hablando de varias naciones de Missipi cuenta una rara historia en que fue sacrificada una mujer de 130 años. En el to. 26. carta. 502. pag. 243. refiere esta otra noticia mucho mas admirable. En la Jurisdiccion de San Juan de los Rios vivia

126 por los años 1778. y 79. un Indio, que decia acordarse de quando andaba a por aquellos paises. el Ven. e Ill. Señor Sr. Juan de La Safoy. Tenia un hijo de 82. años, a 80, un nieto de 90, y lo que parece increíble, otro hijo de 8, a 10 años. No se pudo averiguar de cierto su edad, porque no se encontraron libros de bautismos de aquellos tiempos, ni en toda la Yndia, en que se bautizó. Se trató de traerle a Mexico, pero se dejó de hacer, temiendo que por su mucha debilidad moriria pronto. Esta longevidad parecia del todo increíble a los que no supian que en Europa ha habido exemplares de otras iguales, o mayores; y sobre todo es bien notoria la de aquel Indio, que teniendo 130 años, fue traído a Londres por un Milord, y a pesar del estrago, que debió causar en su temperamento la mudanza de clima, y modo de vivir, vivió a 152. años. Finalmente en el to. 38. de dicha obra, carta 598. pag. 204. hablando de la Saccia, se lee lo siguiente: segun una memoria del Sr. Vaxgentin, se han hallado en estos últimos tiempos, en un periodo de nueve a diez años 20036 hombres, y 3549. mugeres que pasaban de 90 años; y 22. hombres, y 324 mugeres entre los 100. y 105. años; 31. hombres, y 36 mugeres entre los 106. y 110; 22. hombres, y 19. mugeres entre los 111. y 120; un hombre de 126 y una muger de 127. años.

A los exemplos referidos pueden juntarse los que traen las gacetas de Madrid y Barcelona, de las quales hemos copiado las siguientes, segun nos han venido a la mano.

Comperando por la de Barcelona de 8. de Enero de 1780. pag. 4. art. Cordoba de Turuman 8. de Junio de 1779. dice lo siguiente: En la estancia, o hacienda de Atacoracia distante siete leguas de aquí, que fue de los extinguidos ^{Tenistas} ~~Indios~~ compró a sus temporales ^{Indios} el Maestre de campo Sr. Josef Rodriguez una moza de

edad muy avanzada, que es tradición comun ser hija de 123.
unos esclavos del Ill. Señor D. Josef Rodríguez Fernando
Trigo Obispo de esta Diócesis, y falleció (a) el año 1614. y
haber nacido en su casa; como así mismo que dicho Pre-
lado (de quien ella da razón muy individual) la dejó
entre otros bienes el año anterior al de su muerte para
la fundación de esta Universidad; por cuya cuenta debe
tener la mencionada anciana quando menos de 114. á 115.
años. Para averiguar una particularidad tan extraña; des-
pués de haber salido vana la regular diligencia de bus-
car su fe de bautismo, por no existir ciudad, ni en la de
Santiago del Estero (de una de las quales se le suponía na-
tural) libros parroquiales de aquel tiempo (tal vez á causa
de las continuas irrupciones de los Indios gentiles) se acordó
como unico recurso á la declaración de la interesada; y
habiendo pasado en 16. de Mayo ultimo á Tomarela de Or-
den de este Ayuntamiento su Alguacil mayor D. Nico-
las García Gilledo acompañado del Gobernador militar, y de
varios otros oficiales, y sujetos principales, depuso bajo juram-
ento llamarse Luisa Trigo, y haber nacido en esta ciudad
de Cordova; que su primer año fue el referido Prelado (de
cuyo aspecto, traje de Religión de S. Francisco, edad, muerte,
y otras circunstancias se acuerda) nombrando tambien al-
gunos de los Obispos sus sucesores, aunque no á todos, por
haberse criado y vivido en la hacienda. Tambien nombra
á varios Jesuitas antiguos de los que la gobernaban, te-
niendo muy presente entre otros al que de este caso se abri-
ma ver, que contrajo matrimonio con Miguel Negro; de

(a) Pedro Torano hist. de la compañía de la Prov. de Saragaya. to. 2.

quien tuvo cinco hijos, de los quales tres morieron solteros, y los dos restantes fueron casados, y tuvieron sucesion. Da alguna razon, aunque confusa, de sus nietos, bisnietos, y tatarabnietos. Añade que en el discurso de su larga vida ha tenido varias enfermedades violentas, y que la sanaban casi todos los años quando mora. Ultimamente expone que quando vino á el Obrajua se hallaba esta poblacion dos leguas mas acia la sierra, y que despues de mucho tiempo de su accidental alli, la trasladaron donde esta hoy situada; refiriendo algunas circunstancias relativas á aquel suceso, y época, que se refiere haber sido por los años de 1667.

acompañan á la declaracion las siguientes observaciones hechas por el Alguacil mayor, y los demas, que asistieron con él al examen de la persona, y á reconocer su estado actual. 1.ª vista con atencion á diez ó doce pasos, solo representa de 70, á 80 años; pero examinada mas de cerca se vea bien conocer lo mucho mas avanzado de su edad, por las menudas arrugas, y sequedad del rostro, en el qual solo se advierten los huesos, y el pellejo, sin alguna carne. 2.ª Lo mismo sucede en los brazos, pues aunque bastante robustos, estan tan secos, que solo se divisan los tendones, nervios, el hueso, y la cutis muy arrugada. 3.ª Las manos estan igualmente enjutas, y en las articulaciones de los dedos observan tanto los médullas, que parecen descoyuntados. 4.ª La cara es larga, la nariz gruesa, y chata en su extremidad, la boca grande, los labios no muy adueltos, los ojos claros, y la vista no muy cansada, pues á los doce ó 10 pasos distinguen bien, pero á mayor distancia se le confunden los objetos. 5.ª concierne el cabello enortijado como de las personas negras, canso en la parte posterior de

la cabera, en la coronilla tira á amaxilla, y se obscurece á medida que se va acercando á la frente. 6.ª no le faltan mas que quatro muelas, y un diente; pero tiene los demas tan gastados, que no sobresalen de las encías. 7.ª su estatura muestra ser mas que mediana á lo que aparece sentada, pues no puede sostenerse en pie, por debilidad de las piernas. 8.ª Aun hila, se entretiene en otras labores, y lo que es mas, se ocupa todavia en el oficio de partear, segun asfieren sus amos, y los demas señores de la casa, exerciendolo, bien que sentada, con fuerzas suficientes, especialmente con el brazo izquierdo, por tener lastimada la muñeca del dcho. 9.ª Paraque oya, y entienda lo que dicen, es necesario acercarse al oido, y entonces percibe muy bien, aunque no se oye la voz. 10.ª Si se le hacen de seguida varias preguntas, se confunde; mas examinada con sosiego, responde muy al caso; y por esto se buscó la precaucion de tenerla todo el dia quieta en su aposento, para hacerla las preguntas de tiempo en tiempo, y repetirlas distintas veces, á fin de asegurarse bien de su contemplacion, respecto que se hecha de vez en cuando algo de memoria. 11.ª Tiene el pulso tan firme que habiendola servida una mediana para de sopa, y puestasela en el suelo, la acabó con su mano con la cuchara, sin derramar una gota.

No contento el Comisionado con la diligencia y observaciones anteriores, procedió á tomar los mas exactos informes de los señores y señoras mas viejos, que hay en dicha hacienda, algunos de los quales pasan de los años, y todos cuentan en que tienen, y han tenido siempre á la vista por el señor Inigo, y que en la tablilla del aparti-

126 miento, de tareas, y acciones que regia en tiempo de los Jesu-
itas, se la llamaba la tierra en memoria del Obispo su Abmo,
distinguiendola por este nombre de todos los demas tierras
por posteriores. Añade una señora llamada Manuela
impedida por su mucha edad, (que no se duda exceda
á 120. años), pero muy cabal en sus sentidos que quan-
do ella empezó á tener uso de razón era ya mu-
cho mayor Luisa tierra; y esta hablando de aquella dice q.
es una castaña de ahijada suia, y que nació en sus
bravos, extendiendo lo mismo á los demas antanos.

Aunque el continuo aliment-
to de esta gente es vaca, y maiz, se hace regular que
la anciana, de quien vamos hablando, haya usado de
mayor variedad de manjares, para expresar haber vivido
de cocinera en distintas ocasiones á sujetos acomodados.
Toda esta relación conta por testimonios auténticos re-
mitidos para acreditarla, como lo requería la seguri-
dad del caso; aun tratándose de un país en donde al
parecer no son raras las personas centenarias.

La carta de la misma Ciudad de
Barcelona de 13 de Noviembre de 1725. pag. 113. art. 1.
nada dice que en dicha Gobernación de la América
meridional vive una María Francis de edad de 115. años,
que nació en el de 1610. Era tal robustez que va á Chi-
ca á 4. leguas de distancia; tiene la dentadura completa,
y la vista como de 15 años. Estuvo casada, y tuvo doce hijos, es-
to es 5. varones, y 7. hembras, quedando viva solamente la menor,
que tiene 20. años, con la qual cuenta su madre 11. de condi-
entes, que son 40. nietos; 62. bisnietos; y 11. tataranietos. Nadie

debe extrañarse tan numerosa descendencia sabiendo que Luis 127.
Herms Taulet Inglés que murió de 97 años en el de 1572. dejó
103 descendientes (a); Tolanda Bailli mujer de Dionisio Capelo, q.
murió de 88 años, dejó á vez 288. descendientes (b). En el Reyno
de Chile año 1764. murió un Francés llamado Schelker, quien
depo de una muger sola 163. entre hijos y nietos (c). Última-
mente en la carta de Madrid de 2. de Enero de 1763. pag.
5. art. Londres se dice que en una aldea de Schaftesbury re-
siede una muger, cuya descendencia hasta la quarta gene-
racion compone 300 personas y todas viven.

La de 24 de Octubre de 1796. pag.
545. art. Letrasdaxos dice que al apoderarse el Teniente Ge-
neral Russ donde de Subor de la famosa Ciudad de Der-
bent en la Persia, le presentó las Navas Schich. Akhan,
que á principios de este siglo los habia presentado á Pedro el
Grande, quando se apoderó de la misma. Este anciano, que ha-
bia 80. años se presentó á Mr. Subor, acompañándole to-
dos los empleos de su Corte, y traíendo un sable pendiente al
cuello, en señal de que reconocia su culpa.

La de 10 de Enero de 1797. pag. 25. art.
Londres dice: en algunos papeles Ingleses se lee el siguiente
artículo: existe actualmente en Shett. aldea de Lumber-
lant á cuatro millas de Kerwick una familia compuesta
de una Madre llamada Maria Arkis de 82. años de
edad, y sus dos hijos, el mayor de 97. y el otro de 95 años, cu-
ya muger tiene 73; han tenido once hijos, de los
quales viven nueve. Otro hermano de Mos murió de 99.
y algunos dias. La madre está bien todavía, y los hijos

(a) Dicción. histor. to. 7. pag. 93.

(b) Fejjes to. 1. Dic. 82. num. 61.

(c) Viage univ. to. 15. pag. 225.

130. Trabajan en las tareas de la labranza. La de 5. de Enero de 1798. pag. 116. art. Frankfort dice: de Goenaghue escriben que en Noruega ha muerto un anciano de 103. años, habiendo conser- vado completo el uso de los sentidos. Fue casado 16. veces, y de- jó 14 hijos vivos; el menor de mas de 30 años y el mayor de 108.

En la de 2. de Marzo del mismo año pag. 122. art. Londres se halla lo siguiente: En los papeles publicos de Virginia se lee que acaba de morir en Frederic-town un mulla- to de 180 años. Vivio 140 años en la familia de Colonel James.

La de 21. de Agosto pag. 673. art. Londres refiere q. cerca de Sudbury ha muerto hace pocos dias M^r. Guilhermo Jennings á los 106 años de edad, y que segun se creia era el sueto mas acaudalado de Inglaterra, asegurandose tenia en efectivo mas de tres millones de sterlinas, sin com- prender las grandes sumas que alcanzan sus bienes reales. Era abogado del Rey Guillermo y habia sido Lord del Rey de Toros primero. No fue casado, y dejó nombre, y pruebas de la mayor avaricia, pues ni aun en su ultima enfermedad queria que le visitase el medico, por no pagarle. No hizo tes- tamento, y solamente se encontró un papel sin firma, le- gando doscientas mil libras á M^r. Lyon. Las espertitud- nes ridiculas de este viejo recaen en un hijo de M^r. Lar- son.

La de 16 de Febrero de 1799. art. Londres pag. 111. al fin dice: Refieren las gacetas inglesas que en una aldea inme- diata á Bergen en la provincia de Noruega falleció ha- ce dos meses Josef Suxurton de edad de 160 años. Concurrió cabal- mente á los últimos instantes de su vida, y el día anterior

de su muerte junto todos sus hijos para repartir sus bienes. Fue
varias veces casado; la mujer con quien ahora lo estaba, es
morta, y dejó varios hijos; el menor tiene 9 años, y el ma-
yor 103.

La de 20 de Abril de 1799. pag. 336 dice: en Buzov-
Laska ha muerto un hombre llamado Jackson a los 107.
años de edad. Había servido bajo las ordenes del Du-
que de Marlborough, y se halló en 19 batallas campa-
les. En Camaya ha muerto un hombre negro libre, q.
tenia 121 años.

La de 26 de Mayo pag. 338 dice: En Verriers
acaba de morir un Religioso Carmelita llamado Dou-
trepont, a los 106 años. Concuraba muy de deprimidos sus
sentidos, y era todavía muy jovial.

La de 20 de Agosto pag. 731 dice:
vive en las montañas del Departamento de Saude
Dome un hombre que nació en el año 1635. y tiene
154 años. Se mantiene bueno, y con las piernas firmes,
y apenas tiene canas.

La de 28 de Enero de 1788 art. Londres
pag. 71 dice: En las inmediaciones de Hamilton vive
una mujer llamada Mrs. Mellan que cuenta 114.
años; vivió en tiempo de Jacobo segundo, y tiene varios
sucessos de aquella época, como también el de la uni-
on de Inglaterra y Escocia, que se hizo mandando
la Reyna Ana. Los poros que tardó en morir ha-
brá vivido en tres siglos.

La de 28 de Febrero art. Tranfort. pag.
156 dice: Durante este siglo han muerto en Europa

(c) 2007 personas de veintenas de años, entre las quales

132 ha habido algunas de 80. y una de 85. de estos longevos
los ochenta morieron en los tres Reyes de la Gran Bretaña
na. En el Hospital o casa de caridad de París está reco-
gida una mora que record los sucesos que refiere, y de
que asegura haber sido testigo tiene alomenos 121 años.

La de 25. de Marzo art. Lond.

duo pag. 2ho. refiere que un moro de 89. años se casó con
una ^{viuda} mora de 80.; que ha muerto una viuda de 83, un
hombre de 80, y otro de 87; que en el Condado de Ham-
pshire vive Micajah Pratt, que nació en 1687. de muerte
que tiene 83. años.

La de 29. de Abril art. París pag. 3hh. dice:
En el Departamento de Guironda vive un anciano
de 85. años y en edad tan avanzada goza robusta salud.

La de 30. de Mayo art. Londres pag.
4hh. dice: ha muerto recientemente ^{en} South en Escocia
una mujer nombrada Myeth Watson a los 85 años de
edad; no tenía de alto sino dos pies, y tres pulgadas, y a-
unque pesaba cincuenta libras esterlinas (que son 300.
pesos) se senta pedía limosna; y así dejó una bastante
de caridad suma, que se encontró encajada.

La de 1o de Junio art. París pag.
4hh. dice: ~~aca~~ acaba de morir en Maubeuge una Viuda
llamada Delcampe que tenía 84. años y conservaba ca-
bal el uso de razón.

(*) Pondera esta gaceta ochenta longevos a la gran Bretaña de num. de
los 79. que supone haber muerto en un siglo en la Europa, solo
deja 19. para los demas Reynos; así cuenta una mujer errada, mu-
erta en un año con solo de España San Juan del Torro en el Rey-
no de Galicia el cura de aquel lugar Fr. Veremundo Acuña
en el año 1724. administró los sacramentos a 13. personas

La de 19 del mismo mes y año art. Londres pag. 153

¹⁵⁵
Dice: en la aldea de Chesmithermer Departamento del Orme
murió últimamente un hacendado llamado Francisco Mognet
de 107 años.

La de 2 de Setiembre art. Londres pag. 787. dice: el
29 de Julio se colocaron en el Museo de Londres los re-
tratos de un Labrador Francés que vivió 112 años, y su
mujer que murió a los 105. eran naturales del Bannato,
y estuvieron casados 117 años. Estos son los mismos Juan Bon-
vin y Sara de quienes se habló pag 214. y es de extra-
ñar que no los nombre la gaceta para dar mayor no-
ticia de ellos.

La de 19 de Setiembre art. Londres pag. 862. dice:
En el Condado de Lincoln vive una mujer llamada
Yabel Ellison que tiene 117 años; goza la mayor sa-
lud, y el uso de todos sus sentidos. Se acuerda que hace
20 años que llegaron los ingleses a este país tan su-
bido como el de ahora.

La de 25 de Noviembre art. Córdoba pag.
1088. dice: el 11 de este mes falleció en el Hospital de San-
ta Inés de esta ciudad la Madre Salvadora de la Es-
peranza, y murió a los 103 años cumplidos de edad. Con-
servó firme su cabeza, y la vista, hasta doce días an-
tes de morir; usó la ropa de su uso sin anteojos, y
asistió a los actos de la Comunidad.

La de 26 de Diciembre del mismo
año 1800 art. Londres pag. 1106. dice así: Ha muerto en
el Lincolnshire una mujer llamada Yabel Shaw a los

que contaban 110 años a 115 años; según su testimonio que cita el

174 117. años de edad, conservó despejados sus sentidos hasta la muerte; y se acordaba de algunos acontecimientos de la revolución de Vn^a Batavia del año 1688.

La de 27. de Marzo de 1801. art. Berlin pag. 279. dice: en Germania se celebraron el año ultimo 1800. matrimo- nios, naciéron 20774. criaturas, y morieron 25631. personas, en- tre las quales hubo 28. de 100 años de edad. La población total de aquella Provincia asciende á 598302. almas.

La de 30 de Mayo art. Londres pag. 425. refiere que ha muerto en Leubden y cerca de Wolverhampton una mujer llamada Sara Lybin á los 105 años de edad. Muchas Sarras viejas encontramos.

En la de 30 de Junio art. Paris pag. 676 se lee: acaba de morir Juan Doriet, cultivador, ó ha- condado en Poix de departamento de Soisson inferior á los 105 años de edad. No padecía ningun achaque, ni usaba de anteojos, y se ejercitaba á si mismo.

La de 31. de Julio art. Madrid pag. 809. dice: el dia 1.º de este mes falleció en Madrid á los 105. años el Coronel de Cavalleria agregado á esta plaza mayor Sr. Carlos Bouingault. En 76. años que vivió en los Reales exerci- tos de España, se halló en toda la guerra de Italia, batallas de la Madonna del Arno en Diamonte etc.

La de 11. de Setiembre art. Paris pag. 953. dice: entre los soldados invalidos, que residen en Tours, hay uno Na- mado Josef Thuxel de 103. años. Nació el 8. de Setiembre de 1694. y vivió 12 años en el Regimiento de Luxemburgo en 17. de Setiembre de 1786. Sirvió siempre de soldado raso por no haber querido ascender. Fue herido muchas veces. En la batalla de Fontenoy tuvo tres hermanos muertos, y en la guerra de America le mataron un

hijo que era Cabo de su misma Compañía; tiene tres, que a- 175
un' veinte. En su dilatada carrera militar no fue castigado
mas de una vez por una falta muy leve. Tiene tres pen-
siones de veterano, y una pensión de los franceses. Era todavía
muy buena salud, y bastante robusto. Su Madre vivió 88.
años, y uno de sus hijos 43.

La de 25. del mismo mes y año art. Copenha-
gae pag. 298. dice: segun una lista publicada en Rusia, entre
las personas, que el año ultimo morieron en los treinta y dos
Porchias en que se divide aquel Imperio hubo de ciento y seis
de los años, ciento treinta y tres de los. a 80, veinte y seis
de 81. a 82, nueve de 83, una de 84. y dos de 85. La
lista referida prueba el cuidado, que ha tenido la Rusia de
notar la edad, en que mueren los individuos de aquel
vasto Imperio; lo que tambien acaba de mandarse en la
parte a todos los Señores, y Comunidades de su Monarquía,
con otros encargos muy útiles, que contiene la Real Orden
del año 1801; para cuyo exacto cumplimiento, se han hecho
las listas correspondientes.

La de 30. de Octubre del mismo año 1801. art.
Paris pag. 180. dice: el Prefecto del Departamento del Cha-
rente ha escrito al Ministro de lo interior, diciendo q.
el Sub-Prefecto del distrito de Buffon ha encontrado en el
pueblo de Couron un anciano de 80 años de edad. Le vi-
ñador y conocedor tales suertes, que cultivaba por si mismo
su viña, y portaba caxas muy pesadas.

La de 26. de Febrero de 1802. art. Paris
pag. 183. dice: el 9. de este mes murió en Versalles Isabel
Antonina Demours de edad de 80 años 2. meses y medio.

La de 16. de Marzo art. Laris pag. 232. dice en Apren ha muerto en edad de 86. años un cantaro, que trabajó en su oficio el espacio de 26. años, y á no ser una caída, que le ocasionó la muerte, quizá aun viviera algunos años. Dos veces casado, y la muger, que dice tiene 60. años.

La de 19. del mismo mes. art. Lo Francfort pag. 255. dice: en Rosenborg de Silesia ha muerto una muera llamada Juana Maria Stany en edad de 86. años. Nació en Dula el 20 de 1686. se casó el 20 de 1711; enviudó en 1776. De su casamiento que duró 65. años, tuvo 3. hijos, y 5. hijas y de ellos 68. nietos, 53. bisnietos, y 2. tataranietos. A esta noticia pueden añadirse las dos que trae la gaceta de Madrid de 21. de Mayo de 1805. n. 88. pag. 440. art. Suiza, donde dice la 1.ª en Kuffingen una muera de 86. años ha dejado 3. hijos, y 5. hijas, 49. nietos, y 66. bisnietos, entre todos 123. La 2.ª todavía mas numerosa dice seguidamente: una Inglesa de 73. años ha dejado 20. hijos, 228. nietos, y 200. bisnietos, que componen la suma de 458. descendientes, no la de 5258. como erradamente dice la gaceta.

La de 30 de Marzo art. Starasburgo, pag. 276. dice: el ciudadano Lapierre cura de Benondef cerca de Frimtingen murió el 10 de este mes á los 107. años de edad. Era el Decano de los habitantes del departamento del Bajo-Rhin

La de 23. de Abril art. Laris pag. 386. dice que en la aldea de Fontouy ha muerto Claudio Josef Tuhau de 88. años de edad, habiendo nacido el dia 6. de Febrero de 1684.

La de 23. de Julio del 1802. art. Paris pag. 725. dice: En
orden del Ministerio de lo interior se ha publicado una
obra intitulada: ensayo sobre la longevidad, ó larga
vida; que le remitio desde Inglaterra el Ciudadano
Dato de parte del Caballero Juan Sinclair vocal del Par-
lamento Britanico. Recorre el autor todas las circunstan-
cias, que pueden contribuir á alargar la vida huma-
na, como son el clima, la conformacion personal, los pa-
dres, y madres, la condicion natural de cada uno, su ge-
nero de vida, su profesion, ejercicio, ó trabajo, el matrimo-
nio, el sexo, la particularidad de rememorar, que se
advienta en algunas personas algunas veces, quanto la
naturaleza reproduce en una edad avanzada nuevos
dientes, y nuevos cabellos. Los paises montañosos en gene-
ral, los de Escocia, y de la Provincia de Yech al nor-
te de Siberia son los mas conocidos por el gran nu-
mero de longevos, que hay siempre en ellos. Entre los
centenarios, que se citan en esta obra se cuentan los
llamados Saxo, que vivio 152. años, Tenkens que Negro á
162; y otros tres que no nombra y vivieron de 150 á
185.

La orden de 4. de Octubre del mismo año num. 32. art. Lo
ris pag. 1007. dice así: Quando el Ministerio de lo interior re-
cibió con tanto aprecio la obra de Mr. Sinclair sobre
la longevidad, deseaban todos que los obispos de Europa
concurriesen á las investigaciones utiles propuestas por este sa-
bio tan justamente estimado. No hay duda en que no tar-
dará en realizarse este dese dictado por el amor de la huma-
nidad. Con este motivo acaba de escribir el Caballero Arzobispo
de Calcedonia al Ciudadano Baillo la siguiente

138 Se cuenta: de doy gracias por la carta del 28. de Agosto con
que me habéis favorecido y por los exemplares adjuntos del
ensayo de Mr. Simclair sobre la longevidad, que acaba
de publicarse por orden del Ministerio de lo interior. Los
enviaré á toda prisa á España, esperando que dignamente
deces de contribuir á las ideas del autor filantrópico en
el departamento del fomento & general del Reyno, que acaba
de establecerse, y al qual envío los annales de estadística,
que redactáis."

La del 16. de Noviembre, num. 23. art. Taxis pag.
117. dice: en esta casa de invalidos hay uno llamado Juan
Dumas mas conocido con el nombre de Salomon que tie-
ne 110 años, y 6. meses de edad. Valiendose de sus mulletas
suele andar por su casa. Se gustó referir las preguntas,
que le hizo el primer Consul quando comió con él, y las
respuestas, que le dió. Su Padre Bretran Dumas y un
tio suyo murieron en el mismo quartel, el primero á los
116. años, y el segundo á los 118.

En la misma gaceta pag. 112. se
publica la obra intitulada: arte de conservar la sa-
lud, y prolongar la vida; ó tratado de higiene escrito
en francés por Mr. de Lussavin y traducido al castellano.

La del viernes 15. de Julio de 1803. art.
Arrequis 30. de Noviembre de 1802. pag. 160. dice: Acaba
de morir en esta capital un Indio que acaso era el de-
cano de la generacion por presente. Tenia 113. años, y
conservaba siempre su despierto entendimiento; pero habia
perdido la vista, y se le notaba entorpecida la pronun-
ciacion, y el oido. Nació Hilario Taxi, que así se llamaba, en
el pueblo de Chiquata, á quatro leguas de esta capital;

que fue casada con Andrea Alvaraz tambien Indio que
 murio de 12. años de edad a fines de Octubre de 1786. Su
 matrimonio duró 20. años, del que tuvieron 12. hijos de corta
 vida, menos el sexto (Micháel Laxi) que vivió 16. años. Tu-
 viera sido muy importante indagar su genero de vida, sus
 alimentos, las enfermedades de que adoleció, y otras noticias,
 que son mas utiles de lo que parece. Lo unico que se sa-
 be es que á la edad de 127. años venia á pie de su lu-
 gar á esta Ciudad, dos ó tres veces á la semana; que tres
 años despues se estableció á la inmediacion de esta Ciu-
 dad, sin dexar de ir á su lugar nativo, á lo menos
 dos veces al año, bien que acaballo, hasta la edad de
 131. años en que perdió la vista. Recorria entonces,
 guiado por un niño de doce años, las calles de la ca-
 pital, yendo diariamente á casa del Gobernador Dn. Don
 Tolome Maria de Salamanca que le suministraba
 vestido, alimento, y otros socorros. Murio el venerable
 anciano el 24. de Noviembre de 1802. quien sabe de
 que mal, antes de las 14. horas de haber encontrado
 en el Hospital de S. Juan de Dios, conservando hasta
 el ultimo instante despijada la razon. Si se hubie-
 ra tenido cuidado con aquel anciano, acabo hubiera
 sido su vida mas larga, sin la fatiga de recorrer las
 calles. Como no hay libros parroquiales de aquellos ti-
 empos en Chiquata, no se ha sacado su fe de bau-
 tismo; pero por la copia de Disputas, y Corridores, por
 los acontecimientos, memorables, de que daba puntualissi-
 ma razon, y por la comparacion de varias actas, se ha
 deducido, que no podia de tener menos la edad que el se
 daba. Fue indio ladino, que asi llamaban al que sabe el

castellano, y tiene entera elos nombres de hombre de talento.
En la de ~~Setiembre~~ Madrid de 83. de Setiem-
bre de 1803. art. Viena pag. 79b. se halla este caso: ha muerto en
el partido de Sratmes un soldado de 85. años de edad, habiendo
disfrutado toda su vida de perfecta salud.

En la de 22. de Mayo de 880b. art.
Portugal pag. 857. se dice que el 27 de Abril de dicho año, fa-
llecio en Lisboa en su convento el P. M. Fr. Francisco Mar-
tins Lobos co- Vicario General de la orden de Minimos,
a la edad de 100 años, 2. meses, y 3. dias, concurando todas
sus facultades intelectuales, y físicas; de manera que dos
dias antes celebró Misa, y oyo de confesion.

La de 2. de Julio de 880b. art. Paris pagina
58b. dice: ha fallecido ultimamente en Tamarca una muoer
llamada Mills de edad de 88 años. Fue conducida a la se-
pultura por 225. decendientes, entre los quales es. niemo el
apellido de Banks, y todos se hallan sirviendo al Regimi-
ento de Milicias de la Parroquia de Santa Yadel. A
quella anciana hacia 97. años que exercia la facultad
de partear, en cuyo tiempo asistio a ciento quarenta y tres
mil paros. Conseruo todos sus sentidos hasta el ultimo mo-
mento vital, y exercio su profesion aun dos dias antes de
su muerte.

La de 2. de Agosto. num. 6b. art. Hamburgo pag. 678. di-
ce asi: existien de Berlin que S. M. Prusiana ha concedido
una pension decente a un anciano de 838. años de
edad, llamado Jacobo Mulinovski, averciñado en la
Prusia Meridional. Dios se de tan larga vida como
a Frankemburg dijo el Rey al acordar la gracia. Este
ultimo es un Dina-marquis, que nacio en 1626; luego

vivió en la maxima hasta la edad de 91 años, y apresado 149
por los Suecinos, estuvo cautivo quince años. Vuelto á Co-
penhage, se casó á los 33 años con una muger de 60. En
viudo, y á los 50 se apasionó de una Aldrana joven q.
no quiso dar oidos á sus ruegos. Todas las tentativas q.
hizo, fueron infructuosas, y con este desengaño determi-
nó permanecer viudo, en cuyo estado vivió toda via 36
años, y á los 86 cumplidos falleció en 1772. No de me-
recia publicarse la vida de este hombre extraordina-
rio; y los Alemanes que todo lo escriben, no se han
descuidado en publicarla. Este es el mismo Draakem-
berg de que se da mas diminuta noticia en la pag
158. de este opusculo.

En la de 27. de Setiembre añ. Londres pag. 875.
Dice: el 16. de Julio ha muerto en Holanda el Sr. Dionisio Co-
robete de una corta enfermedad de dos dias, á la edad de
87 años, habiendo conservado todas sus facultades hasta el
ultimo momento de su vida, sin haber padecido mas inco-
modidades que algunos dolores de muelas. Tres semanas
antes de su muerte caminó á pie en un mismo dia nue-
ve leguas. Sea la letra mas menuda, así manuscrita,
como impresa, sin anteojos, y con facilidad. Estuvo casado
siete veces, la ultima á los 23 años de edad. Tuvo de sus
diferentes mugeres 48 hijos, de estos 236 nietos, 244 bisnie-
tos, y 28 tataranietos. Su posteridad actual es de 1257.
individuos. El hijo menor que ha tenido de su ultimo
matrimonio tiene ahora 84 años. Mira la pag. 136.

En la de Madrid de 24. de Febrero de 1807. num.

18. pag. 209. se dice: se ha presentado al Emperador un anciano
de 119 años y 10 meses. Le ha concedido una pensión de cien

162 Napoleones, mandando que se le pague un año adelantado. y com-
puna á este diario una noticia circunstanciada de este hombre
extraordinario.

Francisco Jonais Narochi de una familia noble, abrazó
desde su juventud la profesion de las armas. Tomó parte en
la confederacion de Bat; y fue hecho prisionero por los Ru-
sos, y llevado á Kazan. Habiendo perdido los pocos bienes que
tenia, se aplicó á la agricultura, y se puso arrendador de un
curo Saxoso. Casó por la primera vez á los 20 años, y
tuvo 6 hijos de este matrimonio. Del segundo que contrajo
á los 26. tuvo 6 hijos, y de los 30. solo le ha quedado
el ultimo de la primera mujer. El Rey de Rusia le ha
dado una pension en atencion de su ancianidad. No padece
enfermedad ninguna; era todavía de una excelente mem-
oria; habla con mucha facilidad la lengua Latina, y ci-
ta los autores clasicos con oportunidad, y tino. El memorial cuya
traduccion acompaña, es todo de su mano, y de letra firme,
y legible.

Señor: la fecha de mi fe de bautismo es del año 1690.
y así tengo 117 años. Me acuerdo todavía de la batalla de Vi-
ena, y de los tiempos de Juan Sobieski. Creia que no volver-
ian aquellos tiempos, ni tampoco esperaba que se reproduc-
iese el sol de Alejandro. Mi vejez me ha acarreado
los beneficios de todos los soberanos, que han pasado por es-
te pais, y ahora aclama los del grande Napoleon, excepto q.
mi edad avanzada no me permite ya trabajar. Vivir si
tanto tiempo como yo; no lo necesita vuestra gloria, pero sí
el genero humano. No le oyes Dios; antes sus ruegos se
transforman en imprecaciones; al modo que se volvieron ben-
diciones las maldiciones, de que vive Kazan. Si el ha de vivir

por la necesidad que tenia de su existencia el genero humano: 143
melius esset si non natus homo iste fuisset.

La de 2. de Marzo de 1807. num. 26. pag. 306.
art. Londres dice: Madama Coapland ha muerto en 17. de En-
no en Sligo pequeña ciudad de Irlanda de edad de 121. años.
Hace 80. que se casó con un Sargento de Dragones Reales
de Irlanda.

En la de 10. de Julio pag. 635. num. 59. art. Citados uni-
dos de America, se dice: escriben de Shelburn en la Nue-
va-Inglaterra, que el 24. de Abril ultimo falleció Christina
Fraser a los 85. años de edad. Se hallaba viuda desde el
año 1765.

En Noruega tambien se vive mucho; pero en 1733. se
casaron, y danzaron en Fredericks Hall a presencia de su
Majestad. Danza ocho personas, cuyas edades sumadas ex-
cedian de 800. años. Vease Guillermo Guthrie en su geo-
grafia universal (a); quien hablando en otra parte (b) de
Inglaterra, dice que en Tuxa Vila de seis a siete leguas de
Londres, y dos o tres de ancho, en el Reynado de Carlos segundo
murió alli de 840. años un hombre de Mamudo Maxxain.

En el Mercurio historico de Abril
de 1759. que es el tomo. 159. en el indice pag. 375. cita seis
personas que vivieron mas de 100. años, contenidas en dicho
tomo, en las pag. 52. 132. 184. 287. y 361. el ultimo de los
quales dice así: el dia 31. del propio mes (exco que era el
Marzo del año 1759.) murió en Mexida de edad de 114.
años, 2. meses, y 7. dias Juan Lorenzo Gonzalez natural de
Mexico en Lepiñmadura. Nació con otra hermana
que murió de pecho; fue a Mexida de 14. años; era su
trato porca, calapagos, y cara aviejaruos hasta los 114. años

144. de su vida. De esta edad empezó á pedir limosna, y com-
padecido el Virconde de Sieraxabrava le acogió en su
casa. Allí hizo una vida muy exemplar con ayunos, y
otras penitencias. Mantuvo su juicio hasta un año antes de mu-
rir. Durante su vida tuvo tabardillos, tercianas, y calen-
turas; pero el mismo se las curaba con sangre de galapa-
gos batida con agua puesta al oxeno, sin que le hubie-
re visitado Médico, hasta la última enfermedad. Es re-
gular que en los demás tomos del Mercurio se refieran
otros longevos, que excedan la edad centenaria; pero de
pues de tantos que hemos presentado, parece odiosa la
mecánica fatiga de resolver tantos volúmenes.

Pueden verse no obs-
tante otros ejemplos en la obra intitulada: Dictionnaire
des merveilles de la nature, par M. A. J. D. à Paris año
1744. en el to. 2. verbo vieillesse desde la página 459. á la
467. en donde se refiere. Día 9. del mes de 1759. se pu-
blicó que Madama Lallin el día antes de cumplir
los cien años recibió un ramillete de parte de Volter,
con esta famosa quartilla.

Mes grans-peru vous vivez belle:
Par votre esprit vous plaisez à cent ans;
Vous méritez d'épouser Fontenelle,
Et d'être sa veuve long-temps.

En la lista de los longevos muertos en Rusia en 1800. des-
crite pag. 113. de este manuscrito podemos añadir las dos
siguientes: 1.ª la continuada en la gaceta de Barcelona
de 4. de Abril de 1801. pag. 790. art. Rusia dice:

Império Ruso. Año 1801.

	Varones.	Mujeres.	Total.	165
Nacidos....	69285.	613486.	1206471.	
Muertos.....	353223.	335153.	688376.	
Aumento.....			616097.	
Matrimonios.....			222027.	

Entre los muertos se cuentan las siguientes clases:

De 20 a 25 años.....	2089.
De 25 a 30.....	1168
De 30 a 40.....	360.
De 40 a 50.....	66.
De 50 a 60.....	28.
De 60 a 70.....	13.
De 70 a 80.....	7.
De 80 a 90.....	4.
De 90.....	1.

La segunda lista está insertada en la gaceta de Madrid de 22. de Abril de 1806. pag. 33h. en que dice que las listas remitidas al Santo Sinodo, de todas las Parroquias de España, resultó que todos los que murieron en aquel Imperio en el año 1806. fueron los que demuestran el siguiente estado.

	Varones.	Mujeres.	Total.
Muertos....	4309137.	380631.	789818.

Entre los quales se distinguen los siguientes.

De 100. a 105 años.....	859.
De 105. a 110.....	71.
De 110. a 115.....	22.
De 115. a 120.....	22.
De 120. a 125.....	3.
De 125. a 130.....	2.

155
Pero sin recurrir á historias extrañas, encontramos en Mallorca, en estos últimos tiempos algunos sucesos notables. La sola Villa de Pollença ha conservado dos; uno de los quales se llamaba Antonio Santa Cruz, alias el viejo Apostol, que nació en 8.º de Julio de 1660. Fue enterrado en 22 de Noviembre de 1756; por consiguiente vivió 96 años 4. meses, y 21. dias. El otro es: Catalina Stotour hija de Esteban y de Catalina Lorenz, viuda de Juan Vives, que también fue enterrada en la Iglesia de dicha Villa dia 25. de Noviembre de 1776. siendo de mas de cien años.

En el St. Convento de Santo Domingo de esta ciudad de Palma, capital de dicho Reyno dia 25. de Mayo (Vicente Santo) de 1796. fue sepultado el cadáver de Guillermo Palmer, natural de la Villa de Llopuent, en donde nació dia 8. de Febrero de 1668. y así tenia mas de 128. años. Dia 18 de Agosto de 1681. habló el autor de este libro con Antonio Goya que pedía vivienda en la cueva de la Catedral, y tiene 103. años; pues nació en Palma año 1708. notatam jura Vigilia Assumptionis B. M. V. a. S. S.

En el convento de Palma de S. Exonimo, dia 23. de Agosto de 1660. murió Don Coloma Salas de 106 años, siendo esposa Don Ana Caldes.

Don Cecilia Ferrer del de San-
ta Madalena dia 21. de Enero de 1625. teniendo mas de 100.
años (9).

El Sr. D. Juan Lorenzo Trinitario de la Villa de Ferrer
nos cuenta que conscribió en el tratado historico de los con-

ventos de Mallorca de su orden, manuscrito grande en 167.
folio pag. 121. halla de Fr. Nicodemus Carbonell natu-
ral de la misma Villa que vistió el habito Trinita-
rio en 1595, y despues pasó á Tortosa, en donde por
espacio de 70. años fue empleado en la questura, y era
muy estimado de todos por su virtud, y murió de 86.
años en el de 1665. halla 1718. lo que no concuerda
con la cronologia, y menos con lo que escribe fol. 286.
diciendo que tomó el habito en el Convento de S.
Catalina extramuros en 1643. aunque esto parece
mas verosimil. Fidei penes auctorem. Dicho Convento
fue fundado en 1607. y demolido en 1771. con los de
Vaxide Augustinos, y el de Capuchinos extramuros.

En el seminario de Mallorca
del año 29. n. 9. Sábado 28. de Febrero de 1807. pag. 36.
se lee lo siguiente.

Noticia que ha comunicado el Prior de la
Colegiata de Suck, como cura Ferraco de Escorca.

Isabel Ana Cerdá hija de
Miquel, y de Isabel Mathu nasció en la Parroquia de
Escorca á 10. de Mayo de 1753. Casó en 1777. con Fe-
lix Tayme Morro de quien tuvo ocho hijos. Inviuó
á los 64. años de matrimonio, y sobrevivió á su mari-
do 12. años, 10. meses, y 13. dias, muriendo el 43. de Mayo
ultimo. Su enfermedad duró ocho dias, y hasta el sep-
timo cuidado de su casa como en su larga vida, conser-
vando el juicio; y recibió los Sacramentos con extra-
mada devouion. Fue muy hacindosa; vivió diamamen-
te; nunca pasó anteojos. Casaron los ocho hijos con
formidad de leyes, y ha dejado en una descendencia numerosa

188 descripta en el plan siguiente; la que asciende a 825. perso-
nas, de las quales viven 825. a saber 66. varones, y 59.
hembras.

Abuelos.	Hijos & Nietos.	Primicias.
	1. 7.	22.
	2. 7.	27.
	3. 2.	3.
	4. 5.	7.
	5. 9.	
	6. 6.	
	7. 8.	13.
	8. 8.	3.
	<u>8.</u> <u>52.</u>	<u>75.</u>

De todas estas vidas largas, que hemos referido, y de
otras, que omitimos por no ser molestos ni una necesidad
de mucho a la del Judio errante, si fuese verdadera;
porque seria casi dos veces tan dilatada como la de
Matusalen, que es el que sabemos haber vivido mas.
Pero es una fabula, o por mejor decir un tejido de
fabulas, que por si mismas se desvanecen, como lo ma-
nifiesta el Vll. Fejjo en sus cartas eruditas (a). A mas
de que los que refieren dicha patraña lo traen por
cosa milagrosa, y nosotros aqui solo hablamos, como su-
ele decirse de cosas abajo; por lo qual no entran en cu-
enta Elias y Enoch, ni los siete durmientes; aunque su-
puesto que durmiesen tanto como cree el vulgo, y niestan
los Autores mas eruditos (b). Algunos Griegos tambien

(a) to. 2. cart. 25.

(b) Baronio Martirio. 27. Julio = Albano. Prefacio en el mismo
dia to. 7. pag. 488. = Fejjo to. 5. nota 7. n. 24. dic. 16. pag. 369. =
hago feyjo lo q. opone Fr. Genon. de S. August. 2. 3. Mat. 7.

dijeron que el hijo Simcon de quien habla el Levantico, era uno de los setenta y dos Interpretes, que tradujeron al griego los libros sagrados, y vivió 350. años (a)

Pero bastante hemos hablado de este asunto; y para que, sea de alguna utilidad, y provecho, lo concluiremos con un par de consideraciones, que aunque muy obvias y triviales, por nuestra desgracia están muy olvidadas, ó desatendidas siendo las más eficaces para arreglar la vida.

La primera es: que todos los que han vivido tanto desde el principio del mundo hasta el presente, llegaron á la última hora, y lo mismo sucederá á los demás igualándose en la sepultura unos con otros. Y si uno hubiese vivido diez siglos, al cabo hubiese sido para él como el día de ayer, que tan presto se pasó (b). Así seriamente lo consideraba San Jeronimo, y deberíamos considerarlo todos, principalmente los de mayor edad, que han vivido más, por haber visto nacer, y morir tantos millares, y observado de tantas vicisitudes de este mundo engañoso, al mismo tiempo que da tantos desengaños.

La segunda y más importante es que solo vive mucho el que vive bien, por más tempestuoso, que muera, y el que se puede afirmar aquello de la Sabiduría: consuetudinis in brevi explevit tempora multa (c). Y por el contrario, al que vive mal, aunque viviere dos mil años, y gozase de todos los placeres del mundo, le fuera mejor

extrem 33. n. 380. pag. 150.

(a) S. Honorato de S. Maria resp. sobre la castidad to. 2. lib. 3. lib. 3. tit. 2. D. 8. pag. 136.

(b) Sturm resp. sobre la naturaleza to. 3. dia 12. Julio pag. 26.

haber muerto antes de nacer como lo dice el Eclesiastes (a); sacando por ultimo la consecuencia de S. Pablo: erod dum tempus habemus operemur bonum (b); para no sacar aquellas terribilissima, que continuamente asumen los condenados: o erod exavimus (c). Sexia la lo cura mas remedada tomar de lo dicho esperar de vivir tanto como algunos referidos, sin atender a los innumerables, que han muerto dentro del tiempo que ellos vivieron. ¿Quien no se aturde al ver que non el prudente compute del juicioo Sturm (d), cada año mueren treinta millones de personas, que vienen a ser ochenta mil por cada dia, y tres mil y quatrocientas cada hora? Vease pues; quantas habrán muerto en el discurso del siglo octavo, en que hemos consumido gran parte de nuestra vida! ¿Y quien verá fenecer el que hemos empezado? Entonces nadie sabrá si hemos egüido, como sucede ahora con nuestros antepasados.

Consideraciones son estas, lector mio que no vienen fuera de proposito, principalmente en este tiempo en que Dios al parecer tiene el brazo levantado contra nosotros, con la sanosienta guerra de tantos años, y con el contagio, que tanto estrago hizo en estos ultimos tiempos, en gran parte de nuestro continente. Solamente en Sevilla desde 23. de Agosto de 1800. hasta 30 de Noviembre del mismo

(a) Sapientiae h. vers. 17.

(b) Ecles. 6. v. 3.

(c) Galat. 6. Vers. 10.

(d) Sapient. 5. vers. 6.

(e) Reflex. sobre la naturaleza 12 de Abril to. 2. pag. 57. Madrid 1796.

Horvas y Sanduro hist. de la vida del hombre to. 7. lib. 6. c. 3. S. 5.

del mismo año, en que se declaró extinguido el contagio, perecieron 14685. personas, esto es 11013. hombres, y mugeres 3672. La población era de 80568. de los quales cayeron enfermos 76488. y los que emigraron para huir de la muerte fueron 1108. (a). Malaga padeció semejante estrago en 1803. de que murieron 5280. personas. Aun fue peor la calamidad del año siguiente 1804. de la qual fallecieron en Malaga 20000. personas; en Cartagena 2280; en Alicante 68. Bien podemos decir los que nos hemos librado de tal terrible plaga aquello de Jeremias; misericordiae Domini, quia non sumus consumpti (b).

Añadase á esto la horrorosa catástrofe que ha padecido toda la España en este año 1808. en la entrada de los perfidos Franceses, de que no nos hemos librado sino por milagro; y debemos agradecer que por mas diligencias humanas, que pongamos, estamos miserablemente expuestos á estos males; porque: nisi Dominus custodierit civitatem, frustra vigilat qui custodit eam. (c)

(a) Saeta de Madrid 3. Febrero de 1808. pag. 127.

(b) Thren. 3. vers. 22.

(c) Salmo 126. vers. 1.

Opusculo 6.

Inocencios precoces.

Aunque no faltan autores que han escrito sobre este asunto (¿pero; que materia hay, que siquiera algunos no hayan tratado?) como Baillet, Wolfio, Lessen, y otros, principalmente Juan Klessker en su Biblioteca exditorum precocium, y Goerico en su obra intitulada Goeris elogia quorundam precocium exditorum; con todo nos han faltado sus obras, para valernos de ellas, por ser tan raras, que tal vez ninguna se hallará en este país. Solo, pues, hemos tenido presente el Diccionario historico de 1789. (y algun otro escritor, de donde se ha sacado lo que aqui brevemente diremos.

El primero, por ser el mas reciente, es el famoso encyclopedista Juan de Alond de Alembert, q. murió dia 29. de Octubre de 1783. Sepando su nombre muy apreciable, por haber sido uno de los tres principales Jefes de la irreligion, ó de los falsos filosofos, el qual siendo todavía muchacho, manifestó tan gran talento, que á lo. años ya no tuvo mas que aprender de su Maestro; pasando con la misma rapidéz las demas aulas. Desde muy joven alcanzó el premio, que había propuesto la Universidad de Berlin sobre la causa general de los vientos, cuya obra premiada dedico al valeroso Federico segundo Rey de Prusia, en tres versos muy expresivos, y lisonjeros, de que quedó tan satisfecho aquel Soberano, que le dio una pension de 1200. libras anuales. Este es el estado de Alembert. Su intimo Vitor

tambien debe ser contado entre los precoces; y Jhalal año 155
dos no hubiesen sido tan precoces.

Adriano Fortland á los once
años ya habia acabado los estudios, y estando vacante
de la Catedra de filosofia de Harderwick, la tuvo con
aplauso; despues pasó á la plaza de Profesor de Lengua
es orientales, y antigüedades eclesiasticas de Utrecht, en
donde murió de viruelas por el Febrero de 1719. á 43.
años de edad, dexando muchas obras apreciables.

Jerónimo Binon á 10. años pu-
blizó una descripción de la tierra santa, que hubie-
ra honrado á un literato de mucha edad. A los 12,
en 1666. compuso para el Duque de Vandoma un tra-
tado de las antigüedades Romanas en 8.º y á los 14. su
libro de la sección de los Papas tambien en 8.º; siendo
asunto nuevo, y tratado con tanta erudición, que dexó
admirados á los ^{sabios} de su tiempo. Scaligero, Casaubono, Grocio,
Fitho, Mucano, Perron, Simondo, y otros hombres insig-
nificantes, buscaban á este joven, como si fuese un sabio ya
de 8.º orden, envejecido entre los libros.

Andrés Cantero, á 10. años respon-
dió á todo quanto le preguntaban de la sagrada Es-
critura, Jurisprudencia e historia.

Juan Bautista Coteher á los 12. años
explicaba la Biblia Hebréa donde quisera q. la abrie-
sen, y con la misma facilidad explicaba las definicie-
nes de Euclides, mirándose todos como un prodigio.

Simon Federico Hahn hizo tan repetidos progresos,
que á los 10. años sabia muchas lenguas vivas, y á los 16.
en 1708. publicó la continuación de la armonia de Herogen.

De Jacobo Linton Escocés (que el nuevo diccionario de 1804.
llama Juan Caichton) se dice que á los 21. años hablava
10. lenguas diferentes, poseia la filosofia, poesia, matema-
ticas, y bellas letras, con otras habilidades admirables; ha-
biendo pasado de Venecia qual otro Lico Mirandulano,
defendio publicas conclusiones, de todas las ciencias, y mu-
rió de 22. años en el de 1583.

Juan Lorenzo Bernini á los 10 años
hizo una cabera de mármol, que se ve en la Va-
silla de Santa Traxedis de Roma con admiracion, y
aplauso de los inteligentes

Francisco Serafin Leonier Dumasais,
á 15 años tradujo una obra burlesca de Homero, que
se celebró como un prodigio (a)

Gerónimo Alejandro á los 15. años ya
enseñaba las humanidades, y á la misma edad Juan
Milton ya parafraseo algunos Salmos.

El famoso Alejandro Pope á 12.
años ya compuso una oda sobre la vida campestre, q.
los Ingleses comparan á las mejores de Horacio (b).

Miguel Angel Buonarroti Florentin
escano á los 16. años, ya hizo obras comparables á
las de la antigüedad.

Julio Cesar Sagalla Paduano á los 11. a-
ños fue enviado á Nápoles á estudiar la filosofia; atri-
buido acabado el curso, se aplicó á la medicina, en la q.
hizo tantos progresos, que á los 18. años fue elegido Mé-
dico de las saleras del Papa; á los 19. recibió el grado
de filosofia, y medicina en Roma, y á los 21. años fue
jurado deono por Clemente 8.º de la Catedra de Logica

en el Colegio Romano, que ocupó con grande reputación hasta su muerte sucedida en el año 1623. á los 47. de su edad.

Luis el Longuevo que fue Abad de siete fuentes en Normandia á los quatro años era un prodigio de memoria. La reputación de este niño era tan grande q. Luis 14. parando á Chartre-Ville quiso verle, y le hizo unas preguntas tan precisas que aumentó su reputación. A los 14. años empezó á aplicarse á las lenguas orientales, sabiendo algunas de las muestras y otras de las vivas.

El famosísimo Lope de Vega Lirio á 6. años ya sabia hacer versos, leer y escribir. La lengua Latina. Historica y otras habilidades. Vide Semas Españolas to. 3. al prin.

Don Manuel Martí celebre Dean de Alicante á los 10 años compuso sonetos castellanos, q. merecieron publicarse; y á los 22. escribió la Smathea geografica, obra excelente que con rason alaban Rodriguez y Mayans (a)

Jacobo Martin por sobrenombre el Modenés, porque nació allí en 1644. á los 4. años aprendió las bellas letras con el P. Maestro Juan Bautista Mechi Servita; y en 3. años supo muchas lenguas, fisica Theologia, leyes, y otras artes y ciencias con toda perfección. Conducido á Roma defendió publicamente, en la Basílica de los Padres Servitas, varias conclusiones, con aplauso de la nobleza, y pueblo Romano, y del P. Gregorio Palavicino que despues fue Cardenal. Asi lo refieren los anales de los Padres Servitas, y Juan Nino Brito (ó sea Victorio

Así en la 3.^a parte de su *Pinacotheca*, el qual fue admirador,
 Doz, y testigos.

Carlos Latín á 16. años defendió conclusiones griegas,
 y latinas, sobre toda la filosofía, á las que asistieron
 14. Obispos, muchos grandes Señores, y el Nuncio del Papa,
 por los años 1667.

Juan Maizet á 16. años compuso la *Christida*
 su 4.^a pieza de teatro, y al año siguiente otras.

Pedro Puget, celebre pintor, escul-
 tor, y arquitecto de Marsella desde su infancia mani-
 festo lo que habia de ser algun dia. á los 16. años hi-
 zo una galera; despues de esta prueba de sus talentos
 pasó á Florencia, y á Roma; habiendo el primer escul-
 tor del gran Duque de Florencia conocido su grande
 merito, le encargó no solamente la execucion, sino tam-
 bien el modelo de algunas obras considerables. Vuelto á
 su Patria á los 21. años, con grande reputacion, el
 Duque de Breri Amirante de Francia le encargó
 el modelo del mejor navio, que se podia imaginar, y en-
 tonces el inventó las bellas galerias para adornar los
 navios, que los extranjeros han procurado imitar.

Alonso Claudio Ceret hijo
 de un Maestro de matematicas que nació en Paris
 á 7. de Mayo de 1713. á los quatro años ya sabia
 leer, y escribir; á los 7. la aplicacion de la algebra,
 y geometria le eran familiares, y la solution de los
 problemas mas difíciles le servia de entretenimiento, á los
 once leya, y entendia las secciones conicas, y el analisis de
 los infinitamente chicos, con otras cosas asombrosas.

Sobre lo qual pueden verse Laugier en el diccionario de física, y el histórico, ambos con el artículo Clairaut (a) donde de este último dice que este habil matemático murió día 17 de Mayo de 1765. entre los brazos de su Padre, quien ya había visto morir 19 hijos.

También debet entrar en la lista de los ingenios precoces el famoso Señor Gasendo, quien á los quatro años ya hacía sus sermonitos, ya se arrobaba á contemplar las esferas, y ya daba indicios de su capacidad: por lo qual dijo el Obispo de Dione: este muchacho será un día la maravilla de su siglo. A 16 años ya fue Maestro de retórica; á los 18. fue llamado á Oriz para enseñar filosofía, y teología (b).

Scipio segun Moreri escribió á los 16 años; Saldo á los 15; Angelo, Alciato, y Bartolo á los 20; Michalorio confesó de sí que escribió su obra de fratibus á los 25. Leonier á 15 años tradujo una obra burlesca de Homero, que se celebró como un prodigio.

Teodoro Asipia de Autione á 8 años ya traducia el criton de Platon. Juan Felipe Bardier dicen que á los 8 años ya hablaba bien en latín, á los 6 en griego, y á los 10. traducia la Biblia hebrea sin puntos al latín, ó francés, por qualquiera parte hubiesen el libro y daba una exacta noticia de la gran Biblia Hebrea en quatro tomos en folio; tres años despues publicó el itinerario del Rabino Coyand Benjamin 2. tomos

(a) Dicción. de física to. 2. pag. 23. = Dicción. histó. to. 2. pag. 65b.

(b) Dicción. de física to. 8. pag. 523. = Dicción. hist. to. 8. pag. 63.

158 en 8.^o, con disertaciones, que hubieran hecho honor á hombres ya maduros. En fin murió del demasiado trabajo en 1760. La edad de 89. años, 8. meses, y 7. dias.

Luis Francois Abogado del Parlamento de Paris, nació en 1752. y á 22. años ya fue recibido en las sociedades literarias, de que es miembro (a). Nicolas Nussville á los 18. era mirado como un hombre consumado. Nicolas Fieret antes de 20. años hizo muchas memorias muy sabias. Pedro Lambecis á los 22. ya publicó sabias notas sobre etulo Gelio. Daniel Fauvri Medico á los 18. dió la anatomia razonada.

Lo que se refiere de Juan Luis Candiac aun es mas admirable porque desde la cuna aprendió las letras conociendo las todas á los dos años y medio; y á los tres leyó el latin, y el francés, así impreso como manuscrito; á los quatro supo la lengua latina; á los cinco ya hacia versos en ella; á los 6. leyó el griego, y hebreo, y poseia los principios de arithmetica. en 8. semanas aprendió de escribir con acierto, y corajente. Pero este portentoso niño no hizo mas q.^{ue} aparecer, pues murió á los siete años, dia 8. de Octubre de 1726.

Juan Drusio á los 5. años ya tenia alguna tinteria de la lengua latina; á los siete explicaba el salterio en hebreo sin puntos, y advertia los lugares donde correspondian, segun las reglas; á los 17. hizo una oracion latina á Jacobo primero, Rey de Inglaterra, que después pasó toda la corte; pero murió á los 21. años de edad, en 1609. habiendo emperado á traducir de hebreo al latin el itinerario de Benjamin, de Tueda, y la economia

Silvio Antoniano natural de Roma donde nació en un 15to. de familia pobre; á los 6. años ya hacia versos sobre qualquiera asunto. Un Cardenal le dio un dia un ramillete, diciendole que lo entregare á uno de los concurrentes, que seria Papa; al instante lo ofreció al Cardenal de Medici con un elogio repentino en verso; quando Medici fue Papa lo llamó á Roma, y lo hizo Profesor de bellas letras en el Colegio Romano.

Avicena filosofo, y Medico Arabe nació en el año 180; de edad de 10. años sabia el Corán de memoria. Aprendio las bellas letras, la filosofia, mathematicas, y medicina, con la mayor facilidad. Acabó los estudios á los 18. años. Fue Medico del visir del Sultán.

Nicolas Gervasio Lariciense siendo todavia moro se fue al Reyno de Siam con algunos Misioneros de la Congregacion de S. Vicente de Paul.

A los 22. años compuso la historia natural, y politica de aquel Reyno, en 12. que le mereció una plaza de historiador de los niños celebres; y la descripción historica del Reyno de Macarax, que es como un suplemento de la antecedente.

Miquel Prospero Lutraux celebre Medico de Paris á los 9. años predicó un sermón en versos, q. el mismo habia compuesto. Murió de 69. años, en 4. de 1753.

Maclaurin Colin, celebre Matematico, que murió en 1746. á 82. años ya manifestó un gusto particular á las mathematicas; á los 16. descubrió los principios de

160 Robillard hijo de un profesor de artillería de Metz, á los 16. años dirigió á la Academia de ciencias un tratado sobre la aplicación de la geometría ordinaria, y de calculos diferencial e integral, á la resolución de muchos problemas; y esta sabia compañía hizo el elogio en sus memorias del año 1740. Esta obra se publicó en París en 1753. in 4.º con 30. laminas. Su Autor murió á los 20. años de edad.

D.º Vicente Mut, celebre historiador de Mallorca á los 25. años dió á luz con el nombre de Juan Francisco Brevedo una respuesta impresa en Sevilla año 1639. sobre el arte de torrear.

Francisca de los Rios Espanola á los 12. años tradujo del latin algunas obras de piedad; entre ellas la vida de Angela de Folioni en 1688. in 12.

En el Dict. historico de 1804. to. 12. pagina 600. collec. 2. se halla que Thomas Guillermo Mal-kin Indis á 6. años y medio escribia y explicaba en su lengua las obras de Licero; sabia con bastante perfeccion la geografía, para hacer de memoria cartas admirables; pintada con gusto, y ha compuesto un pequeño romance politico, muy ingenioso. Murió de 7. años en Natchone en el de 1803.

Des muchos refiere el V.º Fejjo como son: Juan Lico de la Mirandula, el Espanolito, Huo Guio, Gaspar Scipio, Fernando de Cordova, y Gustavo de Helmseld hijo de un Senador de Suecia, el qual de 10. años sabia 12. lenguas: la Sueca, Moscovita, Polaca, Francesa, Espanola, Italiana, Alemana, Flamenca, Indesa, Latina, Griega, y Hebraica. Este era filosofo, tenia alguna tintura de teologo,

y poseía algunas partes de matemáticas (a) 161

Sero á todo quanto hasta ahora se
ha visto, prouoque el mismo autor (b), escribió un prodigioso
niño natural de Sudeck en Alemania llamado Cristiano
Henrico Heincken el qual nació día 6. de Febrero de 1725.
A los diez meses empezó á hablar; á los doce sabía los
principales sucesos del Pentateuco; á los trece la historia
del antiguo testamento. á los 14. la del nuevo. A los dos
años y medio respondía á las preguntas que se le hacian
sobre la historia antigua, y moderna, y sobre la geo-
grafia. Muy presto habló con facilidad la lengua la-
tina, y ligeramente la francesa. Antes de el quarto a-
ño sabía las genealogías de las principales casas de
Europa, y explicaba con reflexion y juicio las senten-
cias, y pasages de la Sagrada Escritura. Suces apren-
dió á escribir, no pudiendo casi sostener la pluma. Abor-
recia todo otro alimento mas salvo la leche, y solo quería
la de su ama, que empezó á criarle; de modo que no le
destetaron hasta pocos meses de morir. Era de muy debil
complexion, frecuentemente enfermaba. En fin murió el día
21. de Junio de 1725. no teniendo todavia 5. años. Este hecho
aunque tan extraordinario, nada tiene de imposible, y se
halla en innumerables autores. Las memorias de Trévoux en
el primer tomo de 1733. lo refieren del modo dicho, de don-
de confiesa haberlo copiado el sabio Benedictino ya citado.
El nuevo Dictionario historico dice lo mismo (c), y cita la

(a) Fejjes to. 6. disc. 8. par. 6. num. 69. = to. 2. cap. 23. n. 2. y 32. = to. 4.
disc. 14. num. 108. y 109.

(b) Fejjes to. 6. disc. 8. num. 70.

(c) Diction. hist. to. 4. pag. 379. v. Heincken.

162 disertación de Mr. Martini publicada á Subeck en 1730., y lo confirma la Biblioteca selecta de historia literaria de Struvió (a)

Nada diremos del sabio físico del asombroso Newton, del ingenioso Montuone, del admirable Longevus, del grande Bossuet, del inimitable Pascal, del invencible Nois, del infatigable Dupuyot, del celebre Fontenelle, y de otros muchos, por no dilatarnos demasiado. Por lo mismo haremos de Juana de Hezill Catalana, de Luisa Syocá Toledana, de Francisca de los Rios Madrillena de Ana Maria Schurman Alemana, de Maria Cayetana Agnesi, milanesa (b) de Cristina Reyna de Suecia, de la Bolonesa, y de otras muchas, que supieron hermanar las artes, y ciencias con los pocos años de edad, siendo el honor de su sexo, la admiración de las gentes, y el argumento de quantos piensan que solamente los hombres son capaces de cosas grandes, son atender á los innumerables exemplos, que suministra la historia. Veánse diez ó doce Autores citados en el prologo del discurso sobre la educación física de las mugeres, y moral, por D.^o Josef de Aman y Borbon, y impreso en Madrid año 1770. entre los quales se halla pag. 10. David Scultet: de foeminis prima aetate eruditione, ac scriptis illustratis, Wittembergae 1702. Y para no hár tan lejos basta leer la historia, ó pintura del caracter, costumbres, y talento de las mugeres escrita por Mr. Thomas de la Academia Francesa y traducida al castellano por Sr. Alonso Ruiz de Teña, impresa en Madrid, año 1773. en 8.^o principalmente en la nota baxo de la pagina 89.; el apendice á la literatura española por Sr. Manuel Benito Fiel de Acuña

(a) H. S. cap. 5. pag. 667. edición de Tene 1764. = Dicción. des merveilles to. 1. pag. 257. Paris 1781. v. Enfance precoces. (b) vease el Abate Andres en la carta 4. pag. 145. de las imp.^{tes} en Valencia, año 1799

impresa en Madrid año 1787; y al tantas veces citado J. Feij 1683.
joo en todo el discurso 16. del tomo 1.º del teatro critico, y prin-
cipalmente J. 16. num. 107.

A los ejemplos, que estos Autores presentan
para comprobacion de la capacidad y erudicion de algunas
mujeres se pueden añadir las bellas traducciones: La una
hecha por D.ª Josefá Amar y Borbon Socia de la R.ª
Sociedad Aragonesa, por merito, y de honor, y merito de la
Junta de Señoras de la Real Sociedad de Madrid, de el
ensayo historico-apologetico de la literatura española, escri-
to en italiano por el Abate Davico Lampillas; ilustrado con
notas por la misma traductora; la otra es la que hizo
D.ª Catalina Maria de Caso, de la obra de enseñar, y es-
tudiar las bellas letras escrita por el famoso Holin, Rector
de la Universidad de Paris. Esta Señora nacio en Flandes
de un Vasconico en Gefe oriundo de Asturias, con quien
recorrió la Alemania, Inglaterra, y Francia, y se casó
en España, con un Comisario de Guerra. Era doctora
en la musica, pintura, y matematicas. Su obra muestra su
pericia en el latin, y el griego pero el prologo, que la pre-
cede, acredita que no menos que ilustrado su entendimiento,
era recto su corazón. Estas dos Damas no solamente van
honor á su sexo, sino que tambien á la nacion.

Sexo obediendo al asunto prin-
cipal; quantos de aquellos grandes niños, y estapendos muchachos,
de quienes hemos hablado, se verian confundidos entre los
demas, sin que se tuviese la menor noticia de ellos, ni de
sus prendas naturales, á no haberlos fomentado sus Padres,
y Maestros? Y quantos otros veriamos que tal ser no

154 no les serian inferiores, si tubiesen quien les ayudase á desen-
rollar su acudo ingenio. Verdaderamente es cosa lastimosa ver
el descuido de muchos Padres en enseñar por sí mismos á
sus hijos, ó en buscándolos Maestros hábiles; siendo causa
de que pierdan la primera edad, que es la mas apta para
aprender los rudimentos de las ciencias, y la inteligencia
de las lenguas. En prueba de esto el Sr. Fr. Benito del
orden de los Mínimos á mediados del siglo 18. enseñaba
en Madrid por diversion y piedad á algunos muchachos,
y entre ellos un sobrino de un Religioso, el qual á la
edad de once años traducía perfectamente el latín, gri-
ego, hebreo, francés, é italiano; y luego aprendió el arabe:
de que fue testigo ocular el Señor Sr. Manuel de
Godal después Ministro de Gracia y Justicia en la corte de
España; como lo escribió desde Roma en una carta de lo de
Junio de 1762. que se halla impresa en el tomo 10. del Seman-
ario erudito pag. 352. y es muy digna de leerse.

Bien es verdad que no será
fácil de encontrar Maestros de las qualidades del sobredicho;
y que el método que regularmente se observava en la instrucci-
on de la juventud es sumamente fastidioso, y mas propio para
atrasar los muchachos, que al contrario, como lo ensena la
experiencia, y lo convence el delicioso S. Sarraceno en su di-
curso que hace sobre este punto impreso en el tomo 12. de die-
ho Semanario pag. 167. Pero por lo mismo deberian los Padres
poner mayor cuidado en suplir por sí, ó por otro de toda
confianza, las faltas que se cometen en la enseñanza pu-
blica; buscando á toda costa quien desempeñe un encargo tan
útil y necesario; como escribe Sr. Antonio Lobo en el viaje

Aquí no podemos dejar de ad-
vertir un error en que Quintiano (a), y otros citados
por Caro, y lejido en sus referencias (b) han caído, esto es,
que los muchachos que descubren muy temprano sus ta-
lentos, suelen vivir poco, ó á lo menos en su ma-
yor edad no corresponden á las esperanzas, que de ellos
se habían concebido; y lo que asienta Theopilo Reynau-
do, quien dice: adulescentium scriptioes maonas esse
solent, sed non naturae (c). Pero uno y otro se conuen-
te de falso con los mismos exemplos y testimonios allegados
de Alambert, Volter, Binon, Marti, Gocio, Scipio, Lipsio,
Newton, Reneo de Bossuet, Nois, Duquet, Fontenela, y
otros que podríamos allegar; pero Fontenela vivió cien años,
los otros casi todos mas de 70. y algunos pasaron los 80.
Si dicit que otros muchos que hemos referido, murieron an-
tes, ó poco despues de la pubertad; porque su mayor vida
de indico no les concedia privilegio de larga vida; aun-
que no negamos que el demasiado trabajo pudo acostarla
á algunos; pero lo mismo sucede á qualquiera que tra-
baja mas de lo que puede. Tampoco hace el caso que
muchos no hagan los progresos que indicaban al prin-
cipio; porque no todos tienen proporcion para ello, ó si
la tienen la malogran, abusando de sus fuerzas ó ava-
gandolas con sus gastos á que están mas equisitos, si
no se contienen, ni moderan, como corresponde.

En fin, concluiremos con el chiste gracioso

(a) lib. 8. orator. instit. cap. 3.

(b) pag. 247. verbo: no están maduros.

(c) to. 83. in indice.

(c) Lib. 7. de cultura. 7. pag. 285.

166. De un niño muy agudo, con quien se entretenia este Señor bastante niño, al qual no degaban de gustar sus agudezas; pero un día al Padre en presencia del hijo, que temia mucho que al leer aquel chico á su grande, y hombre ya formado, no fuese muy tonto, y majadero por haberlo así observado en años de los mas vivos, y despejados. Entonces respondió discretamente el muchacho: ¿Que vivo, y agudo seia yo quando niño? Este dicho tan acertado se atribuye tambien á Pico Mirandulano en semejante ocasion. El error que acabamos de impugnar, es hermano de otros, que han existido muchos, esto es, que los Cristos, ó hijos de Espanas, y nacen en la America, así como enjieran á descubrir mas temprano, así tambien muy presto pierden su vista, y decaen mucho antes que los Europeos. Pero lo impugna el tantas veces citado el P. Fejjo (a).

Para conclusion de este asunto añadiremos dos cosas: la 1.^a es que si alguno duda de la verdad de lo referido, atienda á los Autores citados, que son de los mas criticos; y sepa tambien que Bedato hijo que-rido de San Agustín, que murió de 18 años, ya de su menor edad era un prodigio de ingenio, que asombraba al mismo Santo como este lo afirma (b), y mereció ser caido. La 2.^a es que se debe poner mayor atención, si á todos los muchachos referidos se les enseñó desde niños la ley santa de Dios, y la obligacion de ofrecerse á él para siempre, y ellos supieron aprovechar de sus luces tan tempranas, fueron sin duda muy dichosos, y dignos de una Santa embidia, como los Tobías, y los Samuel

(a) 2o. h. dic. 6. pag. 109.

(b) lib. 2. confes. cap. 6.

los Tomases, y las Teresas, los Gonzales y Urbanos, sin contar otros mil; verificándose en los que vivieron poco lo que dice el libro de la Sabiduría: consumatus in brevi, egrediet tempora multa (a). Pero al contrario los Padres, y ellos se descuidaron del punto principal, o los niños no atendieron á su enseñanza; de que les sirvió lo demás? Fue de gracia si la muerte les sorprendió con el error ya consumido, si su espíritu ya estaba lleno del orgullo de sus mismas luces, que los deslumbraban, y á semejanza de Surbel, apenas empezaban á lucir quando se precipitaron en las tinieblas!; Fue provecho de haber en la etramidad el haber aprendido las épocas del tiempo, los idiomas de las naciones, si no supieron aprender la de los Santos; y teniendo su nombre escrito en tantos libros, como prodigios de ingenio, no lo tienen en el libro de la vida, como milagros de la gracia.

Vease sobre este Evangelio en triunfo to. 4. carta 36. y con mas extensión la educación conforme á los principios de la Religión cristiana, leyes y costumbres de la nación española, por el Sr. D. Manuel Morell, Madrid 1786, y el amigo de los niños escrito en francés por el Abate Sabatier y traducido al castellano por D. Juan de Livi-
guier Canonigo de Saragosa, Madrid año 1795 en 8.º

Después de escrito este opusculo hemos visto publicada en la gaceta de St. de Octubre de 1800. pag. 666. la obra intitulada: historia de los niños celebres, traducida al frances. Mr. Trevil autor de esta preciosa obra moral, y de los nuevos ensayos de educación, procuró reunir en ella quantos fragmentos halló

168 aparcidos en la historia antigua, y moderna,
conducentes á la primera edad del hombre, y de ellos for-
mó la relacion de diversas vidas de juvenes que se dis-
tinguieron por sus talentos, instruccion, piedad filial,
amor á su patria, y otras virtudes morales, que pro-
ponen por modelo á los Padres de familia, Padres, y Ma-
estros encargados de la educacion publica, ó privada de
los niños, en quienes estos exemplos sacados de su misma
edad, y respectos de un modo agradable, harán mas
fuera que los preceptos secos. Comta de 3. Tom. en 8.
en la libreria de Libreros que todavía no hemos
tenido ocasion de ver.

Después de concluido este epusculo logró
el Autor satisfacer su curiosidad con la lectura de
la obra de Mr. Trevil que acababa de anunciar,
cuya traduccion habia publicado en el mismo año de
1800. D.^o Andrés de Menano, de la qual manifestó
su juicio en la siguiente carta.

Muy Señor mío: he tardado tan-
to en responder á la de V. sobre la historia de los ni-
ños celebres, porque no he podido verla hasta mucho
tiempo después de impresa. Pero por último ha lle-
gado á mis manos: y en menos de quatro dias he recor-
rido los 3. tomitos de que consta. Mas, como para juzgar
rectamente de los libros, sea menester leerlos con algun
paciencia, y mucha reflexion, he vuelto á leerla, y sumi-
arla. Y aunque ingenuamente confieso más cortas lucas
por mas que el afecto que V. me profesa le haya ex-
ce lo contrario), por no discutirle voy á decirle en po-
cas palabras los defectos, que he encontrado en ella, sin

~~Un guate más sutil y más gracioso~~; sujetan - 169.
De lo todo al juicio de V.

En la pag. 127. del primer to, hablando el Autor de Florester, dice que para excusar a Warburte niño de un carácter amable, y muy vivo, pero algo travieso, se echó la culpa á sí mismo. Aunque esto sea disimulable, tomado moralmente según el común adagio; *Amicus alter est ego*; y aun pueda mirarse como rasgo de generosidad, atendiendo el fin para que lo dice; así como son alabadas por la misma razón en la Sagrada Escritura las partes de Egipto, Saba, y otras semejantes; con todo, hubiera sido bueno advertir que jamás es licita la mentira, aunque sea para excusar qualquier falta; porq. este es un vicio, que facilmente se apodá á los niños, y afeca muchísimo la reputación de los hombres, como solidamente lo convence el P. Fejjo, cuyas máximas sobre este punto merecen ser leídas, ó inculcadas (a).

En la pagina 173. hablando de Francisco Bochato dice que aprendió las lenguas según el método del P. Montaña. Qualquiera pensara que este Padre es algun Monge, Frayle, ó ex-Jesuita, no siendo esto, ni aquello, ni lo otro, sino el Padre del celebre Miguel Montaña como puede verse en el Diccionario histórico de 1789. (b); y así debia decir del P. de Montaña que lo hizo enseñar con aquel método.

En el to. 2. pag. 1. hablando el Autor de los dos gemelos de Sabino, y Sponina mezcla muchas cosas inciertas con un útil novelero, y difuso. Pues no creo q.

(a) To. 6. lib. 2. y to. 7. lib. 10. P. 10.

(b) To. 6. pag. 243. verbo Montaña

conite ni del nombre de los dos hermanitos, ni de muchas acciones y palabras, que les atribuye, ni menos de que muriesen del modo, que lo cuenta, porque ambos sobreviviaron a sus padres; el uno murió en Egipto, y el otro fue visto en Delfos por Platano, como el mismo lo escribe, y lo trae también el sabio Tillemont en la historia de los Emperadores, hablando de Vespasiano (C). Si el autor ha pensado hermosear así su narración para hacerla mas agradable, seguramente se ha engañado; porque debía tener presente aquello de San Agustín: *quid enim fortius desiderat anima quam veritatem?* (C). Y también debía acordarse que no escribía novelas, sino historias. Aquello de tanto laga y chama en lugar de padre y chambre solo puede servir en los niños de teta, quando empiezan a hablar, o en los hijos de Lunijes y Reyes por costumbre; porque en los otros ya crecidos es ridiculo, o indicios de muchachos muy mimados. Y con todo en dicha obra se halla repetidas veces, aun en boca de muchachos y muchachas de diez a doce años.

Lo que dice el autor en el mismo tomo 2. pag 187. esto es: que el valor de los siete Macabros inmortales por Andriaco Epifanes, es menos debatido que admirable que los dilatados tormentos, y conducta heroica de Enrique de Almura, y de Francisco su hermano menor, es cosa que no puede deixarse. Porque aunque los tormentos de estos dos hermanos fueron mas prolongados, fueron sin duda mucho menos crueles; y por ultimo no fueron sufridos ni por tan noble motivo, ni

(C) to. 2. ar. 89. ad fin. pag. 89.
 (C) tract. 26. in Joann. n. 5.

173
tanta constancia, ni con una gracia ^{tan} especial que los cons-
tituiese Martires. ¿Pero; como pueden compararse á los de
los Macabeos, y de su valerosa Madre? Si el haber pa-
decido mas tiempo los dos Gemelos bastase para hacerles
mas admirables, mucho mas tendríamos que admirar en el
paralítico de la piscina, que en el insano Martin San-
torro. Parece que el Autor no tenia muy presente el
el capitulo 7.º del lib. 2.º de los Macabeos, ó que el deseo
de ponderar demasiado el valor de dichos dos hermanos, le
hizo caer en el error, que advertimos.

En la pag. 127. del mismo to. 2.
hablando de Miguel Verino, dice que nació en Florencia el
año de 1444. Lo 1.º es muy incierto, y lo 2.º evidentemente fal-
so. La verdad que en quanto á lo 1.º tiene alguna discul-
pa el Autor, porque muchos escritores hacen á Verino de
Florencia. Sin embargo D. Vicente Alet en su histo-
ria de Mallorca quiere que sea Challoguén; y el Sr.
D. Antonio Raymundo Sagual Cisterciense de dicha Isla,
en el apéndice al descubrimiento de la aguja náutica,
que hizo imprimir en Madrid año 1782. pag. 281. dice que
fue natural de Menorca, fundado en la autoridad de
Martin Vazquez Virreyes, Maestro de Historia en Bar-
celona quien imprimió un libro en Lion año de 1552.
que contenia los diticos de Verino, y una exposicion de
los mismos, con la vida del referido poeta, diciendo que
su patria fue la menor de las Baleares; y esto pa-
rece mas verisimil. (a)

(a) Véase la Biblioteca nueva de los escritores aragoneses to. 1. n.º 53 pag. 64.
visto Joann. Sobrarias; y Pellicer en la nota á D. Quixote p. 2. cap.

172 Pero sea Verino de donde quiera, no se puede negar que es error palpable decir que nació en el año 1488; porque si como dice el Autor al fin de la pag. 131. dio al público su obra, quando todavía no tenía ^{mayor} 13. o 14. años, y esta fue impresa en Florencia año 1487. conforme dicen Moreri y otros. De aqui se seguiria que Verino la publicó catorce o quince años antes de nacer. También parece que se equivocó el Autor no dándole mas que quince, o diez y seis años de vida, quando los otros le dan diez y ocho, o diez y nueve. En fin, sobre la enfermedad de que murió el caso joven Verino calla una notable circunstancia; pero en esto me parece que ha sido muy prudente.

En la página 140. del citado tomo habla de Justina de Fox nacida en Bretaña año 1502. Y tanto el tiempo del nacimiento, como su prision, y su trágico fin, con el de su madre de Francisca de Fox, mas es una fabula mal compuesta por el novelista Verillas, q. historia verdadera. Porque habiendo nacido la madre de Justina cerca del año 1475. conforme al Dictionario historico (a), si solo tenía catorce quando la dio a luz, como dice el Autor pag. 142. esto hubiera sido por los años de 1489. y no en el de 1502. como digo al principio. Mas de esto, si la hija Justina solamente vivió seis o siete años, y su madre murió poco despues; como se componen las demas aventuras de su vida, sus amores con el inconstante Francisco primero, y en fin que murió en el año 1539. cerca de 40. años despues que el Conde su marido hizo matar? Lo lastima que dicha novela esté tan mal armada, y colocada en la historia de los niños celebres.

Pag. 175. Del mismo Tomo, en que el Autor habla de Juan Lu- 175
is Cirabel de Mont-Calm de Candice (aunque sin decir
nos si quiera uno de tantos nombres masculinos, y femeni-
nos, que tenia el niño) dice que apenas Nació a los 85.
años; y como habia de Nacer a 85, no habiendo Naca-
do a 82 por nacer en el día 1789. y murió día 8. de
Aubre de 1726. conforme lo trae el Diccionario histori-
co (a). Cita desciuido es muy notable, porque la edad
mas o menos de años no parece materia parva, mayor-
mente hablando de un niño en quien quanta menud-
edad tiene, tanto son mas admirables las habilidades, y
grandas naturales.

En el to. 3. pag. 7. hablando del niño Emiliano cita
con grande elogio al filosofo Helvecio diciendo que ha es-
crito con grande discernimiento sobre el hombre en
y tanto en dicha obra, como en la obra del espíritu vi-
erte su Autor errores muy perniciosos. Lo a qual hubie-
ra sido mejor omitir aquellas 8. lineas, que ninguna
falta hacen a la narracion, y pueden hacer mucho
dano a algunos lectores demasiado curiosos, que quixeran
consultar los libros de Helvecio, de quien quiza no tend-
rian nunca la menor noticia, a no haberlo estado
visto citado con tanto aplauso.

En la pag. 20. dice: que los Dioses no
le concedieran ca. y qualquiera lector discreto, y piadoso ex-
clamara; es posible se hallen cristianos que quixeran hablar
como gentiles! A mas de esto todo quanto se refiere del ni-
ño Emiliano en 22. paginas, bien podia reducirse a 30. son
quitar nada de substancial; porque la mayor parte consiste

874. en repeticiones, que aunque variadas de mil maneras, con un estilo fluido, y afectuoso, no haya de ser muy afectado. Esta afectacion se hace mas visible con tantos amigos y hermanos, como ya está arriba notado.

Tambien es insufrible en dicha obra ver que los Padres quando hablan con sus hijos (y aun quando ya crecidos) les llaman amigos. ¿Que porventura esta voz es mas amorosa, mas tierna y mas expresiva que la palabra hijo? Aun en varios libros modernos principalmente franceses los maridos, para expresar el afecto, que tienen á sus mujeres tambien les dan el tratamiento de amigas, como el de Esposa ó consorte no fuese mas casto, y cariñoso. Talvez en breve leerán á llamarlas sus manecitas, y no faltarán Españoles afrancados que querran imitarles, pensando con esto hablar mas culto, é ilustrar la nacion.

Quizá responderan que los Padres y Maridos llaman de aquel modo á sus hijos, y mujeres, para captarles mas facilmente la voluntad, hablandoles con tanta afabilidad, y Nanora; porque como dice Ovidio:

Non bene conveniant, nec in una sede
morantur

et aperitas, et amor.

pero aplican muy mal el sentido del Poeta, son separar que la ^{demasiada} misma familiaridad engendra desprecio; Y así aun que los Padres deban tratar á sus hijos con un cordial afecto, y lo mismo los maridos á las mujeres; con todo no conviene allanarse tanto, que por ello se les pierda el respeto y subordinacion debida, oyendoles hablar con un modo tan afeminado, y poro prudente y decente

17A

Confieso que me he dilatado mas de lo que prometí al principio;
perdone Ud. este y los demas defectos de mi censura que
hubiera querido fuese mas acertada y mas benigna, confor-
mandome con lo que decia la gazeta, en elogio de dicha obra.
Pero he tenido el disgusto de hallarla muy inferior al concepto
que antes habia formado de ella. Es cierto que quanto
contienen los tres tomitos podria reducirse á uno, quitada
toda la borra, y hocarasea; y no lo es menos mi deseo de
complacer á Ud. en lo que quiera mandarme, &c.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Confieso que me he dilatado mas de lo que prometí al principio; perdone V. este, y los demas defectos de mi censura, que tal vez son mayores que los censurados, por mas que haya procurado evitálos. Los que he enmendado deben atribuirse a su Autor el Sr. Trevi, como se dice en la gaceta arriba citada al fin del opusculo, y no al eloquente traductor D. Andrés de Mianes, habiendose conformado al original; aunque facilmente hubiera podido quitar algunos; y advertido a los lectores, con lo qual seria dicha obra mas util y agradable. No obstante lo dicho, ella tiene su merito; y ¡ay! todas las que se traducen a nuestro idioma tuvieron tanto! Pero V. que es de gusto tan delicado, y tan aficionado a los buenos libros, no ignora quantos salen, que por ningun lado llevan del Autor honra, ni al lector utilidad. Tampoco ignora V. (y esto es lo que mas me interesa) mi fina voluntad, y singular deseo de complacerle.

Nota.

A los Autores citados al fin de la pag. 308. sobre la educacion de los niños pueden añadirse los siguientes: la escuela de moral y politica de los niños traducida por D. Julio Sator Lerena. Madrid 1802. 1. to. en 8.º y dicen que es lo mejor.

Guia del niño instruido y padre educador. Castilla y Colon para todas partes etc. Su Autor Francisco Gabriel Malo de Medina Presbitero. Madrid en la Imprenta Real año 1787. in 8.º marguilla.

Otra obra en frances intitulada: Leeste ou l'ami de la jeunesse entretiens familiers. Par Mr l'Abbe Tillacier. Paris 1790. 2. to. en 8.º traducida tambien al castellano.

Otra en frances con el titulo l'École des moeurs, ou reflexions morales et historiques sur les maximes de la Sagesse. Par Mr l'Abbe Blanchard Chanoine d'Avanay. Quatrième édition en 3. toms. in 8.º marguilla. a Paris 1788. traducida al Castellano e impresa en Madrid año 1800

en 4. to. con in 8.º

Otra intitulada: El Plutano de la juventud. Otra elemental
tal creata en frances a la mitad del año 1803. Por Pedro Blau-
chard. Licen. abouros que es sobrino del antecedente. Traducida al
castellano por D. Ynacio Garcia Malo. El to. 1.º sale en Ma-
drid. Imprenta de Anaxi, año 1806. Vide variedades de li-
cencias etc. to. 2.º pag. 34.

Pero tal vez no ha salido otra obra mejor sobre
el mismo asunto que la intitulada: El Niño instruido por
la divina palabra en los principios de la Religión, de la
moral, y de la sociedad. Catecismo importante para la edu-
cación de la infancia española; dividido en dos partes. La
primera contiene las lecciones que da Dios al hombre
para vivir según las leyes de la Religión, de la caridad
y del comercio humano con otras tantas reflexiones del
Autor sobre estas divinas maximas. La segunda ofrece
al niño los frutos de la educación cristiana en vari-
as vidas de niños españoles santificados con el martirio;
y concluye con un método practico para disponer a los
niños que reciben la primera vez los sacramentos de la
Penitencia y Comunión. Compuesto por el P. Fr. Manu-
el de San Josef historiador general de los Carmelitas
descalzos de la Consecución de Logaña en Andalucía la
alta. Madrid en la Imprenta de la Administración del
Real Arbitrio año 1806. Se hallará en la librería de
librería de Sanz, calle de la Cruz. De esta apreciable obra
hace el debido elogio la Minerva, o el Mercurio General tri-
mestral 5. Miscelánea Critica, tomo 4.º año 1806. pag. 225. En
la Imprenta de Vosa y Compañía. Con lo poco que de ella
trae por muestra, se conoce que su Autor es verdadero hijo de
Santa Teresa de Jesús, y parece que su Seráfica madre le
ha prestado la pluma. Quiera Dios que todos los niños
sean instruidos con tan buen libro. A ninguna de las
citadas obras es inferior la intitulada Método practico y
facil para promover los estudios de latinidad, y bellas letras.
Por el Sr. D. Luis Valls y Geli etc. Barcelona 1790. 3. to. en 8.
en el to. 1.º trae un discurso preliminar sobre la educa-
ción, que es excelente, y lo mejor que he visto. Aunque
su Autor es mi amigo; magis amica veritas. S. M. día 5. de
Abril de 1812.

7.^o
 Utilidades de las campanas
 y
 Exorcismos.

Aunque parezca cosa excusada y de poca importancia hablar de las campanas, siendo ellas tan ordinarias, y ruidosas, que muchas veces nos incomodan, con su sonido importuno, con todo no dexan de ser utiles, y provechosas al pueblo cristiano; y por lo mismo merecen ser oidas, y escuchadas las noticias de sus inventos. Estando pues los hombres dispersos, y separados unos de otros, para juntarse a los negocios de importancia necesitan de algun señal, o aviso; por esto siempre se han valido de algun medio, o instrumento hecho a proposito. Antiguamente mando Dios a Moyses (a) que hiciere dos trompetas de plata, para llamar al pueblo a celebrar las fiestas, y ofrecer los sacrificios. Despues en la ley nueva, como al principio los cristianos, por temor de los infieles, no pudieron servirse de instrumento alguno que indicase su intento, por esto se avisaban realmente por medio de sus cuernos officio muy honorable. Pero luego que el Emperador Constantino, les dio facultad de profesar publicamente la fe catolica, entonces ya se comenzaron en inventar algunas cosas que pudiesen servirse para llamarse a los templos, e Iglesias. Y habiendose valido de trompetas, de tablas sacudidas entre si, de laminas de metal heridas con martillos, y de otros ind-

198 instrumentos, por último inventaron las campanas, cuyo uso es el mas á propósito, por ser su sonido muy claro, y poderse tocar con mucha facilidad.

Mas, quien fuese el inventor de las campanas, y en que tiempo se introduxeron, todavía no está averiguado, ni es facil de averiguarse. Muchos, como Pedro Nepia (a), Ansel Rocca en sus comentarios sobre el mismo asunto, y otros creyendo haberlas inventado San Paulino Obispo de Nola, que murió en el año 431; de aqui dicen llamarse en Latin *Stellae* indicando la ciudad de su origen. Elodoro Vozilio (b), y Inosio Lanvinio dan el honor de dicha invención á Sabiniانو Papa que murió en el año 606; pero otros son de parecer que ya las habia en algunas partes, poco despues de la paz de la Volterria, y que San Paulino, y Sabiniانو tal vez mandarian hacerlas de mayor tamaño, y las colocarian en las Torres de las Iglesias y Templos. A esta opinion se inclina el Cardenal Sfond (c), quien cita á Jeronimo Masio (d) y á Baronio (e). Visto parece lo mas verisimil hablando de campanas a los grandes; porque de las chicas, ó campanillas, que en Latin se llaman *tintinabula*, ya habian los Autores antiguos profanos, y antes de ellos Moyses en el Exodo. Asi pues al principio habria algunas campanas, pero no tantas, ni tan grandes como las que se han fabricado en los siglos posteriores.

(a) Silva parte 2. cap. 10.

(b) lib. 6. de incend. rerum cap. 12.

(c) lib. 8. de rebus lituro. cap. 22. no. 5.

(d) Cap. 2. de tintinabulis

(e) Jo. 1. ad annum 58. num. 104.

El Abate Puche en su espectáculo de la naturaleza (a) dice que la campana mayor de Aheims pesa veinte y dos mil libras, que son docientos y cuarenta quintales. La de nuestra Señora de Paris pesa veinte y quatro mil libras, segun Morino (b); la de Swan treinta y cinco mil libras (c), la de Moscou tenia docientas ochenta y ocho mil libras, y la Imperatrix Ana mandó refundirla, y añadióla docientos mil pesos de metal (d). Y en el grande teatro historico italiano (e) se refiere que en Viena de Austria en el año 1711. se puso una campana, que habian tomado á los Turcos en 1633. y tal vez es la mayor de Europa, pues tiene 31. pie y dos pulgadas de circunferencia, pesa 354. quintales, y su lengua ocho; y segun el viajero universal (f), su peso asciende á 354. quintales, y el de su lengua 13.

El Sr. Fr. Domingo Navarrete en sus raras, y curiosos tratados historicos de la China (g) dice que en Pekin capital de aquel vasto Imperio hay una famosa campana que habiendola hecho pesar el Sr. Adamo Jesuita pesó mil y docientos quintales. De ella habla tambien el Abate Marci (h) añadiendo que la de Moscou es todavía mayor, porque pesa 320. mil lib. segun Autfels. Guillermo Guthrie en su geografía universal (i) dice que

(a) to. 14. part. 2. convers. 1. pag. 24.

(b) to. 3. cap. 2. pag. 20.

(c) idem pag. 71.

(d) Viajer. univ. to. 22. art. 354. pag. 164. = Marci histor. moder. t. 5. part. 2. cap. 2. pag. 84.

(e) to. 7. periodo 2. cap. 12. pag. 543.

(f) to. 22. pag. 202.

(g) tract. 1. cap. 6. num. 12. pag. 13.

(h) loc. cit.

180 segun el Sr. Lope pesa 432 mil libras; y en la pag. siguiente habla de otra que pesa 336 mil. Tal vez la diferencia proviene del modo diverso de libras. El viajero universal (a) refiere otra de hierro, que tienen los Chinos en la frontera de Suesia, con la que comerciaban, y en otra parte habla de la de Moscovia (b). Es de extrañar que los Chinos tengan dichas campanas, porque ningunas otras naciones infieles las usan, y los Moros, y los Turcos las detestan; en lugar de las dichas para avisar al pueblo de las unas oraciones diarias, se valen de algunos hombres, que llaman Muccines, como dice el viajero universal (c); pero las permitian a los cristianos de España, segun San Lulorio citado por Florer (d); pues solamente los fieles se sirven de las campanas destinandolas al culto Divino con ceremonias sagradas, que nada tienen de reprehensibles, por mas que los Centuriadores e hereges, y otros hereges, empeñados en maldicea todas las bendiciones, y ritos eclesiasticos vomitan mil blasfemias contra los catolicos, quienes ya los han respondido completamente, refutandolos con toda eficacia.

Vamos ahora los provechos, y utilidades de las campanas, en nombre de las quales se llaman asi estos versos.

Laudis Deum verum, plerumq; vocis, Cessum connoto.

Defunctor ploro, nimbum fuos, demonia ejicio, festa decoro.

Esas, pues, avisan a los fieles para que alaben a Dios en tiempo, y horas señaladas; llaman al pueblo a que a-

(a) to. 28. pag. 80.

(b) to. 29. pag. 165.

(c) to. 1. carta 13. pag. 220.

(d) to. 1. carta 13. pag. 220.

asista en los Templos á los divinos oficios; sirven de señal á
los Celesticos para juntarse á cantar las divinas ala-
banzas; amonestan las gentes en la muerte de sus herma-
nos, para que los encomienden á Dios con sus sacrifici-
os sacrificios; debuen las tempestades, enraseciendo el ay-
re, y disipando las nubes algo distantes; porque si es-
tan muy cerca, y perpendiculares sobre el sitio donde se
pulsan las campanas será perjudicial el tocarlas, como lo
advierte el Vñmo Teólo, y lo acredita la experiencia.
Tambien buien los demonios del sonido de las campanas,
sea por virtud moral, que tengan, como cosa suada,
que despierta la atención de los fieles para resis-
tir á los espiritus infernales con las armas de la
fe; ó por virtud física, que les incomode. Si se ope-
ne á esto el que los demonios sean incorporeos, y
carecan de oido, para poder percibir el sonido de
las campanas; porque basta que lo entiendan con
el conocimiento y comprehension de que están dota-
dos, el qual, hace que las cosas materiales les se-
an agradables, ó desagradables. Asi vemos en el li-
bro de Tobias (a) que con el humo del pescado de
un pescado se expulso al demonio, y en el libro 8.
de los Reyes (b) tambien hallamos que quando Da-
vid tocaba la citara, se apartaba de Saul el espí-
ritu maligno; sobre lo qual pueden verse los expositores de
la sagrada Escritura, y otros Autores que cita el doc-
tissimo Gaspar Schotto en su física curiosa, y Gaspar de

(a) Cap. 8.

(b) Cap. 16. v. 23.

382 Los Reyes en su campo eliseo (a).

El sacar los demonios con los exorcismos, y conjurarlos con palabras santas, como se hace hoy dia, es cosa tan antigua que segun Josefo (b) ya lo enseñó Dios á Salomon, y de él lo aprendieron los Judios, algunos de los quales todavia lo huiran en tiempo de Josefo, el qual dice que vio un Hebreo llamado Ciraco, que en presencia del Emperador Vespasiano, y de su exercito, curaba los endemoniados poniendoles un anillo en las narices, en que estaba encajada la raíz de cierta yerba, que decia haber sido mostrada por Salomon, con cuya propiedad huia el demonio. No falta quien diga que Josefo se engañó atribuyendo á Salomon las ficciones de los Magos, los quales se valian del respetable nombre de Salomon, para que parecieran mas admirables. El sabio Jesuita Juan Sineda (c) escribe que si Salomon compuso tales libros, seria despues de haber caido en la idolatria, aplicandose al arte magica; aunque el Padre Martin Delrio (d) es de sentir haberlos compuesto antes de su caida. De qualquiera manera que esto sea, á nosotros poco importa, sabiendo que los exorcismos de que usa la Iglesia, y previene el Ritual Romano, (e) que debemos atender, se fundan en la potestad, que Christo comunicó á los Apostoles, y que se confiere tambien á los que reciben el orden de Exorcista (f).

(a) quest. 28.

(b) lib. 8. antig. cap. 2.

(c) lib. 3. de rebus Salomonis cap. 29. n. 6.

(d) Diquis mag. lib. 2. quest. 30. sect. 2. pag. 150.

(e) Martinus Corbest. ap. Sarranig. to. 8. pag. 49. nota 6.

Las campanas, con ellas se solemnizan las festividades de los Santos, alegrando infinito los fieles, principalmente quando con el repique de las mismas se anuncia alguna victoria, la elección de Pontífice, la beatificación ó canonización de algun siervo de Dios, y en las fiestas que les dedican; como tambien en la santa visita de los Sacrados; y en otras visitas, funciones semejantes. Si verdad que algunas veces se suele abusar de las campanas tocandolas para fines depravados, ó con demasiada frecuencia; pero; de qué cosa por buena, y util que sea, no se puede abusar en este mundo? Por esto los Superiores á quienes toca, procuran dar providencias muy acertadas, á fin de que todo se haga con la debida moderación, y conforme al espíritu, y sanas intenciones de la Iglesia.

Sobre este asunto á mas de los Autores citados, pueden verse otros muchos que tambien lo tratan á proposito, como Beyerlenk en su teatro, Dominos Macro en su vocabulario eclesiastico, Ferraris, y otros diccionarios latinos, italianos y españoles, verbo campana, como Carlos Luis Micard Dominico en el tomo 3. de la Analisis Concilioarum; y Cleric. to. 2. tract. de Baptismo decis. 2.ª. num. 5. pag. 36; et de sacrificio Missae decis. 15.ª. pag. 233. Y en los franceses verbo cloche. Duxand. lib. 1. de ritibus ecclesiasticis cap. 22. El Padre Weche en la disertación de campanis et instrumentis musicis puesta en el to. 1. de las disertaciones sobre

184. La disciplina del pueblo de Dios del Abate Flauri pag. 132.
de la 2.^a edición de Venecia de 1782. Puede asi mismo
verse la curiosa disertacion del Sr. Fejjo sobre la fama
de campana de Villa del Reyno de Aragon, que se
halla en el tomo 5. de su teatro critico pag. 375. de la
edición de 1778. Y para precaver los daños, que sue-
len seguirse de las torres, y campanarios demasiado
altos, principalmente estando juntos, o unidos a las
Iglesias pueden consultarse los viajes de Sr. Anto-
nio Bon, en que se hallan muchisimas cosas utiles,
y curiosas.

Adición 1.^a

Leoblet Dufrenoy en sus tablas es cronologicas to. 2. pag.
122. el año 872. dice que los Venecianos enviaron cam-
panas de a Constantinopla y desde entonces empu-
raron a servirse de ellas.

Adición 2.^a

El Sr. Fejjo en su teatro critico to. 5.^o l. 11. n. 34.
pag. 121. y en la adición puesta abaxo del num. 39.
pag. 123. y siguientes, prueba con repetidos exemplos los daños,
que han causado los rayos atraidos con el sonido de las cam-
panas, estando muy cerca la nube; a los quales se puede
añadir el siguiente: Dia 20. de Febrero del año 1675.
cerca las 3. de la tarde entró un rayo en el quarto
del reloj del campanario de la Iglesia Parroquial de
la Villa de Campos, por el agujero del index del mis-
mo reloj, y mató al Sacristan llamado Pedro Abrazo,
que tocaba la campana. Vase la historia ma-
nuscrita de dicha Villa trat. 1. cap. 15. pag. 12. y 138.

A principios de Setiembre de 1807. sucedió lo mismo 183
en la Villa de Petra.

Adición 3ª

Para imponer a los herejes, que neciamente se burlan de la bendición de las campanas, pueden verse Todoco Cocci to. 2. Thesauri catholici lib. 3. art. 6. Suarez en el to. de opusculos lib. 2. contra Hærem Anglicæ, cap. 16. pag. 116. Clericato to. 1. Decisione 24. num. 3. pag. 36. Concina to. 8. Theologiae Christianae lib. 2. de Baptismo dissert. 1. cap. 14 quest. 13. y otros.

Opusculo 8º

Ejemplos memorables de varios Reyes,
Príncipes, y Grandes Señores, que generosa-
mente perdonaron á sus murmurado-
res, á los que les hablaron con arro-
gancia ó demasiada libertad.

Libro 8º

De los Príncipes gentiles.

Vna de las sentencias mas verdaderas, y traídas ya por re-
fran entre los antiguos, es que los Reyes tienen muy largas
las manos, y las orejas; dando á entender que desde muy
lejos pueden vengarse de quien les enoja; y tambien se
saben presto lo que se dice de ellos en secreto; porque
son tantos los que quisieren complacer al que manda,
que de todo le avisan; y nada se le esconde. Por esto
todos los sabios aconsejan que nadie diga mal de su Rey á
ocultas, porque en tal caso dicen que oyen las paredes,
y segun la frase de Plutarco, las aves llevan las pala-
bras. Y no solo vemos ser peligroso murmurar de los
Reyes, sino que aun decirle libremente la verdad es muy
arriesgado, de que se podrian traer varios exemplos; pero
siendo esto tan sabido, y manifestandolo cada dia la expe-
riencia, no quiero tratar de ello, sino al contrario persuadir á los
Príncipes, y Soberanos, con algunas historias, que no se atrean, y ar-
dieren, porque algunos en su presencia se preparan hablando
atrevidamente, pues no hay cosa que haya tan excelente, y
amada al Príncipe, como la clemencia, y mansedumbre. Y

asi mismo, aunque sepan que algunos con poco tiento mu- 187
-muxan de ellos, procuran antes enmendar sus vidas, y qui-
tar las ocasiones, que castigar, y escarmentar á los mud-
muxadores, imitando en esto á los Reyes, y Príncipes benig-
nos, y clementes, de los quales refieren muchos exemplos
los historiadores griegos y latinos, De ellos y de otros
hemos escogido los siguientes, que pueden servir de mode-
los.

Dionisio tirano de Sicilia, sin embargo de sus muchas
crueldades, con todo usó de maravillosa mansedumbre
con una buena vieja, llamada Himeras; y fue q.
como él era tan cruel, sabia que todos le querian
mal, y aborrecian mucho; y al mismo tiempo supo que á
quella vieja rogaba á Dios afectuosamente por su vida,
y salud. Admirado de esto la mandó traer á su presen-
cia, y la preguntó: ¿que motivo tenia para desearle la
vida, quando todos anelaban su muerte? A lo que re-
pundió la vieja sin turbarse: „siendo yo mora tibi-
„mos un tirano mal acondicionado, y cruel; rogué á Dios
„ferrocamente que le quitase la vida, y vi cumplidos
„mis deseos. Succedió á aquel otro mas fiero, y maligno;
„supliqué del mismo modo á Dios le sacase de este mundo, y
„fueron oidas mis suplicas. Después de su muerte, en su lugar
„has venido tu, que eres mas perverso que los pasados. En
„vista de lo qual tengo miedo que si mueres venga otro peor;
„y por esto ruego á Dios, te guarde muchos años, „ La abren-
„da, oracionaron de la viejeruela no enojó al que todos
„señalan ayzar; antes bien la dejó en libre y sin castigo (a).

De estas dos viejas tambien se refiere que con la misma libertad hablaron á sus Principes, y estos las oyeron sin enfado. La una fue de Macedonia al Rey Felipe (a), y la otra Romana al Emperador Adriano; y aunque fueron en muy diversos tiempos, pues el ultimo vivió casi quatro siglos y medio despues del primero; con todo por ser el caso semejante, se puede contar junto. Sucedió, pues, que cada una de dichas viejas llegó á su Principe, pidiendole que la oiera en juicio; pero como estos iban de prisa, respondieron que no podian por entonces, y que ya lo verian en otra ocasion; á lo qual replicaron ellas: pues si no podéis oírnos por ahora dejad de gobernar. No se alteró por esto ninguno de ellos antes movidos de la razon, que entrambas alegaban, se pararon de inmediato, y las escucharon atentos, haciendolas enteros cumplimientos de justicia. Otra vieja llamada Chachata recurrió al mismo Rey Felipe para que la hiciera justicia; el Rey que salía entonces de un festin esplendido, se quedó dormido mientras la vieja le hacia su relacion, y al despertar dijo que la condenaba; pero ella replicó que apelaba de Felipe dormido al mismo despichto, y él la escuchó benigno (b).

(a) El celebre sevillano Pedro Mexia en su eruditissima obra de variadaleccion parte 2. cap. 7. (de donde se ha sacado casi todo lo contenido en este l.º aunq. se ha coordinado y corregido algo) en la pag. 166. col. 2. hablando de los dos Principes q. vieron benévolutamente la atrevida propuesta de las dos viejas pone en l.º lugar á Demetrio hijo de Antigonos, pero Mr. Bartolomé en el lugar antes citado á la pag. 166. el Dictionario historico y otras lo atribuyen á Felipe Rey de Macedonia; y esto parece mas probable. La verdad que tambien pudo haber sucedido al Rey Demetrio, así como se ve de Octaviano Augusto con un soldado, y de otros con otras; sin contar

benigno (c).

El mismo Filipo, sin embargo de ser muy activo, en otras 189
muchas ocasiones dió pruebas admirables de su moderación,
como se verá en los lances, que voy á referir. Habien-
do dicho uno llamado Simichio, que otro cuyo nombre
era Nicanoz, hallaba muy mal de su Real Persona, y
que por esto merecia ser castigado al instante; respon-
dió el prudente Monarca, que si quería ver si habia
faltado en algo de su obligación; dando motivos á lo q.
el otro decía; y despues de bien informado, supo q.
Nicanoz, siendo persona honrada, y benemerita, padecia
grande pobreza, y vivia muy menoscaviado, y desatendido;
por lo qual secretamente le hizo premiar. De allí á
pocos dias volvió el mismo acusador, y dijo al Rey q.
Nicanoz ya decía mucho bien, y alababa en gran
manera á su Magestad. Entonces respondió Filipo: ¿
no ves, Simichio, como está en mi mano, que digan bi-
en á mal de mi? En otra ocasión le aconsejaban
que deterrase á un maldiciente, y como no quisiese
hacerlo, y se maravillasen de ello le dijo: no quisiera
deterrarle porque ya que ha hablado mal de mi
en mi Reyno, no me infame entre las gentes extra-
geras; Admirable respuesta! pues con ella daba á en-
tender que lo que hacia por su gran magnanimidad,
y clemencia, era solo por su utilidad, y política, manifes-
ta. Trazano con una pobre viuda á quien habian muerto un hijo,
según refieren algunos y por esto dicen que San Gregorio Papa
rogó por su alma, y la libró del infierno; pero los mejores cri-
stianos tienen esto por fabuloso, como digemos en el opusculo 3.
pag. 63.

(c) Diction. Hist. u. Machoita to. 7. pag. 458.

180. Quando que seria pro d' Intercessor?

Depidiendos del mismo ciertos Embaxadores Athenienses, y hablandolos con muchas demostraciones de afecto, haciendolos los ofrecimientos que se utilizan en semejantes depedidas, les dijo que visen si querian otra cosa, que el lo haria muy gustoso. Como los Athenienses le querian mal, y le aborrecian mucho, uno de ellos llamado Demochares, sin envidia nada de su buen deseo, respondió luego: Que te aborrecas queriamos. Turbaronse sus companeros, y los demas que oieron la respuesta tan atrevida, e insolente, temiendo que el Rey hiciera algun castigo; pero este no hizo otra cosa que volverse a los Embaxadores, y decirles: Decid a los Athenienses que mas templado es el que sufre tales palabras, que sus sabios, que se atreven a proferirlas. Solia decir tambien que tenia mucho que agradecer a sus emulos de Atenas, porque sabiendo que continuamente decian mal de el, procuraba enmendar su vida, y gobernar con justicia para hacer los mentirosos.

Vna vez fue a visitarle Demarato Corintio, al tiempo que estaba muy mal avenido con su hijo Alejandro, y con su mujer, habiendo en Palacio grande alboroto, y turbacion. Entre otras cosas pregunto Filipo al huésped; si tenian paz, y concordia entre si las ciudades y Republicas de Grecia? Demarato conociendo que el Rey se compadecia con la discordia de aquellas ciudades, respondió con mas arrogancia, y asperidad de lo que debia hablando con un Monarca, que le hospedaba:

11 desmarrado cuidado por cierto es el tuyo, Filipo, pues teniendo 196
11 en tu casa tantas discordias, preguntas por las de nues-
11 tras ciudades. Quando tu estuvieras en paz con los tuyos,
11 te estaria bien entender en las contiendas eagenas.
No por esto se enfado el Rey, antes procuró la paz con
su familia, viendo que habia sido motejado con razon.
A las paremos de Filipo a su hijo Alejandro.

Habiendo este ido a visitar a Diogenes,
filosofo, de un genio muy raro, y extravagante le hizo
muchos ofrecimientos, diciendole si queria algo. Respondio-
le el estoico muy recamente: que te quites de delante
y no me hagas sombra, sin haberte hecho antes re-
verencia alguna, ni querido despues admitir nada de
lo que aquel Monarca le ofrecia. Y tan luego es-
tuvo Alejandro de ofenderse de las desatenciones de
Diogenes, que al contrario, las celebró con el mayor de-
leite, diciendo a sus compañeros: si yo no fuese Alejan-
dro, quisiera ser Diogenes. En otra ocasion habiendo en-
contrado a un Pirata, y preguntandole i que dicho tenia
para infernar aquellos mares? respondio este muy pronto: el
mismo que tu tienes, sin mas diferencia, que a mi me
llaman Pirata, porque solo me sirvo de un pequeño
barco, y a ti te llaman Rey, porque traes una grande
flota. Esta bella respuesta del Pirata le valio la
vida, pues Alejandro convencido de la verdad, y ad-
mirado del animo, con que se la dio, le dejó en li-
bre, sin hacerle ningun daño (a)

(a) D. August. de civit. Dei lib. 6. cap. 4. = Rollin to. 6. hist. an-
tio. pag. 562. in 8.

El Rey Antiocho uno de los Capitanes sucesores del dicho Alejandro, estando en guerra, y teniendo su exercito acampado, se hallaba una noche dentro de su tienda, mientras que por defuera murmuraban, y decian mal de él algunos de sus soldados, exiendole que no podian ser oidos. Mas el Rey que todo lo oia claramente, no hizo mas que levantar alto la voz, mudandola como que era otro el que hablaba, y decirles que se apartasen de alli, y callasen aquellas cosas, porque podian ser oidas del mismo Rey, si acaso llegare. Otra vez iendo de noche con su exercito por un mal camino de grandes, y pesados lodos, su gente muy enojada, y cansada murmuraba contra él exiendole mil maldiciones, pensando que todavia quedaba atrás, y no podia oirles. Pero Antiocho oia mucho de esto sin ser conocido, y habiendo encontrado algunos atollados, sin poder salir, maldiciendoles por ello; él mismo sin darse á conocer les ayudo á salir del lodo, y dixo mudando de voz: El Rey decide el mal que quierais, pues que os trae por tal camino; pero á mi que os he ayudado en este trabajo, raron es que me bendigais, y ameis. Claro está que mejor sufriria aquella gente su trabajo, y fatiga con tan buen trato, y ayuda de su mismo Rey, que si este les mandara castigar por lo que decian.

No fue menor la paciencia de Siro Rey de los Egiptos, el qual haciendo guerra en Italia contra los Romanos, y hallandose en la ciudad de Taranto, supo que ciertos Caballeros mancebros naturales de

de ella en una noche hablaron mal de él, y al otro día les mandó comparecer. Preguntándoles: si era verdad que habían dicho tales cosas contra él? Respondió uno con grande desvergüenza: es verdad, Señor, que diximos de ti todo lo que te han dicho; y aun ten por cierto que si no se nos hubiera acabado el vino, no hubiera parado en eso, ni es nada lo que diximos, respecto de lo que hubieramos dicho. El Rey no solamente no se enojó de la respuesta tan libertina, sino que le cayó muy en gracia, y riéndose les despidió sin castigarles.

Tiberio Emperador de Roma, cuando fue muy cruel, con todo nos dejó un exemplo notable de moderación, quando habiendo sabido que se había divulgado un libelo infamatorio, ó pasquin contra él no solo no quiso castigar á sus Autores, sino que, impidió que los buscasen, diciendo que en la ciudad libre habían de ser libres las lenguas; y proponiendo el Senado que aquello no debía disimularse, sino que se debía hacer gran persecución, y castigos contra los culpados, se opuso á ello Tiberio, dando por razón que necesitaban tan desocupados de otros negocios, que hubiesen de ocuparse en aquel.

S. 2.º

De varios Príncipes cristianos, que generosamente perdonaron las ofensas, y disimularon las respuestas menos comedidas.

Habiendo referido en el paragrafo antecedente muchos exemplos de Príncipes gentiles, que con sola la luz

94 natural supieron contenerse, y perdonar á los que les habían enojado, no sería razón que paremos en silencio otros mas apreciables de varios Príncipes cristianos, que lo hicieron con mas gracia y generosidad.

El grande Constantino, que fue el primero de los Monarcas, que se convirtieron á nuestra Santa Fe, nos dejó una Diona de memoria. Pues habiendo algunos disfrazado con piedras la estatua de dicho Emperador, sus Ministros le incitaban á que tomase la merceda venganza contra los culpados, diciendole q. su cara habia quedado muy mal tratada. Pero el piadoso y discreto Monarca parandose suavemente la mano por el rostro, y con moderada risa les respondió: Yo no hallo ninguna herida, ni siento dolor en la cabera, y tengo sana toda la cara. (a) De este modo dejó confusos los aduladores, disimuló el agravio, y perdonó á los reos.

Otro tanto hizo el pueblo de Antioquia con las estatuas del Emperador Theodosio, de su difunta esposa Flacidia, y de sus hijos, por lo q. indignado el Emperador habia determinado castigar severamente aquella ciudad. Pero despues de haber oido las eficaces palabras del santo viejo Flaviano Obispo de ella, que habia pasado á Constantinopla para aplacarle, apenas pudo contener las lagrimas, y perdonó generosamente á los moradores de dicha ciudad (b). La Diona de la mayor atencion la es la unica

(a) D. Cassiod. hist. 21. ad pop. Antiochen. = Fleury hist. eccl. to. 2. lib. 50. n. 41. pag. 267. = Duri to. 6. lib. 12. n. 24. pag. 205. de la version castellana, y otros.

(b) D. Cassiod. ubi supra = Tillem. hist. eccl. to. 5. art. 33. pag. 187.

codice: si quis impexat malet, en que declaran á Afelino
fecto Heloriano no queera se castiguen los que ha
Man mal de sus auguitas personas. (a)

El invicto Emperador Carlos quin-
to le sucedió otro lance, que tambien merece ser
contado en este opusculo, y para referirlo con mas ele-
gancia, nos valdremos de las mismas palabras del elo-
guente Medrano en la vida de dicho Emperador (b)
en donde dice así: Fide las cortes de Toledo (vino el
Emperador) al Real sitio del Tardo, para desahogar en
la noble diversion de la caza la mortificacion
que tuvo en aquel congreso. Empeñado en el alcan-
ce de un venado, se apartó mucho de su gente, y aunque co-
ngió el gusto de matarle, no sabia como conducirlo, que habi-
endo hecho el tiro en el camino Real, era muy posible cae-
rassen con el despojo los que pasasen, si acordaba á sus
criados, y monteros. Mientras estaba en esta duda, llegó
un anciano con una carga de heno en un jumentillo,
y á quien el Cesar dijo: buen viejo, si quexis llevarme un
venado, tendrás mayor interes, que en la carga de he-
no. Al que el viejo que no condria con quien hablaba,
respondió: pardier, hermano, que soy lindo necio; veis
que el venado pesa mas que el borrico y la heno, y
quexis que le lleve á cuestas; mejor haréis vos que
y esís moro, y recis, tomados á entrambos á cuestas, y ca-
minar con ellos.

Gustó el Cesar del labrador, y trabó platica con él,
esperando que alguno llevara el venado; preguntóle; que á
Beau hist. del bajo imperio to. 5. p. 22. n. 32. pag. 256. Fleu. 4. 3. 1. 42. n. 5. pag. 334. Pan
Beault Beccastell y otros hist. de leod. 4. 2. h. 88.
Cez. Montequieu del esprit de lois 1. 2. p. 203. Alfonso 10. tit. 5. de las 2. partidas.
(a) lib. 4. cap. 13. n. 25. pag. 255. - La novela vida del mismo Emperador to. 2. 1. 24. l. 1. pag. 323.

16.)) años tenía, y quantos habia conocido Reyes habia cono-
11 cido? El ultimo dýgo; soy muy viejo, que áncas Reyes he co-
11 nocido; conocí al Rey D. Juan el segundo, siendo yo mo-
11 zuelo de barba; y á su hijo D. Enrique; y al Rey D.
11 Fernando; y al Rey D. Felipe; y á este D. Carlos (q.
11 segun su cuenta, considerandole de 20. años en el de
11 1558. en que murió D. Juan el segundo, tendria el 12.
11 brador los años á los fines de 1538. quando esto sucedió)
11 dýgo el Cesar: Padre, decidme por vuestra vida; de
11 estos qual fue el mejor, y qual el mas ruin? Respondio el
11 viejo: Del mejor no hay para duda, que el
11 Rey Don Fernando fue el mejor que ha habido en Es-
11 paña, que con razon se llamaron el Católico. De qui-
11 en es el mas ruin no dýgo mas, sino que harto ruin
11 es el este que tenemos, y harto inquietos nos trae, y el
11 lo anda, yéndose, y viniéndose, unas veces á Italia,
11 y otras á Alemania, y á Flandes, dexando á su muger, é hijos,
11 que son como unos Serafines, sin hacer caso de ellos, ni
11 de sus Reynos; llevando todo el dinero de España, y sus rendi-
11 das, y los grandes tesoros, que les vienen de las Indias, que
11 bastarian para conquistar mil mundos; echando nuevos
11 pechos, y tributos á los pobres labradores, que los tienen des-
11 cuidados. Quisiera á Dios se contentara con solo ser Rey
11 de España; que aun solo con eso seria el Rey mas po-
11 deroso del mundo.
11 Viendo el Rey que la plática iba de veras, y que no era
11 del todo rustico el villano, con la manera que este función
11 se tuvo, le comenzó á contar las obligaciones, que te-
11 nia de defender la cristiandad, y de hacer tantos vid-

11 guerra, y guerras con sus enemigos, á donde se hacian inmensos gas- 487
11 tos, para los quales no bastaban las rentas ordinarias. Fue
11 el un hombre, que amaba mucho á su mujer é hijos, y tam-
11 bien la gloria de estar con ellos, sino que le competian
11 las necesidades comunes. Citando en esto Negaron los criol-
11 dos, y montes, que venian en su busca; y como el labrador
11 vió la reverencia, que todos le hacian, dijo sonriendose,
11 y poniendose encendido: *maesi fuerdes vos el Rey; por Dios,*
11 *que si lo supiera, que muchas mas cosas os digera.* Si-
11 endose el Emperador, le agradeció los avisos, y le rogó
11 que se satisficiera con las razones, que en su buscar
11 go le habia dado, de sus idas, y gaitos.

11 Todas estas sinceras expresiones oíó el
11 Emperador con gustosa paciencia, entendiendo quanto verdad se
11 comprendia en ellas, y que por lo menos las pronunciaba
11 un corazón no preocupado del artificio, ni instruido en las
11 ~~arte~~ artes de la adulacion, que es el maligno velo, que
11 con especie de reverencia activa la verdad del solio de
11 los Príncipes. No quiso el Cesar que aquella casualidad del
11 caso del ser útil al Anciano, y así le concedió algunas
11 mercedes, y el dote para casar una hija; y hubieran
11 sido mayores si el modesto animo del labrador no se hubiera
11 contentado con lo que le pareció preciso. Hasta aqui ste-
11 rano, despues de Sandoval.

11 A Carlos quinto imitó tambien en esto su hijo Fe-
11 lipe segundo Rey de España, pues aunque era muy justiciero,
11 sabia contenerse, y usar de clemencia, y benignidad, con los
11 que hablaban mal de él. Así lo hizo varias veces, pero
11 por no molestar, solo referiré lo siguiente conforme se halla

En el libro intitulado: Dichos, y hechos del Señor Rey Don Felipe segundo, compuesto por el licenciado Baltasar Carrasco, en donde dice lo siguiente. Citaba en Madrid un negociante bien en gastado de bolsa, y de paciencia, porque sus negocios no se miraban en Consejo; y pareciéndole que esto nacía de que el Rey no mandaba despacharlos, y enfadado de tanta dilacion, dize; juro a Dios que imasino que Barrabas, o nuestros pecados introduxeron Reyes Philipos en el mundo. Y fue murmurando de los Reyes Philipos de España, y de otras naciones, rematando su ira en el Rey Philipo segundo. Diose noticia de esto a un Alcalde de Corte y le hizo proceso, y dio con él en la cárcel. Concluióse la causa, y convencido del reo por su confesion, y testigos, le pareció al Alcalde que para la execucion del castigo era bien conultar a su Magestad, y así lo hizo. Visto por el Rey el proceso, dize al Alcalde: Por este proceso, y por la confesion del proceso, consta que con sus palabras este hombre atreviéndose puso su lengua en todas los Philipos, así muertos, como vivos; los muertos que ya están allá, y no lo oyeron, ni lo saben; y quando lo oyeran, y supieran, no era razón que yo tomase el pleyto por todos; y es cosa cierta que si lo vieran perdonarían la injuria, porque no están en tiempo de tomar, ni pedir venganza. Yo que la justicia tomar no lo quiero hacer antes se perdone, y así perdonadle vos también, Alcalde, y romped el proceso, y sacadle de la cárcel, y sabed que negocio tiene este hombre en la Audiencia, y despachadle luego al punto; que yo aseguro que que la falta de paciencia debe ser, porque al triste

11 negociante no le sobrarán dineros. Y luego con este acuerdo
11 al Presidente, que mira su negocio, y lo envia á su casa.
11 Hicose todo como su Magestad mando, mostrando en esto su gran
11 del paciencia, y sufrimiento, clemencia y piedad, virtudes dignas
11 nas de tan gran Principe. Otro exemplo del mismo Principe trae el Venerable Palafox en sus notas á las cartas
de Santa Teresa de Jesus (a).

Siempre decimo quarto Rey de Francia quiso hacer gracia á un delinquente insonne, y no queriendo sellarlo su Ministro Mr. Voisin, el Rey tomó el sello, y lo autentico, volviendolo al Ministro, quien no quiso tomarlo, diciendo que estaba manchado. El Rey enfadado echó la escritura al fuego, y le dió el sello, diciendo con exclamacion; que hombre! Entonces le Voisin volvió á tomar el sello, diciendo; ahora le tomare, porque el fuego todo lo purifica (b).

Estando el famoso Luxena asomado en una ventana de su casa desabrochado en camisa, calzonillos, y corzo blanco pensando un criado que era el moro de cocina, le dió un acio golpe en las nalgas, y quando advirtio que era su Amo, confuso, avergonzado, y temeroso se excusó diciendo yo pensaba que era Jorge el moro: y respondió Luxena con cachaza: Bien y aunq. hubiere sido Jorge, porque le habias de dar tan fuerte? y no hubo mas (c).

A estos exemplos de Principes catholicos puede añadirse otro mas reciente, aunque de un Principe su-

(a) Carta 22. num. 10. y 11. to. 1. pag. 281.

(b) Dict. Diction. histor. to. 2. pag. 325. col. 2.

(c) Dict. de Jure et Lit. memorables to. 2. pag. 288.

200. Terano como fue el intrépido Rey de Suecia Carlos 12. Estaba
este parandose cerca de Lipsie, y fue la postura a sus
pies un paisano, pidiendole justicia de un granadero, que
le habia quitado la comida de toda la familia. El Rey
llamó al granadero, y con rostro ayado le dijo: ¿es verdad
que tu has hurtado a este hombre? El lo que respondió
el culpado: Señor yo no he causado tanto daño a este,
como Vuestra Magestad ha hecho a su Amo, quitandole
el Reyno, pues solamente le he quitado una comida.
Entonces el Rey sacando diez ducados, los dió al paisano, y
perdonó al granadero por su aguda respuesta, diciendole:
advierte amigos que si yo he quitado el Reyno a August-
to, no ha sido para apropiarmelo.

No es de omitir aqui el heroico
hecho de la Reyna Isabel de Inglaterra con Maria-
rita Lambaun, que queria matarla, y ella la per-
donó, enviandola a las Ocas de Francia (a). ¡Djala si-
empre hubiese obrado así! mayormente con la inocente
Maria Reyna de Escocia.

De los Principes seculares pasemos a
los Ecclesiasticos, en quienes deben suplantarse con ma-
yor lustre la clemencia, mansedumbre, y humildad,
que tanto les encargó Jesu Christo.

Estando el Papa Gregorio undecimo en
Avinion, y haciendo cargo a un Obispo de que no fuera a
acudir a su Obisep, respondió este: y porque vuestra San-
tidad, siendo pastor universal, que debe dar exemplo a los
Otros, no va a acudir a Roma, donde tiene su Obisepado.
ca Hist. hist. to. 5. pag. 859.

De lo qual no solo se ofendió el Pontífice, sino que procuró ¹⁰⁵
sino que desde luego procuró parar allí su silla Pontificia,
después de setenta años que faltaba; á lo que conjuró
tambien mucho el poderoso influjo de Santa Catalina
de Sena.

Siendo Sumo Pontífice Sixto quinto, cierto hombre mal-
vado escribió un pasquin iniquo y sedicioso, lleno de cal-
umnias notorias á su Santidad, por lo que los Ma-
gistrados y le habian confiscado sus bienes, y condenado
á muerte. Suplico el Santo, y le concedió el perdón, con
la humilde condicion de que le avisase, y corrigie-
se, siempre que advirtiese que habia incurrido en al-
gun defecto. (a)

El Papa Sixto quarto, que fue Frayle de San
Francisco, estando ya colocado en la silla Pontificia,
le vino á visitar un antiguo amigo suyo, Frayle del mis-
mo habito; á quien manifestó el Pontífice algunas co-
sas preciosas que tenia, diciendole: Padre, ya no pue-
do decir, como San Pedro decia, no tengo oro ni plata.
Respondió el Frayle con mucha discrecion, y agudera:
tampoco podras decir como él decia al cuerpo; levántate,
y anda. El Papa conociendo la razon, sufrió con pa-
ciencia la respuesta. Mas de doscientos años antes de Six-
to quarto, dicen que respondió lo mismo Santo Thomas de
Aquino al Papa Inocencio quarto. (b)

(a) Vida y hechos de San Sixto quinto por D. Antonio de Fuennama-
yón lib. 2. pag. 65. edicion 3.^a de Valencia 1773. y otras escrituras
de su vida.

(b) Condese de Gentis anales de la virtud to. 1. pag. 65. edicion cas-

Tambien es gracioso el lance que sucedió á un Arzobispo de Colonia que yba muy armado, y acompañado de gente con grande ostentacion: y viéndole pasar cierto labrador, que trabajaba en el campo, no pudo contener la risa. Quiso saber el Arzobispo porque causa se reía tanto; y respondió el labrador, que se reía de San Pedro Príncipe y Cabera de los Melados, que había vivido, y muerto tan pobre, para dejar á sus sucesores ricos. El Arzobispo se disculpó, diciendo que andaba de aquel modo, porque tambien era Duque. Entonces volvió á reírse mucho mas el labrador, diciendole, ¿Quisiera que me dixeran, Señor, si era Duque, que dices que eres se fueras al infierno, ¿donde eres que iria el Arzobispo? Aunque simple labrador, dió á entender, que un hombre de dos profesiones, si faltaba en una, no podia escusarse con la otra. El Arzobispo baxó la cabeza, y confuso prosiguió su camino, sin enojarse contra el labrador.

Thomas Ken Obispo de Bath en Inglaterra que murió en Londres leate día 29. de Marzo de 1721. siendo de edad de 64 años, habiendo sido acusado al Rey sobre ciertas proposiciones de un sermón, que predicó en Wittehal, y llamado para justificarse, dió al Monarca sin intimidarse, si vuestra Magestad no hubiere sido negligente en su obligación de asistir al sermón mis enemigos no habrían tenido ocasion de acusarme. Despues se justificó de lo que había dicho, dejando satisfecho al Rey, y sin ofendarse de haberse oido con aquella libertad quicoyal. Con la misma respondió muchisimos siglos antes á Modesto

Respecto del Emperador Valente San Basilio el Grande 203
de, de lo qual admirado dicho Presidente, dijo; jamás
ni hablar á hombre alguno con un genero de libertad
ni tan como ere, ni con menos respeto á Modesto; A qui-
en contesto el Santo, diciendo con su acostumbrada
energía; acaso será esta la primera vez que ha-
beris tendo que tratar con Bispos; Palabras verda-
deramente dignas de un Santo Basilio (a).

Tambien es digno del ma-
yor elogio la santa libertad, con que por los años
335. Criado Bispo catolico respondió al Emperador Anas-
tasio, que presumia ser gran Teologo, y los Lutiganos
sus partidarios con sus lisonjas le fomentaban en
tan ridicula presunción. Habiendo pues oido hablar
que dicho Bispo era un hombre invencible en la
disputa, le hizo venir, y procuró convenirle, añadien-
do á sus razones muchas promesas, que sabia por
experiencia que aun eran mas persuasivas. Criado
después de haberle oido le respondió con gran valor:
ni o Principe! no es V. Magestad á quien acabo de
ni oir, sino Lutiques, Dioscoro, y Severo; y así no hay ne-
ni cesidad de responder pues ellos han sido confundi-
ni dos cien veces. La purpura imperial, de que estáis
ni revestido, dá aquí la fuerza á vuestras palabras;
pero vos no la lleváis al Tribunal del Soberano Juo; vu-
estra fe parecerá allí toda venada, vos la habéis de-
gado corromper, por la impostura; instantes, y pensad q.
sois Emperador, y no Bispo. Vuestra obligación es de

204: encubrir, y proteger la Volensia, que Teucriso ha recata-
do con su sangre; y si decamada de nuevo el periculis-
simo. El Emperador confuso procuró encubrir su em-
barazo con una afectación de dulzura, y ofreció al
Recluido una suma considerable de dinero; pero cuando
aunque muy pobre, se retiró, sin que nunca recibiera na-
da (a).

La famosa carta con que el grande Oris Dico-
po de Cordova respondió al Emperador Constantino, tam-
bien manifiesta su heroica fortaleza (b).

No es menos digna de admiración y alabanza la respuesta que dio San Lucio Obispo de Samo-
sata al Oficial del Emperador Constantino, quando de orden
de su Amo le mandó que entregase la acta del Sinodo
en que fue confirmada la elección de San Melecio
Patriarca de Antioquia, para contentar á los Asiáticos.
Requiere el Santo á entregar dicha acta sin el con-
sentimiento unanime de los que se la habian confiado:
el Oficial le amenazó con que le cortaria la mano drec-
ha, si se resistia á entregarla, ó reusaba resistir á
cumplir las ordenes del Emperador. Entonces el Santo
entendió no solo la dreccha, sino tambien su izquierda,
diciendo que bien podia cortarselas ambas; pero que él
de ningun modo consentiria en una accion tan injusta.

(a) Beau to. 8. lib. 39. num. 41. pag. 470.

(b) Flores Espana sacrada to. 10 tract. 33. cap. 5. num. 37. pag. 176.

De cuya respuesta, y determinación quedaron admirados 205.
el Oficial, y el mismo Emperador; alabando su eroyca vir-
tud; aunque trastornada los proyectos á favor de a-
quellos hereges que padecia dicho Emperador. Vase Su-
alex Tom. 6. dia 25. de Junio, pag. 388. (a).

(a) Vase la obra intitulada: Deleyte de la Discrecion, ó floresta
española. Coleccion de cuentos, chistes, abaderas, dichos graciosos de
hombres celebres etc. impresa en Barcelona, en la Imprenta
de Antonio Sastre año 1807. 4. tom. en 8. El 1.º contiene
4. capitulos: el 1.º de Monarcas, Príncipes, Señores, y Meliores Re-
publicas, y Príncipes Soberanos. El 2.º de Pontifices, Príncipes, Se-
ñores, y Meliores. El 3.º de grandes Señores, Maestrados, Gober-
nadores, y Juces. El 4.º de Príncipes, Señoras y otras clases de
Señoras mujeres. En dicho tomo hay muchos dichos y hechos
que se refieren en este epusculo, y otros en que se puede
ilustrar. El 2.º tomo contiene sátiras, sentencias, hechos de
filosofos y curiosas moralidades. También es bastante buena.
Pero los dos ultimos son muy inferiores á los dos primeros;
y toda la obra es rarísima. Vase tambien la floresta
española de Melchior de Santa Cruz, y de Francisco Ben-
ito, impresa en Madrid año 1777. 3. tom. en 8. y la mejor.
es que cabria en uno porque en ellos hay muchísima paga
y algo de basura.

Profanidades, locuras, y desvarios
del infame Emperador Helio Gabalo.

Facce á primera vista que las acciones detestables de los hombres no debian escribirse, sino sepultarse en un sepulcro olvido, para que no olerasen la prosperidad con su intolerable fetor, que todavia dimana de semejantes historias. Sin embargo la razon, y la autoridad convienen lo contrario, pues no hace menos bien el filosofo natural, que escribe de las hierbas, y de mas cosas nocivas, y venenosas, para que se guarden de ellas; que el que escribe de las provechosas, y saludables, para comun utilidad. Vemos tambien que no solo los historiadores profanos, sino aun los sagrados, al mismo tiempo que publican los hechos heroicos de los hombres insignes, y los premios, con que fueron remunerados; reflexen del mismo modo los feos procedimientos de los hombres infames, y sus muertes desastrosas; para que sirvan de horror, y escarmiento á los demas, mientras aquellos estimulan á la virtud, cuya hermosura se alza mas, teniendo á la vista las deformidades del vicio. Es verdad que hay algunos genios tan depravados, que abusan de semejantes locuras; pero ¿que cosa se hallará en el mundo, de que la malicia no abuse? Ya se sabe que de las mismas flores de donde las abejas forman sus panales, las sabandijas mas venenosas toman su veneno. Asi pues no ponemos dificultad en describir brevemente algunos abominables excesos de Helio Gabalo uno de los peores Emperadores Romanos que mancharon aquel solio; en

quien se verá un monstruo el mas horrendo al parecer. Todo compuesto de iniquidad, torpeza, perversidad, y locura; y por ultimo la muerte ignominiosa, que presto Nero por recompensa de sus atroces delitos. De lo qual al discreto, y cristiano lector podrá sacar muchas, y muy varias reflexiones, considerando hasta donde llegan aquellos infelices, que Dios dexa de su mano, y los entrega a sus vergonzosos, y corrompidos deseos.

Empecemos pues la narracion: Helio gabalo fue hijo de Varo Marcio, y de Soemia, Somiamiamira, aunque la mala conducta de esta, y los rumores que por vanidad esparció su Madre Maeva, sin atender al deshonor de su hijo hicieron creer que lo habia envenenado Antonio Caracala Basiano, Emperador de Roma. Mas sea esto como fuere, lo cierto es que Caracala á lo menos era digno de tal hijo, por haber sido tan malvado que compió contra su Padre Severo, mató á su hermano Geta entre los brazos de su Madre Julia, y para paliar aquel horrendo fratricidio á los ojos de los Romanos, volvió á Geta entre los Dioses con el dionante sononete, ó maligna expresion de sit Divus dān non sit vivus: sin contar otras atrocidades que cometió en los 6. años de su Imperio, al cabo de los quales sus mismos soldados le mataron en el año de 217. Mucato Casacala fue elegido Emperador Espilio Maerina que era Prefecto Pretoriano; pero despues de catorce meses

208 tambien lo mataron en Britania con su hijo ~~Diadumeno~~
Diadumeniario, por mandato de Helio abalo, de quí-
en hablamos. Este cuyo nombre era Avito Varo Bas-
siano (a) por haber sido sacerdote del Sol, que se vene-
raba en Fenicia, bajo la ridicula figura de un ido-
lo llamado Helioabalo, retuvo el mismo apellido, y
habiendole proclamado Emperador el exercito Romano,
á los catorce años de edad, en el de 218. despues
de aceptado el Imperio tomó el nombre de Antoni-
no (que tan amado era de todos), y envió sus le-
tras á Roma, en donde luego fue obedecido, cre-
iendo, y persuadiendo las gentes que habia de ser
muy buen Principe, porque todos deseaban que lo
fuesen. Pero presto conocieron que se habian en-
ganado, viendo sus abominables vicios, y perversas co-
stumbres, las que fueron tales que muchas parecen
increibles.

Porque su lascivia, y libertinaje no tienen pond-
eracion, segun lo que escriben innumerables autores;
pero nosotros omitiendo los hechos mas nefandos, por
no ofender los castos oidos de los lectores, solo omi-
taremos algunos, para darlo á conocer. La prime-
ra vez que fue al Senado, por buen principio Me-
ró á su Madre Soemia, y á su Abuela Maesa,
he hizo que se hallasen presentes á todas las deter-
minaciones, que dieren su sentencia, y pareces; cosa

(a) Tillemont hist. de los Emperad. to. 3. pag. 68. = Flavii hist. eccl. lib. 5. n. 48. = Duxi to. 3. lib. 6. n. 20. pag. 315. en castellano.

nunca hecha por el Emperador alguno, que muger tuviese voto 209.
en el Senado Romano. No contento con esto, formó una junta
ó ayuntamiento en el monte Quirino para todas las muger-
es, donde presidia su madre, en que se trataban, y deter-
minaban las modas, y diversos mugeriles. Allí se decre-
taba, y resolvía qual había de usar de tal vestido,
qual había de andar en carrico, ó litera, qual había de
traer oro, ó pedrería en el cabrado, y otras cosas de igual
importancia, y gravedad. Anadió despues otra mayor profan-
idad, introduciendo en su mismo Palacio las mugeres de
mala vida que mandaba buscar por todas partes, y
juntandolas en publica asamblea, entraba el vestido de
muger, y las hacia una oronda muy larga, y aron-
puesta, llamandolas Comilitones, palabra usada por los
excelentes, y grandes Capitanes, hablando á su exercito,
y gente de guerra. Allí platicaba y conferia con
ellas nuevas maneras de torpezas, y para hacer las
mas execrables, melio dentro de aquel serallo, ó harém, los
farantes, los hombres desalmados, y mores totalmente pro-
stitutos. En fin, Neos ó sea su Palacio Imperial el lu-
gar mas infame de Roma; la gente mas vil del mun-
do era la que moraba en el, y de que se servia He-
lio Gabalo para conferir los cargos, y empleos. Destor-
zó los hombres mas sabios y virtuosos, hizo matar á
Componio Baso, y á otros; y el mismo con sus propias
manos quitó la vida á su Maestro Gannio, porque
le reprehendia sus excessos.

Teniendo una alma tan fea, era
muy hermosa de cuerpo, y todavia continuamente se

200 afestaba, y ponía colores en su rostro. Hacíanse traer en carros tirados ya de quatro peccos muy grandes, ya de quatro ciervos, ya de otros tantos tigres, y leones al mansados, y á veces de quatro mugeres bellas, y robustas, que desnudas tiraban del carro, en que él tambien iba desnudo, para que la deshonestidad fuese mas escandalosa (20). Quando andaba de camino llevaba resenta carros, ó literas, una carga era la gente mas corrompida y la canalla mas sucia, que podia encontrar. Hizo carra á su Dios Helios abalo que habia traído de Fenicia, con la estatua de Vrania, colocandolos en un mismo templo ricamente adornado de los despojos de los otros; en cuyas bodas fueron sacrificados innumerables niños de las familias mas principales. Casose tambien él mismo con quatro, ó cinco mugeres, la primera de las quales fue Julia Cornelia Paula, y otra Aquilia Severa Virgen Vestal; lo que en la vana Religion de los Romanos se tenia por la cosa mas suagrada, y acatada de todas. Haciendole cargo que aquello era cometer un sacrilegio, respondió: que nada era mas acatado que casarse un Sacerdote del sol, con una Sacerdotisa Vestal. Fue finalmente tan femenino, que llegó á lo mesmo su locura y desenfrenada luxuria; pues veaba tanto ser muger, que para verlo, ó alomenos parecerlo, se hizo cortar las partes mas delicadas; con que se quedó neutro, y sin ser de ningun genero aun

aun los deshonraba á todos (a).

113

pero depemos este fastidioso asunto, y pasemos á otro menos torpe, y mas ridiculo, quiero decir á su prodigalidad inaudita. Era este virtuoso Emperador tan prodigo, y gastador en sus vestidos, comidas y otras locuras como veamos ahora. Nunca se sentaba sino entre flores odoríferas, ambaros, almizcles, y otros olores de flores maravillosos; la pieza donde moraba estaba toda entoldada de oro, y seda, y los estrados cubiertos de flores, perlas, y piedras preciosas; el suelo que pisaba todo lo hacia cubrir de limaduras de oro, y plata, porque no se preciaaba de hollar la tierra como los otros. Las salas, camas, y cenadores todo se cubria diamante de rosas, violetas, lirios, y otras diversas flores olorosas. Vestia ropas de oro, y de purpura, con perlas y otras piedras preciosisimas. Hasta en el calzado tenia piedras de inestimable valor, en que estuvieron esculpidas medallas de inestimable valor admirable arteificio, buscando siempre nuevas invenciones para aumentar los gastos.

Tambien se puso dos veces una misma camisa, ni calzas que hubiesen sido lavadas (a). Las sortijas que se habia puesto una vez, nunca volvian

(a) Helios abalo tendria alomenos tantos vestidos como aquella Señora de Milan, de quien dice Luciano, que tenia uno para cada dia del año. Otras tantas camisas tenia Federico Valle famoso Dista, ó Dista, quemado en Paris. De Luculo dicen que quando murio, le hallaron cinco mil vestidos rovan en su prozelia hitor. D. D. cap. 6 pag. 270. y aun Horacio da á entender que eran mas. Mucho mas que lo que se refiere de Hicran ss. Catifa descendiente

22
Sus dedos siendo así que siempre los tenía llenos de anillos y sortijas, con piedras muy preciosas. Tampoco quería beber dos veces con un mismo vaso, aunque fuese de plata ó de oro, dándolos al criado que le servía (c). Los colchones en que se acostaba, no habían de ser de lana, ni de pluma, como los de otros hombres; mandaba hacerlos de liebre, y de flojel de perdices. Las mesas, arca, sillas, camas, y vasos de su cámara, y cocina, hasta los del mas infimo servicio, eran de oro fino ó de piedras de cornuinas de grande estima. Tenia en casa alumbrarse con cera; y hacia encender lamparas, que en lugar de aceite usaban con bálsamo excellentísimo traído de Judea, ó de Arabia.

Sus comidas, regalos, y obsequios eran tales, que no se pueden ponderar. Nunca comia cosa que no valiese mucho. Decia que ninguna salsa, ni guiso de se sabia mejor que el mucho sauto de una comida; por esto procuraba manjares costosísimos, en tanto extremo que la cena, que menos le costo, despues de hecho Emperador fue de treinta libras de
de los Omniades hijo de Abdelmaleck el qual tenia 100. guardas ropas llenos de riquisimos vestidos; que iba de camino llevados en camellos cargados de ropa; y en su muerte se accida en el año 743. se encontraron 32000. camisas de finissima tela; pero su sucesor Vadir se apoderó de ellas, y no quiso sacar una para enterrarle; y así fue echado en la sepultura envuelto en un lienzo viejo; que duren años! Pict. hist. to. 4. pag. 421. col. 2. vers. Heicam y el compendio de la historia univ. to. 8. pag. 87. que se llama Heshan.

(c) 2007 Ministerio de Cultura
La lo mismo hacia Montezuma Emperador de Mexico, como referir

oro, que se cuentan los inteligentes son dos mil y quinientos du- 213
cadas de ahora; y alguna tuvo que le costó más de seten-
ta mil.

Buscaba modos y pretextos nunca imaginados para ha-
cer gastos exorbitantes, porque le acordó convidar, y
prometer que daría á comer el ave feniç, que dicen
es unica en el mundo, ó que pasaria por ella mil
libras de oro. En medio del estío hacia levantar en
su palacio montes de nieve, traída con grande
trabajo, y costa de las montañas frías. Quando se
hallaba en alguna ciudad, ó costa marítima, nunca
queria pescado, sino ~~carnes~~ aves, y carnes traídas
de muy lejos; del mar habia de comer y por el con-
trario quando estaba muy lejos del mar habia de
comer pescados frescos traídos por portos, á fin de que
todo costase muy caro, y fuese casi imposible hacerlo.
Comia cosas nunca pensadas, y hacia quizas mucho
de cada una, como exotas de gallos vivos, lenoux
de pavos, y quisnosus, y decia que aproximaban ya
al la epilepsia, ó esta cosa.

Quien considere todo esto, considere
quanto costaria su despensa, y los gastos increíbles,
que hacia muy superiores á los egipcios, que ha-
bia hecho su antecesor Vitelio como refiere Suetonio

Herrera to. 3. decada 3. lib. 2. cap. 14. pag. 66. col. 2. = Torquemada
Monarquía Indiana to. 1. lib. 2. cap. 14. pag. 205. = Solís lib. 3. cap.
15. pag. 232. Viagero univer. to. 26. cart. 494. pag. 257. y 258.
= Del Daxai ó Imperio. Catecismo del Japon escrito lo mismo
Kœmpfer lib. 2. citado por el Abate Marcy histor. moderne
to. 8. pag. 522.

El Tranquilo (a). A toda su gente, que era sin numero, daba
de comer animales muy grandes, rellenos de mollijas,
e higadillos de paros, de cerillos, de carrales, y otros pa-
paxitos de huesos de perdices, caberas de papadaios,
y faisanes, de que tambien comian sus perros, y leo-
nes. En muchos de sus convites mandaba traer de
la mesa, en lugar de aves, peces, y otras viandas,
las mismas cosas hechas de cera, de madera, de
barro, o de vidrio, y a veces de marmol, o de mar-
fil, perfectamente labradas, y solo esto habia de ser
vix de manjar a los convidados, dandoles de be-
ber a cada plato, haciendo que se lavasen las
manos despues, como si hubiesen comido. Otras ve-
ces hacia que cada servicio fuesen solamente
los manteles pintados, y tan al vivo que despertasen
el apetito, y en lugar de hartarse padeciesen hom-
bre. En otras ocasiones venian los manteles lab-
rados de aguja maravillosamente, y tenian la or-
den de arrastros cada vez, y ponian otros con dife-
rentes figuras tejidas con mucho primor; y a ve-
ces en lugar de los manteles hacia sacar ta-
blas pintadas muy al natural, de exquisitos man-
jares, sustentadas con esto de los convidados.

Lo mas gracioso era quando en sus
banquetes observando el misterioso numero octavo, que insinua
Plutaro al fin de la vida de Teso, convidava ocho hom-
bres, que fuesen cabros, ocho tuercos, ocho coleros, ocho son-
dos, ocho neoros, y el mismo numero de bordes, y flacos,

grandes, y chicos, parague de esta ensalada se sirven co-
dos, y fuerd la cosa mas divertida; acordandoles por el
tino, los vasos de oro y plata con que se servian, como lo
habia hecho antes Lucio Vero conyuaneros en el Imperio
de Marco Aurelio, tan semejante a este como pare-
cido a Clodabolo, en lo prodico, extravagante, y libertino.
Habia ordenado Clodabolo, y daba grandes premios al q.
inventase nuevas maneras de platos, o quisados; pero al
que traia alguna invencion, y no le gustaba, hacia q.
no comiese otro manjar, hasta que acordase a inventar
otro, que le contentase. Tenia jubilos, y turhanes, y
por donaire estaba mandada echarse tantas flores,
que algunas se ahogaron. Despues que en sus cenas,
y comites habia hecho embriasar a los mas de sus di-
mitos, y convidados, mandaba cerrar las puertas de las
pieras, donde estaban dormidos, y entre dentro leones,
y otros de almados de dientes, y unas; pero sin embargo
algunos con estas buelas murieron de veras. Hacia
gatos exquisitos en traer a Roma los animales fieros
de las remotissimas tierras, como leones, tigras, osos, panteras etc.
Sus banos habian de ser adobados de unguentos preciosi-
simos, y para esto hacia edificar muchos, y en muc-
has partes; por que no se banaba uno una vez en
cada uno, y luego mandaba de arisarlo, y hacer o-
tros de nuevo.

Hallandose en los puertos de mar, para esta-
cion de su orandera hacia undia las naves, con
toda su mercaderia, y disendole su abarla que con los
gatos que hacia, vendria a gobernar, le supondio el buen

26 nito: ¿que cosa mejor puede haber que sea uno heredero de si mismo? Decia tambien que no decaaba hijos, porque no le saliese alguno conestado; aunque si los tuviese, los habia de dejar quien los hiciese hacer lo que él havia. Entre otras innumerables devotinos, hizo uno que el diablo no lo pensara, y fue mandar que en Roma todos los negocios de dia se hiciesen de noche, y al contrario; y asi se levantaba quando el sol se ponía, y se iba a acostar al amanecer, con que parecia que el mundo al revés. En fin hizo recoger todas las telas de Roma, y pesaron diez mil libras; y bella tapiceria por ellas. De ella hubiese podido servirse Domiciano para la sana ocupacion de carar monjas, á que era tan aficionado. Estoy enfadado de tanta extravagancia, y desatinos de este maligno Sardanapalo del Occidente; y creo tambien que lo cita el que lo lee; y por esto aunque havia hecho mas que diez, será bien darle cabo, contando su muerte, y padeciendo que fue qual merecia su torpe, y abominable vida.

Parece que Helio gabalo no pensaba morir de muerte natural, y que tarde, ó temprano se habian de quitar ofensivamente la vida, como dicen que se lo pronosticaron algunos Divinos de la Siria. Así que para evitar este lance, y morir de un modo, que tambien fuese extraño, y nunca visto, tomó algunos instrumentos precisos, con que matarse, si se viese en necesidad de hacerlo, como eran sogas de

reda, y alodon para ahogarse, veneno puesto en buxinas de
de emeraadas, y jacintos para envenenarse, y en fin
habia hecho edificar una torre alta, y hermosa, con ta-
blados de oro, y plata enastada de perlas, y otras pie-
dras preciosas, para precipitarse, quando no huviese otro
remedio.

Però todas estas prevençiones de nada le sirvieron,
porque habiendo tres años y nueve meses que lo sufri-
an, conspirandose contra el la gente de su guardia,
sin darle tiempo para matarse de modo alguno de los
que antes tenia determinados, fueron en su alcance,
y en una noche italiana, en donde se habia enon-
dido huyendo, le cogieron a puñaladas, dia 8. de
mes de Mayo del año 222. a los 88. de su edad. Ca-
raronle de allí, y lo echaron en un albañal, muy
hondo, de donde por ser angosto, lo volvieron a sa-
car, y traendolo arrastrado como un perro por el cir-
co grande, y otras plazas de Roma, le arrojaron al
Tiber con un gran peso en el suelo, para que nunca
fuese hallado, y excusarse de sepultura. Todo lo qual se
hizo de comun consentimiento del pueblo Romano; y el
Senado mandó que se le quitase el nombre de Antonino,
que habia tomado, y fuese llamado el Tiberino, el ar-
rastrado, el impuro, nombres todos, de nueva capa, e ino-
minia, muy distintos de los que el usurpador en vida,
queriendo ser llamado fuerte, feliz, pío, y aun Nepo
a tanto su sacrilegio, y escandalosa impiedad, que se

(c) Felipe de la Torre, y Viridilio Valerchio in sup. histor.

reles. = Natal Magand. pag. 307. S. 24. = Balth. dia 24 de

(c) 2007 Ministerio de Cultura, pag. 388.

Se apropió el de Dios uniro (a). Con Cleopatra pericloró su madre, su mujer, el execrable Herodes, y otros compli-
en de sus delitos. Así acabó este horrible monstruo, que tan-
to deshonra la humanidad, con un desastroso fin, pa-
recer que se quita el enojo y insabor, que causa al
leer su abominable vida y perversas costumbres, y que
da el lector venado, y satisfecho, alabando los justos ju-
cios de Dios, que para escarmiento, y ejemplo de los
malos, sabe castigar con tanto rigor sus ofensas. Las
cosas dichas, y otras que omitimos de este malvado em-
perador, se hallan escritas en muchos autores: como
son: Dion Casio, Dísfilino, Lampario, y Herodiano; alor-
nar de las quales reflexen también Julio Capítu-
no en la vida de Marciano, Helio Cypriano en la
de Septimio Severo, Septo Aurelio Victor, y Lutropio,
á quienes requirieron Conrado Celio, Gaimo, Pedro Nepesá,
del qual nos hemos valido mucho; y de los mas recientes
Mellmont, Crevier, Moreri, el Diccionario historico, y o-
tros innumerables.

(a) Masden histor. crit. de España to. 7. pag. 206.

Opusculo 1o.

Origen de las Letras y de
las Bibliotecas mas famosas.

Entre todas las invenciones del ~~genio~~ ingenio humano, la mas admirable, util, y provechosa es la de las letras, de que se componen los libros, y se forman bibliotecas para comun instruccion, y ensenanza. Pues el mejor medio de adquirir las ciencias, y adornar el espiritu con los conocimientos mas importantes, instructivos, y curiosos, es leer lo que se ha escrito digno de memoria, como decia al un nielo más el celebre Avonius. Pero quienes habian sido los inventores de las letras, es un punto de los mas controvertidos en la historia literaria, y S. Agustín confiesa no saber si se puede indagar. Algunos (dice el Santo) son de parecer que las letras imperaron imperaron en los primeros hombres, pero ignoramos de donde quedan probado (a). Sin embargo el sabio Tevita Huon, el Docto Capuchino Bourdace, el insigne Agustiniense Angel Rocca, San Madax Rector de la Universidad de Scheningen en Alemania, Juan Andres Schmit, y otros cuyos apellidos no son tan extraños como sus obras, que cita el eruditísimo Alfonso Nicotaj (b), quisieron persuadirlo con los libros atribuidos á Adán, á Heva, á Hensch, y á otros Patriarcas antediluvianos; and

(a) D. Augustinus in fine quest. 69. in eodam to. h. lib. 2. pag. 24. — Alfonso Nicotaj to. 2. in Genes. hitione 12. pag. 350.

(b) Nicotaj cit. impens. de Venecia 1785.

20 viendo las columnas de Seth de que habla Torso, y otros monu-
mentos, que se trahen Fabricio, y los criticos mas advertidos vie-
nen por apocrifos (a).

Recientemente D. Pedro de Castro Canonigo de Sevilla
hizo imprimir en Madrid año 1700. el Juicio de la an-
tiquedad de las letras; y de otras cosas de la vida ci-
vil, en que impugnando la obra atribuida á Mr. Vac-
ther intitulada: naturae et scripturae concordia, impri-
sa en Lipsia, y Copenhagen año 1752. (el qual dice que
los Cojicos inventaron las letras, numeros, musica, geo-
metria, astronomia, sacrificios, ó templos, y demas cosas de
la vida civil) intenta probar que todo lo dicho esta-
ba ya inventado antes del diluvio, y que el arte de es-
cribir es tan antiguo como el linage humano. En gu-
anto á muchas de las cosas referidas no hay duda que
la sagrada escritura ya las mencionada en la primera
edad del mundo, y es mucho de admirar que Mr. Vac-
ther no lo advirtiese; por lo que en este triunfo se-
guramente el Señor Castro; pero no podemos decir lo
mismo en quanto á que las letras ya estubiesen en u-
so en dicha edad; pues aunque para persuadirlo no se
vale de escritos apocrifos, como los citados arriba; y otros
muchos; con todo ni las autoridades, ni las razones, que
allega, prueban tanta antigüedad.

Depada, pues, la opinion de los que
buscan letras, y libros en la primera edad de el

(a) Evidai to. 1. dis. proem. pag. 62. 2. to. 2. litione 12. pag. 346. to. 3. pag.
232. to. 3. litione. 63. pag. 182. = Fabricius de Pseudographis to. 1. et.
Vide Sarpax Sottus in Technica in Technica varia, part. 1. lib. 7.
cap. 7. pag. 547. in Diquisitione Ethnolog. ubi summam traditionem
adfert.

del mundo, vamos á buscarlas en la siguiente, ^{ind. 24}
inmediata al diluvio, que duró hasta la vocacion de Abra-
han, por espacio de 426. años, segun la sentencia mas
comun aunque algunos la alargan á mas de mil años.
(a). Pero; en donde hemos de encontrar letras, ni libros,
entre las sombras de aquellos oscurísimos siglos? qu-
ando á excepcion de lo que nos refiere Moises, nada sa-
bermos de tiempos tan remotos, á no ser algunas fabulas
inventadas por los doctos en las edades posteriores. No
dudamos que los hombres ya desde el principio del mun-
do inventarian algunos medios para manifestar sus
ideas, añadiendo á las palabras volantes, y transcurtas,
análogas á las cosas que querian representar; practi-
cándolo de este modo por muchos siglos. Pues sabemos q.
asi lo practicaron no solo los Egipcios, sino tambien muchi-
simas otras naciones en todas las partes del mundo, como
los Chinos en el Oriente, los Mexicanos en el Occidente,
los Scitas en el norte; sin hablar de los Fenicios, Egipcios,
Etruscos, y otras gentes (b). Pero á que solo buscamos la
escritura alfabetica, esto es, letras unidas entre si para
formar el sentido equivalente al de las palabras.

Sobre esta admirable invencion
han batallado muchísimos años los Egipcios y Fenicios, disputa-
ndose la gloria de tan ingenioso, y apreciable hallazgo. Vi-
nieron despues los Indios, y Chinos, pretendiendo hacer suyo

(a) Calm. tab. des cronolog. = Natal Hist. Co. 1. hist. vet. tentam. dis. 8.
pag. 73. Venet. 1776. = Laveison de mites. Chastel dis. 5. pag. 886. = ibid.
Co. 1. dis. 4. pag. 123.

(b) Herdai Co. 5. lect. 83. in Genes. pag. 144. y Co. 7. pag. 144. quien cita á
Warburton, y á Dupin sobre los geroglificos.

En el campo, y como con el tiempo ha aumentado cada uno sus tro-
pas auxiliares, es increíble quanto han disparado, y disparar-
tado unos y otros con sus plumas, levantando mas ruido,
humo, y volareda de incertidumbres, y ficciones, que luces,
y claridad de sólidos fundamentos para conseguir la
victoria. Nosotros sin tomar partido en una guerra
tan perfurada, obscura, é interminable; solamente referi-
remos los principales tiros de los combatientes, dejando
todo al juicio de los lectores, y añadiendo las bibliotecas
mas famosas, de que tenemos noticia.

Empezando por los Coipuos Properas
mos ya desde luego con los quiméricos Dioses, y semidi-
os, que fingon algunos de sus autores haber reynado allí
por espacio de mas de quarenta mil años (o diez) muc-
hísimos siglos antes que el mundo fuese criado, pretendien-
do con este desatino ser mas antiguos que los Latinos (C).
Despreciando pues con Cicero (C) semejantes delirios, en
que han incurrido tambien sus competidores; y repe-
tindo con Plinio y otros las fabulosas Dinastías, ó reyna-
dos de la cronica coipuaica, que mencionan Manethon, He-
rodoto, y Diodoro Siculo, confesamos no obstante ser dicha
nacion de una antigüedad muy remota porque consta de
la suzada creacion que en tiempo de Abraham ya
constituián los Coipuos un estado político, que Moyses cita-
ba versado en toda su sabiduria, y que en otros los

(a) Sr. Julian Romae: Recuerdos históricos to. 8. cap. 4. l. 2. n. ho. pag. 64.
(b) Cicero lib. de divinit. cap. 32. = Gossanig. to. 1. p. 1. lib. 1. cap. 1. num. 63. nota d; et to. 2. lib. 1. cap. 1. num. 40. J. M. Chatain
de l'histoire Recherches asiatiques etc. pag. 22. Paris 1806.

escribía Salomón (a). En esta nación hallamos la más B
antigua biblioteca del mundo, si es verdad lo que dice Di-
odoro de Sicilia en la descripción que hace del magní-
fico palacio de Drymandyas (b). Este Rey, según el mis-
mo Autor, vivía en tiempo que los Reyes pastores, sa-
lidos de Arabia, y Fenicia, se apoderaron del bajo Egipto
cerca de 2084 años antes de la venida de Cristo (c).
El Drymandyas de Diodoro llama Harshan Amenofis,
Memnon, Imandes, y Drymandes. Pero Namur como qui-
era, en tiempo de sus sucesores se guardaban los libros
en parages públicos, como en los Templos. Neucates pu-
es acusa a Homero de plagiarlo diciendo que hallan-
dose en Egipto, había encontrado en el templo de
Vulcano en Memphis la Ilíada, y Odisea escritas por
un tal Fantasia. Así lo refiere Eustachio en su pre-
facio a la Odisea, defendiendo muy bien al acusado.

En el libro 8. de Apulio encontramos un sacerdote de
Vus mostrando algunos libros escritos con caracteres
desconocidos, del templo, a cuyo servicio estaba destinado.

Los Indios quieren superar a
los Egipcios en la antigua cultura. Después que por los
descubrimientos de Vasco de Gama llegaron a nuestra noti-
cia aquellas regiones desconocidas hizo tal impresión en los
animos de los que abordaron allí, pensando encontrar unos
pueblos barbaros, y salvajes, que no se cansaban en ponderar

(a) Genes. cap. 12. y 10. = Actos. 7. 22. = 3. Reg. 4. 30.

(b) Diodor. Sicul. lib. 2. cap. 1.

(c) Rollin histor. antis. to. 8. lib. 1. part. 3. pag. 92. en frances = Home-
ro to. 1. cap. 4. D. 2. num. 56. = Murillo geograf. histor. to. 8.
cap. 11. pag. 28.

224 su cultura sobre la de los Europeos. Alas ha bayudo ya este concepto despues que se ha mirado mejor. Sin embaxos no puede negarse que han sido gentes cultas desde los quisiimos siglos. La constante fama de los Braachmanes, y gimnosofistas, la antigüedad del Bedam libro que tienen por sacrado, y finalmente la doctrina de la metempsychosis, ó transmigracion de las almas, que nacen en la India, y de donde se dice contra el dictamen de Plutarcho, la tomaron Pitagoras, y Democrito, quando viajaron por aquella region, son pruebas evidentes de su filosofia, y conocimiento de las letras. Pero no se halla biblioteca alguna, ó no sea aquella de la Universidad de Benadix, tan ponderada de Voltaire, y otros. Filostrato en la vida de Apolonio (a) introduce á Fracates Rey de la India, contando á aquel filosofo el aprecio que siempre habian hecho los de su nacion de las ciencias, y que desde tiempos muy antiguos se escribian sus nombres, vida, costumbres etc. Mas ¿quien conoza que Filostrato es autor romancesco, y mentiroso, como lo aseguran Luis Vives, Vossio, Dupin, Crevier, y otros? (b)

Si pudiésemos fixarnos de la historia de la China encontrariamos alli un gran deposito de los libros historicos, y astronomicos antiquissimos, desde su fundacion, que unos atribuyen al Emperador Fo-hi, otros á Hoang-ti mas de

(a) lib. 2. cap. 82.

(b) Vives de traden. discipul. lib. 5. to. 1. Basilee 1555. = Vossius hist. Soc. lib. 2. cap. 55. = Dupin hist. Apolon. = Crevier hist. Imperat.

del oriente siglos anteriores á la venida de Christo, como se puede ver en los anales chinos traducidos por el P. Maillet, que con tanto empeño defiende Mr. Faerit (a). Pero sobre esto hay infinito de que decir, y las cosas de esta nacion están demasiado exageradas, como lo ha manifestado Mr. Bergier, refutando tan cumplidamente las fivellas razones de Faerit, que Voltaire en sus consejos razonables no ha encontrado que replicarle. El P. Herennin y otros ingenuos Jesuitas son del mismo parecer, aunque los Misioneros no se atreven á decir, ni menos á escribir en la China, lo que piensan de la antigüedad de dicho imperio, porque, como dice el P. DuHalde esto seria un crimen capital. Mr. de Guignes hallando de la antigüedad de la China en las memorias de la Academia de inscripciones del año 1758. y 1759. juzga que la historia de la China es la de los Egipcios desfigurada; y en una memoria leida en 28. de Abril de 1778. á la Academia demuestra que la nacion china no comenzó hasta 800 años antes de Christo, y que mas de diez provincias actuales de la China aun no hacian parte de dicho imperio, 300 años antes de la era cristiana (b).

La historia de los Fenicios también es llamada como las otras, nos pinta aquella nacion, muy comerciante, industriosa, y sabia. El antiquísimo Chan San-

(a) Faerit en 3. disert. incluidas en los tomos 10. 11. y 12. de la Academ.

(b) El Abbate Teller catechismo filosofico to. 2. lib. 2. libro 1788. = Kiriloi to. 4. pag. 58. y to. 5. pag. 128. Tomo to. 1. cap. 4. num. 25.

226. Apogonización natural de Fenicia en la Fenicia, y segun ex-
 cellentes criticos contemporaneos de Josué, parece que com-
 puso las antigüedades de su nacion, tomando las noticias
 parte de los anales conservados en las ciudades, y par-
 te en los libros, que se solian dedicar en los Templos.
 Asi lo testifica Lucio Ceraxiense quien nos ha conser-
 vado un fragmento de aquella obra traducido por Filon
 de Babilon (a). Citaban en el libro 16. afirma que la
 Arithmetica y Astronomia pasó de este país a la
 Grecia. Herodoto refiere que muchos años antes de la
 guerra de Troya se enseñaba en Fenicia la doctri-
 na de los atomos por el filosofo Moschus. En el libro
 de Josué cap. 15. v. 35. encontramos a Caxiat Sijher
 ó ciudad de las Letras, que Griegos llama Gymnasium
Phoenicum, y Latino Montano Bibliothecam publi-
cam (b). ^{Algunos dicen} dice que el inventor de las letras fue uno
^{citado en el cap. ya citado con 150 años antes de la guerra de Troya.} llamado Saaut 200 años antes de la ve-
^{ciudad de Fenicia} nida del Salvador, y cerca de un siglo anterior a
 Abraham. Por esto el Santo Job que se cree
 vivia en aquellos tiempos, ya da á entender el u-
 so de la escritura alfabetica. Por esto Plinio en
 elogio de dicha nacion dice: sens phoenicum in glo-
ria magna litterarum inventionis (c), y Lucano tambien

(a) Lucio de praeparat. evansel. lib. 1. cap. 6. = Josuet origen de las
 Letras Reyes ca. 1. to. 1. disert. 1. Madrid 1793.

(b) Alapide in Josue pag. 62. col. 2. = Nicolai to. 2. lect. 19.
 pag. 352.

(c) Marduc hist. crit. de Lyana to. 1. p. 2. lib. 4. num. 10.

(d) Job 19. v. 23. et 24.

(e) Plin. lib. 5. cap. 12. y lib. 7. cap. 56. = Nicolai to. 5. lect. 63. = Geyser
 Scholte Technica curiosa lib. 7. cap. 7. pag. 557. hasta 579. = Geysero Ser-
 via orig. de los Niños l. 3. cap. 5. pag. 106. lib. 4. cap. 22. l. 8. pag. 196.

canta lo mismo, diciendo sea la fama que las letras 22
fueron inventadas por los Fenicios; y habiendolos echado Josué de la tierra de Canaan, dicen queda la Fenicia por sus Mos á la Grecia Cadmo, no siendo entonces mas que diez y seis letras á las quales Salomides en la guerra de Troya añadió quatro (a),

Haremos con brevedad á los Asirios, ó Babilonios, Medos, Persas, y ultimamente á los Hebreos. Ciceron, Varro, y Menandro de Efeso antiquisimos historiadores aseguran haber compuesto su historia de los Asirios, sirviendose de los anales que existian en los pueblos vecinos á Ninive; y Varro se gloria de haber hallado memorias y monumentos de muchos millares de años. Pero merecen poca fe los referidos, que ya casi nadie los cree; y los sabios Ingleses autores de la historia universal rebayan mucho aquella especie antigüedad, poniendo su principio 775. años antes de la venida de Jesucristo. Con todo los mejores criticos, segun afirma el eruditissimo Alfonso Nicolson, exen. g.^o de los Asirios recibieron los Fenicios las letras alfabeticas, que comunicaron á los Griegos (b). Pero de yemos esta intancadissima cuestion, y hablemos ahora de los Medos

Citos que componian una nacion con los Persas

(a) Los citados = Pedro Nepes: silva de varia leccion part. 3. cap. 1. pag. 260. = Fr. Jeronimo Roman Republica gentil. lib. 7. cap. 8. fol. 202. b = Rollin to. 8. pag. 35. = Pluche Spectac. de la nature to. 15. pag. 197. = Fouquet origen de las leyes to. 4. lib. 2. cap. 6. pag. 3.

Los Reyes del imperio de Ciro, dominaron á Babilonia, en donde
dicen se guardaban docecientos mil versos compuestos por Doro-
altes, y explicados por Hermippo. Después viene la bibliote-
ca de Susa que consultó Meastenes, ó Metastenes para
formar su juicio de los tiempos, y anales de los Persas;
y que parece también asistió Ctesias de Gnido, quando ha-
biendo quedado preso en la expedición de Ciro el joven con-
tra su hermano Artaxerxes, estuvo en aquella capital
muy estimado por su instrucción en la medicina. En
el libro 8.º de Ciro (a) se hace mención de una biblio-
teca de Persia, en donde se halló el volumen que se
buscaba, y contenía la licencia que Ciro había dado
á los Judios, para reedificar el templo. Algunos quie-
ren que se compusiese de las historias de su nación,
y de las memorias que miraban á los negocios públi-
cos; pero otros, al parecer con mas razón piensan que
solamente era un archivo de las ordenes, títulos, y dis-
pachos reales. La biblioteca persiana mas digna de at-
ención es la del tiempo de los sucesos de Alejandro con-
quistador de aquella region. Seleuco restituyó á Atenas
los libros robados, y todavia quedó bien provida, siem-
pre con aplauso y estimación; pero suida nos da noti-
cia de un Bibliotecario, que cuidaba de ella, llamado
Cathosion natural de Calcidia en Ciberia, donde nació en
la Olimpiada 826; y habiendo parado á Siria, Antiocho el
grande le confió dicho empleo.

Hablando de los Hebreos, no parece deban ser tenidos
por modelos de las otras naciones, en quanto á literatura,

(a) Ciro lib. 8.º cap. 5. v. 87. id. cap. 6. v. 3.

ni menos por inventores de las letras como quieren algu- 229
nos, aunque no dexasen de tener sus bibliotecas dignas
de nuestra atención. Salomon, el mas sabio de los mor-
tales con la sabiduria infusa (de que no tratamos aho-
ra) puso una en su palacio, que tal vez se llamaria
con los muchos libros, de que le hacen autor (a) va-
rios reuditos. En el sumptuoso templo, que edificó, desti-
nó un lugar al lado del arca donde se custodiasen
los libros de la ley, con arreglo al mandato de Mo-
yses en el Deuteronomio (b). Tambien citarian alli las
constituciones, que para gobierno del Reyno escribió Samu-
el (c); agregándose en el mismo lugar los libros de aque-
llos profetas, cuyas palabras, segun la expresion de
Ysaías (d), se encontraban conformes a la ley. Esta biblio-
teca ya seria bastante copiosa en tiempo de la cauti-
vidad; pero aun se hizo mas celebre despues de haber
la restaurado Nehemias, aumentandola, y hermosandola
de modo, que los Judios de Jerusalem no dudaban de o-
ponerla a la de Tolomeo Filadelfo. El mas de esta prin-
cipal biblioteca es de presumir que hubiere otras en los
Coloios, y en las Sinagogas. Hattener en su compendio
de la teologia judaica (e), hace ver el cuidado que los
Judios tenian de sus libros, antes de la destrucion del
templo. El mismo libro escríptor de la ley, segun con-
jetura Spiegel (f) tuvo el empleo de Bibliotecario de la

(a) Pinida lib. 3. de rebus Salomon. cap. 29. pag. 204.

(b) Deuteronom. cap. 31. vers. 18.

(c) 1. Reg. cap. 10. vers. 25.

(d) Ysa. cap. 8. vers. 20.

(e) Hatteno. compen. theolo. judaica. cap. 3. sect. 3.

(f) Spiegel dissert. de biblioth. J. 3.

230.
H. de la biblioteca principal llamada arriba. La verdad que
en tiempo de Manasés casi se había borrado de la me-
moría el libro de la ley, el qual, como se refiere en qu-
arto de los Reyes (a), fue encontrado en tiempo de Josias,
por Helcias ~~San~~ Pontífice máximo.

Los Judios atribuyen la causa de
este descuido al impio Achaz, quien quemó los libros de
la ley, porque con ellos no le reprehendiesen su idolatría,
y los Sacerdotes pudieron conservar el original de Moyses,
como unos quisean, o un exemplar del tiempo de este
legislador, como otros, en el muro del Templo, donde es-
tuvo hasta la oración referida. La sagrada biblio-
teca del Templo, aunque casi toda pereció en manos
del cruel Antiocho sin embargo fue restablecida por
Judas Macabeo (b), y así subsistió hasta la ruina del
segundo Templo. Mucha simplicidad, puer, y credulidad
se necesita para dar asenso al Hebreo Benjamin
de Tudela escritor del siglo 12. quien en la relación,
que hizo de su viaje por el Asia, cuenta entre sus
muchas fabulas haber encontrado el sepulcro de Mo-
yses, y la biblioteca del primero y segundo Templo en
las orillas del Tigrates (c). Con esperanzas de tales
tesoros, visitó aquellos lugares, en el siglo 13. Juan Ver-
selo de Groninga, llamado en su tiempo, con muy poca

(a) Reg. 4. cap. 22. v. 8.

(b) Machab. cap. 2. y 2. Machab. cap. 2. Vers. 14.

(c) Benjamin. Tudel. itinerar. pag. 77. = Para saber quien
era este Exibonario vease Fr. Josef Rodriquez de Castro
en su Biblioth. rabbinic. español. Tom 1. pag. 79. y siguientes.
Madrid 1788. in fol.

raron la luz del mundo; pero se quepa emparejamente de la
la inutilidad de su trabajo (a). Las bibliotecas judaicas, a 231.
excepción de los libros sagrados pero ó nada tendrían de cu-
roso é interesante, pues los Judios eran gente tosca, in-
doce, desidiosa y muy distinta de las demás naciones. Solo en
Egipto recibían algunos condimentos naturales. Su poesía,
y filosofía ha dado materia á los escritos de muchos
eruditos modernos; pero como observa el sabio Abate Fr.
Juan Andrés (b) siendo por la mayor parte inspirados
de Dios, y no adquiridos con estudio, no deben hacerse for-
mal juicio de su estado, y civilización.

Entramos ahora en esta emisferio mas lu-
minoso en la Grecia, digo, cuya primera libreria fue la
de Atenas, que con su nombre observaron todas las ciudad
de literatas del universo. Aristarco pariente de Solon, hu-
biendo hecho dueño de su patria hizo aplicar sus ciudad-
danos, y segun afirma Ciceron (c) puso en orden los libros
de Homero que estaban confusos aunque lo hizo su ano-
tador Jacobo Murley, atribuyéndolo, con la autoridad de
Platon á Hipparco hijo de Lisidrate. Solo Felio dice que
fue el padre quien colocó en un lugar publico libros
de todo genero de ciencias y artes liberales, (d) para que
la juventud ateniense pudiese instruirse con mas faci-
lidad; por lo que puede considerarse como fundador de

(a) West. in Farragine rerum Theolog.

(b) Andrés

(c) Ciceron lib. 3. De oratore cap. 34.

(d) Solo Felio noct. Attic. lib. 6. cap. 17.

La dicha biblioteca en sentir de Mr. Fronton Mureau
fue fundada 568 años antes de la era cristiana, segun la
cronica de Tarsus su hijo, y sucesor Hippaco aumento la
biblioteca con los libros de Simonides, Anaxicon, y otros
poetas, traídos a Atenas. Pero habiendo Perjes tomado es-
ta ciudad, fue transportada la biblioteca a Teacia en
donde estuvo por espacio de 568 años, hasta que Seleuco
Nicator uno de los sucesores de Alejandro magno, 100
años despues de la muerte de este Principe, la volvió
al mismo lugar. Segunda vez la saqueó, ó robó el Ro-
mano Sila, quando vencido, y muerto el tirano Aris-
ton, tomó a Atenas. Sin embargo, con los libros que
tal vez quedarian en las casas de los sabios, ó trai-
dos de otras partes, sobrevivieron los habitantes de aque-
lla ciudad a hacer otras colecciones de libros, que aun
tienen credito en los siglos posteriores a nuestra Reden-
cion. No solo en Atenas, sino en otras ciudades de Grecia
habia bibliotecas famosas, como la de la Villa de Eufido,
la de Heraclea, la de Smirna, que describe Strabon
en el libro 14. de su geografia, y otras.

Pero las dos bibliotecas mas celebradas de
la antigüedad fueron la de Alejandro, y la de Pexamo.
No es facil averiguar qual fue la primera, como dice Pli-
nio (b); mas vemos lo que de ellas se existen los autores. Jo-
sefo, y otros (c), hablan de la famosissima biblioteca de
Alexandria dirigida por Demetrio Feliceo. Este insigne va-

(a) Front. Hist. sobre el estudio de la hist. antig. to. 4. o 5. hist.
de la Acad. de inscripciones.

(b) Plinio lib. 35. cap. 2.

(c) Josefo antiquit. Judae. lib. 12. cap. 2.

ron, que habia gobernado diez años en Atenas, y merced por
sus relevantes prendas que los Atenienses le otorgaron 300. es-
tatuas; prevaleciendo al cabo la envidia de sus emulos, hubo
de escapar, como dice Lacerio (a); y retirado á Tebas,
pasó allí algunos años fructivamente, no teniendo otro consue-
lo que la conversacion y trato del Lynico Castetes, co-
mo refiere Plutarco (b), hasta que se fue á Egipto, des-
pués de la muerte de Casandros Rey de Macedonia (c).
Allí pues reynando Ptolomeo Filadelfo, segun la opinion
mas comun, de orden del mismo Monarca, á quien ha-
bia persuadido formar, ó fomentar la magnifica Biblio-
teca Alexandrina, hizo buscar, recoger y traducir qu-
antos escritos pudiesen en encontrar. Todas las naciones
facilitaron su intento con inmensa copia de libros; Egi-
cios, Judios, Griegos, Caldeos, Persas, Indios, y Griegos; has-
ta los mismos Romanos, segun San Epifanio (d), contrahu-
ieron con sus obras. Habiendo preguntado un dia Filad-
elfo á Falerio quantos volumenes habia ya juntado, dice
el mismo San Epifanio (e), que respondió cinquenta y qu-
atro mil y ochocientos. Josefo asegura que dijo (f) dosien-
tos mil; y añadió que esperaba dentro de poco tiem-
po tener quinientos mil.

Al mismo Ptolomeo se atribuye la famosa versi-
on de la Biblia en lengua griega, conocida vulgarmente
con el nombre de los setenta, que se hizo en Alexandria
279. años antes de la venida de Jesucristo. Asi lo refiere

(a) Lacerio vida de Demetrio to. 5. pag. 309. de la versi. castellana Madrid. 1772.

(b) Plutarco de adulat. et amici vicium. pag. 275.

(c) Hiezeung hist. de los Judios to. 3. lib. 2. (d) S. Epifanio de mens. et pond. n. 2.

(e) id. n. 88. (f) Josefo lib. 12. cap. 2.

122. con todas sus circunstancias Aristóteles uno de los dos comi-
234 sionados de Ptolomeo al Sumo Sacerdote Cleazarro, para
que este le enviase los libros sagrados, y los Inter-
pretes, que los habían de traducir. Esta historia tra-
en también Siglo Senense, Salsiano, Lami, y otros en
latín (a), Alfonso Nicolai en Italiano (b), Mr. Hidcaup,
en Inglés, su traductor en Francés (c), y Pedro Mexia
en Castellano (d). Aunque Jacobo Toriseo, Filon, Care-
bio, San Agustín, y la mayor parte de los santos Pa-
dres, y escritores posteriores tengan dicha historia por
verdadera; con todo se tienen por fingida muchos
autores, no solo protestantes, e hipercriticos, como dicen
el P. Honorato de Santa Maria, y el P. Miguel de S.
Josef (e), sino otros muy católicos, y juiciosos, quales son
Luis Vives, Leon de Castro, Salmexon, Valerio, Bona, Du-
pin, Huët, Simon, Antonio Jacoi, Augustin Calmet etc. (f).
Sin embargo, aun supuesto que Aristóteles, y su historia sea
ficción de algun Hebreo helomita, bien puede ser ver-
dad que dicha traducción de la Biblia se hiciera á
instancias de Ptolomeo por los Judios de Alejandria, y
aprobada por el Sanhedrin, se llamase de los setenta,
porque á los setenta y dos, que componen aquel consejo,

(a) Siglus Senens. Bibliot. Sant. to. 1. lib. 4. v. 70. = Salsian. in annal.
to. 5. ann. 13775. n. 26. = Lami appar. Bibliot. lib. 2. c. 30. = Hidac.
á S. Anton. Linguixid to. 1.

(b) Nicolai to. 1. diss. 2. proxim. pag. 40.

(c) Hidcaup hist. des. Juifs. to. 3. lib. 2. pag. 353.

(d) Mexia silva de var. linc. p. 4. c. 3. pag. 370.

(e) Milante in not. ad Sigl. Senens. to. 1. pag. 472. = Mig. á S. Jos. Bibliot.
crit. to. 1. v. Aristotus et v. Aegid. Monag. = et to. 4. v. Septuag.

(f) Milante in not. ad Sigl. Senens. to. 1. pag. 472.

se atribuyan todas las cosas de entidad, para que fueren autorizadas. Así lo siente Natal Alejandro (a) sin dar fe á la narracion de Aristias, admitiendo al mismo tiempo la notable circunstancia de las celdas separadas de los para los setenta y dos Interpretes, que no quiso creer San Jeronimo, ni otros de los que admiten la historia referida, en donde no se halla tal prodigio. Pero demasiado nos hemos dilatado en esto, y así pasemos adelante.

El año nono de Filadelfo ya nombrado, nació en Lixum Cratostenes discipulo de Calimaco, quien segun Somijer (b), fue Bibliotecario despues de Demodoto. Sucedióle en el empleo Apolonio natural de Neucratis natural de Coipto, llamado Alexandrino, y Rhodio, por haber estado mucho tiempo en ambas ciudades, de quien tenemos la expedicion de los Astronautas. Siguió á este en el mismo empleo Aristonymo hasta comiso de edad de 64. años en tiempo de Ptolomeo Epifanes, y murió de 77. en el tercero de Ptolomeo Filometor. Este Principe, ó su Padre fue el que prohibió extraer el papyrus fuera de su Reyno. Ciceron segun lo por el nombre Pison discipulo de Aristarco, aunque fue un Principe muy malvado, con todo fomentó mucho las letras, y añadió tantos libros traídos de diferentes partes, que fue preciso, para colocarlos, restinar un nuevo edificio en el templo de Serapis, que puede considerarse como una segunda Biblioteca, ó hija de la primera, como la llama S. Epifanio. Algunos

(a) Natal Alex in recul. 2. diss. 11. quest. 2. pag. 422. Venet. 1776.
(b) Somijer de Bibliothecis cap. 5.

236. Los modernos han creído que se fundó por Cleopatra hija de
Sotomio Aulites; pero es constante, por el testimonio de Tertuliano,
Amiano Marcelino, y S. Juan Chrysostomo, que existia
antes del incendio sucedido quando Julio Cesar sitiado en el
cuartel, en que estaba el Museo, mandó poner fuego á
la flota del puerto, y por devoravia el viento Nudo las
Flamas hasta la biblioteca, y así perció este imponderable
del tesoro, que Tito Livio llama: secundum Aegyptum, curae-
que opus (a).

Paulo Orsio dice que se consumieron en este incendio
cuatrocientos mil volumenes (b). Paulo Gelo, Amiano Mar-
celino, y S. Ysidoro (c) cuentan setecientos mil. Acaso en la
primera llamada del Bauchion solo se quemaron los
cuatrocientos mil, que dice Orsio, y los otros trescientos mil en
la del Serapion. Dichos escritores, aunque varian en el
numero de volumenes abrasados, convienen en que perció to-
da la biblioteca Alexandrina; pero algunos criticos moder-
nos piensan que quedó salva la del Templo de Serapis;
asi lo sienten Hidcaup, Mevia, y otros (d). Tal vez está el
tema no perció tan del todo como la del Bauchion, aun-
que no dexaria del ser grande la perdida, por lo que
se ha dicho. Los libros que pudieron librarse de las
Flamas, sirvieron á la reconstrucción del Serapion, la qual en-
riquecida con los doscientos mil volumenes de la de Ber-
gamo, que M. Antonio regaló á Cleopatra, como se ve

(a) Tit. Liv.

(b) Paulo Ors. lib. 6. hist. cap. 85.

(c) Paul. Gel. lib. 6. cap. 87. = Amian. lib. 22. = S. Ysid. lib. 6. oris. c. 3.

(d) Hidcaup hist. du Tuis. to. 3. lib. 9. littera A = Mevia: sive
ca. 4. 3. cap. 3. pag. 259.

veremos y aumentada después con el favor de los Emperadores Romanos, pero á contener tal numero de libros, que casi á la mitad del siglo septimo de la Volusia, se calentaron con ellos por espacio de seis meses los baños de aquella ciudad; pero habiendola tomado en el año 642. el Emper. Constantino General de la armada de Sarcenoz, y empuñandose su amigo Juan Filopono llamado el gramatico, para que conservase la biblioteca, dijo el General que no podia haverla sin licencia del Califa Omar sucesor de Mahoma, quien habiendo sido consultado respondió con este desatinado dilema: ¿ó lo que contenian aquellos libros estaba en el Alcorán, ó no estaba? Si estaba eran superfluos; si no estaba, no valian nada. y así de qualquier manera fueren quemados (Caj. Meryuta digna de un bárbaro Mahometano).

La famosa biblioteca Alejandrina, la mas numerosa del mundo, se acrecaba su competidora la de Pergamo, fundada segun Escaligero, por Lumenis sobrio de Filadelfo, ó segun otros, por Lumenis segundo hijo de Atalo primero, quien la aumentó con tanto numero de libros que causó celos á los Reyes de Egipto, empuñados en hacer la suya, la mayor del universo. Por esto Tolomeo Lificano, ó el Sto Filometor, prohibió se sacare el papel, ó papiro, planta egipciaca

(Caj. Hudeaup ibid. pag. 224. = ibid. de Beau hist. de bajo imperio to. 82. lib. 59. num. 12. pag. 486. en frances. Pero ibid. Buche de la sociedad de Gostinda ha impugnado bien dicha historia. = J. M. Dezerando, histoire de comparée des systèmes de Philosophie to. 1. nota sub pag. 56. Paris 1804.

238
No en cuías telas, ó membranas solamente se escribían los ma-
nuscritos; pero Lumenes dejó bastados sus intentos, hacien-
do perfeccionar el abono de las pieles de los animales,
como dice Plinio (a), aunque esta arte ya se conocía en
oriente, pero tal vez no se hacía con tanto primor;
y así de pergamino vino el nombre de pergamino, en que
también se solía escribir en Europa, antes de la inven-
ción del papel de ahora. Con los pergaminos, pues, se
escribieron los libros, para aumentar dicha bibliote-
ca; la qual aunque inferior á la de Alejandria,
fue sin embargo muy celebrada. Plutarco en la vida
de Marco Antonio, dice, que este Triunviro, perdido por
amor de Cleopatra, la regaló las bibliotecas de Per-
gamo, en las quales había docientos mil volúmenes ex-
quisitos. De lo qual se infiere que había varios edi-
ficios destinados para dichos libros, ó que también ha-
bría varios particulares, que tenían su librería.

Haremos de los Griegos á sus
discipulos los Romanos. Estos vivieron por muchos años
en la mayor ignorancia, y superstición, no teniendo
mas libros en sus Templos, que los fastidiosos de las
Sibilas, y los necios anales de su gobierno, con los ritos
y ceremonias de su ridiculo culto; todos los quales, ó los
mas de ellos perecieron en el incendio, que sufrió su
capital acometida por los Galos conducidos por su
General Brenno, 387 años antes de la venida de Cristo (b)

(a) Plinio lib. 13. cap. 11.

(b) Dictionar. histor. to. 2. pag. 256. col. 2. = Hollin = Hi-
cupat hist. Arip. to. 1. lib. 2. cap. 6. l. 3. pag. 157.

Al fin, con el trato de los extraños, principalmente de los ¹²⁷
Griegos, que ~~venieron~~ venieron, llegaron a perfeccionarse, y a
pulir sus ingenios, por medio de los libros. La primera
biblioteca Romana de que hace mención la historia
es la de Paulo Emilio vencedor de Perseo Rey de Ma-
cedonia, de donde la trajo a su patria, como lo re-
fieren Plutarco y San Hieron (a). Siendo en junter
libros el famoso Sylla, y el celebre Lucio Luculo, a qui-
enes imitaron despues otros muchos particulares, como el
sabio Varron, el amable Attico, el ~~mas~~ incomparable
Licero (b). pero aun no habia biblioteca alguna en
Roma, que fuese publica. Julio Cesar, si excemos a Suel-
tonio (c), pensó en hacer una de libros Griegos, y de
latinos, y ya lo trataba con Marco Varron, como es-
cribe Julio (c), quando la atrevida mano de Bruto le
quilo la vida 44 años antes de la venida del Me-
sias. Esta gloria se recordaba a Cayo Asinio Polion,
quien a instancias de Augusto, fue el primero que hi-
zo biblioteca publica, como dice Plinio (d). El mismo
Augusto estableció dos bibliotecas, una en el gran por-
tico, adornada con los despojos de los Palmatas, llama-
da con el nombre de su hermano Octavia, de que
habla Dion Casio (e), y la otra junto al templo de A-
pulo, en aquella parte del Palacio, que por haber sido

(a) Plutarco. in vita fel. 626. = D. Vidor. lib. 6. orig. cap. 4. pag. 74.

(b) Sueton. in vita cap. 44.

(c) Licero lib. 3. epist. 4. ad Quintum fratrem.

(d) Plin. lib. 35. cap. 2.

(e) Dion Casio lib. 49. in fine.

240
herida de un rayo, hicieron los Romanos la destinada pa-
ra si el intonso Dios, y por esto se llama Palatina. Xi-
filono (a) cuenta que ambas perecieron por el fuego;
tal vez sería la palatina, que fue quemada en ti-
empo del Emperador Comodo, segun escribe Dionisio (b).
Como quisea que sea Gordiano junto sesenta y dos mil
volumenes que habia heredado de Sereno Sammo-
nico, segun cuenta Julio Capitolino (c).

Despues de haber hablado de las bi-
bliotecas antiguas de varias naciones extranjeras, no
será raro paremos en silencio las que tuvo nues-
tra España; despues en ella, principalmente en la
Bética o Andalucía, fueron tan antiguas las letras,
que segun decian sus moradores en tiempo de Es-
trabon ya contaban mas de seis mil años de anti-
quidad. Se ve pues, que esta es una de aquellas va-
rias ponderaciones, de que nos buelamos arriba ha-
blando de los Egipcios, y otros gentes, que adolecieron
de la misma mania de ser los pueblos mas anti-
guos; porque tomándose aquellos años de doce meses
cada uno, como los nuestros, se requiría que hubie-
ran existido antes de la creacion del mundo, segun
la cronologia de Moyses. Con todo, si se cuentan dichos
seis mil años, conforme el estilo de los Acades, que so-
lo eran de tres meses, segun Plinio (d), y otros, no

(a) Xifilon. comp. Dion. las. in fine. hist. Rom.

(b) Paulo Dionisio lib. 7. cap. 16.

(c) Meoia silva p. 3. cap. 3. pag. 257. ed. 2. in fin. = Dicción. hist. to.
3 verbo Serenus.

(d) Plinio lib. 2. cap. 1. in Gen. pag. 186. = Meoia in hist.

parece imposible. Lo que contaron de este modo ni se ¹⁷⁷
abismaron en los espacios imaginarios antes de la crea- ²⁴³
cion, ni se anegaron en las aguas del diluvio en tiem-
po de Noe, ni se oponen al computo de la Sagrada
Escritura como lo demuestra el erudito Abate Mas-
dea, respondiendo a Traosa (a). Pero sea esto como fue-
re, lo cierto es que los Turdetanos, o Andaluces fu-
eron celebrados por cultisimos en la literatura;
desde tiempos muy lejanos (b); pues habiendo tenido
continuo trato con los Fenicios tal vez de estos apren-
dieron a escribir antes que los Griegos; si no es
que ya tuvieron letras propias, y quizá son las
desconocidas, que se hallan en la geografía es-
pañola (c). Mas depurada esta antigüedad tan re-
mota, hagamos al tiempo de los Romanos, y halla-
remos que los Españoles no les fueron inferiores
en la literatura, antes bien muy en breve ne-
garon a ser sus maestros en la misma capital.

Pues en ella se vio Julio Pi-
gino Prefecto de la biblioteca del mismo Augusto;
Lucio Lalron, que les robó el Principado de los He-
tóricos. Moderato Columela insigne investigador, e
ilustrador de la naturaleza; Quintiliano maestro de
la oratoria; Seneca Preceptor de Nerón; Lucano

to. 1. lib. 1. num. 75. = Hardus 2o. 1. part. 1. lib. 2. num. 19. = Baldinotti
de mentis institut. in adumbrat. Philosof. n. 5. Ticini 1787. Matzili
1793. hist. liter. de España 4. 1. 2. n. 75. pag. 89. = Hard. 2o. 1. 1. septem. 12.
est. 2. n. 172. pag. 265. (a) Masdea. ibid. (b) Lucii Vider in cap. 9. l. 8. de civit. Dei
col. 155. = Mohudan 2o. 1. 1. n. 75. = Hard. 1. 1. part. 1. 2. n. 19. = Baldinotti de
mentis institut. in adumbrat. Philosof. n. 5. Ticini 1787. Matzili 1793.

(c) Spectae. de natur. 1o. 13. lam. 17. num. 7. et. 8.

doctrina excelente; sin contar muchísimos otros, que pueden verse en la biblioteca del famoso D. Nicolás Antonio, Mokedano, Lampillas, Masdeu, y demas ilustrados de nuestras glorias; en los quales, y en la España sacrada del doctísimo S. Florez tambien se hallarán los celebres escritores que cultivaron las letras sacradas en el suelo español ya desde los primeros siglos del cristianismo. ¿Que diremos de los hebreos españoles los quales aunque metidos en las tinieblas del judaismo, no dejaron de cultivar las ciencias, principalmente sobre la explicacion de la Biblia? Basta decir que de sus sinagogas salieron los mas sabios Rabinos, siaviendonos de instruccion no solo sus acertados discursos en varios puntos, sino tambien sus desatinados errores; pues con su misma obsequiosidad, y coquedad verifican las profecias, que confirman nuestras verdades catolicas (a). A mas de las sacradas letras se aplicaron tambien á la filosofia, medicina, y demas artes liberales, de cuyos estudios se conservan todavia memorias venerabilissimas en las Academias y bibliotecas cristianas, como puede verse en el tomo primero de la biblioteca española del diligentísimo D. Josef Rodríguez de Castro, impresa en Madrid año 1735.

No fueron menos cultivadas las ciencias y artes por los Arabes, que dominaban á España,

(a) Hackl. spectac. de la natur. to. 55. Madrid 1773. = D. Josef Heydeck Rabino convertido. Profesor de lenguas orientales en la biblot. de S. Isidro = Defensa de la Heb. crist. 4. tom. Madrid 1778. = Escob. D. G. n. 2. y 30. Boss. disc. cap. 2. = Dupont 4. 1. cap. 17. art. 2. = Houttaerw. 1. 3. disc. 2.

que en el siglo 10 y 11 se contaban en la Betica setenta y tres
las bibliotecas una de las cuales contenia mas de medio
millon de libros. Esta pienso seria la del Principe Abd
el Wahab fundador de la celebre escuela de Cordo-
ba, quien aumento la biblioteca Arabe al numero de
seiscientos mil volumenes como refiere el Señor Casiri
Bibliotecario de su Magestad (a). Aunque los cristia-
nos en aquellos calamitosos tiempos cuidasen mas de las
armas que de los libros, teniendo que defenderse de
sus domesticos y azcos antes enemigos; con todo apenas
les hubieron contenido, y sujetado, principalmente en el
siglo 13. en que el Santo Rey D. Fernando tercero le
hizo retirar a las partes de Andalucia mas inme-
diatas a la Africa y el invicto Rey D. Jaime pri-
mero de Aragon llamado el conquistador, le echó
de las Yslas Baleares, y del Reyno de Valencia, que-
randa las ciencias divinas y humanas volvieron a dis-
tarse el emiserio español, por medio de los Germanos,
Burgenses, Costados, y otros varones eminentes en virtud,
y letras, que como brillantes estrellas difundieron sus
luzes no solo en nuestro Reyno, sino tambien en to-
da la Yslantia, prosiguiendo del mismo modo hasta la
total expulsion de los Mahometanos, por el Serenissimo
Rey D. Fernando el Catolico, y su esposa D. Isabel en
el mismo año 1492.

Por el 14 siglo siguiente, en que entró a gobernar

(a) Casiri Biblioteca Arabe del Real Co. 5. pag. 38. col. 5. — Mas-
dui, hist. crit. de España to. 88. pag. 368. — D. Juan Pablo Forner
oracion apdo. por la España pag. 157. nota 2.

En la España del valeroso Emperador Carlos Quinto, puede decirse que fue el siglo de la cultura española en toda especie de ciencias; porque de sus Universidades salieron numerosos exercitos de hombres sabios, tan formidables a la ignorancia, y barbarie, como las invencibles tropas de aquel Monarca a las huestes enemigas. El Reynado de Felipe segundo no fue inferior al de su Padre en varones doctisimos, y escritores doctos, de cuyas obras (muchas de ellas traducidas en varias lenguas) estan llenas las Bibliotecas de Europa. La del Escorial, formada de la que el mismo Principe dejó a aquel magnifico monasterio, que hizo edificar, y de otros muchos libros asi impresos como manuscritos, que se le añadieron despues, la hicieron de qualquiera una de las mas celebres, no tanto por lo numeroso, como por lo raro, y exquisito de los volumenes. Es verdad que padeció una perdida irreparable en la fatal desgracia del día 7. de Junio de 1671. en que un vasto incendio, que duró quinze dias, consumió la preciosa libreria de manuscritos, principalmente Arabes que eran muchisimos; pero solo los que se habian tomado al Rey de Marruecos (Abulay Cián), eran cerca de quatro mil de diferentes materias (a), de filosofia, matematicas, medicina, historia, y explicacion del Alcoran (b), sin contar los demas.

(a) Santos continuacion de la historia de la orden de S. Gerónimo cap. 35. fol. 226 = D. Antonio Pons viage de España to. 5. cart. 5. num. 17. pag. 253 = literatura española ca. en la 1.ª edic. pag. 22. y sig.

(b) Los Mahometanos tienen tambien sus comentadores; pero el Abul Califa, 8.º y la obra de la Dinastia de los Omniades (que segun duró 22. años hasta la de los Abbasides) por los años

griegos, latinos, y de otros idiomas, que no pudieron sacarse; ~~24~~
Todos los quales fueron reducidos á a cenizas; ¡Desgracia
lamentable! que han padecido tantas bibliotecas famo-
sas, como hemos dicho sin contar otras muchas que se
fueron Claudio Clemente (a). Sin embargo en la del re-
coital todavía quedaron bastantes, reservados en otras
piezas, á que no pudieron llegar las llamas; pues
según dice D. Antonio Lons (b), en la biblioteca al-
ta se conservan mas de 4300. manuscritos en vari-
as lenguas, con otros impresos rarísimos; y en la
baja, mas magnífica que la otra se halla reu-
nido quanto puede durar el buen gusto en toda es-
pecie de facultades. Aunque el numero de libros de
todos generos que se guardan en dichas bibliotecas, no
sabe el citado Lons que llegue todavía á trescienta mil;
pero sabe el mismo y saben todos los inteligentes q.
el aprecio de las bibliotecas no se toma del numero,
y cantidad de los libros, sino de su qualidad.

666. y 180. 24. despues de la muerte del falso Profeta, hizo juntar
en Damasco un Sinodo de Obispos ó Doctores de la ley Ma-
hometana, y de 200. que eran, erigió 6. para recopilar las tra-
diciones Mahometanas, y aplicaciones del Alcorán, que llamaron
Sunna. Estos comitarios hicieron 6. libros, echando los demas
al rio; que habia tan tanto numero de comentarios, y cosas so-
bre aquellos versos, que podian cargar 200. camellos. Eran
quedaron bastantes para hacer nacer 72. sectas de las quales per-
manecen las dos principales la de Omar que siguen los tur-
cos, y la del Ali seguida de los Persas, Tartaros, e Indios = Be-
re 10. 13. lib. 60. num. 25. pag. 43.

(a) Véase Museo lib. 3. sect. 2. cap. 2. pag. 473.

(b) Lons, viaje de España to. 2. carta 5. num. 16. pag. 283.

Regemos de las Bibliotecas del Escorial á
 ver las de Madrid, y cerca los caños del peral no lejos
 del palacio nuevo hallaremos la biblioteca real que se a-
 brió por la primera vez dia 1.º de Mayo de 1712.;
 para cuya fundación destinó el victorioso Monarca Fe-
 lipe quinto de gloriosa memoria los libros, que existi-
 an en su Real Palacio, y con los que se han a-
 ñadido después pasan ya de cien mil (a), son contad
 los manuscritos medallas, y otras curiosidades dignas
 de verse. Junto á la Iglesia de San Vito, antes Cole-
 gio imperial de los Trinitas, hay otra biblioteca famosa,
 que de orden del benéfico Rey Carlos Tercero (que
 Dios tenga) también se hizo pública dia 21. de De-
 cubre del año 1775. con la abertura de los estudios
 reales que el mismo Monarca hizo erigir en dicho lu-
 gar (b), y así puede competir con la primera. Tam-
 bien es pública, y numerosa la del Duque de Medina-
 coeli, junto á la armoria, y colección de antigüedades,
 que hacen mucho honor á la nobilísima casa q.
 las conserva, franqueando libremente y con satisfacci-
 on la entrada á quantos quieren ver unos me-
 numentos tan curiosos, y útiles á los aficionados. Por
 lo mismo el Señor Conde Duque de Osuna en el a-
 ño 1794. erigió otra biblioteca pública en su Palacio,
 abastecida de muchos, y muy exquisitos libros en todas
 facultades. Son las quatro bibliotecas ya nombradas.
 hay otras muchas, que aunque no sean públicas, se

(a) Dem. to. 5. Divis. 4. num. 10. pag. 173.

(b) Dem. tomo 5. pag. 28.

alimento se comunican a los estudiosos, como son la de
de los Carmelitas Descalzos, Mercedarios, Dominicos, y
casi todas las demas los demas Regulares.

La imitacion de Madrid
tambien tienen sus bibliotecas publicas muchas ciu-
dades de Espana, de las quales referiremos brevemente
algunas empezando por la de Navarra.
Esta, siendo ya muy rica se ha enriquecido mucho
mas con la exquisita del Ex^{mo} Senor D. Ma-
nuel de Rada Obispo que fue de Galicia, y Justi-
cia. La de la Universidad de Valencia tambien
se ha aumentada con la del doctissimo Senor D.
Francisco Javier Bayer Obispano y Canonigo que fue
de aquella insigne Catedral, Arceobispo de los Infan-
tes, y Bibliotecario mayor de la de Madrid. La de
Santa Catalina Martyr del Convento de Dominicos
de Barcelona puede contarse entre las mejores del
Reyno. La de la Universidad de Salamanca, cu-
yo indice en tres tomos in 4.^o vio a luz en el
año 1777. D. Josef Estor de la Peña, y es muy regular
se le hayan añadido posteriormente muchos libros mas.
La del Seminario Conciliar de Seouena, a quien, si
no me engaño dego la suia el Ex^{mo} Senor D. Ju-
an Diaz de la Guerra Obispo que fue de aquella Di-
ocesis. El Senor Guerra dego la suia a D. Blas To-
gand de Palma mi amigo, ahora Obispo de Granada.
Dia 24. de Setiembre de 1785. La de Sevilla, en que
al ver permanecen algunos de los veinte mil volum-
nes que se dego el diligentissimo y magnifico Senor D.

248 Fernando Colon hijo del famosísimo D. Cristoval descubridor
del nuevo mundo como se lee en su epitafio que trae
tambien D. Antonio Lons (a), y de quien hacen honorifica
mencion sus celebres composiciones compatriotas (b), el Ma-
tamoros, y D. Nicolas Antonio (c).

Pero dexemos las demas bibliotecas de
nuestra peninsula, y pasemos a las de nuestra patria,
quiero decir de Mallorca. Esta Isla, llamada asi por
ser la mayor, y principal del Reyno de Mallorca es equi-
valentemente aplaudida por sus producciones naturales,
y por sus illustres hijos, que han florecido en vir-
tud, armas, y letras como puede verse en nuestras
historiadores (d). Mas aqui solo hablamos de su aplicacion
a las ciencias, la que siempre ha sido tanta, que casi des-
de la invencion de la imprenta ya se valieron de ella,
sacando a luz algunos libros, pues segun dice el autor de
las descripciones de las Villas de Mallorca, y Baleares (e), los
hay del año 1472. quando ni en Castilla, ni en toda la
pena se encuentran otras impresas alli hasta dos a-
nos despues (f). Si el autor referido hubiese señalado al-
gun exemplar de los libros impresos en dicho año, con
el titulo, y lugar, en que se halla, nadie pudiera negarlo;

(a) Lons viaje de España to. 2. carta 2. num. 35.
(b) Pedro Nepia: Silva p. 3. cap. 3. in fin. pag. 258. col. 2. = Ma-
tamoros pag. 75. Mallorca 1762. = Nicolas Antonio; bibliot. nov. pag.
285. col. 2. Roma 1672.
(c) Damián Mol, D. Ventura Serra y el autor de las Villas de Ma-
llorca y Baleares, pag. 22. y sig.
(d) Dem pag. 63.
(e) Fabriciof. españ. al fin del spect. de la natur. to. 13. pag. 238. en la
nota = D. Josef Villanoya Diss. sobre el orig. del arte tipograf. Valencian
(f) Dem pag. 22. = Obender tipograf. españ.

pero aun quando por esta falta se quiera dudar de su 269
asercion, poco mas importa para el asunto, de que tratamos; pu-
es en la biblioteca episcopal, en la de los Castujos (y tal
vez en las otras de dicho Reyno) se encuentra un o-
pusculo en 4.^o de 30. hojas ó 60. paginas, sin foliar,
que viene por titulo; incipit tractatus Masitani Jo-
hannis de Gersonno Cancellarii Parisiensis de regulis
mandatorum; y en la ultima hoja con el mismo ca-
racter de letra dice que dicha obra fue impresa, ope-
ra et impensis Reverendi Bartholomei Caldenteij Sacrae
Theologiae Professoris, arte vero et industria ingeniosi et
colae Calefati Graecarici in magistri ex Balcanibus impri-
mentis anno 1486. die vesp. 20. mensis Junii; y concluye con
un epigramma del Teyma Ducea. Dos años despues, es-
to es en el de 1487. se imprimio en la casa de Tri-
nidad, ó Chiramar de la Villa de Valdemora en
dicha Villa, otro libro de prosa y verso en idioma mal-
lorquin sobre las estaciones, ó horas de la sagrada Pa-
sion de Jesucristo, y en elogio del Santissimo Sacramen-
to. compuesto por Francisco Trate Presbitero; de cuya o-
bra se halla un exemplar entero en el archivo del
Convento de los Dominicos de la villa de Palma,
y otro, aunque incompleto en la libreria de los Do-
minicos de la ciudad de Palma, en la de D.^o Anto-
nio Ynacio Luceo, y quiza en otras partes. Sin es-
tos dos impresos que se han tenido presentes, es muy
acertado se hicieron otros en aquel siglo; continuando
desde entonces en enriquecer la Republica literaria
los escritores mallorquines, que trahen D.^o Nicolas An-

tonio; sin contar otros muchos que sus obras o sus obras no llegaron á su noticia, ó han quedado manuscritas, ó se han impreso después de los suyas.

Veró las bibliotecas, que ha habido, y hay en dicha Ysla, son las pruebas mas convincentes de su cultura, y manifiestan claramente quando han fructificado, y fructifican aquellos arboles de las ciencias en un terreno tan fecundo. La biblioteca del Monseñor Felasio de que habla Fritelmeo; la de D.^o Miguel Thomas, que menciona Cardona, en la que solo de manuscritos habia mas de dos mil volumenes, y entre ellos el Codex Canonum; las de D.^o Juan Derpajo, y D.^o Francisco Montaner; la de D.^o Fernando Suñer, y otros, que compró el Marqués de Casteln, y se juntó después á la Real: todas estas bibliotecas, que refieren el estado actual de las descripciones de las Yslas Bálticas, y Baleares (al con testimonios irrefragables de lo que vamos diciendo. Lo mismo confirman la biblioteca de libros muy exquisitos, que tenia la Santa Iglesia Catedral, muchos de los quales (aunque la mayor parte muy estropeados, y casi perdidos por haberse abandonado) se pasaron con permiso del Muy Ilustre Cabildo á la Episcopal en el año 1798. en donde están guardados con mas cuidado; la del sabio, y virtuoso Canónigo D.^o Juan Salvador Masinas (confezo de la inclita Virgen la Beata Catalina Thomas) cuyo catálogo aun se conserva en el archivo de la misma Santa Iglesia Catedral; la de la Ylesia Parroquial de la Villa de Llaneros,

que contenia muchos libros raros, griegos, hebreos, latinos, y de otras
lenguas, algunos de los quales han recogido Padres Capuchinos
y los demas, o habran parecido como ha sucedido a otras muc-
has bibliotecas, o se habran incorporado en otras; la de los
Augustinos eses que tambien fue de las primeras, y que se
existio del orden de la ciudad de Salamanca.

Pero tanto las referidas
como la de los Dominicos, Franciscanos, del Carmelitas, Trinita-
rios, y demas Colecciones, y las que tenian, y tienen muchos
particulares aficionados, entre los quales son dignos de conta-
re la que fue de Sr. Ramon Lopez Canonico de la Sa-
lamanca, ahora de la Catedral de Ayacucho, o de Sr. Josef
Lopez; la de Sr. Buenaventura Serra, ahora de Sr.
Antonio Vique, que acada de pasar a la Marquesa
Viuda de Camposancos; la del Marquis de la Roman-
na; la de Sr. Juan de Salas; la de Sr. Jorge Per-
collar; la de Sr. Josef Cortez; la de Sr. Guillelmo
Alca, y muchisimas otras; y por no ser publicas, y
patentas a qualquiera, no podian disfrutarse todos los
estudiosos. Por esto fue acatadissima la providencia del sa-
bio, y solcito Monarca Sr. Carlos Tercero, de gloriosa me-
moriam, quien por los años 1775. mando que de los libros,
que antes eran de los Jesuitas de Montevideo, San Mar-
tin, y Colmenra se hiciesen dos bibliotecas publicas, una
en la Universidad Literaria, y otra en el Palacio Epi-
scopal, como efectivamente se executó; pero ambas care-
cen de libros modernos; Ojala que muchos literatos,
que tenian buenas librerias, sin necesidad de venderlas,
ni suertes de ellas de disfrutarse, las hubiesen legado a

¿Alguna de dichas bibliotecas públicas? Con esto hubieran
acusado la concervacion de lo que tanto apreciaban, y so-
mentado la comun instruccion de sus convecidadanos, lo que
es una de las mejores obras pias (a); quando por el
contrario sus herederos tal vez las dejan que tal vez las
dejan consumidas arrinconadas en algunos quartos ó despachos
quinosos, batallando con la humedad, polvos, polilla, gorrinas, ratones,
y otros nocivos enemigos mortales; y si las venden, apenas
sacan nada, al pais que desmembran, y separan unas ed-
iciones, que ha costado tanto juntarlas, y que piden co-
mo de justicia mantenerse siempre enteras. Con lo hici-
eron, como hemos dicho, Sr. Manuel de Roda, y Sr. Juan
cristo Beyer, dejando una á la de Paracora,
y el otro á la de Valencia. Después de los
Dominicos de Venecia. El Cardenal Bevarion dejó la su-
ya al Senado de Venecia; dejando á los Agustinos de
Naples, Sixtino á la Vaticana, Casanata al convento de
los Dominicos de la Minerva en Roma; con cuerdos li-
bros, y crecidas rentas que señaló el mismo Cardenal, ha
llorado á ser dicha Biblioteca una de las mas ricas,
y frequentadas del mundo, y su fundador ha quedado un
nombre inmortal en todo el orb literario. Después de re-
ferir otros muchos varones sabios, y juiciosos, que han
hecho lo mismo.

La biblioteca Real de Paris tuvo su aumento con
la de muchos particulares que las regalaron, ó dejaron
en su testamento á aquella, como dice Sr. Antonis Bon, en
su viage fuera de España tomo 1. cap. 5. num. 25 pag. 155 en fin (a)

(a) Charp. Casanata: pintura de la muerte cap. 14. y en otras partes
(b) Los Ingleses tambien han hecho lo mismo como refiere el Viage en Africa.
(c) 200 tomos de la bib. de la Real Academia de la Historia, y sig.

Antes de concluir este discurso, qui-
ero añadir, que actualmente (en el año 1706.) el Emin.^o y Ex-
mo Señor D. Antonio Perquin Cardenal de la Santa Iglesia
Romana, hace componer en su Palacio de esta capital de Ma-
llorca, una exquisitísima biblioteca que supera á las demas
referidas en el numero, y qualidad de los libros; y si llega
á ser pública como lo intenta su Emin.^o, no tendria es-
ta Isla que envidiar las mas apreciadas de otros Rey-
nos. La execucion de dicha biblioteca, y el museo, que
tambien quiere añadir el mismo Cardenal, de primorosas
estatuas, y de otras curiosidades, que con tanto gusto, y no
menor gasto, ha reunido de varias partes de Italia, re-
zan: sin duda el colmo de los extraordinarios favores,
que ha hecho á su Patria, los quales son tantos, y tan
noblezios, que nadie los ignora, e immortalizaran su nom-
bre en los siglos venideros. Quiera Dios que no que-
den frustrados sus deseos hábiles en este particular de
que hablamos, y que tanto nos interesa, por ser lo que
mas puede contribuir á fomentar entre nosotros las
artes, y ciencias.

Otro extraordinario beneficio haria tambien á su
Patria el Ex.^{mo} Señor Marques de la Romana, si juntan-
do su rica, y numerosa biblioteca de Valencia á la que
tiene en Mallorca de libros igualmente raros, y apre-
ciados, la hiciera pública; pues esta no seria inferior,
y tal vez excederia á la del mismo Cardenal; acat-
tando de tan noble, y noble competencia un estímulo
grande para aprovecharse los mallorquines, y el mas
auténtico testimonio de la beneficencia de ambos Ex.^{mos}.

V. Señores. El primero, como hemos dicho, ya dispone la sala, aun-
que no está todavía bien arreglada, quiza por no tener lu-
gar bastante para la mesa correspondiente. Lo mismo
podemos decir acerca del segundo, pues hablando el Señor
Marquez con el autor de este opusculo, á mediados de Fe-
brero de 1806. poco antes de irse á Madrid, le dijo que
si quisiesen venderse unas casas vecinas á las suyas, ha-
ria tambien allí una biblioteca publica. Pero como
ahora su Magestad acaba de conferirle una plaza
en el Real Consejo de Guerra, y acobardado que habi-
endo de vivir en la corte, ocupado en los diversos
asuntos de su ministerio, tenga menos proporcion de
efectuar sus buenas intenciones. Nosotros entantanto ha-
gamos gracias á Dios de los libros que tenemos en
las dos bibliotecas realizadas nombradas, y procuramos
aprovecharnos de ellas, observando el importante aviso
que nos da San Bernardo (a), diciendo que no se ha de
buscar la ciencia por mera curiosidad de saber, ni por
vanidad de ser sabios, ó tenidos por sabios, ni por intere-
ses de las cosas mundanas; sino por el provecho spi-
ritual de edificar, y ser edificados con la ciencia; y
esto es entender para hacer bien, dirigiendo los estudi-
os á este fin.

(a) S. Bernard. ser. 36. in cant. vol. 6.º.

Nota.

Mientras escribiamos este discurso, vimos publicado en la
gaceta de Madrid de 26. de Junio del presente año 1806. pag.
544. otro semejante al nuestro, pues dice así: „Discurso
„formado por D. Josef Lucas Labrador socio literario, y
„de mérito de la Real Sociedad Vascongada, y Secretario

11 por su Magestad del Real Consulado de la Corona, para li- 265
11 vras en el día, en que se ha de publicar abertura de la
11 biblioteca, que con real aprobación estableció á sus ex-
11 pensas en la Casa Consular el Sr. D. Antonio Sanchez
11 Canónico de la Catedral de Santiago. Manifestando en este
11 discurso el origen, y antigüedad de las bibliotecas; y con
11 este motivo se da una noticia de las mas famosas, de
11 que habla la historia, sin omitir las de España, y
11 otros establecimientos de pública instrucción, la utili-
11 dad que se sigue de ellas, la necesidad, que hay en el día,
11 de generalizar la instrucción pública, particularmente el
11 estudio de la economía política, que ha sido una de las
11 principales miras del fundador, en la colección de libros
11 para la Corona; y en fin concluye manifestando
11 el agradecimiento que se debe al Sr. Sanchez por un
11 acto tan distinguido de sencillez, celo, y patriotismo.
11 Vendre en la Libreria de Lizarra, puerta del sol.
11 Hasta aqui la gaceta. Con este discurso crei podria ha-
11 biera podido ilustrarse el anterior, y quisiera haber-
11 lo podido tener presente; pero no viene mi deseo has-
11 ta el 18. de Febrero de 1807. et quamvis mihi placuit
parum meo addendum inveni; cum brevitas in hoc mo-
deretur, alio tractaturus.

Nota.

El Ex. mo. Señor Sr. Pedro Caro y Sureda Marques de
la Romana, morió en Portugal dia 23. de Enero de 1808.
Su cadaver traido á Mallorca, yace en el Real Con-
vento de Santo Domingo, en donde se le hicieron solemn.
exequias. La numerosa biblioteca de

255
mas de doce mil libros exquisitissimos tambien se ha tra-
ido de Valencia a Mallorca. Quiera Dios que presto
se haga publica y patente, conforme las buenas in-
tenciones que tenia el Señor Marques, como se ha
dicho arriba.

Nota.

Por la mala intencion que tenian los Jacobinos
en tiempo de la horrosa revolucion francesa, la li-
breria de San German de Francia fue quemada en la
noche de 19. de Agosto de 1794. La perdida de
quel monumento, que era uno de los mejores de la
Europa, e inapreciable sobre todo por las raras edi-
ones que contenia, se atribuió a ellos. Esta nota se
halla en la vida e sucesos memorables de Chapsi-
milians Abbequierre, 5.^a edicion de 1804. to. 8. baxo de
la pagina 178.

Y qual desgracia padeció la famosa Bi. Nobe-
ca de S. Matheo de Zaragoza en España quando fue
combatida y tomada por los barbaros franceses. Las
famosissimas Bibliotecas del Real, y la real de Sta.
Catald, de que hemos hablado arriba, tambien han sido
destruidas, y los libros llevados amontonados como piedras
en el convento de los Trinitarios de aquella Capital. Fue
dolor para los amantes de las Letras!

Reflexiones sobre la Real Biblioteca de la Universidad de Mallorca, en respuesta á los que dicen que para regentar el empleo de Bibliotecario, no se necesita mas que saber leer, y estar sentados.

del Señor D. D. José Beráuri f. Beneficiado en la Santa Iglesia Catedral, Amigo del Autor.

La Real Biblioteca de la Universidad literaria de Palma, concedida al publico por el Señor D. Juan los Terceros de feliz memoria, se formó de la que existia en esta misma Universidad (antes Colegio de los Jesuitas) de la del Colegio de S. Martin, y de la del de S. Ygnacio de la Villa de Mallorca. Reuniendo estas tres bibliotecas, en cumplimiento de las reales ordenes, debian aplicarse los duplicados á la Biblioteca Episcopal, y los triplicados venderse en el mercado publica, como se executó. Yo ignoro absolutamente quien dirigió esta manobra, y me hago cargo de la confusión que existia en una sala llena de millares de volúmenes de diversas materias, de diferentes impresiones, de distintas formas etc. No obstante, el fin que me he propuesto, me obliga á proponer las siguientes observaciones, sin pretender rebajar, ni disminuir el merito de nadie.

Primamente: hay varias ediciones, que son buscadas con ansia por los eruditos, por lo mismo que son antiguas, ya porque estas tie-

El tienen casi igual autoridad, que los manuscritos, ya para verificar las alteraciones, que han padecido las ediciones posteriores, ya para conocer el verdadero autor de una obra, en quien seca alguna disputa, o bien porque su dato puede contribuir a ilustrar la historia tipografica, que despues de tantas invenciones todavia tiene bastante obscuridad. Basta leer los prologos de las bellas ediciones, que se han publicado en estos ultimos siglos, tanto de los autores sagrados, como de los profanos, para ver el uso que hicieron sus editores de estas impresiones antiguas, como igualmente de los manuscritos.

Para sacar siquiera un solo ejemplo de los muchos que se me ofrecen, leare el scutum Temporis del P. Lumbis Abate, en el qual indica a Tomas Kempis por verdadero autor del libro de la imitacion de Jesucristo contra los Padres Benedictinos, que lo atribuyan a un tal Abad Gersen, asunto, que indexo al mismo Parlamento de Paris. ¿ Cuantos sinones no se recuñaron de todas las Bibliotecas de Europa? ¿ Cuanta polilla no se quitó a las ediciones de antiguas de este inimitable libro? De aqui aconseja el eruditissimo P. Sarmiento en sus Reflexiones literarias para una biblioteca, insertas en el tomo 12. del semanario erudito (a), que aunque las ediciones modernas sean mas comodas para los lectores, en toda biblioteca bien ordenada debe reservarse un armario para antigüallas, lo que no se

practicó en la Biblioteca, de que tratamos; y como 268.
es á un Religioso erudito de cierta Comunidad, que
supo aprovechar la ocasión, comprando, entre los tripli-
cados, varios de estos libros, para enriquecer la Biblio-
teca de su Convento (a)

No es lo mismo un hombre sabio, que un bu-
en Bibliotecario; y lo uno dista de lo otro un tiro de
honda manejado por la mano de un Bataán, con-
forme la bonita comparación de Ovidio (b).

..... Quantum balcanica post

Juncta potest plumbis mediis transmittere et caeli.

El sabio se dice aquel que es consumado en su facultad,
que ha estudiado con aplicación las obras de sus Maes-
tros, que sabe responder á las dificultades, que le propo-
nen, resolver los casos que le consultan, y que manifiesta
un juicio sólido dentro los límites de aquella misma ci-
encia. Mas el buen Bibliotecario debe tener una cien-
cia Memoria sin encyclopedica; esto es, debe tener una
pintura de todas las artes, y ciencias, aunque no sea
consumado en alguna; debe ser un diccionario animado,
en cuya memoria se encuentren fácilmente los nombres
de los autores, ó á lo menos de los principales, que escribi-
eron en todas las facultades; no debe ignorar su pro-
fesión, su fortuna, y los diferentes nombres, con que son
conocidos en la República de las letras; por uno defecto

(a) Me contó un Religioso de cierta Comunidad, que habiendo un bu-
ficante emprendido el arreglo de la librería de su Convento,
envió á las especerías todos los libros de letra antigua,
estudiesen, ó no, reimprimos, por parecerle inútiles.

(b) Ovidius lib. Metamorph.

259
H. vi a un Bibliotecario de cierta biblioteca pública, que meo
que estudiaron allí Hugo de Santo Caro, porque el pbro no
le concedia por otro nombre sino por el de Hugo Cardenal.
En fin debe estar versado en la historia de la erudici-
on, teniendo un una mas que mediana noticia de los pun-
tos principales, de que tratan los libros, de las disputas
literarias mas famosas, de las epocas, en que se imperaron,
que autoras las ventilaron, que impresiones se han hecho
de sus escritos, qualis son las mejores, qualis las contrahidas,
y qual el merito tipografico de los antiguos, de los Fran-
ceses, de los Italianos, y de algunos impresores modernos de
Paris, Madrid etc; sin cuyo conocimiento comidera nuestro
Bibliotecario muchas faltas, y el publico quedara tan
bien servido, como el ciego por otro ciego guiado, de que
nos habla el Evangelio.

Por falta de este talento, que algunos llam-
man Bibliotecario (pues en un talento particular,
y se necesitan disposiciones naturales) se cometicen
otras faltas en la reparacion de los libros de la li-
breria, de que hablamos no siendo de poca monta el
haberse vendido por triplicados libros que no lo e-
ran; de lo que yo mismo puedo dar un testimonio,
pues habiendo comprado un libro de poesias de Ra-
visio Teptor, autor de la famosa Oficina Teptoris,
repare que no estaba en la libreria principal, y lo
aplique alli luego. El Bibliotecario Episcopal compro
entre otros triplicados mas de veinte libros pa-
ra su libreria, que debia componerse de los du-
plicados, como queda dicho. En fin reparé hace

poco tiempo que en dicha Biblioteca Episcopal fal-
taba la suma historial de S. Antonino de Floren.²⁶⁰
cia, y jurara yo que se vendio por triplicada.
Es facil la equivocacion en el que no esta ven-
dido en estas materias, o bien por la semejan-
za de los nombres, de algunos autores, o bien
por ignorar las diferentes obras, que compusieron;
de lo qual puede servir de exemplo el citado S.
Antonino de Florencia, que habiendo escrito obras
muy grandes de moral, y de historia, ambas llevan
el humilde nombre de Sumas. Yo no me intere-
nare mas en este asunto, pues si se hubiesen
de cotizar los libros existentes con los que se
hallan los antiguos indices de los Jesuitas, fal-
tan muchos; pero; quien responderá de ellos?
Ne responde potest concultar. sedere vates.
Lo que hasta aqui se ha dicho son defectos, que
ya no pueden enmendarse. Pero; que dire de
la actual colocacion de los libros, de que tratamos?
Se ven algunos entre los Santos Padres, que per-
tencen al armario de los expositivos; otros se han
hallado entre los expositivos que pertenecen al de
los Santos Padres; y asi de las demas clases, co-
mo podrá verlo el que tome el trabajo de exami-
narlo. ¿que dire de la falta de numeracion?
¿En que libreria falta, o puede faltar este requi-
sito? Si yo tengo la desgracia de olvidar el lugar
de donde tomé un libro de esta libreria, aqui fue
el error, y queda divagando en un mar de confusion.

268. Buen testigo de esta verdad es el Bibliotecario, que por sus méritos acaba de ser promovido al Curato de la V. N. de. Alayda. ¿En qué confusión no se vió, no obstante sus conocidos talentos, quando hubo de arreglar la librería, que llamaban de Basa, que se había descompuesto no se por qué accidente, no encontrando en el dorso de los libros, ni letra que los indicara. La clase, ni numero, que se manifestase el armario. Su antecesor Sr. Juan Boldes había visto este defecto, y como era de oficio librero, emprendió el trabajo de numerarlos, empezando por los expositivos; pero viendo que su trabajo no era remunerado, lo abandonó. Lo cierto es, que si no se da mand en esto, pronto, no quedará libro en su lugar.

¿Que direis de la falta de un índice? No se puede aplicar a esta biblioteca en el actual estado lo de la fabula de Ariadna:

« De que sirve tu charla sempiterna,
« Si tienes apagada la linterna? (A).

La luz de toda biblioteca son los índices y el hilo de Ariadna, que solo puede conducir a los Bibliotecarios por este intrincado laberinto. La Universidad debia escoger un sujeto idoneo, que formase este índice; y visto, y examinado por la misma, mandara que se creasen, como lo está el de las bibliotecas de Santo Domingo, y de S. Francisco, que son muy buenas. Pero; quien duda que seria providencia acertadísima mandara que se imprimiese? siguiendo el exemplo de las mas famosas biblio-

de las de Europa) obras utilísimas, que manifiestan al p. 2 262
Visto los libros esordidos de un sin número de manuscri-
tos, y otras preciosidades literarias). Mas no debiera que-
rerse en tomos en folio, porque no lo merece la po-
breza, de nuestra biblioteca, ni en quarto en tres to-
mos, como el modicano de Salamanca, que aquello es de-
masiado largo, sino en un tomo en 8.º de letra pequeña,
que se pudiese llevar a los apasionados. ¿Tiene duda
que esto sería uno de los medios de adelantar la litera-
tura española? ¿Cuántas veces el nombre de los au-
tores, o el título de los libros excitará la curiosidad de
consultar los? De aquí nacerá la concurrencia, y esta
podrá ser muy ventajosa a los intereses de la mis-
ma biblioteca (a).

Es notoria la pasión que los hombres litera-
los tienen a los libros; Me acuerdo a tal extremo un Ce-
lio Calepino (autor de algunas obras de bellas let-
ras y de moral) que mandó ser enterrado en la bi-
blioteca de los Dominicos de Florencia, en donde había
pasado los días mas tranquilos de su vida. Yo no di-
go que algun literato se mandase enterrar en la
nuestra; pero ¿no sería muy fácil que viéndola con-
siente, y en buenas disposiciones, prefiriese el depositar
sus libros? He visto muchas famosas bibliotecas
de Europa, y se verá que de humildes principios se au-

(a) La ~~Antología~~ ha habido ~~interesa~~ ~~quero~~ ~~para~~ ~~los~~ ~~libros~~ ~~y~~ ~~biblio-~~
teca) No hablo de un hoajo de carpetas a manera de indice
q. trabajo ~~holo~~ hombre a la verdad de mucho celo pero de ~~estas~~ ad-
vances. Nada mas gracioso (entre otros muchos defectos) que haber de
burlesco Filon por la palabra Tudus, Oridenes por Udamantinus, S.
Vindoro por Hipalensis, Orvidio por Uario, como puede verse en el in-

42.
263

mentaron considerablemente por este medio. La del Co-
 colonial destinada para el uso privado de Felipe segundo, y cons-
 tando solamente de unos 800. volumenes, ha llegado á ser
 una de las mas famosas del orbe, no solo por los rega-
 los, que varios soberanos de Europa le hicieron, de
 libros raros viendo la aficion del Monarca, sino por ha-
 ber depositado alli sus famosas y exquisitas bibliotecas D.
 Antonio Augustin, D. Pedro Limis, y otras Pontano.
 En nuestros tiempos D. Manuel de Roda Ministro g.
 fue de Guerra y Justicia depuso la suya á la Univer-
 sidad de Zaragoza. D. Francisco Xavier Bayer bien
 conocido en la Republica literaria, regaló la suya
 á la Universidad de Valencia, y así de otros.

En Roma muchas bibliote-
 cas principales han tenido ^{igualmente} su encajamiento de algunos
 bienhechores. La de los Dominicos de la Minerva la
 han tenido del Cardenal Leonimo Casanate, el qual no
 solo depuso en ella sus libros, sino la renta anual de
 quatro mil escudos para Bibliotecarios. La de los A-
 gustinos alla Sapienza lo ha tenido de Angel Rocca,
 autor conocido por su Biblioteca Vaticana, muy erudi-
 ta, e instructiva, y de otras obras apreciables; el qual
 en el año de 1605. depuso alli la suya, con la condicion
 de que fuese publica, y de su nombre se llama Bi-
 blioteca Angelica. La de los Padres del Oratorio de
 la Voluntad nueva lo tuvo del Cardenal Baronio, y de
 Agustin Staro, que es muy preciosa. La de los Padres Je-
 suitas se componia de muchas piezas, que eran otras

el Cardenal Belarmino de Juan Bautista Luccini, del 26
Cardenal de Monte Real Francisco Celo, y Francisco Tu-
riano (a). Pero expediré los límites de unas breves re-
flexiones, si me esforzara en probar que en todas
partes los sabios desean que se conserven sus libros,
que se adelante la literatura de su patria, y que
se perpetue su nombre por este medio. No diré
cuando accepta sea á Dios semejante obra pia, co-
mo prueba con su acostumbrada solidez el Sr.
Marques Caraccioli (b).

Mas pasando de aqui á decir algo de las
calidades morales que deben adornar á un Biblio-
tecario, bastará oír la interesante descripción, que
hace Vallino del de Paris en su *Lutetia Parisiorum*
illustrata cap. 6. casi palabra por palabra con la
fidelidad posible, aunque perderán mucho de su na-
tural elegancia (c).

(a) En Mallorca ha habido en otro tiempo bastante gusto para los
libros, y bibliotecas. El autor de la descripción de las Islas Baleares
y Baleares impresa de orden Superior en Madrid en 1787. dice
habiendo de Mallorca, Bibliotecas las hubo muy considerables, co-
mo la del Monje de Sanja, de que habla Tritonio, la de Sr.
Aliquel Thomas Tzaguet, que menciona Cardona en la g. 1.ª
de MSS. había mas de 2000. volumenes, y entre ellos el *codex Lau-*
nonum etc., era en menor fama la que existia en la S. Venerable
Catedral de la primitiva Valencia á imitación de las Catedrales de la
primitiva Valencia tomando cada dia nuevos incrementos de las man-
dadas por de sus ilustras prebendados. He visto el inventario original de
los libros del Venerable Sr. Juan Salvador Abinas vino con-
de la S. C. Thomas, y se componia de mas de 300. cuerpos de obras
originales, hebreas etc.

(b) Caraccioli: pintura de la muerte cap. 14. y en otras partes.
(c) Hoc loco neque intermittere, quin iustas laudes tribuam omnibus
Bibliothecarum Parisiensium Praefectis, longè aduch majoribus

No quædo omittam aqvi las justas stadannas,
 que mereant todos los Bibliotecarios de Paris, acercada-
 xis sin duda a mayores elogios, si no lo impidiere la
 diferencia de Religion; mas no por esto debemos des-
 pojarnos de los sentimientos de humanidad, que debe-
 mos de agradecerles los buenos oficios, y toda suerte de
 trabajos, que emprenden por nosotros, aunque en su

cumulando nisi fidei, et Religionis obstaret diversitas; sed non
 ita obstare crediderim ut etiam humanitatem exerce de-
 beamus hoc est ut oratam ipsis denegemus memoriam,
 qui nobis licet eorum judicio hæreticis, omnia quæ ex-
 cogitari possunt, non recusant prostrare officia, et quacum-
 que subire molestias. Profecto non ea laborant animi ora-
 vitate et constantia morum quæ infectos nonnullos de-
 prehendi a tibi Bibliothecarios, et adveniente hospite, et
 in angulum quemdam abant, fœdera cavantur hieme, for-
 te etiam in veritate sudores. Neque tam exigua rei littera-
 ria te notitia possent, ut quis, vel ubi fuerit Sambucus igno-
 rent. Proterquam quod Bibliothecarius Parisiensis in omni
 fere studiorum genere, et historia quæ ad eruditionem ex-
 spectat, est versatissimus, unde plurima dicere possunt per-
 egrini; tanta est insuper civilitate morum, ut tibi soli recom-
 natum et factum esse equitimes. Vt primum te adesse
 conovexit, missi omnibus aliis, quæ præmittunt, ne otios, ad te, sui
 videntur facie et optentur quasi ad amplectendum manibus,
 advolat. Aprata Bibliotheca, te primum introducit per omnes portas,
 et vias comitatur; nec sine multo labore, et multis precibus, ob-
 tinere potes ut caput pileolo teat. Quicquid curiosum habet, ad-
 rum, et elegans, injussus, et sola sua humanitate pernotus, os-
 tendit et ipse sumas, peroblas, et scrutetur, tradit statim. Si
 si librum quemdam te desiderare audit, jussu Linipem erud-
 das, ita est quasi ad obsequia promptus. Catalogum sine mora
 incipit, locum notat, thecas et reponitoria percurrit, scdas ipse
 anhelis spiritibus trahit, erudit scandit; nec permittit ut ipsi sui au-
 vilio, nequidem ut librum portet. Dat nullam, mensam exins-

juicio seamos hereses. Verdaderamente en estos Libros de 266
rios no se ve aquella gravedad afectada, ni aquella en-
fermedad de espíritu, de que adolecen otros pequeños, q.
observamos en otras partes; de modo que en viendo ve-
nir algún extranjero, luego se esconden en un rincón,
escondiéndose con el mucho frío en el invierno, y con los
excesivos calores en el estío; ni son tan curiosos en asun-
tos de literatura, que ignoran quien, y de donde surge
el sabio Sámbrico. El mas de ser el Bibliotecario Saxi-
sionense instruidísimo en casi todos generos de estudios, y
en la historia de la erudición, de modo que de él
pueden aprender mucho los extranjeros, si al mismo ti-
empo tan atento y político, que creeas que ha nacido
para á si solo servirle. Apenas sabe la Lengua, que

instruit sedenti, stando ministrat et cum unicuique petenti, deom ali-
os eisdem argumenti libros offert, ut conferat, si placet, vel si
non vacat, titulos tantum noster; atamentum, chartas, et cala-
mos suppeditat; etiam si advenierit, candulam; ubi te dili-
gentiorem videt, ne sit impedimento, veniam abeundi submit-
te petit, quasi hoc, te invito, fieri non possit, clauditque por-
tam, te relinquens bene libris stipatum, et abundantem o-
lio, et armato. Mediens post unam horam, vel alteram, quorit
num tibi satisfecerit hic, vel ille autor, quodnam sit tuum de
eo iudicium, num nova desideras ad modum eisdem ministeria
parata; unde minus et ubi ipse ad legendum desisti libros, vultu
muna collisit sui, que locus restituit, exariter interdum subpon-
dere surprans, sed lacte semper fronte, nec ad impatienti animo
illa surprisa proficisci equitimes. Tandem gratias tibi adveniti ait,
magnam honorem asserens contigisse tua presentia Bibliothecae;
per omnes sales te ad extremam portam detecto capite comi-
tatur, additi precibus ut quam sepius redcas, ne sero parcas,
sed de Bibliotheca viz alitea ac de tua possessione ad libitum dispo-
nas. Cite mismo pasaje se halla en *Historia Libr. selu. Es. l. cap. 11. l.*

267. Dejando de lado todos los negocios, en que se ocupa, se acerca
á ti con semblante amable, y con los brazos extendidos para
abrazarte. Abierta la biblioteca, te hace pasar adelante, te
acompaña por todas partes, y no consigues de él, sino con
larga dificultad, y reiteradas suplicas, que cubra con el
sombrero su cabeza. Sin ser rogado, y por sola su hu-
manidad, te enseña quanto tiene en su poder de mas
curioso, raro, y extraño; suplicandote que lo tomes, acu-
elvas, y examinases. Si oyes que buscas algun libro, ten
entendido que es lo mismo que si se lo hubieses manda-
do el Principe: tan apaciguado está para obsequiarte;
mira luego el catalogo, nota el lugar, recuerda los es-
tantes, y con grande anhelo de su espíritu, trae las
escalas, las levanta, sube, no permite que le ayudes,
ni aun que le lleves el libro; te da asiento, dispone
la mesa, te sirve en pie, estando tu sentado; y por
un libro, que le has pedido, te presenta diez del
mismo asunto, para que los cotejes, si gustas de hacer-
lo; y si no tienes tiempo, notes alomenos los titulos; te
subministra tinta, papel, plumas, y si se hace tarde,
candil. Quando te ve muy afanado en tus inquisiciones
literarias, para no estorvarte te pide sumisamente el permi-
so de retirarse, como si esto no lo pudiesen executar sin tu
licencia; cierra la puerta y te deja bien abastecido de
libros, y abundante de ocio y armas; volviendo al cabo de
una ó dos horas, te pregunta: si este, ó aquel autor ha
llegado tus deseos, que juicio has formado de él, y si buscas
otra cosa mas apaciguado de nuevo á servirte. Si quedas
satisfecho, y de un lado de leer, recoge los libros, y los

restituido á su lugar, oprimido alguna vez, oprimido del 268
grave pero pero siempre con semblante alegre, para que
no pienses que aquellos suspiros nacen de impaciencia.
En fin al despedirte, te hace las oraciones, acordandote
de la honra, que aquel dia ha merecido la biblioteca
con tu presencia, te acompaña con el sombrero en la
mano, por todas las escaleras, hasta la última pul-
cra, rogandote que vuelvas allí muchas veces, y
no escuses el trabajo á un criado tuyo, y que dis-
pongas de la biblioteca, como de sus cosas." ¡Djalé
todos los bibliotecarios merecieran el mismo elogio!
Pero ¿que podría esperar el público de aquel sujeto, que
obtuvo este empleo por la cabala, y por la intriga?
que no mira en el sino su comodidad, y su propia con-
veniencia? que no tiene gusto, ni sentido para la crul-
dición, ni aun siquiera para las letras? que en
ninguna parte está mas viduente que en la sala
de Apolo, conversando con las Musas? De aqui na-
ce de que siempre viene tarde, y anticipa las horas
de salir. De aqui los fútiles pretextos, que le bastan
para tener cerrada muchos dias la biblioteca. De
aqui el no encontrar la mitad de los libros, y que le
piden, ó por ignorancia de buscarlos, ó porque no sabe ha-
llarlos. De aqui el guardar mal servido el público, retar-
dando los progresos de las letras, y frustradas las salu-
dables intenciones del Soberano.

No puedo dispensarme de alabar á
quien la acertada elección, que hizo del mio el 27mo

Año Señor D. Bernardo Nadal y Cussy Dougo

269 De esta Diócesis de Mallorca. Como ofender la modestia de entrambos, pero solo diré, lo que he visto, y de que es testigo el publico. Apenas este digno Bibliotecario Episcopal, á quien yo debo particulares oficios, entró á regentar ^{su} empleo, quando enriqueció la biblioteca de su cargo en mas de mil volumenes, todas escritas, y que no se hallan en la otra biblioteca publica. Si sabe de venta en casa de algun librero, ó en alguna almoneda, algun libro curioso, ó util, lo compra de su propia bolsa, no siendo muy abundantes sus facultades, ó lo pone en noticia del Cabildo, quien le dá orden de comprarlo. Si tiene algunos libros duplicados, los troca con otros que lo son en la libreria de algun convento, logrando, por medio de este comercio literario, enriquecer dos librerias de libros, de que ambas carecian. Su zelo por los libros le ha hecho descubrir todos los rincones de la Isla, conquistando para la biblioteca, la Biblioteca de Ximenez, y otros libros rarissimos, y de impresiones antiguas, que estaban dando las ultimas boqueadas con el moho, y con la polilla. Pero en lo que merece mayor elogio es en su aplicacion, y continuada residencia en la biblioteca, proporcionando á los aficionados todos los medios conducentes para su instruccion, y adelantamiento.

Vase ahora si es caso de conciencia la eleccion de un Bibliotecario, quando son tan notables las ventajas, que disfruta el publico si es bueno; al paso que queda tan perjudicado si no tiene las qualidades que corresponden. Pero dejando ya una verdad

tan clara, y manifesta, dicamos dos palabras sobre el 270
respeto, y atención, que por Bibliotecas se han mereci-
do en todos tiempos de los mas sabios ~~Legis~~ Legisladores.
¿Con qué cuidado el Santo He-
nias reparó la que el imperio Antico habia quemado
en Jerusalem? *qualiter conservavit Bibliothecam, con-*
gregavit de rationibus libros, et prophetarum, et David,
et epistolas Aesam (a). El mismo zelo vemos en los
Ptolomeos de Egipto, fundadores de la famosa de Ale-
xandria, y a cual codicia de poseer libros unis-
tos debemos la version de los setenta y dos inter-
pares. No fueron menos famosas las de Pergamo, en
donde tuvieron origen los pergaminos, por falta del
papel de Egipto. Las de Alessia, Excia, y Roma, dis-
cadas de todo el mundo conocido, en las quales des-
pues de haberse instruido los mas sabios filosofos
del paganismo, estudiaron los mas eloquentes Padres de
la Iglesia; ¿que direis del zelo de un Constantino,
segun Lucio (b)? De un Teodosio, segun Soerates
(c)? De tantos ilustrados Príncipes, y esclarecidos Monjes,
como Beda, Alcuyno, Henemans etc que ordenaron
las Bibliotecas cristianas? Solo la brutalidad de
los Mahometanos pudo depreciax las Bibliotecas, como
Imax príncipe, que mandó quemar la de Alexandria,
de un Ammonio, de un Origenes, de un Amanasio, de
viendo de aquel formidable dilema: ó todos estos libros

(a) Machab. cap. 2. vers. 83.

(b) Lucio in vita Const. lib. 3. cap. 8.

(c) Soerates Hist. eccl. lib. 7. cap. 82.

278, y son conformes al Alcorán, ó no lo son: si lo son merecen
" fuego como inútiles; y si no lo son, como impios,

Excederá los límites de estas bre-
ves reflexiones, si me empeñase en referir nomas que
los nombres de las bibliotecas públicas, y particulares, que
las naciones cultas de Europa (por no hablar de las
de Asia, Africa, y America (a)), tienen abiertas á los
literatos; las sumas quantiosas de dinero, que se gastan
para enriquecerlas de manuscritos, y de toda suerte
de libros antiguos, y modernos (b); y el cuidado de esco-
ger Bibliotecarios hábiles, que las acorren, muchos de
los quales son bien conocidos por los preciosos exem-
plos que han dado á luz, como un Baronio Bi-
bliotecario de la Vaticana, un Mario Antonio Sa-
labetico de la de San Marcos de Venecia, un Murad-
torio de la del Duque de Modena, un Mayans,
un Vianet, un Bayer de la Real de Madrid etc.

Pero como de esta materia han
tratado difusamente varios autores, dándonos historias
completas de las Bibliotecas antiguas, de las perdidas,
de las existentes, y de los Bibliotecarios; concluiré con
un elogio de las letras, y de los literatos, publicado
en la gaceta del día 5. de Agosto del año 1803. que
vea así:

(a) En toda la China hay 272. bibliotecas públicas: Abbate Frobenio to. 1. 86
pag. 134.

(b) El Caballero de Indes Hans Sloane que murió de 75. años en
el de 1753. dejó á tener cincuenta mil libros, que dejó al publico
con la condicion de que se diesen veinte mil libras esterlinas
á sus hijas lo que executó con mucho gusto el Parlamento.
to: Saurian's Dict. hist. to. 8. v. Sloane.

Por el extracto que hace el Monitor 272.
de la obra de Biot: ensayo de la historia general de las
ciencias durante la revolución, se conoce palpablemente
que la Francia debe su existencia a los sabios. Allí
se pinta la situación de la Francia bloqueada por
la Europa, y obligada a sacar de su seno todos los
medios de subsistir, y defenderse; ni había exércitos, ni
armas, ni pólvora, ni viveres, y todo era preciso crear-
lo en un momento, porque ya los enemigos se habían
apoderado de las fronteras, y de Tolon. Se apeló a los sa-
bios que se trataba de amigalar, y la Francia empu-
zó a triunfar. Dos Matemáticos crearon cañones exor-
citos, y dieron los planes de campaña; un Químico enseñó
a hacer pólvora en doce horas; otro se sacó salitre
de toda la Francia, que antes se proveía de la India;
se hizo acero, imitando el arte de fabricarlo; se sim-
plificó el arte de curtir, en términos de hacer en 15.
días lo que antes requiría un año; y en suma las ci-
encias hicieron quantos prodigios necesitó el gobierno pa-
ra salvar la nación, al borde del precipicio. Este
grande exemplo, ha producido en Europa el entusi-
asmo con que todas las naciones propenden a pro-
fizar a fomentar las ciencias, sin las quales, no pu-
de ya existir guelto alguno en el mundo civilizado.

[Faint, illegible handwriting covering the majority of the page, likely bleed-through from the reverse side.]

Aniversario de la reconquista
de Mallorca sucedida en 1229.

276.

por
D. Nicolas Pats pro Doctor
Teologo, Cronista de este Reyno.

Teram patribus vestris daturam me eis terram
fluentem lacte, et melle, sicut est dies hore.

Teram daré á vuestros Padres una tierra que
manare leche, y miel, como se ve el dia de hoy
que lo he cumplido. Del cap. 11. de Jeremias v. 5.

Quando contemplo la vigilancia con que
habéis procurado madurar esta mañana; el afán,
con que habéis vacuado vuestros negocios caseros,
y los de vuestra profesion y la celeridad con que
habéis acudido á satisfacer el precepto del dia fu-
tivo; seguramente con el fin de hallaros descul-
pados á la hora de esta solemnidad civil á un ti-
empo y religiosa; me figuro haberos oido convida-
dos con aquella mutuamente con aquella misma ex-
pression, de que se valió el piadoso David, quando
desde la entrada del Tabernaculo excitaba á los
Sacerdotes, y al pueblo á congratularse con él, no tan-
to por la pacifica reunion de las doce tribus de Is-
rael á su glorioso imperio, como por la traslacion
del arca sagrada de testamento, desde la casa
feliz de Beredon en la ciudad de Bethemmon
de la tribu de Dan, de los que pertenecian á
los Levitas hasta el monte de Sion, parte superior

277. Desde entonces tomaron á su cargo los Regidores el gobierno de las parejas. Ved, que lucidas!; que bondad de caballos!; que riqueza en los jorros!; que noble predominio en los pinetes! Todavía os ha detenido el dolo de complaceros viendo salir en hombros del Ayuntamiento el Real Estandarte, que á un quarto de leua de la ciudad plantó el Monarca conquistador en el sitio llamado por esto el Real, donde el immortal Sr. Juan Sans en el año 1639. trasladó los Monjes Bernardos establecidos de antiguo por el mismo en la Franja de Lypolas. Vosotros habéis admirado el respeto, con que la moderna carcoma ha tratado por espacio de seis siglos este robusto monumento de nuestra distirna felicidad; y al verlo enarbolar frente á la Real Oficia como que vuelto á ella los ojos de los Padres de la patria, le devian al esforzado Rey: Vos, Principe espírita, frastuie el celo, y fidelidad de nuestros mayores esta joya estimable; de ella ha dependido quedado á nuestras manos; y presentamos de nuevo ante vos no alterada, aunque sea á costa de nuestra sanos.

El celo vuestra devoción, y curiosidad nos ha conducido á la rincónada de la santa Margarita, para presenciar la religiosa ceremonia de abrirse las puertas á los golpes de la santa Cruz; y con ternura de vuestras coraron habéis visto entre himnos, y cánticos, representada la introducción de la Fe de Jesucristo en la capital. Aquí estaba,

habría dicho a vuestros hijos, la jurata que los años 278.
nos llamaban B. Balcefor, uic Baluarte remoli-
do por la deshera arisada de los sitiadores, lu-
abrió para a la ciudad. Esta gran calle estaba amur-
ollada a mano derecha, porque todo lo que es a esta
adajo formaba la marina, y arrabales; y aqui empera-
da lo que propriamente se dice Ciudad de Mallorca,
pero lo que es propriamente Palma se reduce a lo
que es parroquia de la Almudayma. Aqui fue
el teatro sangriento de la batalla, y donde se decidió
a favor de los cristianos la victoria. Esta Iglesia por
aquial dedicada en el año 1238. al glorioso Arcangel S.
Miguel era entonces Merquita mayor. En ella se adorá-
ba el falso profeta Mahoma; pero el nuevo Macabeo
lo mandó al momento reconstruir; depuso en ella la
hermosa imagen de Maria santissima de la Salud,
en cuyo poderoso patrocinio había afianzado su de-
vacion el exilo feliz de la gloriosa emperatriz, y orde-
nó se celebrase el santo sacrificio de la Misa. Su
puerta principal se mantuvo hasta el año de 1790.
donde ahora es el altar mayor; y uno y otro se ma-
dó para la mayor comodidad de los vecinos, y evi-
tar el inconveniente de la sierra, que cubría en-
tonces la ciudad. En memoria de aquel primer sa-
crificio ofrecido a Dios en ella, entra allí la pro-
cesion; toman su lugar ambos Cabildos politico, y
eclesiastico, asistiendo a la Misa hasta el momento ter-
rible de la consagracion. Entonces el Canonico Disco-
no sube a quitas, y se pone en el sagrado altar

279 hijuela, que en memoria del santo sudario, que cubrió
en el sepulcro el cuerpo adorable de Jesucristo, intro-
dujo á principios del siglo quinto el Sumo Pontifi-
ce Inocencio primero. En aquel punto prorumpió
el Clero en bendiciones al que acaba de venir
en el nombre del Señor; oyese el estrepito armo-
nioso de los instrumentos músicos; entonanse him-
nos, y otros cantos, y todo contribuyó á avivar
la fe. Luce firmemente que aquel Dios, que se-
na glorioso en los cielos, acaba de dignarse de
bajar en medio de vosotros. Transportados á aquel
día memorable como que de la sagrada hostia, que
desada en las manos del celebrante adscrito al-
rentu, y postados, se comprendia aquella expresión
consolatoria, con que el Hijo Divino, poco antes de la
ascension ~~á~~ triunfante á los cielos, reanada
la aflicción de sus discípulos en la promesa infal-
tible de su personal asistencia. Yo prometo con
vosotros hasta la consumación de los siglos:
esse ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad
consumationem saeculi. Yo prometo, como que decía el
Señor, yo prometo á mi pueblo, quando manifesté
mi soberana voluntad de arrancarlos de la servi-
dumbre gravosa á que lo habia sujetado la po-
lítica de los Egipcios, yo lo prometo introducir en
un país que manará leche y miel, esto es, el maná de
la abundancia de los pastos mas sabrosos, y de los
mas exquisitos frutos; yo lo cumplí efectivamente; lo intro-
duce en la tierra fértil, y deliciosa de Canaan; y

Abre las ruinas, y escombros de naciones poderosas lo 280.
afiancé en su dominio. Pero él desairó mis decretos; y
me vi precisado á abandonar lo á la ambición, y
crueldad de dominadores extranjeros. Yo lo entregué al
coguro de los lojquos, y abrujos; yo lo entregué con
la prolongada esclavitud de los caldeos; yo arru-
nqué de la estirpe antigua de Judas hijo de
Tadé el reino de Israel, y lo entregué á los Ro-
manos; yo demoli su templo sumptuoso hasta no que-
dar piedra sobre piedra de él; yo desplomé sus al-
tor, y robustos muros sobre sus espirales moradas
y angustiosos moradores; yo los expulsé finalmente
por toda la tierra de Israel á todas partes.
La vergonzosa marca de su infidelidad, y vilipendio.
Pero con vuestro rey lo condujimos con mucha piedad
misericordia. Os otorgo de gracia á una villa que
meace el nombre de dorada; á quien los exili-
tos imperiales clasian ábramente por rica villa
del mediterraneo, terror de sus senos, Villa Feliz, y
dichosa, por su fertilidad, abundancia, situación, y
clima; digna de ser eternamente alabada, á qui-
en concederán los Reyes en sus privilegios, con
los encomios de porción muy notable, y adelantada
de sus Reynos, piedra preciosa, y de hermosos babil.
de su real corona; Villa que maná leche y miel;
juxta premissa vestris daturum mi vis terram
fluentem lacte et melle, sicut est dies hanc. Yo con-
fice su nombre á principios del siglo doce, al conde
de Vroel. pero queda morriendo la tierra al pie de

28. sus robustos muros. Seis años después á los Francos,
que la cedieron al hijo del Rey muerto en la de-
fensa; pero reducido aquel á mi Santa Fe, y dividido
mezado entre los Canonicos de Lérida, abandonó á
sus ~~muros~~ varadas la corona temporal, para
grandear la eterna. Al cabo de seis seis años
al Conde de Barcelona D. Ramon Berenguer,
quien precisado á acudir á repeler á sus propios
enemigos á los otros invasores, la entregó á la
custodia de los Genoveses; pero estos infielles á la
confianza la vendieron á sus antiguos poseedo-
res, que se hallaban refugiados en la aspérrima
caverna de los montes. Todavía se la concedió
al mismo Conde en el año siguiente; pero tuvo
que retirarse en el inmediato. Los Reyes de Ara-
gon D. Alonso, y D. Pedro segundos de este nom-
bre formaron también esta Dominion; pero yo acordé
vé esta gloria al ^{niño} mismo del año, e hijo del otro;
y la empresa de Jayme primero para fante de
estabilidad. Esto castigaré en lo sucesivo esta Vila
con la severidad con que lo he hecho hasta a
hora: non ultra percutiam sicut feci. Mi fe, mi
Religion antica verdadera, mi santa y saludable
doctrina, se mantendrán en ella con toda su bri-
llantez, y esplendor; yo permanecere entre vosotros
eternamente: ecce ego vobiscum sum omnibus die-
bus usque ad consumationem saeculi; y empeño mi in-
deficiente palabra, para vosotros, y vuestros hijos, y
descendientes, en el estado feliz en que es la enbrezo.

juravi patribus vestris daturum mihi esse terram fluentem
lacte et melle, sicut est dictum hoc.

Proporcionalmente a la grand-
deza del don debe ser el agradecimiento. Y si tantas
veces echo el Señor en rostro a los Judíos la ferti-
lidad de la Palestina a donde los había establecido a
costa de prodigios; si otras tantas les recuerdo de su
torpe ingratitude; yo seré hoy su profeta aunque indio-
no; y en su santo nombre os haré caso del grand
bien, a cuyo poseer pacifico os condujo su adorable, y
soberana providencia. Si demostrare que Mallorca
que es un país de quien se puede asegurar sin
lisonja que mana leche, y miel, esto es abundante de
producciones utiles para vivir felizmente la vida del
cuerpo, y la del espíritu. Esto servirá para ^{os} expresar
vuestra gratitud al dador supremo de los dones.

Virgen santísima, vos tuvisteis
una notable parte en la gloria de este gran día.
El héroe, que lo immortalizó, tuvo siempre en ^{su} ~~esta~~ pa-
esta la confianza en vos vuestra protección poder-
rosa. Treinta batallas decisivas, que dió a los e-
nemigos de vuestro Hijo divino en vuestro augusto
nombre se rompieron, y de ellas salió con otros
tantos laureles. El reconocimiento deudor de toda la
felicidad, de sus empresas. Por Reyes que añadió a
sus dominios por vos fueron conquistados; y por mil
templos, que consagra a vuestro culto, y honor, se
van dos mil monumentos indelebles de su fiel agrad-
decimiento, y devoción. Este santuario magisterioso, donde

283 sobre esas elevadas columnas de canchales el peso enorme de
sus siglos, en vuestra dulce invocación fue levantado.
Quiso que vuestra hermosa Imagen, como
panera de su trabajosa percominación, ocupare el
trono principal. Quanto dió a la Gloria, a Dios
y a vos os lo dió; así se aplica en sus donacio-
nes; esta es la letra de la que hizo a la de
Mallorca, desde Barcelona, en las nonas de Abril
del año 1232. para su congrua dotación; y esta
es también la de otras pias fundaciones:
Damus, et concedimus Domino Deo nostro, et Beati-
simae eius Genitrici Mariae. Haced pues, que yo
habeis dignamente del grande beneficio, que con
vuestro importante auxilio, y asistencia traxo a Ma-
llorca este joven Príncipe; para que sepamos agra-
decido a Dios del quien procede, y a vos que fu-
istis el manantial seguro de su conducción. Para
el acierto glorioso signaos impetrar del Divino Es-
píritu la gracia; mientras os saludamos Devotos
con una:

Ave Maria

Nadie ignora que Mallorca es la mayor de las
VII Villas Baleares. Sea este nombre de Baleares deri-
vado de Bales compañero de Hércules, que la sober-
nó; ó signifiquen, segun antiguos idiomas, ya tierra de
advenedizos, por sus pobladores; ya de deterrados, por
los delinquentes, que eran confinados aqui; ya tambie-
n de honderos, por la detención de sus naturales en
el manejo de la honda. Digo así mismo Simnasia,
y beliosa, ó con leve alteración

Simonea por la fabula de la dormida, con que se
supone entraban sus moradores en batalla. Nombrase
igualmente apropiada por el culto especial que con
ella se daba á Venus fava Divinidad del senti-
miento, conocida entre los Griegos con el nombre de
Aphrodites de la voz aphros espuma, por la si-
militud invencion de que esta mentada Diosa ad-
orada á las orillas de Chipre habia nacido de
la espuma del mar. Y finalmente se denominó
Mallorca de donde nombre sinopado de idum ba,
ocaso derivado de la Palomera algo adentro de la
costa de Andrago.

Si vamos á buscar sus primeros pobladores, los encontra-
remos entre los descendientes de Jofet último hijo de
Noe hijo de Noe. Desaparecieron los Griegos de la U-
lta de Rodas á su retirada de la guerra de
Troya. Posteriormente los Cartagineses con el nombre
de Fenicios, expulidos por Jona de la Palestina. Des-
pues los Castellanos comandados por su famoso Ge-
neral Hannón y Amilión. De estos se arrian-
caban los Romanos bajo la conducta de Lucio
Licinio Mitrilo, por lo que el Senado le concedió
el renombre de Balaxio, honor que no se dispen-
saba sino por conquistas muy interesantes. Al
caida del imperio de Roma, á principios del siglo
quinto, la dominaron juntamente con la España los
Vandalos, y los Godos. En el nono, y mucho despues
que el continente habia sucumbido al poder orgulloso
de los Moros se le rindió tambien; y al cabo de

285 mas de los años volvió finalmente a recobrar su libertad de la que hacemos hoy día gloriosa memoria.

El Monarca conquistador eligió para su morada el palacio que en el distrito de la Almudajana habitaba el Rey Moro Belabshih, ó Xequé Bohihé que es ahora Castillo Real, una espaciosa y dominante vista al mar lo hace todavía muy delicioso. Favorecieron también sus sucesores en Sineu, que es Monasterio de Religiosas Concepcionistas; en Valdemosa, que lo es de Monjes Cartujos; en Manacor, una manzana conserva aun el nombre del Salau, del que el Rey D. Fernando el Católico, con Real Privilegio dado en Toledo en 2. de Agosto del año 1480. hizo donacion a su Secretario D. Juan Ballesta, y en el día lo poseen sus descendientes. Lo fue así mismo el castillo de Belver, que construyó el Rey D. Jayme el segundo, y sirvió de modelo a D. Alonso de Aragón para labrar el del Oro en Capdebarca, de nuestra buena piedra de Santany. Y permanecen todavía vestigios de otro Palacio Real, ó casa de azucar, en el parage el Ley, a mano izquierda del collado de Solter antes de tomar su capada.

Después de siete Reyes propios con varias jugosas alteraciones, ya del Infante D. Pedro de Portugal, que por contrato con el Rey D. Jayme acordado en Valencia en 30. de Junio del año 1254. tuvo el dominio directo de la Isla, hasta que se lo devolvió por su testamento firmado a siete de las idas de Octubre del inmediato 1255; ya de D. Jayme segundo,

depojado por su tío D. Alonso Texeira de Aragon, y 236
restablecido en el de 1295. por la muerte de su rival.
se unió á aquel Reyno en D. Pedro quarto el cer-
monioso en 1383; y por el filio enlace de D. Fernan-
do el Católico con la Princesa D. Isabel de Cas-
tilla en el de 1479. es uno de los mas preciosos es-
maltes de la Diadema Real de España, que Di-
os eternice en las suoradas sienes de nuestro ama-
do Soberano el Señor D. Fernando septimo el de-
scado, y en las de su gloriosa descendencia hasta la
consumacion de los siglos, Amen.

Desde la mas remota antigüedad acreditada
con los Malloquines su caracter belico. Sus ar-
mas eran una lanza arrojadora, y la honda, que
los hacia respetables, y temibles. Las formaban de
nervios de cerdas, junco, y pajas, canamo, ó lino. Las
usaban de tres clases para tiros distantes, medianos,
y proximos. La una iba afianzada en la cabe-
za, otra terciada en el hombro, y la tercera ce-
nida al cuerpo. Desde niños se adiestraban en su
manejo, poniendoles las madres el almuerzo en la rama
de un arbol, ó en la punta de un palo de donde del-
tavan echarlo á tierra á pipradas. Servian de pie-
dras, ó de bolas de plomo, del peso, hasta hasta cien
dracmas, que corresponden á una libra, y por esto tu-
lio llaman las Namada libales. Nevabanlas metidas
en un Texaron colgado á la espalda; y las dispa-
raban con tanto brío, que rajaban los escudos mas
suerres. Fue tambien invencion suya la ballesta, el

28 Fundibulo, y la mangana, máquinas de madera mayo-
res, y menores, que hacian el servicio que ahora se ha
diferencia. Embarcaban un paveso o escudo largo, que
defendia todo el cuerpo de los golpes del enemigo.

No es cierto lo que es-
cribe Diodoro Siculo, que anduviesen los antiguos Ma-
lloquines habitualmente desnudos en el estio, ni que en-
trasen así en batalla, armados con arco de lentisco,
y lanza. Su traje primitivo fue la Sigana hecha
de pieles de animales. Inventaron despues la practega
tunica talaz listada de púrpura, que adoptaron des-
pues los Romanos, y fue el vestido de ceremonia de
sus Consules; el laticlavo que se distinguia de aque-
llo en ser sembrado de carmesi, y lo usaron Patrici-
os, y Senadores. Se los substituyeron á la cinchura, pa-
ra andar mas desembarazados, y expeditos.

Los fundibularios, de que hablan
con tanto honor los historiadores antiguos formaban
la tropa mas formidable en los exercitos. Ellos
tanto entre Cartagineses, como entre Romanos, ocupa-
ron siempre el puesto mas arriesgado, y peligroso. Asi
prestaron los servicios mas importantes á estas dos
naciones guerreras, mientras lucharon por el imperio
del mundo.

A los honderos mallorquines se reconoció deudo de
los de la armada de la Sicilia. Ellos formaron la fa-
cra principal del exercito de Anibal. Ellos dieron á los Car-
tagineses notables ventajas en la guerra de Toscana. Fue-
rtalemente descontentos de la hidalgia codicia de estos cau-

causas dominadoras, desollaron la guarnición, que les im- 288
ponía sujeción y respeto; y con un granizo de piedras q.
hicieron lluvia desde sus banderas sobre la armada, la
forzaron a llevar ancla del puerto, y desplegar velas
acia Cartago. Entonces esta soberbia República omina-
ca al poder Romano, tuvo que ceder a la fuerza in-
expugnable de unos isleños sin apoyo, y sin auxilio; y
no fue, no, el rigor, o la fuerza, fue la astucia
política de Cicerón y Catón, que en los recursos a
recurrer a un tan precioso recurso. No pudieron final-
mente sostenerlo; y la fama de Roma engrandecida
de cerca con la feliz expedición de Virio, que uno
de los Segiones acababa de terminar con la mayor
gloria los resolvio a Namarata en sorpresa de su
intentada libertad.

Les no fue mas que mudanza de dueño, no de
sistema. Roma conocia su merito, y no penso en tenerlo
oculto. Ellos eran los famosos Baleares Namarata con
cuidado para sus campañas; ellos eran colocados con
honor en la vanguardia, o en el ala, donde iba a
cargar con mayor fuerza el enemigo. Hasta los
tiempos agénizantes de la República mantuvieron
su credito militar. El estado caudillo Julio Cesar hi-
zo el mayor aprecio de su valor en la expedición
interesante de las Galias, de que dependio su prospera
fortuna. Y no solo de su valor, lo hizo igualmente
de su honradez, y fidelidad. El les prefirió a todas
las Provincias del Imperio Romano a todas sus Colonias
y Municipios para la guardia de su persona; y si nimia

289. mente confiado en si mismo, suabandose de su cautelosa pre-
vencion de Copacabana, y del miedo de los Virreyes no hubieran
despedido estas tropas al ir al Senado, acaso ellas hubie-
ran impuesto respeto a los conjurados, y evitado la ca-
tastrofe funesta de las memorables idus de Marzo.

Esta capital del mundo, residencia
de la politica, y el congo, no desatendió los servicios im-
portantes de los Mallorquines. Ella los honro erando
en la Villa como ciudades con los privilegios del Sa-
cro, que fueron: Palma; Pollença en parage distinto
de su actual situacion mas acia Alcudia; Sinca, lu-
gar cuyo sitio rigorosamente se ignora y Becas, que
es ahora predio de particular en el distrito de Pollen-
ça y en donde permanecen vestigios de su antigua po-
blacion. Fue mucho tiempo parte de la Provincia Tar-
raconense, y despues de la Cartaginesa, hasta que se de-
dividió el grande País Nuevo a septima Provincia de Navarra.
Durante esta Dominacion ponian los Mallorquines en
campana diez mil caballos. Es verdad que no fue tanta
su caballeria en el gobierno de los Moros; pero tampoco
entonces se vio tan reducida, que no ascendiese alguna vez
hasta a seis mil hombres de esta armadura; mas esta
diminucion fue ventajosamente suplida por la infante-
ria, que llegaba a sesenta mil.

Si parecia exagerado este
numero, aun quando quisiera estarse con nuestra actual
poblacion. Varias fueron las causas, que en los siglos
modernos contribuyeron a su decadencia.

Alpenas acaba de bajar el fuego

del divino Espiritu en la Villa por la introduccion de la 2^a fe, quando sus sacos, con el renombre de sacos, prendio en ella tan firmemente que hizo los estragos mas funestos, y para su curacion se fundo el hospital de S. Antonio, en una casa, de que el Rey hizo donacion a Pedro de Texera, en 13 de Setiembre del año 1270; juntamente con una alqueria llamada Uda en el distrito de Uda, para su prudente, y precisa conservacion.

El pequeño riachuelo, o la que llamamos Niera, quando por la que es ahora puerta de Jesus se introducian en la ciudad, cruzandola toda, hasta desaguar junto a la del mulle, en lo poco que sale de madre en otras tantas avenidas a venidas copiosas, y causó funestas inundaciones. La primera, que aconteció en el año 1303. empujó hacia al mar cinco mil y quinientas personas.

Siete pestes mortíferas, algunas de dos años de duracion, interpusieron algunas epidemias benignas; ha; y como depararon hecha un rugido sobre la ciudad, y aun la Villa; y quanto dolor se veía era ver a Uda en una estacion quinientos mil en otra veinte y en otra hasta treinta mil hombres. El mismo Rey conquistador ya se vio precisado a mandar nuevos colonos de Aragon, y Cataluña. La del año 1384. obligó al Gobernador, y Jurados a brindar a los forasteros que dentro de dos años se acercasen en la Villa, con la exencion de derechos municipales, por diez años que se decía franquicia de breves. La duracion de don Uda aparecida un siglo

221 despues, avaras tan fiesamente la poblacion, que heha una viscion general de la gente capaz de tomar las armas, toda ella ayto sobre el suelo entonces muy angustiada.

A estas causas terribles de desolacion debemos ajustar las emigraciones perennes de sus sielos a America. Es notorio que esta sola ha dimidiado la poblacion de España notoriamente. Ella contaba en su continente con veinte y cinco millones de habitantes, en la época de aquellos gloriosos descubrimientos, numero que sendo reducido a poco mas de diez millones y medio, segun el censo, o estado del año 1797; i que mucho q. tantas condenadas hayan contribuido gradualmente a su reduccion. Sin embargo en deseguis de la verdad no se halla tan des poblada Mallorca que no exceda al continente de España en 63. personas por milla, a la Inglaterra en 35, y aun a la Francia en 8. antes de su horrosa depopulacion; pero siempre se verifica, el ser su vecindario moderno muy inferior al antiguo.

Mas si se ha minorado el numero de los Mallorquines no se ha enflaquecido el valor. En todos los siglos se han levantado de la Isla guerreros acreditados. Ellos se hicieron nombre en las guerras de Granada; en la conquista de Argel; en la expedicion de Argel; en la toma de Cadena; en la armada santa, donde la mitad de las naves eran mallorquines; en la cruzada que movio el Rey D. Martin, donde

era Malloguán uno de los dos Generales; en la em. 222.
presa de Napsles, donde el Gran Capitán Gonzalo Fer-
nandez de Cordova hizo el mayor el mayor aprecio
de su valor; en el sitio de Haba, en el de Ger-
na, en el de Amposta, etc. eran no, unos simples sol-
dados, ó unos experimentados aventureros; ellos manda-
ban el todo ó seguían alguna división del exerci-
to. Se hicieron siempre tan recomendables por su
intrepidez, y valor, que un Gran General Español,
no menos ilustre por su vejez, ~~su~~ su progenie,
que por su pericia militar, prefería ingenua-
mente que en mas estimaba un soldado Mal-
loguán, que una compañía entera de otra Pro-
vincia.

Este mismo concepto se ha merecido modernamente. La de-
vastada guerra que acabamos de sufrir, ha sido un
teatro glorioso para su genio guerrero; los admirables
Muchachos sacados del taller, y del arado, y de
la vida sedentaria de la escuela, han sido infatiga-
bles en las marchas, é incursiones; han sufrido con
brío la hambre devoradora, la desnuda verguenza,
los rigores de la estación, las endemias del
tiempo; han arrastrado los peligros inminentes, la es-
clavitud tiránica, el plomo, y el hierro amenazador,
el semblante espantoso de la muerte. Recostados so-
bre duros troncos, arrojados á los estollos como bu-
los, metidos en calabozos hediondos, han mantenido su
reverencia de animo; han sido con alegría, y cons-
tancia los empujados mendrugos; y se han robustecido

223 adustado al mismo tiempo. Vosotros habéis tenido el pla-
cer de verlos, y abrazarlos; los veis ascendidos, y premia-
dos; y los veis algún día ocupar un puesto distinguido
en la historia militar de nuestra gloriosa revolución.
No se me es dado individualizar á nadie; pero aun
quando pareciera su nombre, y fuera desconocida su
fisonomía; la posteridad más remota no olvidará
jamás al inmortal Marqués de la Romana, cuyo
mérito es superior á todo elogio, y á quien no com-
parará con los Alcibades Cartaginenses, ni con los Scipiones Romanos. Nunca necesitó la España de mode-
los extranjeros. Pedro Caro es digno de ser coloca-
do en el templo de la fama al lado de los hero-
es de la patria, los Viriatus, los Lides, los Fernan-
der de Córdova, los Alvas, los Juanes de Austria; por-
que no me vino yo á afirmar que concurrieron en
él los quatro dolos, que en su oración á favor de la
ley del Tribuno Lucio Manilio, para el Generalato de
Meyo Pompeyo, espónian Licuron en un Capitán consu-
mado: prudencia militar, valor, autoridad, y felicidad;
pero aun tuvo de mas á mas la integridad, y la os-
tidad, prendas también indispensables en un Jefe, y
que sin duda quiso se le atribuyesen el Príncipe de los
Oradores Romanos, en obsequio de su amistad con Pom-
peyo.

Salimos de la tierra al mar. Notorio es que la ma-
rina se divide en guerra y comerciante. Gran aun in-
domitos los Malloquines; pero aun al mismo tiempo en tra-
pidos y exariscados. No se paraban antiguamente en la

defensiva; se arrojaban antiguamente también á sea á toda
gruesura. Flotas de sus maras salian de sus puertos con
unos debiles é imperfectos bastimentos á atacar, á robar,
á contener el orgullo de la orgullosa Roma, que aspi-
raba al Imperio de las aguas sobre las gothicas
regiones de la moribunda Cartago. Apenas antiguamente pod-
rian los barcos la vista de tierra, porque desconoci-
da la brujula, faltaba la direccion; y acaso fueron
los Mallosquisos los primeros que dexaron de cos-
tear; porque no hay duda que el celebre Raymundo
Lulio, genio singular y digno de mejores tiempos, como
lo llama uno de los apologetas de literarios de España,
inventó la direccion de la aguja flotada de la pie-
dra iman al norte. Desde entonces han podido enofrase
en alta mar los navegantes. Su vasto conocimiento,
y profunda penetracion dexaron bastante indicada
la existencia de unas regiones incognitas; y es bien
probable que los monumentos de sus sabias observa-
ciones pasaron en manos del famoso Cristoval Colon,
y le sirvieron de guia para la arriesgada empre-
sa de la investigacion del nuevo mundo. Paulo fe-
liz de aquel extraordinario talento had sido los in-
mensos trabajos, los frutos exquisitos, las plantas, las
yerbas, las costuras de los arboles, los minerales de
la mayor utilidad en la medicina con que se ha
beneficiado el mundo antiguo; y lo que es mucho
mas importante, y de que Lulio se goza regularmente
de en el cielo, es haber señalado el camino, por donde
la luz brillante de la fe pasara á las sombras

225 tantos millones de almas miserablemente envueltas entre
las tinieblas densas del error, y de la infidelidad

De gran crédito sería sin duda
aquel famoso matemático Mallorquín el Sr. Jaime,
cuyo apellido se honora, el quien el hombre mas sobresaliente
de su tiempo en estas ciencias en cantadores
del Infante D. Enrique de Portugal Nació en toda
costa de Mallorca, y fue el primer Director
de la Academia de nautica, que estaba existien-
do en Lisboa. En aquel masitico acreditó su praxi-
cia en la formación de instrumentos matemá-
ticos, y en la delineación de cartas de navegar ex-
actisimas cosa hasta entonces desconocida. A su som-
bra se habilitaron los primeros buques, que se en-
rojaron en la epoca de la inconstancia de mares
profundos, que ninguna quilla anteriormente ha-
bia estado hender, y á tantas rumbos inciertos, y dis-
conocidos. De aqui salió aquel Principe animoso á
descubrir la Isla de la madre Madera, y las cos-
tas septentrionales de Africa. En esta escuela se habilitó
el celebre Colon. Glorioso Americo Vesputio de
haber examinado su nombre en aquel vasto conti-
nente, pero acuerdese que debe este honor al Sr.
Ninguno Gabriel Velez, cuya carta nautica he-
cho en el año 1498. compró por ciento treinta escu-
dos de oro de marca, y que vino posteriormente
á parar en las curiosas manos de nuestro cre-
ditisimo Cardenal D. Antonio Perquis.

Menos hubieran sido seguramente

los progresos de la navegacion, si el calculo profundo, y 226
observador no hubiera atinado con aquel ojo y si-
metria, que espone la simetria y perfeccion de las em-
barcaciones. Atarde la consideracion al meditar has-
ta donde ha llegado la fuerza del ingenio. Ver a
una ciudad flotante sobre un debil elemento; cargar-
la de pesos enormes y no hundirse; resolverse
con facilidad á una y otra parte, como solo el le-
ve giro de un madero; burlarse con terror fre-
cuencia del terror importuno de los vientos, con la
sencilla mutacion de unas velas, es un prodigio
para el que ha vivido siempre ignorante del mar.
Aunque es facil añadir á la invencion, para
perfeccionar las obras del arte; seran en todos
tiempos los diestros constructores estimables en qual-
quier lugar; y en verdad lo fue un Cortell por in-
vado por la Francia, y un Monciet en Malta, pa-
ra la direccion de sus arsenales.

En las que se han lanzado
de nuestros artilleros al mar, han permanecido o-
ciosas en el puerto. En los siglos 14 y 15 aparecieron
en una vez en alta mar tres navas equipadas
hasta de 30.000 marineros. Los nobles empu-
laban entre si en el mayor numero, que de su
cuenta podian equipar, y proveer. En 5 dias se
armaron 25 galeras para batirse con las de Sel-
nova, quando aquella Republica estaba desavenida
con el Rey de Aragon; y tubieron la gloria de
recorrer el mar por el espacio de siete dias. Las

27. ciudades Baleares dispensaron de las plagas de Valencia, de Tortosa, y de Barcelona á los corsarios Africanos, que las infestaban. El Rey D. Sancho contra-
to con los Juevos por los servicios marítimos, que se le prestaban en Mallorca; en premio de ellos le cedió el Rey D. Juan la Castellania ó Gobierno de Biver. Impusieron tanto respeto á los piratas Africanos, que desde Tuner hasta las columnas de Hercules es decir, hasta el estrecho de Gibraltar, casi toda la costa les era tributaria. En el límite este caedilo á los siglos anteriores. En nuestros dias lo hemos visto mantener con la mayor gloria por el intrépido D. Antonio Barceló quien parece Nevada en su mano el Viriente de Septimo. Yo no digo que el tuviese á su arbitrio como el Rey de Licia los vientos, como feroz Viribio, y pudiese contenerlos, ó detarlos: qui foderet certe et premere, et lapsas sciret dare jussus habenas; pero su talento nautico, y largas observaciones se los hacian prever, ó para aprovecharlos ó para precaverlos. Antiguamente una ciudad abierta de España la axros ante Numancia fue calificada en pleno Senado de Terror Imperii Terror del Imperio Romano; el General Barceló fue reputado generalmente de Terror de la Mauritania.

El compas de la fuerza naval se enorandeció el comercio marítimo. Ante el descubrimiento de las Americas fue Mallorca la

escala de la navegación de Levante y sus emporio 228
de las naciones traficantes. Para la comodidad, y
abriso de las embarcaciones, se construyó entonces
la ensenada de Forçopi, llamado así por un alto, y
robusto pino, que á semejanza del melancólico ci-
prip, por valerosa de la expresión del Poeta, sobre-
salía á las húmedas atmósferas: quantum lenta
solent inter visacula cupressi. Levantose á su fero
lado el faro, ó torre del señal á la que por real ordi-
cia del Rey D. Pedro quarto de Aragón de 2. de
diciembre del año 1369. se asignaron para su alum-
brado las muelas del acryte, que en aquella época
tan escasa de numerario montaban quatro mil li-
bras; y por otro Real Privilegio del mismo Rey de 9.
de octubre de 1380. se concedió el que se cerrase al
quei puesto con cadena.

Fue fruto de la industria comercial el sumptuo-
so edificio de la Lonja, que Ferrero estableció el Rey á
propósito á Ferrer de Granada, con un pequeño censo,
con escritura dada en Barcelona, en 22. de Junio
de 1346. En medio de las inelencencias del tiempo, de
la vicisitud cadaiva de los siglos, y aun del siglo, q.
en estos últimos años reducidos se había al parecer
tomado para su destrucción, todavía para la aten-
ción de los extraneos inteligentes. Solamente los
jornales de la fábrica sin la cantería, y peñaschos,
ascendieron á quince mil ducados; y aun el archi-
tecto Guillermo Sagreras que corrió en la obra por
contrata, se creyó gravemente perjudicado, e interpuso

279 pliegos de lección. Bien pudo la Italia renovar su di-
ceno para andar de las sus ciudades mas florientes,
mientras ella este en pie será denominada entre
los monumentos de arquitectura de primer orden
de la Europa.

La riqueza comercial abrió la puerta á un
luzo excesivo. Los antiguos Maltaquines habian mi-
rado los metales mas preciosos como un vicio, que
atrae las naciones extranjeras con la ambicion de
dominar el pais, que los produce. En la vista teni-
an á la España, cuyos abundantes minas excitaron
primero la codicia de Hercules, y sus compañeros, y
posteriormente la de los Fenicios, Cartagineses y Ro-
manos; y la plata que producian los celebrados po-
ros de Anibal, se le convertia en hierro, de que
se labraban sus cadenas. Con esto se prohibió a-
güi por ley la posesion de plata, y de oro. Pero los
tiempos se habian mudado; y la vanidad tomó tan-
to incremento, que para moderarla, fue preciso
expedir leyes sumtuarias semejantes á las de los
Romanos; y se ordenó entre otras cosas, que las
cadenas de oro de las mujeres no pudiesen ex-
ceder de cinco marcos, que corresponden á 25 onzas,
que seria sin duda un peso enorme.

Muchas capitales de comercio son
unicamente un almacén de generos extranjeros,
ó un centro desde donde se les dá el giro. La angustia, ó u-
tilidad del comercio obliga á acudir á la industria, y
á suplir con la importacion la falta de productos in-

interiores. No era el carácter de los Judios el su comercio.
antes. Sus primeros Labros fueron ganaderos; despues
de su establecimiento en la tierra de Canaan se hicieron
labradores. La necesidad, y la prevision de lo
futuro desde su dispersion, los indujo a dedicarse al co-
mercio. Mirados en todos países como extranos; inhibidos
de adquirir bienes raíces; temerosos siempre de hacer-
se desagradables a los pueblos que los habían acogido,
y de ser expulsados a la hora menos pensada; se
aplicaron unicamente a la adquisicion de riquezas
amovibles; aguzaron su ingenio en el cálculo comercial; y
su poca escrupulosidad en la usura los enriqueció sobre-
manera. Hasta que la rapacidad insaciable del malva-
do Bonaparte despojó la Holanda esta pequeña provin-
cia fundada sobre la arena había cobrado arosian el
tesoro de dos mundos. La Inglaterra que no puede con-
tarse entre los países mas fertiles, procura a sus necesi-
dades interiores con la industria, y la navegacion.
Sus fabricas sostenidas de primeras materias extrange-
ras la enriquecen aca dentro, y la hacen necesaria
aca afuera.

No así Mallorca. Su poblacion es proporcionada a
su feracidad. Ciento treinta y seis mil almas repartidas
en 1234. millas cuadradas correspondientes a No. perso-
nas por milla, en las cosechas regulares todas encon-
trarian en que ocuparse. Difícilmente se hallará un
hombre honrado, y laborioso, que pueda competir con ver-
dad lo que alegaron aquellos jornaleros apostados, a
quien se reconviene el miserable Labro de familias, de

301. q. habla de la parábola del Evangelio: nemo nos conduxit, na-
die nos ha alquilado. Generalmente no hay oueros; son
segurancas. El campo y los talleres van que hacen á
muchas manos; y la abundancia, y calidad de los frutos
sostienen la maxima comexial, y abalitan los pueral
los mas leganos.

Nuestros supitamos el acypte como la pro-
duccion mas preciosa de la Ysla; y lo es efectivament
de. Nuestros Padres primitivos desconocieron la utili-
dad de la acyptuna, y se servian de otro acypte ad-
tificado; semejante á los antiguos Espanoles, que da-
ban barbas de plata á los Fenicios, en trueque
del acypte natural. Su beneficio se debió á los Ind
Tagineros. Ellos enseñaron á los Mallosquinos el ar-
te de ingeniar los arebuches, y el uso de los trapiches,
ó molinos. Ha fecundado con tanta facilidad este
arbol, que en el año de 1624. solo el paraiso Saxia
dio 3500. ovas, ó pellejos, y el todo de la Ysla #1678-
86. y en el de 1754. doscientos mil. Ni es menos apre-
ciable su calidad, pues no ced á el de Corcega, Tos-
cana, y Provenca tan sabrosos. Así lo afirma el
erudito Barden en su historia critica de Espana;
y asegura que personas de paladar muy delicado
han hecho á proposito el cotejo, y lo sienten así.

No son menos estimados nuestros vinos en las mesas mas sumtuosas. Nues-
tras naranjas, una extraccion por solo el puerto de
Soller ha importado algun año quarenta mil pesos;
y esto sin hacer merito de su incalculable consumo

interior, ni de su frecuente salida por el muelle, y aca-
so por otros parajes. Nuestro aguardiente, cuya opor-
tacion, como la de otros espíritus de vino se debe al
insigne químico en nuestras Bayas, y su ex-
portacion ha producido alguna vez a Felaniche ci-
en mil pesos. Nuestro trigo notoriamente mas pe-
do, y mas fino que el de otras Provincias. Nues-
tras legumbres, especialmente la calidad de arichue-
las que llamamos monetas de confit, cuya semi-
lla introduxeron los Malloquines. Nuestras uvi-
vas, en que ya los antiguos Romanos se laboraban. No-
otros miramos con deidad una fruta, cuya falta de a-
precio la tiene aun en su propia tierra en una muy
abundancia, y parece unicamente destinada al dis-
frute de niños pobres. Tal es nuestro murton.
¿Y acaso estos habrán tenido en algun tiempo esti-
macion? Si. Hasta Roma se llevaban todos los a-
ños en tinajas acompañados de algunos canastos de
granadas, cuya finis del siglo decimo septimo; mas
para quien? no para complacer el gusto de algun
Señor poderoso, o el antojo de alguna dama en
barbaridad; sino para regalar la mesa del Sumo
Pontífice Alejandro octavo.

Los mismos irracionales en su produccion, y
aumento de vicia, justifican la verdad de aquel
loco, que desde muy lejana antigüedad hizo li-
trabán del jugo saludable, y profuso de nuestras tier-
ras. Fixemos la atencion en nuestras vacadas. Su her-

303. vino á D. Juan de los Rios uno de nuestros antiguos
Reyes; y como cosa rara, y estimable, embaxó algunos
de nuestros Reyes. Su abundancia se deduce de la
rendicion de los moros, que en el Domingo de Ramos
saxaron de los montes de esta á presentarse á nu-
estro glorioso conquistador, conduciendo diez mil vacas,
y treinta mil ovejas; y si se ha de creer al au-
tor de la descripcion de las Islas Tibbicas y Ba-
lean, que bebía en buenas fuentes, segun el mis-
mo confiesa ascendieron á noventa mil las ovejas,
y 1500. los pastores que se entregaron; y no parece
muy exótico este numero, arguyendo que el san-
do, que trajo el Rey á su reino á esta ciudad,
ocupaba el espacio de una legua.

Miramos tambien nuestras pieles.
Su crassitud, ternura, y sabrosidad demuestran la ca-
lidad preciosa de sus pastos. Vosotros en mismos ha-
bréis podido hacer muchas veces la experiencia.
La bellota dulce por la union de su carne, y de-
licada de su gusto lleva seguramente ventaja
á la castaña, pasto comun de los cerdos en estas
provincias, y que para el hombre es notablemente em-
barazosa al comer, por sus telas interiores tan fuerte-
mente aridas, y tan difíciles de digerir. No no dudo
que muchos desgraciados prodidos tendrian por mira
opipara la que ofrece la naturaleza en nuestros bos-
ques. Pero mirando unicamente á la bellota como desti-
nada á alimentar á los brutos, un solo exemplar atri-
buto su bondad. Si los restauradores satelites del diablo

Napoleon no han echado á perder las preciosidades del Gabinete de historia natural de Madrid, en aquella misma edificación se hallará todavía un cerdo Malloquino de año y medio, que pesó 24 arrobas.

Tendamos también la vista sobre nuestra cara; y vamos á buscarla en su cuna, así en la tierra, como en el agua; es decir conijos y perdicillas. Aquellos tienen su domicilio en Mallorca desde el tiempo antiguo de los Cartaginenses. Quando el Capitán Amilcar Marchino venia aquí de Gobernador, su musca entonces preñada quiso entonces visitar el templo, de paso, que Juno tenía en Cabrera, para implorar de esta falsa divinidad del gentilismo, madre supuesta de sus Dioses, y crecida protectora de los partos, la felicidad del reyno. Los dolores la atropellaron junto á la Isla Triguadera; y allí nació el General más famoso de la antigüedad. La celebridad de aquel nacimiento, los compañeros de la navegación robaron algunos conijos que traían; y de aquí procede el nombre de Isla de los Conijos á la que está á lo separado de la de Cabrera. Trásladaronse á Mallorca algunas crías; y en breve fecundaron tanto, que roían, y devoraban los sembrados. No bastó á atajar esto dando la introducción de sus importunos acreedores los gatos africanos, ó huxones; y fue preciso, en el Imperio de Octaviano, despachar una diputación á Roma, para que enviara tropa á perseguirlos. Estas modernas son nuestras perdices; pero fueron descomulgadas hasta el año 1555. en que el Rey D. Sancho de

de Mallorca trajo unas pocas de Valencia, y mandó col-
tar en Mallorca, y vemos que no ha podido extinguir-
se la persecución diligente de los cazadores; an-
te bien parece que las produce el effluvio de los
genios perdisueros. Una sola cosa falta en Mallor-
ca, que es la de animales venenosos; esto ya lo tenía el
sivado *Lotianon*; is in insulis non facile reperitur a-
liquod reperitur animal; la isla de Rodona, que es
vecina, produce cicutas venenosas, de donde tomó el
nombre, pero no son ponzoñosas; y aun sus sarganta-
nas si se trasladan a Mallorca, mueren en breve.
El contraxio produce varios remedios así naturales,
como artificiales, contra diversas enfermedades. El
agua mineral de la font de Santa de S. Juan de
Lampes era conocida por muy útil, y según Plinio,
por la mas saludable de España, contra la sarna,
y otras enfermedades cutaneas. La flor del arri-
van especialmente la de Banafusa, hecha un ja-
go, ayuda de bulto de marta, mas dorada, según Ju-
an Lac, que el incienso sabio y es de mucho uso en
la medicina. La maxtona de Pollenza vive uno de
nuestros historiadores, es específico contra el mal de
arenas; y antiguamente muchos carabales sin cas-
cara, tostados y pulverizados, se usaban en Roma
contra los vomitos de sangre. Acaso dió á conocer es-
te medicamento en aquella capital del mundo, un
medico mallorquin Marco Lúcio Filomuro natural
de la villa de Pollenza, tan acreditado, que mereció
se distinguiese su sepulcro con una inscripción honrosa

en su lapida

Las artes aqui han perfeccionado las obras de la natura sob.
natural. Todavía conserva la costa maritima de Arta
el puerto de cañamél, por la mucha cañamél de que
abundava, y de que se sacaba el azúcar, cuyo ingenio,
o fabrica estaba en el sitio donde ahora la torre.

En todo el imperio romano no havia mas que un
vel tejedor de purpura, estando uno de ellos en esta
Morca, para lo qual recibia aqui un Presidente au-
gustal que llamaban Procurador del Babio. Yo
quisiera haver memoria aqui del celebrado reloj
de las casas, acaso el mas antiguo de Europa, y
los sabios doctores de Jerusalem en la expulsión
del Emperador. Los Abriano en el siglo segundo de
la Ylesia traxeron a esta Morca, juntamente con
un gran lamparon, que se dice servia en el tem-
plo de aquella capital de la judia. Este reloj es-
tuvo estuvo en poder de los judios establecidos aqui
en dos sinagogas; arrecolose en la torre que se
compro de los Padres Dominicos, y en 8. de Junio de
1386. se acabó poner en la campana. El amor al
principio el grito del ladrón; pero porque el Jarad-
do platano que la fundió era de apellido fisicera,
ha prevalecido este nombre. El mismo se ve en
tenderme de los progresos que han hecho los esta-
Morquines en las nobles artes; ni olvidare un Mis-
guida discípulo del celebre Carlos Baratta de cuyo
primoroso pincel es el quadro del Confalon de la Par-
roquia de S. Catalina, que para la atención de los

306. inteligentes; Virgulo de tan gran maestro, que se fiaba
la prosecucion de sus obras; pintor del Elector de Colo-
nia, y de la Imperatriz de Alemania Reyna de Va-
gia; y que en Venecia y Roma dejó monumentos
eternos de su destreza; ni un Femenia, que pintó
el salon de el Ayuntamiento de Genova con su ar-
dar de vista, para que ninguna obra capital pue-
diera aprovecharse de aquellos primeros dibujos.
En la escultura deya de ocupar un puesto de
la mayor estimacion el Santo Crucifijo de mar-
fil de la sacristia de Padres Dominicos, obra de Ja-
cobo Mangoux Romo; si no lo aventajaba la cabe-
za del S. Juan Bautista, que trabajó para la
Voluntad de Malta Sr. Jeronimo de Berard, de q.
cuyo parecer el original en Sarras que apesar de su
antigüedad concurra todos los primores de occidente.
Y que no podrá decir del moderno organista Sr.
Jorge Besche, constructor del organo de la Capilla
real de Madrid y de los famosos de la Cate-
dral de Sevilla, en que suenan seis mil cántos?

Pero digamos á un lado
estas glorias temporales, que han de parecer algun dia;
hagamos alto por un rato en la mayor, y mas neces-
aria. Los antiguos mallorquines como lo restante del
mundo estaba miserablemente envuelto en las densas
nubes del gentilismo; pues el Dios verdadero era
unicamente conocido y adorado en el pequeño recinto de
la Judea como ya lo contaba Davi: notas in judaea
Deus. Pero la plenitud feliz de los tiempos, en que de

La diestra del bueno Padre bapó el hijo divino á hacer
el hombre para borrar nuestra redencion á costa de
su sangre preciosa. Escogió á Israel para una felia
de su nacimiento, ocupacion de su vida privada, y
teatro de su predicacion. Pero los judios miriamente
carnales, y preocupados con las apasionias de gran-
dera, en que esperaban á su prometido Mesias,
se resistieron á reconocer á Jesu Christo por tal. El
desprecio de su soberana mision fue castigado con
los terribles efectos de la Divina amonara, que se
verifico de manera, de arrancarles el reyno de
Dios, esto es, la Religion verdadera, y concederle
á otras gentes que correspondieren con fruto de
esta poderosa semilla: auferetur a vobis regnum
Dei, et dabitur genti facienti fructus eius. Esto se
reveló claramente al Principe de los Apóstoles
San Pedro, en aquella admirable vision en que
se le descubrió un grande lienzo, en que esta-
ba recogida toda especie de animales; para q.
entendiese que ya estaba fenecida aquella mis-
teriosa distincion legal de animales mundos, é in-
mundos, permitidos, ó prohibidos para el alimento.
Esta fue la hora en que se llevaron á Toppe
los mensajeros, que Jude Quaresa le enviaba el
Centurion, ó Capitan de la compania italiana Cor-
nelio, para que fuese á instruirle en la fe, y
bautizarle. Este dichoso Espanol fue el primero de los
gentiles, que reconoció á Jesu Christo por hijo de
Dios, y verdadero Mesias. Los Apóstoles pusieron

308. pusieron por obra la vocación de los gentiles; y los
dos mayores de ellos San Pedro y San Pablo
la traxeron á Mallorca. Estos fueron los que
nos engendraron en Jesu Christo. La preciosa semi-
lla que esparraxaron radicó tan firmemente, q.
no la ha podido arrancar la vicisitud xcedo-
ra de 88. siglos, el dominio de los Emperadores
gentiles, la ferocidad de los Van Dalos, y todos
hereses, la crueldad, y tiranía de los malva-
dos profesores de la secta mahometana. Ha
tenido Mallorca desde los primeros siglos sus Obis-
pos; pues en la persecución del Rey Vnerico elria-
no en el mes de Febrero del año de 888. salieron
desterrados á Cartago Lias, Macario, y Decilio
que lo eran de Mallorca, Menorca é Yvisa.
Si la falta del pastor desgraxo el rebaño; ni la
alteración de su gobierno perjudicó la firmeza
de su fe; pues al mismo tiempo que estaba en
lo civil sujeta á la mauritanía, lo estaba en
lo espiritual á la cordona. Los mismos Apaxenos
se vieron se vieron precisados á respetarla;
pues por decreto de H. Hali Rey de Mallorca,
y Conde de Denia del año 1088 se declaró de-
pendiente nuestra Ylesia de la del Barcelo-
na, cuya Cathedral acaba de restablecer el Con-
de D. Berenguer 1.º, y de consagrar cinco Obis-
pos de Cataluña, y tres de Francia; y de aquí
procedió la oposición, que al año segundo de nues-
tra gloriosa conquista, cuyo aniversario celebra

mos hicieron el Obispo y Cabildo de Barcelona, al re-302.
establecimiento al cabo de 200 años quando en el concilio
de Toledo del año 378 en el Reynado de Vamba,
se hizo la demarcacion de los Obispados de España,
se sujetaron entre otros al Arobispo de nuestra
silla episcopal; asistencia que se desvaneció en el
año de 1236. como se sentaron en ella Don Ad-
mon de Laxella donde permaneció 30. años; y sus
cenizas descansan en la antigua capilla de
San Mateo, ahora de Corpus Christi.

Desde entonces la luz brillan-
te de la fe ha permanecido con todo su esplon-
dor y pureza, sobre nuestro dichoso hemisferio,
sin que en el espacio de 6. siglos se haya le-
vantado de este docil, y sereno terreno vapor
alguno de error, e infidelidad a empujarla.
En estos calamitosos tiempos que con el prodi-
cioso acceso de nuestro amabilísimo reor. Sede-
rario Don Fernando 7.º vimos gloriosamente re-
vanecidos; en aquella época trista que no se
puede recordar sin dolor, en que los papeles
y libros sediciosos, no ya minaban a la solda-
ma, sino atajaban directa, publica, y desvergón-
nadamente el altar y el trono; en aquellos di-
as aciagos, en que el piloto que regia esta sa-
grada nave, se avisó desde lo alto que la fe
estaba rodeada de peligros; en estos tiempos ca-
lamitosos, vorosos, e honradísimos artesanos, sta-
man especialmente por la conservación de este

3 lo precioso don. Oprimidos con el insupportable yugo de
gravosas contribuciones, Ferragones, los Obispos de Utrac
Horca, Menorca, Ibiza y Fermentera, repetabais con
fidelidad la mano que se dirigaba caer con violencia
sobre vuestros hombros; en medio de una carestia in-
naouantable a los ricos, y hacendados, devorabais
el hambre en el silencio; os consolabais de la ausen-
cia y de la muerte de los que veian con vero-
ros la mas intima relacion de carne y sangre en
atencion al servicio que prestaban a la patria,
y mirabais glorioso su sacrificio. Mas quando vis-
teis vuestra Santa Religion tan firmemente as-
cosada, y demorcionada al antemural formidable
de la Inquisicion, que murdo felizmente a un
cuandaxta, no os pudistis contener; acurristis, pa-
ra que hallare proteccion, Defensa, y vigilancia
en la autoridad, a quien estaba encargada su con-
seruacion, y leistis con placer que se os consolara
sua aun a costa de la vida. Vuestro celo hara
precisamente un papel muy lucido en la historia
de nuestra gloriosa revolucion.

Si se han contentado los m mal-
llorquines en ser fieles; se han empenado tambien en
que lo fuesen las naciones mas extranas. Todavia se
taban chorreando sangre por esas calles las caberas
de los moros, y apenas nuestra sagrada religion se
habia establecido con firmeza en la isla, quando en
28. de Enero del año 1635. produjo el celebre Rayman-
do Julio, que desde el momento feliz de su generosa

abstracción de los negocios temporales, manifestó el zelo 388.
que lo animaba para la propagación del nombre ado-
rable de Jesuchristo. El procuró habilitarse para
este trabajo ministerial con el estudio de la lengua
arabe, que no logró sino con mucho peligro de su
vida. Para dejar sucesores dignos de su espíritu,
promovió en el concilio de Viena el establecimiento
de estudios de lenguas orientales; que á sus rue-
gos fundó en Mallorca el Rey de Aragón, en el
convento de S. Ximamón, ó de S. Trinidad; y conforme
á este modelo, la Reyna S. Juana en Navar-
ra; siendo feliz, á juicio de un autor imparcial,
el restaurador de estos idiomas en Europa. Des-
pués del descubrimiento del nuevo mundo, ha vo-
lado allá el zelo de grandes colonos mallorquines,
cuyo glorioso catálogo sería importuno presentar, pa-
ra plantar el árbol precioso de la Cruz, y hacer
que produzca frutos opimos con el riego gene-
roso de su propia sangre.

Siendo la Sagrada Teología la cien-
cia que trata de Dios, y que enseña los dogmas
respetables de nuestra Santa Religión; y el derecho
canónico el que instruye en las leyes de la Igle-
sia para su moral, y disciplina; los mallorquines
que no han sido forasteros en las demas facult-
ades, han cultivado estas con esmero. La imprenta,
que facilita la circulación de los escritos, por
la que el estudio fue adoptada en Mallorca muy á los
principios de su invención; pues ya en el año 1472.

382 La tenia corriente, y de unos caracteres tan preciosos, que no cedon á los modernos del continente, ni aun á los de la alta Indostera. La verdad que no habia necesidad de este recurso el Cardenal Antonio Lexda, para ser preferido á todos los literales de Roma, para maestro de los estudios filosóficos, y teológicos del Papa Sixto 5.º, y declarado por Pio 2.º por el Príncipe de los Teólogos; y esto en un tiempo en que este Pontífice habia podido tomar conocimiento de los hombres mas eminentes en esta Sagrada facultad en el Concilio de Florencia. Pero vivió en el de Trento al Canonista Pontificio Miguel Tomas de Tapaguit, para sacar á luz dos últimos tratados, que los legados estimaron dignos de dirigirse al Papa; para dar á la prensa en Roma la importante obra del restablecimiento de los Seminarios; escrito que convenia abandonados desde el siglo 11, donde se habilitase la juventud dedicada al servicio del Santuario; escrito que convenia á aquellos Sabios, para decretarlo así; por uno motivo se llamaron Seminarios Conciliares; para formar aquel terrible argumento contra los protestantes, fundado en las variaciones continuas, y esenciales de sus dogmas, que tanto honor ha hecho al celebre Francis Barruet, que sin duda lo sacó de los escritos del Malherquin; para acreditar publicamente su zelo, por el método de estudiar el Derecho civil, por la frecuencia de los Sinodos Diócesanos, y Provinciales, y materias de sus sesiones; y por la impre-

importancia de la oracion del Duque de Savona; obra de
que lo harán inmortal en la historia literaria ecle-
siastica.

Con estos principios se vieron á conocer los mallor-
guines para ser llamados á las sillas episcopales
y metropolitanas de Cordona, de Aragon, de Cata-
luna, del nuevo mundo; y se vio á conocer sobre to-
dos á Antonio. Despues con integridad lo puso en
el numero de aquellos pocos Danielos que no
doblaron la rodilla al idolo; cuya noble genero-
sidad acreditada en toda clase de menesteros,
brilló en un modo el mas sobrecabiente en los
oportunos socorros que prestó al supremo pastor de
la Iglesia lo b. en su dolorosa prision; cuya
virtud, prudencia y sabiduria fue el consuelo al
parecer unico de nuestro Santissimo Padre Pio 7.
que instó en llamarlo desde Mallorca, arguen-
dole que mas confianza tenia en su asis-
tencia que en todo el Colegio apostolico, y se acud-
dió esta verdad, pues el eminentissimo Cardenal
fue quien mas le alentó en el momento de su
atropellada aprehension; y se conoce que él era
el cayado del Santo Padre, en la misma accion
de separarlo de su lado los impios franceses pa-
ra mas mortificarlo.

Demos pues oraciones á Dios que nos ha coloca-
do en un pais que verdaderamente es leche y
miel, esto es, fertil en bienes temporales, y cuya salubri-
dad de clima dispone á los espirituales

354 La fidelidad de sus reyes, sobre habersse mirado siem-
pre por los mallorquines, como prueba de honrader,
ha sido respetada tambien como parte potencial de
la justicia. Nada mas recomendado en el Santo Evan-
gelio, y autorizado con el poderoso ejemplo del Divino
Salvador, que la obediencia de las autoridades con-
stituidas, en todo lo que no es expusamente opuesto a
la ley del Señor. En los siglos de las persecuciones,
los cristianos militaban con honor en los exercitos
de los Emperadores gentiles; y en medio de ser ellos
unos tiranos luchaban por su gloria, y oraban con
incredulidad por el buen éxito de sus empresas. Yo no
quiero entrar en la justicia de la egrision que hi-
zo el Rey de Aragon D. Alonso, en Mallorca, para
despojar de este reyno a su tio el Rey D. Jayme
2.º, ni calificar de verdaderos martires a los guar-
dias del castillo de Alaró Cabrit y Bassa que re-
sistieron a entregarlo a Umberto de Mendicorá en
nombre del Rey; pero siempre será honrosa su me-
moriam por haber mantenido, a costa de su vida,
el juramento de fidelidad prestado a su legitimo So-
berano. Los Reyes han reconocido esta virtud como ca-
racterística de los mallorquines; lo reconoció así el
Rey de Francia Luis II, quando en las proposiciones
de paz con el Rey de Aragon D. Juan 2.º protestó
que no entraria en tratado alguno, mientras no se fir-
mase el Rey Bach, y el Rey Callar; lo reconoció el
gran politico D. Fernando el Católico, que precisado a
abandonar a la Castilla, depuso de la muerte de la

Reyna D. Isabel; y teniendo donde escoger para su custodia
todía y seguridad entre los dichos hombres, é Infanzones
de Aragón, regnados propios suyos; eligió 20. caballeros
Mallorquines para entregarse á su confianza, en
su acuelto viage á Nápoles.

Sea la última, y principal gloria de
Mallorca es la de haber sabido estar heroes en
Santidad. Ya no nos averguenta aquel malicioso an-
tiguos adagio, ni caballero sordo, ni santo mallorquin.
En otro tiempo podíamos reprocharlo, con un catalo-
go numeroso de hombres venerables, que en el retiro
del claustro nos dexaron el grato olor de sus
vidas, ó que abandonaron la tranquilidad de su es-
tado, y se desentendieron del dulce amor de la pa-
tria, para llevar con riesgo evidente de su vida
el nombre adorado de Jesucristo á gentes descono-
cidas. Podíamos entonces colocar á su frente un
Raymundo Lulio, á quien, aun quando la emula-
cion quisiera despojarle de aquel grande, y bien apro-
vechado talento, que admiran en el los sabios de
critica mas severa, ningun hombre de raron le
disputa la gloria del martirio. Podríamos acordar
toda los monasterios de religiosos, y en cada
uno de ellos podríamos señalar vírgenes prudentes,
preservidas abundantemente del balsamo precioso
de la caridad, para recibir la última visita
del esposo divino. Pero ya podemos callarlo con el
nombre solo de Catalina Tomas. Felices nosotros q.
la vimos dinumerada por el oráculo infalible de la

316 *Asia*, entre los bienaventurados, que la vimos exaltar
á los altaris, que la rendimos culto publico, que po-
demos ver y adorar su incorrupto cadaver. Y si
aquel orador de la Grecia, mientras iba á rematar
el panegirico de Olimpia muera de Filipo de Mac-
donia, redago toda su gloria á su mudanza de un
Alejandro: *sufficit te filium habuisse Alexandro;*
baste á la nuestra el haber producido este reyno
una Catalina Tomas: *sufficit te filiam esse.*

Demos pues gracias á Dios,
que nos ha colocado en un pais, que verdade-
ramente mana leche y miel, esto es, fertil en bie-
nu temporales, y en gracias espirituales; pero al
mismo tiempo hagamonos dignos de conservarlas.

Nota: Dⁿ Antonio Pons, en el viage de España, tom. 15. car-
ta 1. pag. 20. num. 41. dice que el basamento de marmoles de
mezcla del coro de la Catedral de Zaragoza la hizo Guillem
Salvan, cantero mallorquin, por 20 mil sueldos, año 1542. o
poco despues. El mismo Pons tom. 17. carta 5. n. 18. pag. 226.
habla con grande elogio de Dⁿ Jorge Bosch, mallorquin, q^o hizo
el organo de Sevilla. Dⁿ Cristoval Cladera, tesorero de la
Catedral de Mallorca, en sus investigaciones historicas sobre
los principales descubrimientos de los Españoles, en el discurso
preliminar, pag. xx. habla del maestro, o maese Jacome, y de
Gabriel Valseca, mallorquines, nauticos muy habiles, á quie-
nes Americo Vaspucio dió por un mapa (al ultimo) 130 escudos
de oro; y lo repite pag. 123. y 124. citando al P. Pasqual, en su agu-
ja nautica, pag. 86. En la obra intitulada: Gabinete de historia
española tom. 1. n. 2. pag. 27. se hace mension de Bausá, mallor-
quin, discipulo de Rubén en la pintura, tal vez seria Gregorio,
y floreció en 1656. segun dice pag. 48. El P. Feyjóo tambien ha-
ce grande elogio de un tal Lliteras, mallorquin, que creó era de
la villa de Artá, musico famosísimo.

Oración fúnebre

317

en el Aniversario del 2. Mayo

en la Catedral

2. de Mayo de 1816.

Vigite ad mortem certae pro justitia. Pelea
por la justicia hasta la muerte. Del cap. 4.
del Eclesiástico, v. 33.

Si Jesús hijo de Sirach hubiera sido nuestro coetáneo; si en vez de transmigrar de Jerusalem a Egipto en el reinado de Antio-1.
co Epifanes, hubiera venido a establecerse
en España a principios de este siglo; si él
hubiera presenciado la tragedia horrorosa
con que el perfido monarca de Cerdega in- 2.
tentaba confundirnos entre los infelices pre-3.
sidiarios, a que habia reducido la mayor
parte de los Europeos; yo no dudo que este
sabio Judío, inflamado de zelo por la glo-
ria del Dios verdadero, y por la feliz suer-
te del país, que le habría franqueado abri-
go, levantando con brío su diestra, hubiera
roto el silencio con aquellas animosas exor-
tación, con que en su libro del Eclesiástico
alentaba a su nación atribulada: usque ad

mortem certam pro justitia. Españoles, lu-
 chad constantes, aunque sea a costa de la
 vida, por sostener la justicia de vuestra
 4 causa. No os arredre la deplorable situación
 en que la política astuta de la Francia os
 ha sido desde luego envolviendo. Os veis monar-
 5. quia sin tropas, porque dolosamente se ha lle-
 vado a perecer en las regiones heladas del nor-
 te las mas respetables; administracion sin plan,
 porque con maligna destreza ha minado a la
 3. sordina a desorganizarlo todo; estado sin haci-
 enda, porque con tratados violentos ha desangra-
 do al erario, y a los pudientes. No os contenga
 6. el veros desarmados, desprevenidos, incapaces
 de arreglar unas ideas de defensa, sin artiller-
 ría, sin caballos, sin tiendas, sin hospitales,
 sin capas militar, sin artículo alguno de los
 muchos, que debens concurrir a levantar las
 grandes masas de un exercito. No os arredren
 7. ten esos trecientos mil hombres, que la sor-
 8. presa funesta de las Lusitania, la toma pre-
 9. septada de Gibraltar, la expedición supuesta
 10. al Africa han tendido en todos los puntos del
 Reyno. Ni el ver encadenadas las robustas
 11. fortalezas de San Sebastián, Pamplona, y
 12. Figueras, y esclavizada la capital de Cata-
 13.

luñas. Ni el hallarse metidos dentro de las cor- 14
 te doce mil fieras; en su recinto las grandes 15
 guardián rondándolas de noche; y en las casas 16
 de campo siete mil vigilantes y ágiles, apod-
 tados para acudir al primer tiro. No os im- 17
 piren terror esos decantados invencibles; esos 17
 irresistibles; esos vencedores en Marengo, Dan- 18
 zich, Austerlitz, Jena, y Eylau; esos conquis- 19
 tadores de Viena, Viena, y Berlín; porque sus
 triunfos se debieron más a la perfidia, a la
 corrupción, a una venta infame, que al va-
 lor, y a la pericia. Acordaos que soys espa-
 ñoles, que soys hijos de aquellos Padres, que
 abasieron su orgullo en las orillas de Gave 20.
 llano, y en los campos de Pavía. Renováad los
 días felices del gran Recaredo, en que se ven 21
 ta mil de esos bravos quedaron mordiendo la
 tierra; o quando un puñado de merquinos, y
 viter, que tal era el honor con que se dignó
 tratar a vuestros mayores el famoso Carlo 22
 magno, destruyó su formidable ejército en Ron-
 cesvalles. El mismo brazo teneis que los batió 23
 algun tiempo en Vicayas, y Carcarona; el los 24
 arrancará de Pamplona, como supo hacerlo
 al principios del siglo decimo septo; y de Bar- 25.
 celona, como lo consiguió a mitad del decimo

26 septimo. Sangre sois de los Gonzales, Navarros,
 y Percevas, que los desalojaron de todas las usur-
 paciones de Italia; de los Naperas, y Toledos, que
 27 los sacaron de Navarra, y los destruyeron en
 Aeth. Levantaos, y luchad hasta vencer, o mo-
 riv: usque ad mortem, certa pro justitia. Con-
 tad con el socorro divino. De Dios es la justa
 28 causa, que debéis sostener; el vindicará sus
 propios agravios; él destruirá vuestros enemi-
 gos: Deus expugnabit pro te inimicos tuos.

29 Bien pudiera inspirarles un terror seme-
 jante al que impuso a los Guros, quando teni-
 an puestos a Samaria en los últimos apuros.
 Él les hizo oír un estruendo ruidoso de tropas, de
 carros, y caballos, como que era socorro de los
 Hetheos, y Egipcios. Así medrosos se valieron
 de las tinieblas de la noche para una fuga
 precipitada, y vergonzosa; y su provisto cam-
 pamento quedó a merced de los hambrien-
 tos sitiados. A su soberana disposición están
 los coros Angelicos; y te es fácil enviar uno
 de sus ministros a repetir en esos Vandalos
 el asombroso exterminio de los ciento ochenta
 30 y cinco mil Asirios, que asediaban el
 cerco de Jerusalem. Pero su providencia in-
 comprehensible quiere al parecer exercitar

vuestro valor. Si conviniere, sabría poner a un
estro lado estos espíritus celestiales a caballo 31.
con frenos, y armas de oro, como los envió a Ju-
das Macabeo, para contener las bravatas in-
sultantes de Nicanor, Gorgias, Lisis, y Timoteo.
O colocara a vuestras frentes al glorioso Apo-
tol de España, para que renueve el destroz de
engambres de Agarenos en los campos de Si-
manca, en las cercanías de Piedra-hueta, y ba- 32.
po las murallas de Tarifa. Todavía es poder-
oso para conceder victorias tan milagrosas 33
como las de Covadonga, Navas de Tolosa, y Se-
panto. Luchad con brío, y confianza, aunque se-
páis exponer a una muerte prematura vue-
stras preciosas vidas: usque ad mortem cer-
ta pro justitia.

Cesa, cesa, piadoso Hebreo; y desde el alto
solio donde contemplamos exaltadas tus he-
roicas virtudes, fija tu atención sobre este
funebre aparato. Este es el sagrado obsequio,
que tributamos a los imperterritos Españoles,
que no pudiendo aguantar los ultrajes sa-
cilegos de su Religión santa, el robo alevo-
so de un Rey el mas amable, y mas amado,
la independencia vulnerada de la patria;
se resolvieron en su corazón, se alentaron

- 34 mutuamente, se arrojaron intrepidos á vencer,
ó morir, por vindicar tantos, y tan insolentes
agravios: usque ad mortem certat pro justitia.
- 35 No nos hemos congregado para vertier en su me-
moría lágrimas inútiles; ó para celebrar conve-
36 ses funebres, al rededor de este melancólico ce-
notafio; ó para repetir libaciones, y suplicas, co-
mo las que al quadriennio, ofrecían en Delfos las
diputaciones de la Grecia sobre el sepulcro de Ne-
optolemo. No son estas ridiculas, y supersticiosas
ceremonias las que sufraguen á nuestros bene-
meritos difuntos. Son las oraciones, y sacrifici-
os establecidos por la Iglesia; son las obras me-
ritorias de los fieles; es la comunión, ó comu-
nicación de los santos; es la carne, y sangre
adorable del cordero de Dios ofrecida en remi-
sion de los pecados.
- 37 Preciosase allí en su retrete Menelao á lamem-
tar el fin tragico de sus amigos, tendidos al pie
de los muros de Troya. Hore Adrasto despechado
38 al levantar el sitio de Tebas, por no quedarle lu-
gar de hacer los debidos honores á sus commili-
tones sobre sus propios cadaveres. Levante Ate-
39 nas funestos monumentos á Curipides muerto
en la expedición de Macedonia, y diga á todos:
la memoria de Curipides tiene por prenda á

23

toda la Grecia. Coloque Siracusa el sepulcro de 40
Dion en puesto eminente, que pàre la aten-
ción de los extranjeros. Deposite Lacedemonia 41
los despojos del bravo Leonidas junto al teatro
como paraje concurrido, y grave en la colu-
na los nombres de sus trecientos compañeros,
que defendieron el estrecho de las termopilas
contra todo el poder de los Persias. La política
de estos antiguos se reducía à prestar un va-
no consuelo à los deudos de los difuntos, y es-
citar la emulacion de los vivos. Mas aqui se
trata de remunerar mas alla de la muerte
sus generosos sacrificios, remuneracion que
es deuda. Porque verdaderamente, no hicieron 42
mas por su patria los que perecieron en las
batallas de Maraton, en la derrota de Dario;
pero los Atenienses immortalizaron sus nom-
bres en unas lapidas, en el mismo campo de
batalla. No mas los del combate decisivo de 43
Plataea; pero Aristides reunia anualmente
los diputados de las provincias aliadas, para
renovar con actos religiosos su memoria. No 44
mas los de las guerras del Peloponeso; pero fu-
eron honrados con funerales publicos; y Peri-
cles el mas eloquente de los Griegos pronun-
ció una oracion en su elogio digna de sus la-

45 brios. Apenas la oratoria se sugerió al arte, fue
 bien pronto destinada a exaltar el merito de
 los guerreros insignes. Apenas cubrió de aplau-
 46 sos a Gorgias, que por la primera vez peroró
 publicamente en honor de los ciudadanos mu-
 47 ertos en servicio de la patria. La rigida Es-
 parza que tanto se desveló en la severa edu-
 cación de sus hijos, aydo se diese el mismo
 tema a los primeros ensayos poeticos de
 sus juvenes. Y la política Roma imperió a
 entender estas oraciones funebres a todos
 los que en qualquiera linea hubiesen sido
 benemeritos de la república.

Pero nosotros veneramos respetuosamen-
 te en Dios el atributo de remunerador, reco-
 nocemos la inmortalidad del alma, y re-
 memos la mansión dolorosa del purgato-
 rio. Los Judios, que eran antes de la ley
 dulce de gracia los profesores de la reli-
 gion verdadera, tenían la misma fe. El ju-
 48 mozo Judas Macabeo, despues de sus glori-
 osas expediciones, remitió a Jerusalem has-
 49 ta unos veinte y quatro mil reales, para
 ofrecer sacrificios por los que habiam pere-
 cido en la guerra. El estaba bien penetra-
 do del dogma de la resurrección: bene, et

35 5

religiosè de resurrectione cogitans, y que
cuanto terminaban la carrera de su vida
en la piedad, esto es, en la gracia del Señor;
o por la piedad, es decir, en defensa de la Re-
ligion, y del Templo santo, tenían reservada
una gloriosa recompensa: considerabat quod hi
qui cum pietate dormitionem acceperant, op-
timam haberent repositam gratiam. ¿; que
no estamos en el caso? ¿; fue porventura un
impulso político el que alarmó a la Compañía?
¿; tratábase de conquistas proyectadas por la
ambición? ¿; wase a disputar un palmo de
terreno? ¿; o a vindicar el culto, la discipli-
na, la moral vilmente holladas? El respen- 49
to y fidelidad al Soberano es acto de Reli-
gion: y ¿; no debía tentarse a toda costa
su recobro? El amor de la patria está ca-
nonizado con el exemplo del divino Salva- 50
dor. El lloró a la desolacion prevista de la
capital de la Judéa; y ¿; no debía levantarse
la nacion a sacudir el yugo ferreo, que se la
iba imponiendo? Podia ser mas justa la
causa de nuestra gloriosa insurreccion?
¿; mas honesto el sacrificio de la vida? ¿; mas
urgente el motivo de pelear hasta morir?
Vamos a verlo.

El dolo con que proceden generalmente los hom-
 bres en el trato, y aun mas los que impropia-
 mente se arrojan el ayre de políticos, hizo ape-
 51. recible una ventana en el corazon; es decir, la
 penetracion de los sentimientos interiores. De-
 de que Cain sacó disimuladamente al campo
 52 al inocente Abel, para acabar con su vida, co-
 mo que desapareció de la tierra la sinceridad,
 y la buena fe. El divino legislador quiso a sus
 discípulos sencillos como la paloma, pero pru-
 53 dentes tambien como la sierpe; cautelosos pa-
 ra prevenir el daño, para no dejarse seducir.
 El les enseñó a no fiarse de la piel de
 54 mansa oveja, que cubre la rapacidad del lo-
 bo; de las apariencias de virtud, de las que
 se llaman buenas palabras; Códexo precio-
 so!; á donde te arrinconó el príncipe, y peló
 groso placer de las novelas? Pero una mí-
 55 nima credulidad alucinó al valiente, que ma-
 nejabas el timon de la Monarquía española,
 con las fantásticas ideas de una soñada so-
 56 beranía; preocupó al bondadoso Carlos, que
 media el corazon ajeno por el suyo, con el
 tratamiento alagüeño de íntimo, de caro
 aliado, y amigo; sorprendió al candido,
 57 é ineaperto Fernando nuestro Rey, y Se-

nor con las fastuosas metáforas de que las her-
mosas alas del águila del imperio le cubrían
todo al rededor.

¡Ha monstruo! exitis sicut Di sercis como Di 58
 oser, la dijo el demonio a Eva, para degradar-
 la con su maridad de su excelencia original, y
 arruinar en ambos toda su desgraciada decen-
 dencia. Tu, mas soberbio que Antioo, mas malici- 59
 oso que Acab, mas inhumano que Nerón, mas
 perfido que Mahoma, mas ateo que Judas,
 mas cruel que Herodes, mas astuto que Juliáno,
 blasfemabas, quando blasonaste de invulnerable, 60
 irresistible, invencible; de que tenias voluntad,
 y poder para romper todos los obstaculos, que 61
 se opusiesen a tus desatinados proyectos, de que
 eras terrible como fuego del cielo. A tu oficio- 62
 sa ambicion eran estrecho espacio las cinco
 zonas. No podias sufrir superior como Cesar, 63
 ni igual como Pompeyo. No te contentabas con
 menos que con reynar solo como Alejandro. 64
 Ni aun asi se saciaba tu soberbia. Quisiste ser 65
 el Abaddon de los Hebreos, el Apollion de los Gri-
 egos, la perdición, el exterminio universal en
 la inteligencia de todas las naciones; la figura 66
 mas perfecta del Anticristo; y aun mas: el hi- 67
 jo primogenito de Sursel. Tu nacido para ins- 68

78
trunmento de las coleras de los cielos, conturbaste la
tierra: conturbavit terram; estremaste los rey-
nos mas firmemente establecidos, y afianzados
en una inmemorial, y respetable antigüedad: con-
ussit regna; has despoblado al mundo, con la san-
gre que has derramado, y en que te has vabio-
samente relamiódo: potuit orbem desertum;
transformaste en tristes paramos las ciuda-
des mas deliciosas: urbes ejus destruxit; a de-
cantada libertad se redujo a esclavizar a todas
las naciones, a oprimirlas con la mayor cruel-
dad, y dureza, y a arrastrarlas lejos de los Pa-
dres ancianos, de las tiernas hijas, de las fi-
eles esposas, a ser pabulo insaciable de tu ti-
ranico desenfreno: vincitis ejus non aperuit car-
cerem. ¿estaras satisfecho? De ningun modo.

69 Vnus Pelloe juveni non sufficit orbis: todo el
mundo no es capaz de llenar tu alivo corazón.
Al cielo, al cielo mismo aspiras, ó loco, ó freneti-
co, remontarte: in caelum conscendam; romper
las nubes densas: ascendam super altitudinem
nubiũ; colocar tu trono sobre los astros bri-
llantes, que crió el brazo de Dios, y que conser-
va para expresion de su divina grandera: su-
per astra Dei exaltabo solium meum; correr
parejas con la suprema y adorable divini

dad, y probarla el atributo incommunicable de om- 73
nipotente: similis ero Altissimo; Ha!; vit gura
no!; Porque las escandalosas confianzas del Conde 72
de Harbeuf con la desvergonzada Leticia Felch
te dió ser?; porque te abortó la lorcega, era
Vela de la que los antiguos Romanos recelo- 73
ros desechaban aun sus naturales por esclavos?
i porque Barvas en dote de su manceba Josefi 74
na te proporcionó el baston del exercito de Ita-
lia?; i porque avergonzado, si cabe en ti la ve-
recundia, porque avergonzado, por tus desas- 75
trada, y sangrienta expedición de la Siria,
te levanto la destreza, y credito de tu herma-
no Luciano?; y quantos males, quantas cala-
midades hubieras evitado la naturaleza hu-
mana! Toda ellas pudo desear lo que el Sena-
do Romano dijo del Emperador Severo: o 76
no debieras nacer, o debieras morir luego
de nacido.

Perfido, i que disimulos, que condescenden- 77
cias, que sacrificios los mas vergonzosos
no habias hecho España por ti?; i que desay-
res no habian sufrido sus Reyes con los que
deuian con ellos las mas intimas relaciones
de carne y sangre? Una hija despojada de 78
tu Toscana, y recogida en el seno paterno;

79 otras arrojadas de Napoles, y refugiadas en Si-
 cilia; otras precisadas a abandonar a Portu-
 gal, y afianzar su seguridad en las orillas
 del rio Tamegro. Parece que podian repetirse
 desde su trono lo que Dios a su pueblo, hauien-
 dole cargo de su infinita paciencia: hec feis-
ti, et tacui. Mientras que hollabas la Italia,
 82 emprobecias la Holanda, esclavizabas la Polo-
 nia, desmoronabas la Suiza, debilitabas la Pru-
 sia, adormecias la Moscovia, desorganizabas
 la Alemania, seducias a Austria; mientras
 deponias tantos Principes illustres, para col-
 ocar en sus antiguos solios esa caterva de
 83 Reyes teatrales, sacados de los almaneces,
 coninas, reposterias, y banquetes; lacayos, pe-
 luqueros, banjarines, espureos, bigamos, apot-
 tatas: hec feisti, et tacui; como que su episem-
 cia política estribaba en su misero silencio.
 84 Mas; ha! al entretanto que hauias trazar a las
 demas naciones el caliz de amargura, retenias
 las heces, para que España las apurase. Dece-
 rado estaba en tu infernal corazon, arrancar-
 85 la su industria, su comercio, sus colonias, su
 poblacion, su gobierno; el que quedase he-
 86 cha una vasta y solitaria dehesa, donde se
 criasen ganados, para surtir los talleres

franceses de nuestras preciosas lanas; un plan-
tel de hombres, para llevarlos al matadero, en
brindis de miseria, de ruina, de ignominia.

No, no engañaste al pueblo. Nada bueno se 87
prometía de ti. Sabías que naciste sin honor, 88
que creciste sin sentimientos de Religión, 89
que llegaste al adulto hecho un Jacobino, un 90.
incredulo, un rígido atea. No fueron sola-
mente los Caldeos y Romanos, con cuya deso- 91
lacion amenazaba el Señor a Jerusalem; eres
tu tambien, que con la corona de hierro de
que tuviste honor, indicaste las duras cade- 92
nas, con que oprimías a todas las naci-
ones: ponet iugum ferreum super cervi-
cem tuam; que como el aguila, que tomas- 93
te por blason, te deparías caer furiosa-
mente sobre los pueblos mas distantes: de
extremis terra finibus in similitudinem
aquila volantis cum impetu; que no res-
petarías al venerable anciano, ni te com-
padecerías del niño inocente: non deferat
seru, nec misereatur pauperi; que devora-
rías el fruto de sus ganados, y de sus cose-
chas: devoret frugum jumentorum tuorum,
et fruges terrae tuae; que las deparías sin
erigo, sin vino, sin aceite, sin rebaños: non

relinquat sibi vitium, vinum, et oleum, armen-
ta boum, et greges ovium; que esclavias sus
 ciudades: conterat in cunctis urbibus tuis; que
 arruinarias sus robustas murallas, en quie-
 nes deponian su confianza sus moradores:
destruatur muri tui firmi, atque sublimes, in
quibus habebas fiduciam. Cruel, sanguinario
 inhumano, fuiste merico con el directorio
 94 de haber sacrificado a tu barbaro placer mil
 y quinientos Toloneses, sin distincion de se-
 xos, ni edades. Quando se te habian humilla-
 95 do en Jaffa ^{tres} mil y quinientos turcos, los ven-
 niste dolosamente con motivo de descam-
 so en el camino, y de tomar un leve alimento,
 y contra todo el derecho de gentes, acabaste
 96 con ellos a metralla. En la batalla de Va-
 gram fuiste igualmente fiero con un cuer-
 po de tropas de Saponia. En San Juan de
 97 Acre, por no cargar con la incomodidad, y
 el gasto de quinientos y ochenta enfermos,
 te desaste de razones, y les recetaste una
 98 poxima venenosa. Tu asesinaste a Richerú;
 99 tu al malogrado Duque de Enghien. Por tu dis-
 posicion fue emponzoñado el Infante Duque
 100 de Parma. Irreligioso, no has profesado otra
 101 ley que tu política peculiar. El hombre de to-

dos los cultos, á ninguno perteneciste. *102*
 Sultan en Egipto, Judio en Amsterdam, ca-
 tolico en Francia, y en todas partes el jefe,
 y el Patriarca de la incendiaria secta fran-
 masónica. Blasfemo, tus labios infames osar-
 ron tratar de supersticiosos nuestros cultos; bla- *103*
 sonar de mas fiel con el impío Mahomet que
 los mismos Mamelucos; adorar en el Cairo al *104*
 alcorán como la única legislación digna de
 respeto; anatematizar á quien se fie en bar- *105*
 co donde haya ^{una} sola Cruz; protestar que si lle-
 gabas á Jerusalem, plantarías el arbol espe- *106*
 crable de la libertad en el hoyo mismo del san-
 to madero; y enterrarías al primer granade-
 ro francés en el sepulcro de Jesucristo. ¿Que *107*
 casas religiosas no destruiste? ¿que virgenes
 recogidas no arrojaste de sus clausuras? ¿que
 santuarios no profanaste? Tu concordato infan- *108*
 me reduce á contrato el matrimonio, permi-
 te la poligamia, anula los votos sagrados, pro-
 hibe la confesión auricular, acalla los cánticos
 del Templo, quita su virtud al Bautismo, y se-
 respeta al adorado cuerpo del Señor sacra-
 mentado. No te basta permanecer tendido en *109*
 un canapé, y mantener ante tí en p^{úb}, como
 ante una divinidad, á los respetables Carden-

334
nates legados de Ferrara, y de Polonia; no es
tratarlos villanamente. Te avanzas hasta al sa-
grado original, que representan. Ese viejo ídolo,
te dices a Servelloni, ese viejo ídolo, será ani-
110. quitado; así lo exigirá la libertad, y la filoso-
fía. Para esto invade los estados de la Iglesia,
111. usurpas el patrimonio de Jesucristo, despojas a
sus Vicarios de su primacía eclesiástica, los ar-
rancas de sus sillas, los arrastras de pueblo en
pueblo, y de ciudad en ciudad, los con firmas, los es-
112. trechas a las más apuradas privaciones, y renu-
evas los siglos amargos de las persecuciones de
los gentiles. ¡Ha! vengan acá los siete Impera-
113. dores, que tanto afligieron entonces a la Iglesia;
mírense en este espejo, y repitan sin miedo de
faltar a la verdad, lo que los exploradores de Ca-
114. naán a los Israelitas en el desierto de Farán:
vimos unos monstruos, la reunión de todos en
uno solo, con quien cotizados nosotros no fuimos
~~mas~~ mas que unos débiles insectos: vidimus mon-
stra, quibus comparati quasi locustae videbamur.
i Te resta acaso mayor, mas espervable malicia?
Si; estremecor, oídos católicos; brasea ese or-
115. gulloso fanfarron, pero brasea en vano, que si
doce hombres bastaron para establecer el cris-
tianismo, el solo es capaz de destruirlo. Crimida-

335 16
co, porque no concibo expresiones para devaluar la vehemen-
cia de mi dolor.

Nada bueno podía prometerse la España de las tropas que acaudillabas. La Francia, llamada a la dignidad, y a la grandeza por sus bellas qualidades, se prostituyó por la turbulenta revolución. Ella habia sido entonces cruel, y engañiva; tu hiciste falsa, y traidora. Marco Aurelio hubieras hecho una nación de filósofos; Leonidas un ejército de heroes; tu formaste una nación de sanguinarios vándalos. Renovaronse aquellas trágicas escenas, contra las quales declamaba el santo Arzobispo de Toledo Julián, de que asesinaba a sus amigos en los convites, degollaba a los inocentes, aparentaba naturalidad en el hospedaje, pero mezclaba despues la sangre con el vino. Verifíote mas que nunca la prediccion de aquel antiguo Prelado sup del siglo sexto, de que serian demolidos sus altares, y templos, ultrajadas las sagradas vírgenes, despojado el Pontífice de todos los auxilios temporales. Ni esto era nuevo. Ya en Anagni se vio preso Bonifacio octavo; en Bolonia sitiado Julio segundo con el Colegio Apostólico; por lo que se introduxeron varias deprecaçiones contra los Franceses, al reinar el Aves Maria. Una

- 121 nacion que desde Carlo magno gozaba el blason de cristianisima, si antiguamente promovió
- 122. las Cruzadas, las ridiculizó en sus escritos;
- 123 si fundó los Templarios, los calumnió, los perseguó sin piedad, no paro hasta lograr su extincion;
- 124 si por el Provençal Gerardo dió principio a los Hospitalarios, los espelió de Malta; si estableció los silenciosos Cartujos, y los austeros reformados de las Trapas, persiguió á sangre, y fuego á todo el estado regular; é hizo valer su preponderancia con los gabinetes de Europa, para la expulsion, y dissolution de los Jesuitas, cuerpo el mas formidable á los filosofos irreligiosos, y que uno de los mas acerrimos de ellos, el impio Federico segundo, no dudó llamar los Guardias de corps de la Iglesia. Esta
- 125 nacion inundada de herejes de todas sectas, de Judios, libertinos; donde las tenebrosas logias estaban mas firmemente arraigadas, ¿á que espesor no habia de propagarse, en su espantosa explosion? trece años antes ya habia lamentado desde el pulpico de la Catedral de Paris el sabio Jesuita Boregard, el que á los canticos de los Profetas sucederian cantilenas profanas, y lascivas, y Venus impudica ocuparia el trono
- 130. del santo de los santos. Demasiadamente á

las tierras se cumplió el castigo; y las bóvedas 131
 de la capilla de santa Genoveva temblaron de
 horror, y sentimiento, al ver sacar el cuerpo ado-
 rable de su patrona, y poner en su precioso
 mausoleo las cenizas inmundas del loco Vol-
 ter. Tan funestas ideas estremecian a los bue-
 nos Españoles. Ni valian para ellos las expre- 132
 siones de regeneracion, paz, felicidad. La reger- 133
 neracion ni la necesitaban, ni la querian de 134
 su mano. Su paz era como la que los antiguos
 falsos Profetas prometian a los Judios, falsa,
 lisonjera, irrisoria: pax, pax, et non erat pax. 135
 Su felicidad no se distinguia de la que se
 habia dispensado a las demas naciones sub-
 yugadas. Ya habia advertido a todo el mundo
 San Antonino de Florencia el credico, que se 136
 merecian sus palabras: nulla fides Gallis,
quia etiam videndo fidem frangunt.

Tampoco se prometian cosa buena del bar-
 bato Murat. No era desconocido ese misero ga- 137
 napin de Brisgovia, ese galopin asqueroso; des-
 de un obscuro figon lo planto La-Foyere a la
 frente de unas esquadras; el desenvolvió su fie- 138
 rera en la época triste de las sangrientas re-
 volucion. Su bronca voz aterró al inocente Luis 139
 de unosepto con el apodo de traydor, digno de mu-

- este. con torvo, y sañudo semblante condujo a un
- 140 patibulo afrentoso al que se habia gloriosamente
- sentado en el trono de sesenta y siete Reyes. Sus
- manos impuras osaron presentar, con ayre in-
- 141 sultante, a la abatida Maria Antonieta la pa-
- lida cabeza de la Princesa de Lamballe. Sin res-
- peto a los ungidos del Señor, el mando su sacri-
- 142 ficio en las carceles, y Abadías. Este era el lu-
- 143 gar-teniente del Emperador de los Franceses,
- el que entre violencias, terrores, y atentados,
- habia empuñado la Regencia de España. Ni
- se esperaba fuesen de mejor condicion los Ma-
- riscales de nuevo cuño, labrados en la opúnia
- 144 infernal de tal año; humildes por su nacimiento,
- viles por sus conductas, infames por las ba-
- quetas, que habian sufrido, y por la horca, a que
- habian sido condenados. No se echarian menos
- 145 los sacrilegios, que cometió el de Chatillon en
- Tillamón, quando hizo quadras de los Templos,
- y presebres de los Altares, y dió el pan de los
- 146 Angeles a sus caballos. Gerona, los pueblos in-
- defensores de Gerona lloraban ya la renovación
- de la tragedia horrorosa de fines del siglo deci-
- mo septimo, quando montados los soldados ha-
- uian parada en las Iglesias, se sonaban con
- los sagrados corporales, forzaban los quezavios,

y esparcían por el suelo al que tiene su trono sobre los mas altos Serribenes.

Si, Españoles, todo esto harán esas tropas sacrilegas. Veréis los arminios, y capas de los 147. Canonigos enjugando las manos sucias de los Conneros de los Mariscales; los ornamentos 148. de los Alcayres, de los Ministros del Señor, las tapicerías de los Templos vargadas de arriba abajo. Las imágenes respetables de los 149. Bienaventurados, de la Reyna del cielo, del Hijo de Dios destruyadas. El brazo poderoso de santa Tecla hecho pedazos en Taragona; 150. las reliquias de la Virgen, y Martir santa Felip sacadas violentamente de su preciosa urna en Manises del Reyno de Valencia, y puesto irrisoriamente en aquel sagrado deposito un lechon muerto. Las niñas tiernas, 151. las candidas doncellas, las matronas honestas, las puras esposas del Cordero immaculado hechas pabulo insaciable de su desenfrenada luxuria; mas ¿en donde? en 152. las casas, a vistas del marido que tiembla, de la madre que desfallece de dolor, y amargura; en las calles, a la luz del sol, que 153. se eclipsa, por no alumbrar tan cruel, tan barbaro indecencia; dentro de las mismas 154. 155.

156. Iglesias, convirtiéndolas en casas de oración,
no ya en madrigueras de ladrones, sino en
feo, y abominable lupanar. ¿Quién a una idea
tan horrosota, aunque tenga un corazón más
157. fierto que los soldados de Aquiles y Fenices, más
duro que el del implacable Ulises, podrá repre-
sar el llanto?; quis talia fando, Nivmidonum,
Dolopumve, aut duri miles Ulixi, temperet ad
lacrimis? ¿? ¿qual debe contemplarse la amar-
gura interior del testigo triste, de la parte
lastimada de catástrofe tan funesta?; quaque
ipse miserimam vidi, et quotum pars magna
fuit? Si los extremos de gozo y de dolor han cau-
sado algunas veces una muerte súbita, ¿ como
158. aguanta la vida el buen padre de familias, ante
cuyos ojos muere el hermano, los hijos, la esposa,
sus cadáveres arrastrados a la calle, y él mismo
precisado a cargar con la leña para ser quemado?
¿ el espíritu del cristianismo!; ¿ cuánta for-
taleza inspira a sus dichosos poseedores? Veréis
159. a esos tiranos pensar con las bayonetas a las
gentes, y hacer algazaras de sus ayes, y gemidos.
160. Enfilas a los niños tiernos, y levantarlos en al-
to con irrisión, y befa maligna. ¿ A donde es-
161. táis, mugeres de Belén, y su comarca?; Dichos-
as votivas, a quienes no se prohibió el desha-

341

hogo del dolor, que se depò oír en Rama, á qua-
tro leguas de la pequeña ciudad de David: pero
en estas madres españolas el llanto es delico, y su
alarido, y ademanes objeto de escarnio. Vereis 161
en Madrid sacerdotes abofeteados, en Baños 162
apaleados, en Zaragoza degollados, sin respe- 163
tar en sus consagradas manos á aquel Dios
omnipotente, ante cuya augusta magestad de-
pusieron humildes sus coronas los veinte y 164
quatro misteriosos ancianos, que vió San Juan,
los santos de ambos testamentos. Vereis en 165
braseados los Templos, derramados los santos 166
oleos, robados los copones, las custodias, los 167
calices, y profanados en las tabernas; forza- 168
dos, fusilados los sagrarios, y pregonado pu- 169
blicamente en las calles Jesus sacramentado 170
por esos impíos, esos sacrilegos, esos sucero-
res malvados del traydor Judas: quid vultis mihí dare, et ego vo- 171
bis eum tradam? Lo vereis esparcido por el su- 172
elo en Luenca, en Cordova, en Bruch, Mataro, y 173
Molins de Rey en Cataluña, en San Lambert, 174
y Santa Fe de Zaragoza, en Tarragona; y los 175
Serubines, que guardan el propiciatorio cubriéndolo
su rostro con sus alas en muestras de dolor,
y sentimiento.

¡Dios omnipotente! en cuya soberana inteligencia
 aú nada hay reservado, nada oculto, en quien
 está presente lo futuro, lo mas distante, todos
 los posibles; ¡y es tanta, tan infinita vuestra
 bondad, que disimularéis crímenes tan atroces:
 Levantaos, Señor, que ya es hora, levantaos, y
 178 juzgad vuestra causa: exurge, Domine, iudica
causam tuam; estos son los ultrajes, con que van
 a insultar vuestra bondad inmensa: memor es-
to improperiorum tuorum; ultrajes continuados
 por unos necios despojados del uso de la racion-
 nalidad: eorum quae ab insipientibus sunt tota
die.

Si, escrito está, dice el Señor, escrito está que
 179 a mi me pertenece la venganza: mihí vindic-
ta; yo me tomaré satisfacción: ego retribuam.
 En mi mano está castigar a los robadores de
 180 mis tesoros, como a Heliodoro Ministro de ha-
 cienda del Rey de Siria; coninar una muerte
 181 repentina a los profanadores de mis vasos sa-
 grados, como a Balcasar en Babilonia; abrir
 182 de gusanos, de hediondez, de tormentos a los
 sanguinarios, como a Antiocho Epifanes; de-
 par desesperados, e impenitentes a los sacrí-
 183 legos, que intentan venderme, como a Ju-
 das. Pero Españoles, yo esigo vuestro servi-

184. Para vosotros he reservado la gloria
 de la libertad de las Europas; en vosotros se
 estrechará esa tempestad horrorosa, que ha
 estremecido todo el mundo; por vosotros se-
 rá desecha: huc conteres tumentes fluctus 185
tuos. No temáis, levantaos a pelear en de-
 fensa de tan justas causas, aunque sepáis mo-
 rir; vuestro fin será siempre glorioso: ut que
ad mortem certa pro justitia. Yo, que di a 186
 Josué victoria sobre treinta y un Reyes; que
 separé de los treinta y dos mil hombres, que 187.
 componían el exercito de Israel, solos treceien-
 tos, para destrozár con ellos a los Madiani-
 tas, Amalecitas, y demas pueblos orienta-
 les, rendidos entre Felboé, y Harmon a ma-
 nera de langostas; que di a Judas Macab 188
 beo y a tres mil hombres de su mando, un
 triunfo superior a sus esperanzas, sobre trein-
 ta y cinco mil hombres del exercito de Nica-
 nor; yo os protegeré, yo os asistiré, yo ba-
 tallaré por vosotros: Deus expugnabit pro
te contra inimicos tuos.

Si, Dios mio; esta es la única confi-
 anza de los Españoles, vuestro divino favor.
 Vos os dignareis renovar en ellos la anti-
 gua intrepidez, con que esclamentaron a los

- 189 Romanos en la vega de Murcia, y en las llanuras de Sangonera, y Matanzas; a los Griegos
- 190. en Cataluña, y Aragón; a los Moros en todos
- 191. los puntos de la península. Vos haréis revivir el espíritu marcial de los Fernandos de
- 192. Cordova, de los Correses, Cardonas, Pizarros, y Carrillos. Vos llenaréis el anuncio de aquel
- 193. gran Ministro, el mas acreditado político de la Europa; de que si la Francia ofendia la integridad, y la independencia de España, trescientos mil hombres la harían conocer que no se insulta impunemente una nación fuerte, y generosa.

¡O!; dos de Mayo del año octavo del siglo de unonoro! Tu fuere funesto para algunos, pero serás glorioso para España, mientras dure la memoria de los hombres.

194 El leon dormía bajo el respeto, y obediencia de sus Reyes; pero oyendo hollada la autoridad real, ultrajada la Religión santa, amenazado el despojo de los Templos, resonar las cadenas de la vergonzosa servidumbre, se espanta, despierta un fiero rugido, que hace eco en los angulos mas distantes de la Monarquía. El grito de la independencia se comunica electricamente desde

195.

345

15

los altos Pirineos hasta el cabo de San Vicente. El industrioso Catalán, el imperturbito Aragonés, el noble Asturiano, el fuerte Gallego, el leal Vizcaíno, el robusto Navarro, el activo Valenciano, el Andaluz fogoso, el constante Estremeno, con un movimiento súbito, y simultáneo, protestaron con las armas en la mano, que nunca se sentaría el trastornado de la Europa en el trono de los valientes Pelayos, de los católicos Recaredos, de los Fernandos santos.

Juraron con aquellas formulas, de que usó el Aragonés Lisias en el altar de Agraulas, de no deshonrar jamas las armas de la republica, de no abandonar su puesto, de sacrificar sus dias por su patria, de no deponer las armas hasta restablecerlas en su antiguo esplendor; ó con las que servia en la dieta de la Grecia a las doce naciones aliadas, que si los impiós osaban despojar el Templo de Apolo Delfico, ellos emplearian sus pies, sus brazos, su voz, todas sus fuerzas, contra los sacrilegos robadores, y sus cómplices.

No, no importa, ó barbaro Murat, que te avances a esos atentados de terror, que insperas a esos desarmados, y desprevendidos Madrileños. Esa misma sangre in-

- 201. centos, que viertes en el Prado, es una semilla
- 202. Mañe heroica; esos ciento y cuarenta infelices, que sacrificas a tu furor, tuantam en quince dias seiscientos mil hombres; esa fiereza, con que qual toro agarrochado, cerrando los ojos a la humanidad, envistes a niños, mugeres, ancianos, santos sacerdotes, alarma a sacerdotes, ancianos, mugeres, y niños. El patriotismo centellea en todos los semblantes, hierve en los talleres, resuena en calles y plazas, y aparece hasta por los caminos, y los paramos. Un chispero con una mala navaja, se abre paso a costa de Franceses; un cazador aprovecha bien su munición; un carbonero a garrotazos los derriba; uno, o dos paisanos paran el impetu de sus robustas columnas. Sus navajas embostadas de picar tabaco, trecientas escopetas casi invisibles es todo su aparato militar. Ellos se ofrecen a mezclarse en las filas, o ponerse al frente de un batallon. Cada paso que dan es un heroismo.

Mientras las capitales luchan por su libertad, y por su gloria, los Mataguenses se preparan a batir con firmeza a Sebastiani; los Arxivianos y Callejos a escarmentar a Kellerman,

y Junot, Ciudad Rodrigo a Burlos a Ney, Bada
 joz a Sult, Valencia a Suchet; Cataluña a
 Desbaratar los planes de Augereau; Aragon 211
 a sacrificar sesenta mil hombres, antes que
 rendirse a un enemigo infido, e inhumano; a
 sufrir la ruina de sus casas, el doloroso estra-
 go de sus Templos, el hambre rohedora, la pes-
 te mortifera, el horror de los cadaveres, la im-
 feccion del ayre corrompido, primero que re-
 conocer otro Soberano que a su jurado Fernan-
 de. Al entretanto el intrépido Marques de la Ro-212
 mana, honor nuestro, honor de España, y en
 dictamen de un sabio General extranjero el 213
 mayor hero del mundo, recorre los hielos in-
 clementes del norte, para reunir sus valien-
 tes tropas maliciosamente dispersas, y volar
 al socorro de su patria. Sin mas recursos que 214
 su sagacidad, su valor, su constancia, su gran
 corazon, acomete una empresa fanatica a
 los ojos de los Franceses, ridicula a los de
 sus partidarios, imposible a los de los pue-
 blos oprimidos. A la frente de huestes tumult-
 uarias, y heterogeneas, con escopetas, con
 hoces, con churos, con garrotes, con piedras,
 los deshace en Lugo, los arroja de Vigo, y
 de Santiago, los rechaza en San Payo, los

ataca en Mellid, y los pone en espanto, y fuga vergonzosa.

215. Veinte ordenes militares levantadas antiguamente para saudir el yugo sarraceno, demostraron la necesidad del concurso comun, quando es comun la causa; ¿y ha sido menos justa la que provocó nuestra defensa? Por eso
216. los Religiosos mas austeros, hasta el penitente Capuchino, y el silencioso Cartujo, se ofrecieron a asistir a los hospitales, conducir viveres, llevar partes, velar en los almacenes, escribir en las oficinas, hacer cartuchos; se ofrecieron a desmontar maderas, y arboles, abrir fosos, clavar estacadas, trabajar en las fortificaciones; se ofrecieron a trocar la oliva por la espada, y el habito grosero por la insignia militar; y a la frente de las espantadas
217. partidas de guerrillas, burlaron, fatigaron, escarnecieron, destruyeron divisiones numerosas.

Las mugeres, las mismas mugeres, esse se no debia, y medroso, como destinadas a los estrechos confines de los ministerios caeros, soltaron la rueca por la espada, y la almohadilla por el fusil. No hay que viajar al

218. Asia y al America en busca de Amaronar;

España las produce en abundancia. No se ha
 llenado su noble patriotismo, en seguir el ejem- 219
 plo de Pantea Reyna de Susa, que al prepa-
 rarse su marido Abradates para salir a cam-
 paña, le sorprendió con unas preciosas ar-
 maduras, obra de sus delicadas manos, y le
 exhortó al portarse conforme a su naci-
 miento. O el de aquellas madres, que al entre- 220.
 gar el escudo a sus hijos, les persuadían a
 volver a su patria, o vencedores con él, o
 sobre el muerto: aut cum illo, aut in illo.
 O el de las que se felicitaban mutuamente, 221.
 por el sacrificio de los suyos en los desastro-
 sas batallas de Leuctra; al paso que las otras
 despechadas cubrían de improperios a los
 que regresaban vencidos. O el de las Espar- 222.
 tanas, que se atropellaban a rendir gra-
 cias a sus Dioses, por haber perecido sus es-
 posos con honor. Esto lo saben hacer tambi-
 en las Españolas. Saben exhortar a los suyos 223.
 prisioneros de Velis a corresponder a los
 timbres y blasones de sus mayores; y ame-
 nazarles con toda su indignación, si para
 aligerar sus cadenas, osaren prestar jura-
 mento de fidelidad al intruso Toté; y este
 respecto les coadyuva a una noble resis-

tencia; y á protestar que no vale tanto su vida como el honor de morir por la patria. Pero ellas saben hacer todavía mas. Saben tomarse parte notable en las fatigas, y riesgos de una guerra tan sangrienta. Ni esto en ellas ha sido nuevo. Modelos hallaron dentro

224 de casa, á quienes copiar fielmente, Vna Gallega Pura, que se opuso á la capitulación de la Corona, y empuñando el broquel, y empuñando la espada, se arrojó á la brecha, inflamó á las tropas, y obligó á los Ingleses á abandonar el

225 sitio. Vna Asturiana Contrada, que en la expedición de Hernan Cortes, hizo prodigios de valor en las espantosas batallas del valle de Orumbá, entre Españoles, y Americanos. Vna Manzano,

226. que á mitad del siglo decimo septo, á la frente de un pequeño exercito alcanzó en Africa una gloriosa victoria. Y las animosas Torto-

227. sanas, que á mitad del duodecimo defendieron la muralla de las importunas irrupciones de los Agarenos. No se cifra su valor, y pa-

228. triotismo á llevar provisiones, á cargar sobre sus delicados hombros los infelices heridos, conducirlos á los hospitales, asistir animosas á su dolorosa curación, y prestarles todos los auxilios, que inspiran la Religión, y la

357

humanidad. En Gerona se levanta una compa- 229
ñia de heroínas, bajo la invocación de santa
Barbara. En Zaragoza se pone a su frente la
nueva Débora, la Regenta Condesa Viuda de 230.
Borcha, armada con su fusil, y carabina; ellas
buscan intrépidas al enemigo, lo atacan, lo ahu-
yentan, lo avergüenzan. Allí mismo una Augu- 231.
stina Aragon, ocupando bríosamente el puesto del ar-
tillero, al oído del cañon, y con la mucha en
sus manos, los destruye, los dispersa, los depe-
mordiéndolo la tierra. Franceses, estas son las
mujeres Españolas; ¿y qué habéis sido los hom-
bres? ¿y una experiencia la mas costosa por
ra vosotros, no os ha desengañado de aquel
bajo concepto en que los teniais, ya en tiem- 232.
po de San Julian, de mas cobardes que a
vuestras mujeres? ¿Esta es aquella nacion
degradada, que ya entonces brabateabais no, 233.
podria resistir a un puñado de vosotros? Es-
ta es la tropa de mendigos, que se os opone?
¡Ha!; ¿quán caro os uentan vuestras in-
sultantes fanfarronadas? Acordaos del ter-
ror que os inspiraba la proximidad de esos
bisonos, esos insepentes guerrilleros, del ru- 234.
bor con que exercitos numerosos, o huian
desprovistos, o se les rendian implorando

- 235 misericordia. Acordaos de esas modernas Numancia y Sagunto, donde se han estrellado esos bravos Mariscales. Acordaos de Uxia,
236. de Ciudad-Rodrigo, de Baylen, de tantas otras funciones de uosias; y decidnos, si debeis repetir con verdad lo que ya hace dos mil años
237. decia Quinto Sertorio de nuestros mayores, que nunca Grecia y Cartago pelearon con tanta gloria. Registrad el estado exacto, no el falso que esparciais, de vuestras batallas; sumad vuestras perdidas; no adelantéis mucho; paraos al año doce, y encontrareis ya
- 238 una batalla no menor que de seiscientos mil hombres. ¿; no es así que os cuesta caro sacar la ambición de ese Corso advenedizo?
239. ¿; no preguntó bien el Emperador de Marruecos a un viagero, si en España se bebía sangre humana, en lugar de vino de Jerez, ó Valdepeñas?
- Caro, Españoles, caro también nos cuesta a nosotros. ¡o Daoiz!; ¡o Velarde! ¡inmortales promotores de la libertad de la nación! Nunca vuestros gloriosos nombres se borran de nuestra memoria. No os olvidaremos,
241. ni a vuestro conde de Maceda, ni Riquelme, ni Sans Roman, ni Reding, ni bravos Gene

tales, ó brava oficialidad, ó noble milicia;
 vuestro heroísmo está grabado con un sello
 indeleble sobre nuestro corazón. Vosotros, ó
 ejemplares Iguat, Pichó, Boned Dominicos, 242
 Rubert Mercenario, José de Terica Capu-
 chino, fusilados en Morvedro, porque os
 oponíais á pactar con los que no guardan
 fe humana, ni divina; Tu piadoso Sacerdo- 243
 te Casado, pasado también por las armas
 fuera de Valencia, por zeloso de la patria.
 Vosotros Gallifa Teatino, y Pou Cura de la 244
 ciudadela de Barcelona, Navarro, Massa-
 neo, Aubert, que sufristeis los unos la pena
 de garrote, y los otros la de horca, porque
 no quisisteis comprometeros con el ene-
 migo. Vosotros Sacerdotes degollados, de cuy- 245
 os nueve cadáveres formaron los caribes
 sangüinarios una batería en Zaragoza.
 Tu Capellán de la hermita de Bartolome Ver- 246
 rando irruelmente muerto, y tendido ridicu-
 la y profanamente en la calle. Vosotros Pre-
 bendado Urban, y Navarro Franciscano, que 247
 en esa vuestra respetable edad octogena-
 ria no salvó de perecer á la violencia de
 tormentos en Cuenca. Tu piadoso seglar, que 248
 allí mismo acabaste, porque te resististe

249. a pisar el cuerpo adorable de Jesus sacramen-
tado, que esos execrables sacrilegos habian
derramado en el suelo. Tu santa Religiosa,
que espiraste en Tarragona a manos de
esos impijos, sobre las sagradas formas, que
ibas recogiendo con las lenguas. Y tantos
otros de igual merito, que no se me es dado re-
memorar, gozad felices del premio de vuestro
zelo por la Religion, de vuestra fidelidad al
Rey, de vuestro amor a la patria. Llenaron
se vuestros deseos de sacrificaros, antes que
aguantar el estrago horroroso de la nacion
y del santuario: melius est nos mori in bello,
250. quam videre mala gentis nostra, et sancto-
rum. Complaceros. La patria ha sobrevivido
a su intemada desolacion. El Soberano ocu-
pa su trono, y aun mas el corazon de sus
251 vasallos. La Religion santa ha recobrado su
libertad y decoro. Se ha cumplido a la letra
la prediccion, que Luciano Bonaparte hizo
en Italia a su perfido hermano Napoleon,
252. en la accion de arrojar al suelo un reloj:
asi como desaparece el bello mecanismo de
esta muestra, asi se desvaneceran tu im-
perio, y tus conquistas; sin quedarte sigui-
era un palmo de tierra para guarecerte,

i Quanto habrán contribuido el sacrificio generoso de vuestra sangre, y el suave incienso de vuestras oraciones, a nuestra común felicidad! Dignos sois de una piel, y perenne gratitud. Este es el testimonio que os damos de ellas. Y si acaso lleváis a la eternidad algunos vestos de la fragilidad humana, por los méritos infinitos de Jesucristo rogamos a Dios que os conceda una paz eterna.

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is mirrored and difficult to decipher.]

Oración fúnebre
 en el Aniversario del 2. de Mayo
 en la Catedral
 para el año corriente de 1817.

Considera Israel, pro his qui mortui sunt
super excelsa tua vulnerati. Piensa, Israel,
 en los que heridos perecieron en sus puestos
 eminentes. Del libr. 2.º de los Reyes cap. 1.º
 vers. 18.

¡y me será preciso, amador compati-
 ota mis, ¡y me será preciso renovar la
 amarga memoria de aquel tragico dia 2.º de
 Mayo del año pasado 1808: y deberé tuam-
 tar otra vez el grito lamentable, como Da-
 vid para con el reducido exercito de su
 mando, despues de las desastrosas batallas de
 Roboé a dos millas del Tabor: Españoles, aco-
 daos de los que perecieron cubiertos de he-
 ridas en la eminencia de vuestra capi-
 tal: considera Israel pro his qui mortui
sunt super excelsa tua vulnerati. Aquel
 santo Profeta acaba de vengar el insulto
 atrevido de los Amalecitas, depando los mor-
 diendo la tierra, y empieza a tomar des-
 canso en Sicelec recobrada; pero el plan

ces de las victorias se llenan en un momen-
 to de desahucible acibar; tan cierto es que
 el regocijo se confunde con el dolor, y q^o
 el llanto se viene a las espaldas del go-
 zo. Él recibe con la mayor consternación
 el triste anuncio del destroz espantoso
 de las dispersiones cobardes y precipitadas de
 las tropas de Israel, y del triunfante or-
 gullo de los incircuncisos Filisteos. Se le
 refiere la muerte desgraciada de los tres
 hijos de Saul; y le aflige sobre manera la
 de su amigo Jonatán, con quien estaba
 íntimamente enlazado su corazón; Prin-
 cipe hermoso, y agraciado, y amable so-
 bre el amor honesto de las mujeres. Se le
 hace ver al mismo Rey rendido, y sangri-
 ento en el campo de batalla, en medio de
 los melancólicos despojos de sus carros,
 y caballería, apoyado sobre su lanza, y
 quitándose con rabiosa desesperación la
 vida agonizante. Él es llamado a la su-
 cesión del Reyno por divina vocación; ayo
 hace que el sacerdote Samuel de orden
 de Dios derramó sobre su cabeza el óleo
 sagrado; y esta misteriosa ceremonia
 lo declaró desde entonces por el Cristo, el

unguido del Señor; la catastrofe horrosa
 de Helboe le abre el paso a la posesion pa-
 cifica de Israel. Pero ni el atractivo atagu-
 ero de la diadema, fajas sencillas de lino
 que ceñian las caberas de Saul, como insig-
 nias de sus soberanas dignidad, ni el preci-
 oso brazalete, que le presenta el Amate-
 ita, arrancado del reciente regio cada-
 ver, lo tranquilizan, y serenar. El rascar
 sus vestiduras, expresion comun de aflic-
 cion entre los Judios; se da golpes en el
 pecho, muestra tambien de grande due-
 lo; se recoge; floras; aquejas hasta la caída
 del sol; y los quatrocientos hombres de guer-
 ra, que le asisten, le acompañan en las
 señas de dolor. El cubre de imprecaciones
 aquellos montes funestos, como si sus en-
 sangrentados peñascos fueran capaces de
 sentimiento: que ni el fresco rocío de la
 mañana, ni la benéfica lluvia se derram-
 men sobre ellos: nec ros, nec pluvia veni-
ant super vos; y esterilizados sus campos
 no broten flor, ni produzcan fruto, de
 que ofrecer las debidas primicias al Se-
 ñor: neque sint agri primitiarum.

i i me será tierno, i o noble Mantua,
 (c) 2007 Ministerio de Cultura

porción ilustre de los antiguos Vascos. Car-
 pentanos!; ó Madrid!; ó pueblo heroico! ca-
 pital excelentísima de la mas vasta mo-
 narquía; corte, y trono precioso del mayor,
 mas augusto, mas amado de los Reyes; pun-
 to centríco, desde donde el gobierno espa-
 ñol tira sus líneas por quanto el sol alum-
 bra; i yme será lícito valerme de seme-
 jantes inyecciones, para desahogar la amar-
 gura, que oprime mi corazón; ha! tu no
 eres digno sino de los mayores elogios; del
 asombro, del respeto, del amor de todas las
 naciones. El terrible alarido en que pro-
 rumpieste hoy dia, el sacrificio generoso
 que hiciste, exigen una gratitud eterna
 no solo de la abatida, ya gloriosa Espa-
 ña, sino aun de quantas gentes habitan de
 un mar hasta otro mar, y desde el cauda-
 loso Volga que desagua sus corrientes en
 el Báltico, hasta los antiguos terminos co-
 nocidos de la tierra, en las celebradas co-
 lunas de Hercules; y merecerás tambien
 la consideración de las generaciones futu-
 ras; porque de tu angustiádo seno se le-
 vanto el denodado apellido de la libertad
 de la Europa; tu osaste romper unas ca-

denar, que no resistieron los pueblos mas
 robustos; tu hiciste entender a todo el mundo
 que tenias un pecho, en quien habia de es-
 trellarse, y desvanecerse el imperio furioso
 de los que blasonaban de invencibles; y que
 tu brazo era bastante fuerte para retirar,
 abatir, dispersar a los cacarcados irre-
 sistibles. El vñ y blasfemo que intento usur-
 par a la Divinidad el atributo incomun-
 cable de omnipotente, debió finalmente re-
 conocer a su despecho, que el eterno, el
 criador de todas las cosas, el que rige los
 orbes y los uelos, el que fija con inaltera-
 ble estabilidad el curso ordinario de los
 astros, le tenia prescritos unos limites
 insuperables; le habia puesto una barre-
 ra, que no le era dado romper; le decia
 alla en su corazon lo que antiguamente al
 mar, quando en tantas playas, enjetadas, y
 promontorios le puso cerrojos, y puertas, aqui,
 en estos escollos, en esta debida arena se que-
 braron; la hincharon embrazada de sus
 ondas; en la debida, en la despreciada España,
 que has dexado para ultimo y seguro despojo
 de tu insaciable ambicion, seran contenidos y pasen-
 dos tus soberbios proyectos: hic constringes tumen-
tes fluctus tuos. De tu parte eres deudor a la Divi-

na providencia que te escogió para primer instru-
 mento de la libertad de la Europa, mas allá del or-
 den regular de las cosas; y de la nuestra era, ave-
 dor a una eterna e indeleble memoria. Lo no ha-
 go mas que acompañar los justos sentimientos
 de la nación, y recordar a mis paisanos el costo-
 so sacrificio, a que evidentemente os arrojaréis,
 ó vosotras almas generosas; por el honor, por el
 decoro, por la libertad de la patria: considera Is-
rael pro his qui mortui sunt super excelsa tua
vulnerati.

En efecto; las glorias, y el poder de los Reyes es-
 tablecidos en aquellas illustre vultas, las habrían llenar-
 do de un decoro, y magnificencias sin semejante. A
 costa de ocho siglos de guerra perenne, y de sangre
 vertida, se iban tejiendo coronas de brillo, y esplen-
 dor, para reunirse algun día. Pelayo labró las de As-
 turias y León; Parcia Nómenc las de Navarra, y
 Sobrarbe; Guifredo las de Barcelona; D. Ramiro las
 de Aragon, Hernan Gomez las de Castilla; Jay-
 me primero las de Mallorca, y Valencia; el piadoso
 San Fernando las de Cordova, Murcia, ~~Ben~~, y
 Sevilla; Fernando quinto, e Isabel las de Granada.
 El imperio de Mexico, el reyno del Perú, las vastas
 regiones de ambas Americas abrieron sus ricos senos
 para añadirlas un precioso esmalte. Todas se fueron
 con el tiempo enlazando, para descansar en una sola

sobre la gran cabeza del máximo, augusto, invictisimo, germanico, fortissimo, y verdaderamente catolico Carlos quinto, renombres gloriosos, con que distinguen su merito, su valor, su zelo, y servicios a la Iglesia el sumo Pontifice Paulo tercero. Madrid vio entonces convertido en magestad el tratamiento de Alteza de sus Reyes; sus ricos hombres elevados a Grandes de España; honrados con la gracia de cubrirse en presencia de sus propios soberanos, diferente se gan sus diversas clases; y reconocidos por ellos con el dictado de Príncipes; y en las concurridas de otros puestos en igualdad con los Duques de Saboya, y de Florencia, y demás Potenciados de Alemania. Desde luego la magnificencia de los Templos, la suntuosidad de los palacios, la policía de las calles, y plazas, la abundancia de víveres, el gran comercio, el curso de forasteros, la delicia de los paseos, la simétrica disposición de los jardines, la elevación a un estado tan sublime de grandezas, que nada se envidiaba, y en mucho se aventajaba a las cortes extranjeras. Puesta en medio de la nación, y defendida por las fortalezas de las fronteras, no había temido un sitio como el de Viena al fin del siglo decimoséptimo. Cruzada al principio del decimo-octavo por las tropas alemanas y francesas, no sintió los daños funestos de las guerras, porque los dos generosos contendientes luchaban por el corazon de los Españoles; y lejos de intentar espantarlos con la fuerza, no querian su no atraerlos por la dulzura, y la beneficencia. Si se depararon alguna vez temibles insurrección-

364
nes, no fueron sino fuegos fatuos, epalaciones pasajeras,
tan presto aparecidas, tan presto desvanecidas. todos
gozaban en paz de un delicioso descanso, al ca-
lor templado de su hogar, y a la sombra apa-
ble de su higuera.

Pero; o, quantum haec Niobe Niobe discabat
ab illa!; que trastorno!; que triste transfor-
macion! La desgraciada muerte de una Prin-
ceza por tantos títulos, y por los mayores res-
petos tan amables; la escandalosa y ridicula
causa del Escorial; un Príncipe, en quien fun-
daba la nación sus mas dulces, y ataquenias
esperanzas; y de cuyos dias felices se prome-
tia la caída estrepitosa del soberbio Coloso
que sin el nombre de Rey epigia adoracio-
nes reales; este Príncipe calumniado, sorpre-
hendido, preso, públicamente infamado por
aquel mismo, a quien tocaba mas de ser-
var su honor, fueron amargos sinsabores, que
destemplaron la bien ordenada armonia del
corazon. Semblantes melancolicos, sordos y si-
lenciosos susurros, tristes desahogos en lo
interior de las casas, todo indicaba el gran
credito que se habia merecido la inocencia
de Fernando en el concepto de sus proximos
vasallos.

La premeditada espontanea abdicacion de
Carlos quarto, mucho antes indicada al Rey
y aun despues confirmada con sereno semblante
en presencia del Ministerio, hizo romper en go-
zo y consuelo las lagrimas que tenia reprimidas

... cada el dolor y el sentimiento. No se vio tan glorioso José el hijo de Jacob, quando desde la lóbreguez de una cárcel saltó al valimiento de Faraon, y al primer empleo del Reyno. Ni fue menester el manto regio, el collar de oro, el sello real, la segunda carroza de palacio, la voz del proclamador, como en Egipto; la augusta presencia de Fernando; su magestuosa senillez, en su triunfante entrada, se lleva los ojos, las aclamaciones, el corazón de los heroicos madrileños; y los visos de la corte se comunican con celeridad a las Provincias.

Esta inesperada novedad transtorna el plan, que tenia formado el gabinete de San Club, para hacer de la España su última, y preciosa presa. Meter discordia en la familia real, burlar la ambición desmesurada del valido en la soñada soberania del Algarbe, inspirar miedo en el palacio, para obligar a los Reyes y su regia progenie a una fuga acorpeada a las Americas, a semejanza de los correos Portugales al rio Taneyro, y echarse despues sobre la nacion abandonada; como si ella fuera bien mostrenco, y no patrimonio heredado desde el Lofo Atalfo, en la duracion de quinze siglos, por la sucesion legitima de noventa y tres Reyes; y como si el usurpador Bonaparte hubiera obtenido de

Dios algún privilegio, en que dispensando á su fa-
vor la ley natural, se concediese no solo codiciar,
sino apropiarse, y poseser los bienes ajenos.

Pero él ha resuelto extinguir á toda copia la
dinastía del Borbon; él ha sido desmechando la ra-
ma, y la pega contra el tronco; no puede estar se-
guro, el mismo lo confiesa, no puede reynar se-
guro, mientras existe un solo vástago de este
digno árbol, que por mucho tiempo hizo som-
bra á toda la Europa. Ya Fernando quanto no
existe en Nápoles, y el neúo, y ebrio José ocu-
pa el trono de la antigua Partenope. Ya una
Infancia de España ha sido despojada de la
Corona, y precisada á abrigarse en el seno pa-
terno. Ya la noble Lusitania ha perdido la
presencia de sus Reyes; y estos han tenido
que escaparse á buscar su seguridad en di-
mas remotas. Ya un odioso, y escandaloso asesi-
nato se ha quitado de delante al Inocente
Duque de Enghien. Ya se ha valido su política
maquiavelica de las artes mas rateras y vi-
llanas, para que sean puestas en el abandono,
y en la proteripcion las tristes reliquias de la
real casa de Francia. Savari, el falso y des-
vergonzado Savari, con la astucia de la ser-
piente, y hauiendo á su propia cabeza ga-
rante del decoro y seguridad del amabilísimo

Fernando, lo arranca de los brazos de sus vasallos. Ya Murat, el barbaro Murat, abrogándose un predominio violento, se hace dueño del gobierno. Como si un extranjero pudiese jamas tener derecho á entrometirse en los juicios domesticos, se apropia el conocimiento de la caxa del Privado, y carga con el peso. Dos siglos y medio habia que se conservaba en España la espada de Francisco primero de Francia, trofeo glorioso de la memorable batalla de Pavía, en que aquel Rey orgulloso tuvo que rendirse prisionero; Murat la pide, y el temor la entrega. La Junta exigida por Fernando en el momento de su arribo se ve degradada; los magistrados se ven con las manos atadas; nada puede deliberarse sin la autoridad de un misero galopin el gran Duque de Berg. Ya no hay propiedad que se respete; insulto que no se cometa; atentado á que no se atreva aquellas gentes deatmadas. España es ya perdida; no tiene remedio; vamos á ser una desagrada, envilecida, despojada, esclavizada provincia de la gran nacion.

Asi discurren los polticos, y en efecto, este es el orden regular de las cosas. ¿Quién habia de osar hacer representaciones á un heroe,

que habia hollado la Italia, empobrecido la
 Holanda, esclavizado la Polonia, desmoronado
 la Suiza, debilitado la Prusia, adormecido la
 Moscovia, desorganizado las Alemanias, sedu-
 cido al Africa, reduciendo la misma Francia
 desde las mal entendida libertad a la mas de-
 gradada, y miserable servidumbre; que sera de
 ti, o Espanas! que suerte te espera? en que
 en hallaras apoyo? en la Inglaterra? tu, de-
 pendiente del gobierno de Versalles, has ido
 en pos de el, rompiendo los tratados mas solem-
 nes; y desde donde has de oírte aquellas naci-
 on libre y generosa? Todos tus payos estan toma-
 dos; tus puertos ocupados con vigilantes es-
 cuadras; un exercito aguerrido tendido en
 Portugal; tus principales fortalezas en poder del
 enemigo. Si osas levantar un solo dedo, doce mil
 hombres dentro de tu corte, las grandes guardias
 rondandola de noche, siete mil sobre las armas en
 las casas y campo, una caballeria escogida, un tren
 formidable de artilleria, con el estruendo, con el fur-
 or, con la crueldad mas fiera se haran imponer
 respeto. Dias lugubres! tu, o Mallorca, parti-
 cipaste tambien de su amargura. Yo he vis-
 to, se se dio por noticia desde el desembar-
 cadero, yo he visto en las puertas de Bar-

celosa una guardia de estatura extraor-
 dinaria, cuyo aspecto todo inspiraba res-
 peto, y que en las decaradas osamentas,
 que llevaban por insignias en pecho, y es-
 palda, indicaban la muerte, que amena-
 zaban: vidimus monstra quadam filiorum
Enae de genere giganteo, quibus comparati
quasi locusta videbamus. ¿Que será de noso-
 tros? ¿o esforzado! ¿o sabio! ¿o prudente Mar-
 ques de la Romana? honor de la patria que
 te dió ser, de la provincia que te dió origen,
 de la nación a quien perteneces! ¿por que
 hado fatal, (hablemos cristianamente, pues tu
 eres católico acerrimo, y no quieres oír el
 lenguaje del gentilismo, sino el que inspira
 la santa Religion, que profesas); porque dis-
 posición incomprehensible de su soberana pro-
 videncea quiso Dios fueses arrancado del seno
 dulce de tu madre, y conducido a sufrir los hie-
 los inclementes del norte? ¿ha! tu eras sin duda
 muy temible al ayuto Napoleon, quando se pro-
 puso quitarse de delante de formidable estor-
 vo a sus ambiciosos designios. Tu le penetrabas
 el corazón, le conocias; pero fuiste a servirle,
 porque eras vasallo obediente.

¡Santo Jeronimo! ¿con quantas ternuras, y

fervor lamentar la triste desolacion de tu pa-
 is, la destruccion de Jerusalem, y del Templo, la ani-
 quilacion del pueblo, la dispercion del resto mi-
 serable de los Judios; ven, y viendo tus ojos sobre
 España; mira su fastuosa corte abatida, su
 numerosa poblacion desaparecida, y ella soli-
 taria y desierta, porque nadie esta seguro ni
 aun a puerta cerrada de su propio domicilio:
sedet sola civitas plena populo; la Señora de
 tantos Reynos conspicienda como una viuda sin
 amparo: facta est quasi vidua domus genti-
um; y la cabeza augusta de tan luyres pro-
 vincias sometida a una insoportable esclavi-
 tud: princeps provinciarum facta est sub tri-
buto. Sus calles, sus plazas, sus deliciosos pase-
 os como en los dias de su mayor doloroso, y fune-
 ro luto: via sion lugens. Sus puertas destruidas,
 porque los magistrados, que antiguamente re-
 nian sus tribunales a la entrada de las ciuda-
 des, se hallan despojados de su autoridad: omnes
portae ejus destruae; los respetables sacerdotes
 gimiendo amargamente, porque ven vilipen-
 diado, y atacado su santo ministerio: Sacerdo-
tes ejus gementes; las inocentes virgenes deso-
 loridas, decaídas, porque ven avilanzado su ho-
 nor: virgines ejus squalidae; todos oprimidos de

amargura: et ipsas oppressas amaritudines. Sus
 enemigos se han levantado con el mando: fac-
ti sunt hostes ejus in capite; y envejecidos don
 de vergonzado pillaje, calumnias de injuriosos
 las cosas de los grandes, porque son los mas ricos,
 y preciosos: inimici ejus locupletati sunt.

Y se respetará el sagrado: y lo respetará
 el pícaro de Murcia, que en sus mocedades fue
 arrojado por ladrón de las cocinas del Príncipe de
 Conde. Los Españoles gloriosos del renombre de
 católico, que el Concilio de Toledo del año 589.
 concedió al piadoso Flavio Recaredo, y que con
 firmó después el sumo Pontífice Pelagio segundo,
 o bien sea Gregorio el grande; que renovó Zaca-
 rias primero en 745. a favor del primero de los
 Monjes; Juan octavo en 880. a favor de Alonso el
 grande; y últimamente en 1496. Alejandro sep-
 ta a favor de D. Fernando el quinto, y de D. Isab-
 el, conocidos aun mas por este glorioso dicado,
 que por sus propios nombres; y por esto sienten mu-
 cho mas los vicios cometidos contra el decoro,
 y santidad de la Iglesia, que los propios. Piadosos
 como los antiguos Macabeos lamentan los des-
 ayros, que amenazan a la honestidad de sus espo-
 sas, la esclavitud de sus hijos, apoyos de sus veje-
 ras, la ausencia de sus hermanos, el deamparo de sus
 deudas; pero que dolor tiene su medida y límites

vo: erat enim pro uxoribus et filiis, itemque pro
fratribus et cognatis minor sollicitudo; pero no
 pueden aguantar el que se profane el decoro del
 Templo Santo, y se ponga la mano sacrilega
 en sus adornos y alajas: maximam uero, et pri-
mam pro sanctitate timor erat Templi. Saben bi-
 en que no son absolutamente necesarios pa-
 ra el culto diuino, que debe tributarse en es-
 piritu y en verdad; pero no ignoran que no-
 sotros somos demasíadamente materiales, y que
 debemos ayudar a la debilidad de nuestra fe, y
 el ministerio de los sentidos; que no en vano el Señor espigó antiguamente
 tanto aparato y riqueza para el tabernaculo,
 y templo de los Judíos, que no pasaban de som-
 bra de los nueyros.

Corre la voz de que va a echarse un bando
 para el despojo de los Templos. No se puede
 aguantar, exclama un chispero, y con una mala
 navaja envivo a quatro se le ponen delante. Ya
 nos a morir, se dicen mutuamente los immo-
 tales Daños y Helande, ya estoy cansado de humilla-
 ciones: melius est nos mori in bello, quam uidere
malem gentem nosse et sanctorum; y con unos uin-
 quenta hombres, y un solo cañon mal municiona-
 do en el parque de artilleria de Arman d 450.
 Franceses. A palos, con unos cuchillos emborados
 A pica y abaco, con 300. escopetas mal municio-

nados, con arrollados, rendidos muertos los soberbios vencedores en Mavengo, Danzich, Austerlitz, Jena, y Eylau; los conquistadores de Niza, Viena, y Berlín. Un solo payano, qual otro Horacio Cocle sobre el puente del Tiber para un batallon entero; y con la valiente expresion del Machabeo Machabey: ¿que me importa la vida? quo ergo nobis adules vivere? mueret matando. Cada payo es un prodigio de valor; cada equino un heroismo; ¡ha! Desde las puertas de los cuarteles llamaban los valientes a la tropa puesta sobre las armas: vengan Vstede; nosotros nos pondremos a la frente, ó nos mezclaremos en las filas; ¡ha! ¿si ellas hubiera oido la voz de sus Jefes; si la autoridad de los Marquésados no se hubiera presentado a contener la efervescencia del zelo patriótico, y religioso, si se hubiera acayo reducido el numero de franceses, y quedaron mordiendo las tierras, a solo los 1700. en aquel dia aciago?

Al entretanto el grito de las independencias se comunicó electricamente desde el centro, por un lado hasta los altos Pirineos, y por el otro hasta el cabo de San Vicente. El indusioso catalán, el impetuerio Aragonés, el noble Asturiano, el fuerte Gallego, el leal Vizcaino, el robusto Navarro, el activo Valenciano, el

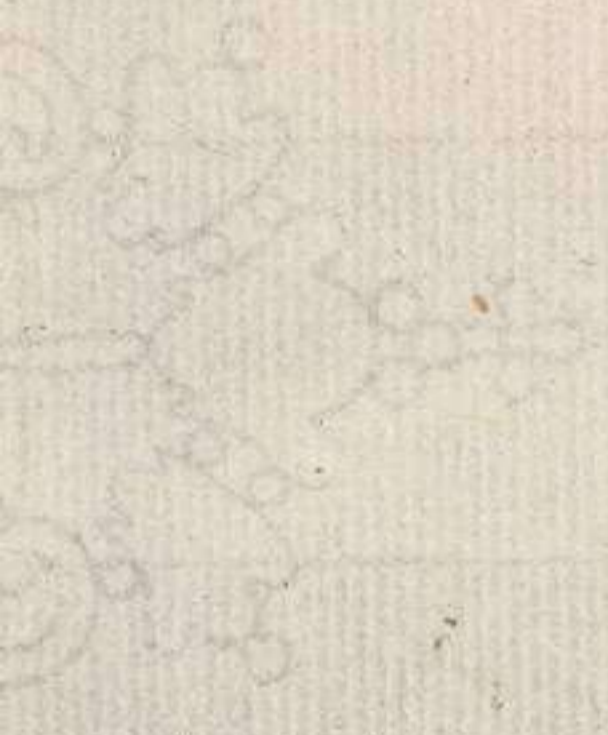
do reputaba indisoluble; y sacudía un yugo opresor, que lo agobiaba; toda la tierra es deuda; pero nosotros aun más, como más interesados. Contentense allá los que no tienen conocimiento de la santidad de nuestra religión, e huirán el medio de la gratitud más allá del sepulcro; contentense con grabar en bronce las hazañas de sus campeones, o levantar piramides robustas sobre sus cenizas; el frío granizo roe los metales más sólidos; el viento furioso echa a tierra los más altos mausoleos; el transcurso veloz de los años consume las más preciosas inscripciones; y la vejez caduca del tiempo hace desaparecer hasta los escombros de los monumentos de la gloria militar. No así los cristianos. Vuestro heroísmo está grabado en el corazón con caracteres indelebiles; por vosotros derramamos en los altares el aromático incienso, y su humo suave sube hasta la presencia del Señor; por vosotros se ofrece el sacrificio incruento de su divino Hijo, de infinito mayor precio que las víctimas más escogidas. Cada uno de vosotros puede repetir lo que decía el lírico Horacio, complaciéndose en la inmortalidad de sus escritos.

377 31

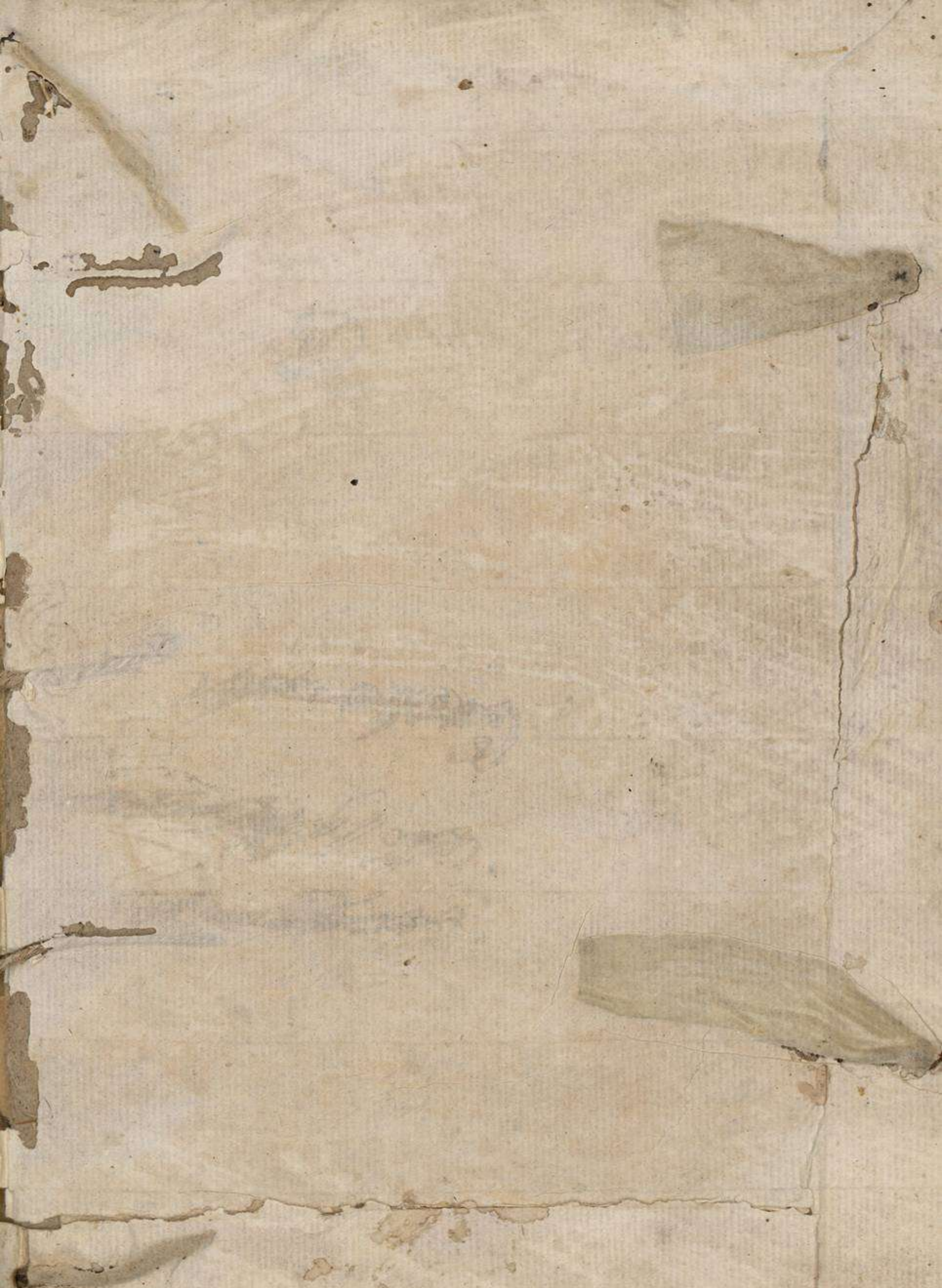
Spēgi monumentum ere perennū,
Regalique situ pyramidum alū,
Quod non imber edax, non aquilo imporem,
Possit dūcere, aut innumerabilis
Annorum series, et fuga temporum.
Non omni moriar; multa que pars mei
Vitabit libitinam.

La letra de estas oraciones funebres es del mismo orador el Dr. Dⁿ. Nicolas Prats P^{ro}. quien murió dia 16. de Marzo, de 1823. cerca las 7. de la mañana, Dominica de Pasion. Anima ejus requiescat in pace.

[Faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the page]



570



25

25

25

25

70

MS.
479